

INSPIRACIÓN VIAJERA

Destinos Patrimonio DE LA Humanidad EN ESPAÑA

ANAYA
TOURING

DESTINOS PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD EN ESPAÑA

Textos: VV. AA. / Anaya Touring.

Editor de proyecto: Javier Muñoz. **Edición:** Isabel Jiménez y Antonia Riera. **Coordinación**

técnica: Mercedes San Ildefonso. **Técnico editorial:** Antonio Sereno. **Mapas y planos:**

Cartografía ANAYA Touring. **Ilustraciones:** Fernando Aznar.

Diseño tipográfico y de cubierta: *marivies*

Fotografías: 1tomm/ Shutterstock: 52-53. Aguilarphoto/ Shutterstock: 127. Asturianu /123RF: 23. Azumendi, G./ AGE Fotostock: 25, 27 (sup. e inf). Balaguer, T./ 123RF: 174-175. Barone Firenze/ Shutterstock: 150-151. Bernardi, F./ 123RF: 137. Blázquez, D./ AGE Fotostock: 117. Bogacki, A./ 123RF: 159. Bos11/ Shutterstock: 185. Botond Horvath/ Shutterstock: 41. Canela, A./ AGE Fotostock: 149. Filimonov, I./ Shutterstock: 74. Fuste Raga, J./ AGE Fotostock: 132-133, 139. García, S./ AGE Fotostock: 165. Georgiew, G./123RF: 186-187. Gil, F.J./ Shutterstock: 28-29. Golotvin, S./ Shutterstock: 8-9. Gonzalez Zarraonandia, J./ Shutterstock: 115. Hernaiz, J.A./ AGE Fotostock: 48. Hernández, J./ AGE Fotostock: 51. Holbox/ Shutterstock: 172, 178-179. Jahmaica/123RF: 59, 65. Javarman/ Shutterstock: 153. KarSol/ Thinkstock: 21. Kelin, S./ Shutterstock: 71. Kozlowski, K. / Shutterstock: 189. Leoks/ Shutterstock: 93, 128-129. LianeM/ Shutterstock: 106-107. Mandrygin, M./123RF: 86. Marques/ Shutterstock: 32-33, 95. Moxter, M./Imagebr/ AGE Fotostock: 191. Muñoz, J./ AGE Fotostock: 103. Nanisimova/ Shutterstock: 179. Neirfy/ Shutterstock: 160-161. Nito/ Shutterstock: 156-157, 169. Nito500/123RF: 62-63. Nitzschke, M./ AGE Fotostock: 134-135. O'Hara, K./ AGE Fotostock: 101. Phant/ Shutterstock: 69. Politi, S./ AGE Fotostock: 84-85, 119. Pommeyrol, V./ Shutterstock: 177. Ppl/ Shutterstock: 38-39. Promotur Turismo Canarias S.A.: 182-183. Quintanilla/123RF: 46. Raccanello/SOP/ AGE Fotostock: 98-99. Ramiro, J./ AGE Fotostock: 110-111. Richter, J./ AGE Fotostock: 17. Roberaten/ Shutterstock: 78-79, 131. Rosano, J./ Shutterstock: 123. Rosato, D./ Shutterstock: 88-89. Salavería Calahorra, A./123RF: 54. Sánchez, H./ 123RF: 30-31. Sanguinetti, J.A.-Fototeca de España/ Anaya: 13. Sanz, I.G./ AGE Fotostock: 35. Schütz, P./ AGE Fotostock: 146-147. Science Photo Library/ AGE Fotostock: 43, 143. Semik, R./ Shutterstock: 113. Sigaev, R./ Shutterstock: 144. Soler, C./ 123RF: 18-19. Steel, M. / Anaya, 140-141. Stupka, T./ 123RF: 166-167. Thinkstock: 83. Titov, V. & Sidelnikova, M./ Shutterstock: 61. Tomas1111/ 123RF: 124-125. Trejo, A./ Shutterstock: 15. Trueba, J./MSF/ AGE Fotostock: 77. TTstudio/ Shutterstock: 96. Vallecillos, L./ AGE Fotostock: 56-57, 163. Vlad, G./ Shutterstock: 67. Yulai/123RF: 37. Zaslavsky, O./ Shutterstock: 6. Zuazo, A.H./ Anaya: 44.

Primera edición: 2015.

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© Grupo Anaya, S.A., 2015

Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid.

Depósito legal: M.-26.326-2014

ISBN: 978-84-9935-668-6

Impreso en España - Printed in Spain.

Presentación

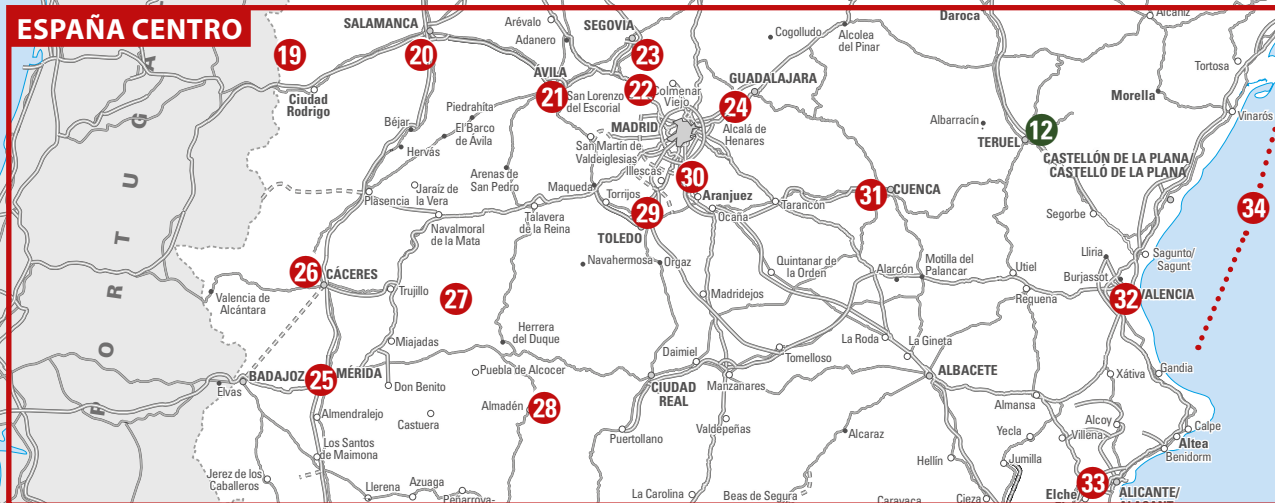
España es el tercer país del mundo con mayor número de bienes inscritos en la lista de Patrimonio Mundial de la Unesco, con un total de cuarenta y cuatro bienes declarados. Todas las comunidades autónomas españolas cuentan con al menos un bien cultural o natural Patrimonio de la Humanidad –cuatro en Galicia, seis en Andalucía, siete en Cataluña, ocho en Castilla y León...–, y prácticamente no hay ningún ciudadano español que viva a más de 100 km de distancia de alguno de ellos. A pesar de esto, pocos de nosotros sabríamos citar la mayoría de estos sitios, destinos turísticos de importancia universal, y de muchos de ellos no sabríamos decir que cuentan con esta distinción.

En consonancia con la filosofía de esta colección, este libro pretende despertar la imaginación viajera de los lectores, sugiriéndoles nuevos destinos turísticos o redescubriéndoselos bajo otros ojos. Desde los remotos tiempos de Atapuerca y Altamira –pero también de Siega Verde o de los 750 yacimientos rupestres levantinos– hasta la originalidad del modernismo catalán –pero igualmente del Puente de Bizkaia o de la arquitectura industrial de Almadén–, pasando por la biodiversidad del Parque Nacional del Teide–o de la isla de Ibiza, Garajonay o la sierra de Tramuntana– o la poesía de la Alhambra –y de la Lonja de la Seda valenciana, de las iglesias del Naranco o los templos múdejares de Aragón–, los bienes declarados Patrimonio Mundial nos permiten hacer un recorrido por la historia de nuestro país, para comprender las líneas maestras que han forjado nuestra cultura, con todas sus influencias y raíces.

ESPAÑA NORTE



ESPAÑA CENTRO



ESPAÑA INSULAR



ESPAÑA SUR



Índice

ESPAÑA NORTE

- 1** CIUDAD VIEJA DE SANTIAGO DE COMPOSTELA, 8
- 2** TORRE DE HÉRCULES, 14
- 3** MURALLA ROMANA DE LUGO, 16
- 4** MONUMENTOS DE OVIEDO Y DEL REINO DE ASTURIAS, 18
- 5** CUEVA DE ALTAMIRA Y ARTE RUPESTRE PALEOLÍTICO
DE LA CORNISA CANTÁBRICA, 24
- 6** EL PUENTE DE VIZCAYA, 28
- 7** LAS MÉDULAS, 30
- 8** EL CAMINO DE SANTIAGO, 34
- 9** CATEDRAL DE BURGOS, 38
- 10** SITIO ARQUEOLÓGICO DE ATAPUERCA, 42
- 11** MONASTERIOS DE SAN MILLÁN DE YUSO Y DE SUSO, 46
- 12** ARQUITECTURA MUDÉJAR DE ARAGÓN, 48
- 13** PIRINEOS-MONTE PERDIDO, 52
- 14** IGLESIAS ROMÁNICAS DEL VALL DE BOÍ, 56
- 15** MONASTERIO DE POBLET, 60
- 16** CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DE TARRACO (TARRAGONA), 62
- 17** PALAU DE LA MÚSICA CATALANA
Y HOSPITAL DE SANT PAU, 66
- 18** OBRAS DE ANTONI GAUDÍ EN BARCELONA, 70

ESPAÑA CENTRO

- 19** SITIOS DE ARTE RUPESTRE PREHISTÓRICO
DEL VALLE DEL CÒA Y DE SIEGA VERDE, 76
- 20** CIUDAD VIEJA DE SALAMANCA, 78
- 21** CIUDAD VIEJA DE ÁVILA E IGLESIAS EXTRAMUROS, 84
- 22** MONASTERIO Y SITIO DE EL ESCORIAL EN MADRID, 88

- 23** CIUDAD VIEJA Y ACUEDUCTO DE SEGOVIA, 92
- 24** UNIVERSIDAD Y BARRIO HISTÓRICO DE ALCALÁ DE HENARES, 98
- 25** CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DE MÉRIDA, 102
- 26** CIUDAD VIEJA DE CÁCERES, 106
- 27** REAL MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE, 112
- 28** PATRIMONIO DEL MERCURIO (ALMADÉN), 116
- 29** CIUDAD HISTÓRICA DE TOLEDO, 118
- 30** PAISAJE CULTURAL DE ARANJUEZ, 124
- 31** CIUDAD HISTÓRICA FORTIFICADA DE CUENCA, 128
- 32** LA LONJA DE LA SEDA DE VALENCIA, 134
- 33** EL PALMERAL DE ELCHE, 138
- 34** ARTE RUPESTRE DEL ARCO MEDITERRÁNEO
DE LA PENÍNSULA IBÉRICA, 140

ESPAÑA SUR

- 35** PARQUE NACIONAL DE DOÑANA, 146
- 36** CATEDRAL, ALCÁZAR Y ARCHIVO DE INDIAS DE SEVILLA, 150
- 37** CENTRO HISTÓRICO DE CÓRDOBA, 156
- 38** CONJUNTOS MONUMENTALES RENACENTISTAS
DE ÚBEDA Y BAEZA, 162
- 39** ALHAMBRA, GENERALIFE Y ALBAICÍN DE GRANADA, 166

ESPAÑA INSULAR

- 40** IBIZA, BIODIVERSIDAD Y CULTURA, 174
- 41** EL PAISAJE CULTURAL DE LA SERRA DE TRAMUNTANA, 178
- 42** PARQUE NACIONAL DE GARAJONAY, 182
- 43** PARQUE NACIONAL DEL TEIDE, 186
- 44** SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA, 190



Patrimonio de la Humanidad

España norte

CIUDAD VIEJA DE SANTIAGO DE COMPOSTELA/	8
TORRE DE HÉRCULES/	14
MURALLA ROMANA DE LUGO/	16
MONUMENTOS DE OVIEDO Y DEL REINO DE ASTURIAS/	18
CUEVA DE ALTAMIRA Y ARTE RUPESTRE PALEOLÍTICO DE LA CORNISA CANTÁBRICA/	24
EL PUENTE DE VIZCAYA/	28
LAS MÉDULAS/	30

EL CAMINO DE SANTIAGO/	34
CATEDRAL DE BURGOS/	38
SITIO ARQUEOLÓGICO DE ATAPUERCA/	42
MONASTERIOS DE SAN MILLÁN DE YUSO Y DE SUSO/	46
ARQUITECTURA MUDÉJAR DE ARAGÓN/	48
PIRINEOS-MONTE PERDIDO/	52
IGLESIAS ROMÁNICAS DEL VALL DE BOÍ/	56
MONASTERIO DE POBLET/	60
CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DE TARRACO (TARRAGONA)/	62
PALAU DE LA MÚSICA CATALANA Y HOSPITAL DE SANT PAU/	66
OBRAS DE ANTONI GAUDÍ EN BARCELONA/	70

CIUDAD VIEJA DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Santiago es una urbe infinita; otros dirían que es inagotable, porque así es tanto su patrimonio visible como ese otro intangible, forjado por las centurias. La catedral, las plazas de los alrededores y las rúas paralelas son su principal atractivo, pero quedarse en esto supone sacrificar una ciudad ideal para callejear sin prisas explorando rincones y perspectivas, para disfrutar de un conjunto inigualable, de ese barco pétreo erizado de torres y varado a cuatro leguas del mar.

Las cuatro plazas que rodean la catedral son los espacios más apropiados para adentrarse en el trazado medieval compostelano, siempre en juego con las perspectivas barrocas.

PLAZA DEL OBRADOIRO

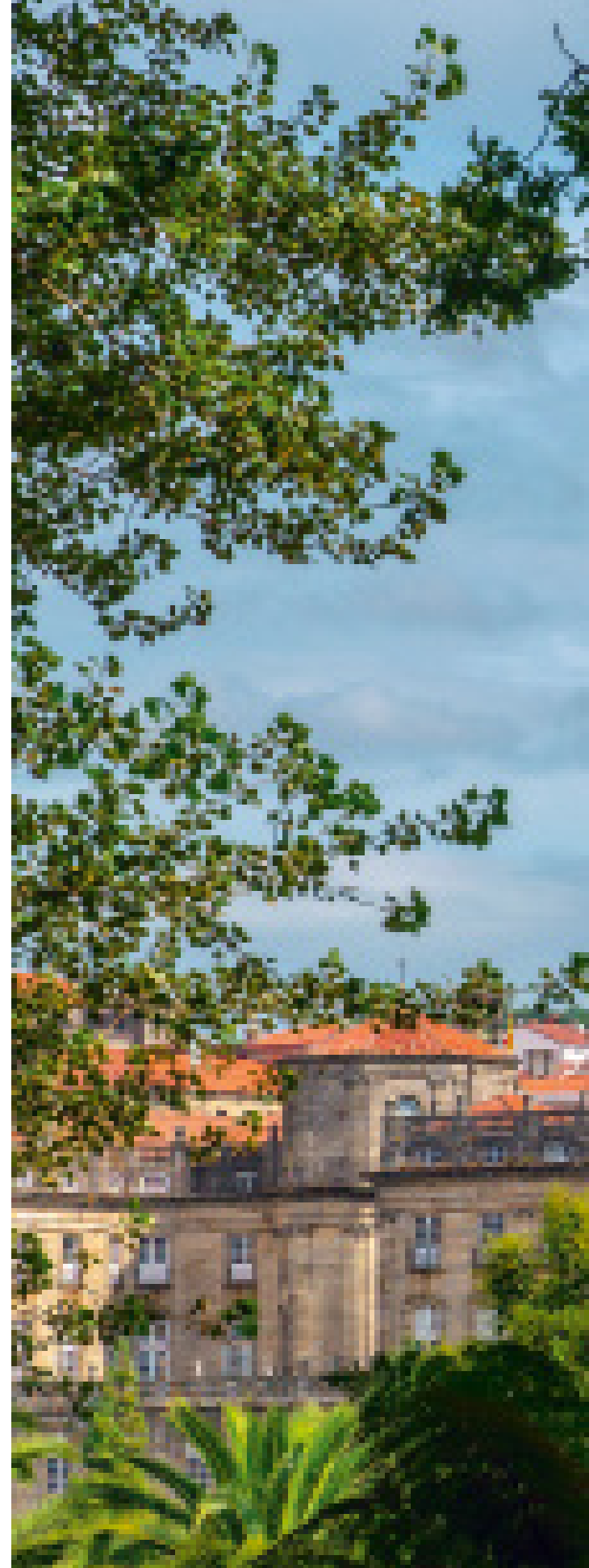
Su grandiosa monumentalidad la convierte en el corazón de la ciudad y también de Galicia: la piedra es arte y filigrana plasmadas en cuatro estilos (gótico, renacentista, barroco y neoclásico) como alegoría de otros tantos poderes y entidades. **San Xerome**, hoy rectorado de la Universidad, es el más modesto de los edificios de la plaza. Su portada procede del hospital viejo de la Azabachería y es una realización del gótico tardío. De buena factura son la Virgen del tímpano y el Santiago de la jamba izquierda. El **pazo de Raxoi** es la sede del Ayuntamiento y de la presidencia de la Xunta de Galicia. Fue construido entre 1766 y 1772 para consistorio, cárcel, seminario de confesores y residencia de los niños del coro. Las trazas se decantan por el gusto neoclásico francés, estructurando el frente de orden jónico con un largo soportal, amplios ventanales, balconadas y un frontón.

Los Reyes Católicos otorgaron las rentas de los Votos de Granada y enviaron a su arquitecto Enrique de Egas para la edificación del **Hospital Real**, desde 1958 convertido en el lujoso **Hostal de los Reyes Católicos**. De 1501 a 1511 se levantaron la fachada plateresca y dos patios de influencia manuelina, con puertas de arco conopial y fuentes. Una notable **iglesia** isabelina ocupa el centro.

Desde el ángulo de la terraza del Hostal se ve, un poco arrinconada en un plano inferior, la **iglesia de la Angustia de Abajo** (siglo XVIII). Su teatral fachada barroca se asoma tímidamente al

VISTA DEL CASCO ANTIGUO DE SANTIAGO DE COMPOSTELA, EN EL QUE DESPUNTA LA MAGNÍFICA CATEDRAL.

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 1985





Obradoiro. Tiene planta circular con cúpula y en la hornacina puede verse una *Piedad* de Gambino.

El frente más noble de la plaza se encuentra ocupado por la fachada occidental de la **catedral**, obra cumbre del barroco español (1738-1750). Las torres gemelas, visibles aún sus arranques románicos, ponen la nota de verticalidad al conjunto, elevándose hasta 74 m el cuerpo central. Este fue creado a modo de retablo escalonado presidido por un gran ventanal y coronado por la imagen de Santiago Peregrino. A su derecha queda la fina solana del claustro rematada por una crestería renacentista y, en el lado opuesto, el **palacio de Xelmírez**, comenzado en 1120 por este prelado y ampliado por su sucesor con soluciones góticas.

AZABACHERÍA

Por el **túnel de palacio** se pasa a la **Acibechería** hoy plaza de la Inmaculada, a la que da la fachada catedralicia septentrional, neoclásica con toques rococós.

Enfrente se levanta la mole del **monasterio de San Martín Pinario**, antigua abadía benedictina que data de los albores del culto apostólico y llegó a ser la casa principal de la orden en Galicia. Su fachada es clasicista y el claustro procesional, iniciado en 1633, tiene en el centro una bella fuente de tazas. La **iglesia** se presenta como el segundo templo más noble de la ciudad. Su retablo-iconostasio es una aparatosa máquina barroca. Completan el conjunto los altares laterales de la Virgen Inglesa (la Luna) y San Benito (el Sol) y la sillería barroca del coro, una de las mejores de su género en España. Después de ser restaurado para la exposición *Galicia no Tempo* (1991), este excepcional museo barroco ha recobrado todo su esplendor.

PLAZA DE LA QUINTANA

Se accede a ella entre unos soportales y la vieja iglesia de la Corticela, actualmente englobada en la catedral. El cierre barroco del templo regularizó la plaza, ocultando

y coronando con balaustres y pináculos la articulada cabecera medieval sobre la que se eleva el cimborrio gótico.

La **Puerta Santa o de los Perdonos** (1611) solo está abierta en Año Santo. La **torre Berenguela**, fortificada en el siglo XIV por don Berenguel de Landoria, fue brillantemente engalanada por Domingo Antonio de Andrade (1676-1680), pasando a ser la más hermosa de la urbe y del barroco hispano. En la parte alta de la plaza está la **casa da Parra**, con fachada del siglo XVII y utilizada como sala de exposiciones.

Desde su lateral, en la **Vía Sacra**, se consigue la mejor vista sobre la **torre del Reloj**. En el lado opuesto a la basílica se extiende el **convento de San Paio**, con las 61 rejas floridas de las celdas monacales.

PLAZA DE LAS PLATERÍAS

La **casa de la Conga**, vivienda canonical de 1709, presenta un pórtico con esbeltos arcos de medio punto en el frente estrecho más próximo a esta pequeña y encantadora plaza. Hacia ella se abre la única fachada original de la catedral que se ha conservado, un *maremágnun* de escultura románica procedente de diversos lugares y obra de varios maestros. El estilo se relaciona con Toulouse o San Isidoro de León. En ángulo surge el lienzo renacentista del claustro (Rodrigo Gil de Hontañón).

La parte inferior de la plaza está concebida a modo de escenario barroco con la fachada-telón de la **casa del Cabildo** (1758). El soportal del antiguo Banco de España, que ahora ocupa el **Museo de las Peregrinaciones y de Santiago**, rompe la primitiva armonía, mientras que la fuente de los Caballos (1829) pone un poco de agua entre tanta piedra.

Entre Platerías y Fonseca se halla la efectista y estrecha fachada catedralicia barroca diseñada por Fernando de Casas al pie de la **torre del Tesoro**. Hacia el Obradoiro, por la rúa de Fonseca, está la **torre de la Corona**, también con remate escalonado pero más esbelta que la del Tesoro.

LA CATEDRAL

El mayor templo románico de la península se construyó entre 1075 a 1211 según el modelo de las basílicas de peregrinación: planta de cruz latina con tres naves que se prolongan en el crucero, girola con capillas absidales y triforio. El acceso por la doble escalinata del Obradoiro es espectacular, pues nada más entrar se halla el famoso **pórtico de la Gloria**, prodigio escultórico legado a la posteridad por el Maestro Mateo y su taller. En el parteluz que lo sostiene, una columna marmórea hilvana la genealogía humana de Cristo y el capitel su naturaleza divina. Encima, la bellísima imagen de Santiago el Mayor da la bienvenida a sus romeros.

En el centro del crucero se alza una cúpula gótica de la que cuelga la polea para enganchar el *botafumeiro*, el mayor incensario del mundo, utilizado ya desde el siglo XIV para aromatizar el templo. En el altar mayor se pretendió hacer un baldaquino al modo del de San Pedro de Roma, pero fue difícil adaptarlo al templo románico, resultando muy aparatoso, con sus columnas salomónicas, el doselón sostenido por pesados angelotes y un *Matamoros* en el remate. El camarín se cubre con la estatua del titular, del siglo XIII. A ella se asciende desde la girola para darle el tradicional abrazo. Por otro pasadizo de la girola se desciende al mausoleo para orar ante la urna argéntea con los restos de Santiago y sus discípulos Teodoro y Atanasio. Aún es visible una mínima parte de la obra romana. La cripta fue abierta y habilitada en el Año Santo de 1885. Un pasillo une el antiguo oratorio benedictino de la Corticela con la catedral. Data del siglo XIII y fue parroquia de extranjeros y vascos. Destaca la bella *Adoración de los Magos* del tímpano.

Al lado de la capilla del Cristo de Burgos se encuentra el acceso a las tribunas y las cubiertas de la catedral (visitables en grupo y con reserva previa), recorrido de gran interés para comprender el sentido de la basílica medieval, en la cual los peregrinos hacían vigiliass y pernoctaban, y disfrutar de panorámicas sobre las torres, detalles arquitectónicos y el casco antiguo.

LA CATEDRAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

1 Pórtico de la Gloria

Obra cumbre del arte románico, debido al Maestro Mateo, que lo realizó entre 1168 y 1188.

2 Palacio de Gelmírez

Comenzado por el obispo Gelmírez en 1120. El salón de Banquetes muestra una decoración excepcional con figuras de reyes, nobles y plebeyos en actitudes festivas.

Fachada de la Azabachería

3 Capilla de la Corticela

Oratorio benedictino que fue parroquia de extranjeros y vascos. Data del siglo XIII. Destaca la *Adoración de los Magos* del tímpano.

4 Puerta de Platerías

La única fachada original de la catedral que se ha conservado, un maremágnum de escultura románica procedente de diversos lugares y obra de varios maestros.

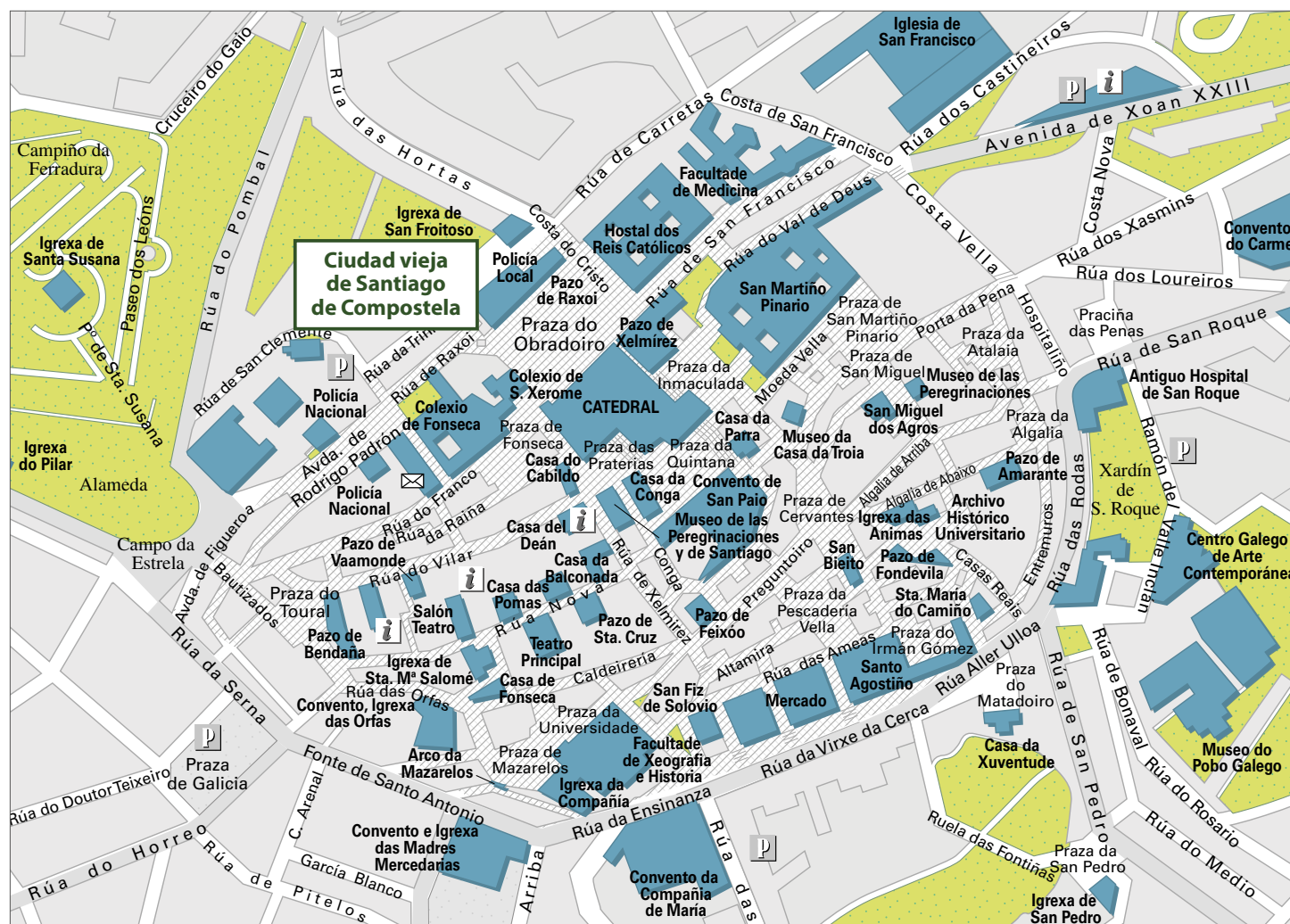
5 Torre Berenguela

Fortificada en el siglo XIV, fue brillantemente rematada y engalanada por Domingo Antonio de Andrade (1676-1680).

6 Baldaquino del Apóstol

Se intentó imitar el baldaquino de la Basílica de San Pedro en Roma, pero la estructura románica de la iglesia acortó sus dimensiones.





El **Museo Catedralicio** comienza a visitarse por la mal llamada Catedral Vieja, y a continuación se sube a la catedral para seguir el recorrido por diversas salas. Juan de Álava trazó la capilla de las Reliquias, a donde fue trasladado el Panteón Real. El tesoro se expone en la capilla de San Fernando y en él sobresale la custodia procesional en plata dorada (1539-1544).

En el actual claustro, que sustituye al románico, trabajaron desde 1505 y durante setenta años la flor y nata de los arquitectos del Renacimiento. En fecha reciente fue cubierto por una estructura metálica. El ala occidental acoge las secciones de epigrafía y arqueología y, en su parte alta, la colección de tapices según

cartones de Rubens, Teniers, Bayeu y Goya. El archivo custodia libros tan valiosos como los *tumbos A y B* o el *Códice Calixtino*.

LAS RÚAS

Como sucedía con las cuatro plazas, también son cuatro las rúas paralelas que se prolongan desde la catedral hacia el sur. Las de **A Rainha** y la del **Franco** están unidas por la florida plazuela de Fonseca y bien servidas de tabernas y restaurantes. La segunda era asiento de mercaderes y cambistas de dicha nacionalidad, y en ella se detuvieron los toros que trasladaban desde Iria el carro con el cuerpo de Apóstol, suceso que recuerdan una capilla y una fuente.

El **colegio de Fonseca** se considera el origen de la Universidad. En la actualidad es Biblioteca Xeral de la Universidad y Seminario de Estudios Gallegos. A continuación puede verse el edificio neoisabelino de Correos. A un paso queda la praza do Toural, con el **palacio de Bendaña** del siglo XVIII.

La **rúa do Vilar** era la calle de los plateros, libreros, joyeros y sombrereros. A su derecha se halla el estrecho **callejón de Entre Rúas**, también llamado "del Pañuelo", la Oficina de Turismo, las fundaciones **Torrente Ballester** y **Novacaixagalicia** y la barroca **casa del Deán**. En ella ha sido instalada la **Oficina del Peregrino**.

La **rúa Nova** se presenta como la más noble y sobria de las cuatro. En ella conviven **palacios**, como el **de los Marqueses de Santa Cruz** o el **de los Condes de Ramirás**, con algún ejemplo de la vieja arquitectura como la **casa das Pomas**.

El genial invento del soportal casi continuo asombra por su multifuncionalidad. Muy clásico es el que precede al **Teatro Principal**, uno de los centros donde se desenvuelve la vida cultural. La **iglesia de Santa María Salomé** presenta una portada románica.

MUSEO DE ARTE SACRO

Se halla en el **convento de San Paio de Antealtares** de los siglos XVII y XVIII. Tras San Paio se encuentra la praza de Feijoo y cinco rúas que ofrecen una bella vista de las galerías escalonadas en la bajada de Xelmírez.

La **Universidad** es un edificio de 1769-1805 sobre el noviciado de la Compañía. El contiguo **arco de Mazarelos** es la única puerta conservada del recinto murado. Da paso a la agradable **praza do Instituto**, con el **colegio jesuita de ejercitantes**. Cercano se hallan el **templo de San Fiz de Solovio**, el **mercado** neorrománico levantado en los años 40, la voluminosa silueta de **San Agustín**, del siglo XVII, y **Santa María do Camiño**, a la que Ferro Caaveiro le imprimió el toque rococó en 1770.

CASAS REÁIS

Es vía de peregrinos y calle de tiendas. Cuenta con una casa modernista, el **palacio barroco de Fondevila** y uno gótico haciendo ángulo. El antiguo centro vital y comercial santiagués estaba en la cercana **praza do Campo**, actualmente llamada de Cervantes. Presenta buenas edificaciones, soportales, una sala de exposiciones de Novacaixagalicia, el pequeño Museo del Azabache (nº 12) y el **templo neoclásico de San Bieito**.

En las **Algalias** tenía asiento la *aljama*. Es una zona recogida e ignorada por el turismo. La de Abaixo acoge el gran

palacio de Amarante, en la actualidad Juzgados. Por la de Arriba se tuerce hacia el **Museo de las Peregrinaciones**, instalado en el **palacio gótico de Don Pedro**. Enfrente está el **templo neoclásico de San Miguel dos Agros**.

EXTRAMUROS

A lo largo de la antigua cerca o circunvalación de las murallas se extiende un largo rosario de conventos, como el de las **Madres Mercedarias Descalzas**, del siglo XVII; el **de la Compañía de María**, fría mole neoclásica terminada en 1841; el **monasterio de Belvís**, fundado en 1305 para dominicas, engloba la **capilla da Virxe do Portal**.

La **porta do Camiño** y las **rúas de San Pedro y Concheiros** evocan la peregrinación junto al **cruceiro gótico do Home Santo**. El **convento de San Domingos** muestra fachada de Andrade y esbelta torre barroca; el mismo arquitecto realizó el claustro y la magnífica escalera triple de caracol. Es sede del **Museo do Pobo Galego**, dedicado al mundo rural y marinero, a los oficios tradicionales, etc. En la iglesia gótica una capilla ha sido convertida en el **Panteón de Gallegos Ilustres**, entre ellos, Rosalía, Cabanillas, Brañas, Asorey y Castela. La huerta dominica, más tarde camposanto, ha dado paso al romántico **parque de San Domingos**. Contiguo al convento dominico, ha sido levantado el moderno edificio, diseñado por Álvaro Siza, del **Centro Galego de Arte Contemporánea**, una lección de buena arquitectura contemporánea.

El **hospital de San Roque**, del siglo XVI, se abre a una acogedora plazoleta, de la que parte la antigua carretera de A Coruña, actual rúa de Santa Clara, donde se encuentra el **convento barroco de las Clarisas**.

EL PÓRICO DE LA GLORIA, EN LA CATEDRAL DE SANTIAGO, CONSTITUYE LA OBRA CUMBRE DEL ARTE ROMÁNICO.



TORRE DE HÉRCULES

De origen romano y remozo neoclásico, la torre de Hércules es el faro en activo más antiguo del mundo, lo que, junto a su privilegiada situación en un promontorio de la punta norte de la península, lo convierte en el atractivo más visitado de A Coruña. Y ciertamente vale la pena escalar sus 242 peldaños para contemplar, a más de 100 m sobre el nivel del mar, las rías que forman el golfo Ártabro (A Coruña, Betanzos, Ares y Ferrol), el arco de la costa da Morte y, sobre todo, el propio mar, inmenso en el horizonte y encrepado a sus pies.

La torre de Hércules es la construcción más emblemática de A Coruña y está representada de manera relevante en el escudo de la ciudad. Hermanada en 2008 con la estatua de la Libertad de Nueva York y con la farola del Morro de La Habana, fue declarada Patrimonio de la Humanidad en 2009. En muchos sentidos, la torre es un faro singular, pero es, sin duda, su ubicación estratégica en el casco urbano de la ciudad lo que la convierte en parte integrante fundamental de la misma, alumbrando las noches del Paseo Marítimo con sus destellos regulares.

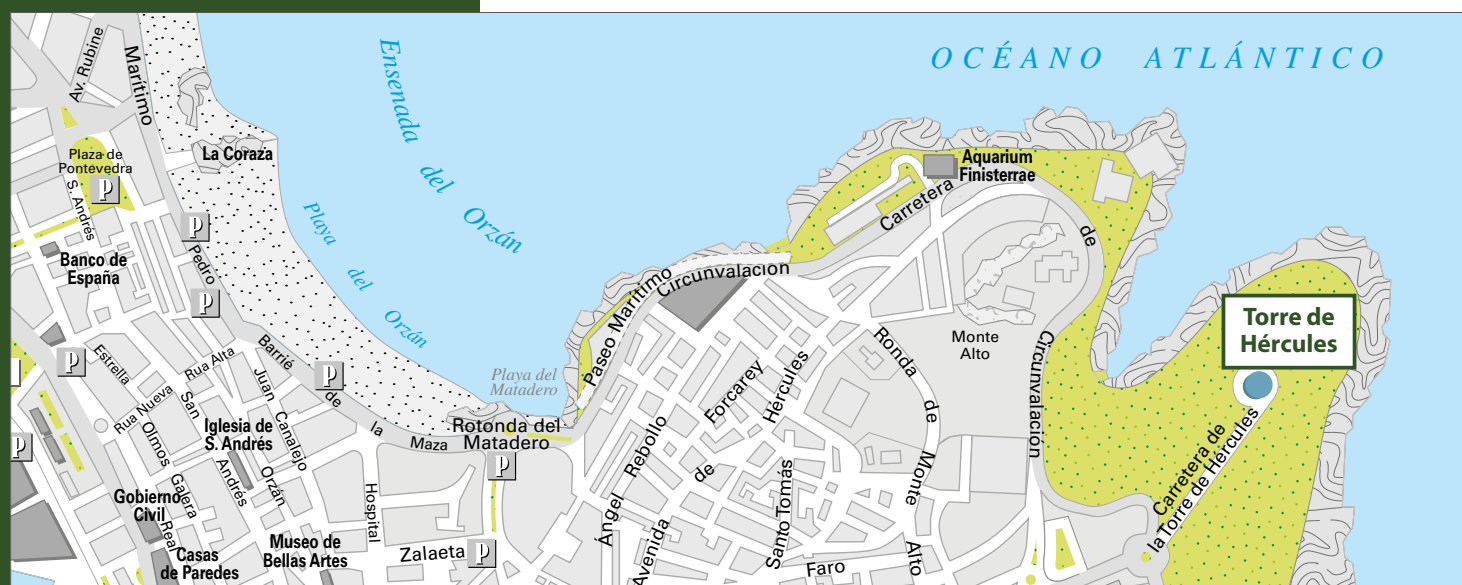
Fue construida en la época del emperador Trajano (siglo II d.C.) por el arquitecto lusitano Gaio Sevio Lupo, como faro consagrado a Marte Augusto. De esta época se conserva su estructura interior, pero ha desaparecido el remate cilíndrico superior y la rampa exterior. En el siglo XVII, el ingeniero Antúnez construyó una escalera interior de madera atravesando las bóvedas hasta la cúspide, donde se edificaron dos torrecillas con sus correspondientes faroles. Entre 1788 y 1791 adquiere su actual estilo neoclásico con la reforma realizada por Giannini: forra las paredes del cuerpo principal cuadrangular con sillares de granito y añade los dos cuerpos octogonales superiores que soportan la linterna.

El lado del cuadrado principal mide 11,60 m, siendo la altura total de 68 m. Sobre el nivel del mar se eleva 105 m, debido al hecho de estar situada en un pequeño cerro de poco menos de 50 m.

Tan extraordinario edificio, que ha identificado la ciudad desde las remotas noticias de la antigüedad, requería un noble origen mitológico, propiciado por la falta de documentación y enriquecido por la fantasía popular. Así surgieron las leyendas de Hércules y de Breogán. Alfonso X, en la *Crónica general*, relata cómo el héroe Hércules, después de fundar Cádiz (Gadir), asciende hasta las tierras de la actual A Coruña. Aquí se enfrenta al tirano Gerión, lo mata, le corta la cabeza, la entierra, construye una torre sobre ella y crea una ciudad a la que pone por nombre *Crunia*, por llamarse así su primera pobladora. Otros piensan que fue Breogán, caudillo celta, el que funda *Brigantia* (A Coruña) y construye a su lado una torre que llevará su nombre. Desde ella, su hijo Ith avista las costas irlandesas, que terminaría visitando y donde moriría asesinado.

LA TORRE DE HÉRCULES, EMBLEMA DE LA CIUDAD DE A CORUÑA, ES EL FARO MÁS ANTIGUO DEL MUNDO EN ACTIVO.

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 2009





MURALLA ROMANA DE LUGO

El centro de la bimilenaria ciudad de Lugo, la antigua *Lucus Augusti*, está rodeado por una extraordinaria muralla erigida entre finales del siglo III y comienzos del IV, durante tiempos críticos para la ciudad desde el punto de vista político y militar. Esta impresionante fortificación romana, una de las más grandes de su tiempo, es la única en los tres continentes por los que se extendió el Imperio Romano que conserva íntegro su perímetro, de más de dos kilómetros.

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 2000

LA MURALLA

La muralla romana sigue cautivando por su magnitud y es, tal vez, el recinto defensivo de esta época mejor conservado en el mundo. Rodea un perímetro completo de algo más de 2.100 m de largo en el que se suceden 72 cubos enteros; el aparejo es de lajas de pizarra con sillares graníticos de refuerzo en algunas puertas; la altura media va de los 10 a 15 m, y el remate de los torreones se ha perdido, exceptuado un arranque con dos vanos en los **cubos da Mosqueira**, cercano a la **puerta de San Pedro**.

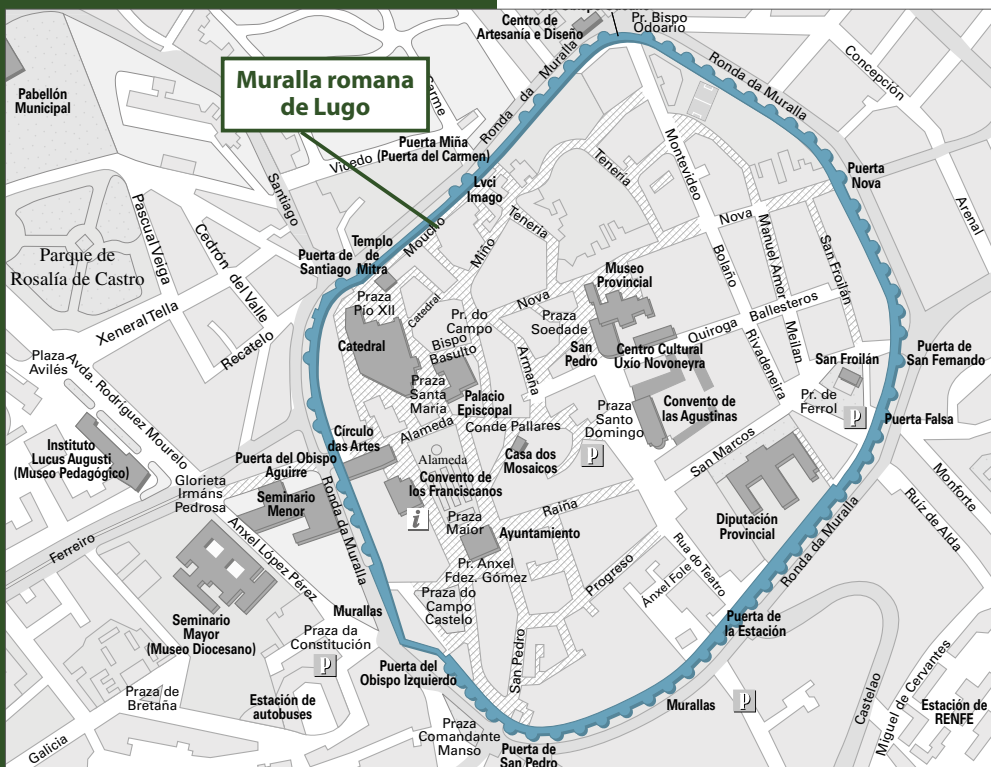
Entre las 10 entradas actuales merecen ser destacadas la **Porta Miñá** o del **Carmen**, de aspecto antiguo, usada por los peregrinos jacobeos; la **Nova**, muy reformada, que daba paso a la vía hacia el faro coruñés; la de **San Pedro** o **Toledana**, enfilada en dirección a *Astvrira Avgvsta* (Astorga); la de **Santiago**, junto a la catedral, y la **Falsa**.

La muralla fue premiada por la prestigiosa organización Europa Nostra tras ser librada por completo de los numerosos edificios que tenía adosados, pero fue en el año 2000 cuando la Unesco la incluyó en el catálogo de Patrimonio de la Humanidad, hecho que ha supuesto un punto y aparte en la proyección turística de la ciudad.

EL LUGO ROMANO

Para visitar el Lugo romano, que define, y confina la muralla, conviene dirigirse en primer lugar a la praza do Campo, en cuyo número 11 una casa barroca acoge el **Centro de Interpretación de la Muralla** (con una excelente muestra y gran despliegue de medios audiovisuales). A partir de aquí, con un preciso itinerario, se pueden ir descubriendo los diversos núcleos arqueológicos y museísticos referidos a la antigüedad. Junto a la **Porta Miñá** puede visitarse **Lvci Imago**, una sala municipal con exposición permanente sobre el Lugo romano, acondicionada en el antiguo matadero, en donde se pueden observar diversas piezas arqueológicas. Una segunda cita aguarda en la **Casa dos Mosaicos**, que se encuentra en la rúa Doutor Castro, 20 (sale de la Plaza Mayor), donde se pueden contemplar los cimientos de una vivienda romana y un vídeo explicativo que también alude al célebre *mosaico de Batitales* aquí hallado.

Junto a la capilla homónima funciona el **Centro Arqueológico de San Roque**, que nos permite conocer un área funeraria, situada entre las vías XIX y XX, donde también fueron localizados un horno y un estanque. A los anteriores se han sumado los cimientos de la **domus del Mitreo**, que se localizan bajo el actual edificio del vicerrectorado, junto a la puerta de Santiago y frente a la catedral. El período histórico que nos ocupa, el de la construcción de la muralla, también está representado en el **Museo Provincial**, las **termas** y el **punto romano** junto al Miño.



LA MURALLA DE LUGO ES QUIZÁ EL RECINTO DEFENSIVO DE ÉPOCA ROMANA MEJOR CONSERVADO EN EL MUNDO.



MONUMENTOS DE OVIEDO Y DEL REINO DE ASTURIAS

Las construcciones del prerrománico asturiano, innovador, bello y singular estilo nacido al calor de la llama del cristianismo que Asturias mantuvo encendida en torno al siglo IX, ejercieron durante toda la Edad Media una influencia decisiva en el desarrollo de la arquitectura peninsular. Los monumentos prerrománicos mejor conservados y más representativos, Santa María del Naranco, San Miguel de Lillo, San Julián de los Prados, la Cámara Santa de la catedral ovetense o Santa Cristina de Lena, no son una mera evolución del arte paleocristiano ni una derivación del carolingio, sino la plasmación de un nuevo y original estilo con referencias visigóticas, elementos arábigos y reminiscencias de los grandes santuarios bizantinos de Asia Menor.

En la evolución del prerrománico han sido fijadas tres etapas, claramente diferenciadas, que coinciden con los reinados de Alfonso II (792-842), con apego por los modelos tardo-romanos y visigóticos; Ramiro I (842-850), de plenitud o madurez, con integración de elementos bizantinos, lombardos y otros que se anticipan a las fórmulas del Románico; y Alfonso III (860-910), de progresiva aproximación al arte mozárabe. En el desarrollo de este estilo autóctono y peculiar ejercieron todo su peso el rey y su corte, pudiendo afirmarse que se trata de un arte palatino. Oviedo, capital del reino con Alfonso II, acoge el conjunto más numeroso y notable del prerrománico asturiano.

LA CAPITAL EN EL PERÍODO DE ESPLENDOR

Oviedo, tercera capital del reino tras Cangas de Onís y Pravia, fue diseñada en un intento de plasmación simbólica que aunase la tradición bajoimperial romana y los modelos de la Cristiandad. En la nueva corte de Alfonso II fue levantado un palacio cuya capilla, con el tiempo, acabaría siendo transformada en el gran relicario de la catedral gótica, siendo bautizada como **Cámara Santa**. Reformada en el siglo XII (planta superior) y dañada por la Revolución de 1934, mantiene la arquitectura prerrománica en la cripta de

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 1985



Santa Leocadia, empleada como mausoleo martirial, y atesora las célebres **cruces de los Ángeles** –donada en 808 por Alfonso II–, **la Victoria** –encargada por Alfonso III y datada en 908–, emblema heráldico del Principado, y la **caja de las Ágatas**, regalo de Fruela II en 910.

No lejos de la catedral, la **iglesia de San Tirso**, obra del rey Casto, conserva de su fábrica primitiva el muro del testero, rasgado con una triple ventana enmarcada por alfiz y con sus arcos sostenidos por finas columnillas. Una visita al **Museo Arqueológico** nos permitirá, en las salas del prerrománico, admirar muchos

elementos procedentes de iglesias como Bendones, Priesca, Valdediós (celosías) o, como pieza más significada, el ara de consagración de San Miguel de Lillo.

Sin salir del casco antiguo, al final de la calle Gascona, sidrera por excelencia, aparece una modesta pero relevante obra civil: **La Foncalada**. De la época de Alfonso III, esta fuente abovedada, que tiene la cruz de la Victoria labrada en el remate, es la única construcción de uso público subsistente de la Alta Edad Media en Europa.

Alejada 800 m de la catedral, la **iglesia de San Julián de los Prados**, o **Santullano**,

es una de las joyas, nunca mejor expresado, de la corona asturiana. Pertenece al conjunto palatino de Alfonso II y se presenta como el edificio completo más antiguo, de mayor tamaño y acaso más equilibrado del arte asturiano. Por el nártex nos introducimos en las tres naves, separadas por arcos sobre pilares, cubiertas por techumbre de madera

EL TEMPLO DE SANTA CRISTINA DE LENA ESTÁ EMPLAZADO EN UN MONTÍCULO ROCOSO QUE DOMINA EL PASO POR EL VALLE.



y cruzadas por un transepto bastante acusado, hasta la triple cabecera, de testero recto, con cámara oculta encima de los ábsides. En uno de los laterales del crucero muestra la tribuna regia, y la iluminación se realiza a través de vanos ubicados en la nave central y cubiertos por planchas de alabastro o celosías cerámicas. Las columnas y capiteles de mármol proceden, en parte, de edificios romanos y visigóticos. El pobre aparejo de los paramentos (ladrillo en los arcos, sillarejo en los muros y solo sillares de refuerzo en esquinales) era ocultado por una capa de recebo totalmente cubierta de pinturas, que aquí se conservan en parte, en una sucesión de arquitecturas ilusionistas referidas a la Jerusalén Celeste. Santullano, que ha heredado el acusado escalonamiento volumétrico de las basílicas romanas, reúne la mayor parte de las características que se van a repetir en las posteriores iglesias prerrománicas.

LOS TESOROS DEL NARANCO

En la falda del monte del Naranco el arte asturiano alcanza su plenitud a través de dos edificios: Santa María del Naranco y San Miguel de Lillo.

Santa María del Naranco, levantada en 848, fue el aula regia del palacio real de Ramiro I, y solo en el siglo XII se convirtió en templo. El rey, como sus predecesores, erigió su propio palacio de reposo en las afueras de la ciudad. De planta rectangular (20 x 6 m), se distribuye en dos niveles, con una cripta en la inferior, similar a la Cámara Santa, y un baño adosado con su piscina y desagües. En la planta superior, a la que se accede por una doble escalera y pórtico, entramos en el bello y armónico salón de audiencias, totalmente abovedado y provisto de dos miradores que, con su triple arcada, se han convertido en un icono para la divulgación turística del Principado. El arte ramirense logra, con un notable perfeccionamiento técnico que lo aleja de las fórmulas visigóticas, la "petrificación del edificio": la cubierta de madera da paso a la bóveda de cañón peraltada, reforzada con arcos fajones y de mayor altura, algo que se consigue con el contrarresto de estribos exteriores.

De este modo se consigue un espacio de mayor ligereza y elegancia, iluminado por amplios vanos, y finamente decorado con arcos ciegos, columnas sogueadas con capiteles corintios, bandas y medallones con representaciones de animales del bestiario oriental.

No lejos del palacio se alza la **iglesia palatina de San Miguel de Lillo**, de la que tan solo se conserva una tercera parte, ya que las naves se desplomaron en el Medievo y el ábside es románico. Pese a la mutilación, lo primero que sorprende es la elevación del edificio, con 10 m de altura en la nave central, todo un logro para su época. Las tres naves estaban separadas por columnas y abovedadas, al igual que la cabecera. Las jambas de la puerta muestran una gran riqueza decorativa, con relieves de inspiración oriental que copian el *Díptico del Cónsul Areobindus*, del siglo VI, con su imagen entre ministros y una escena circense. En la nueva fachada fueron colocadas las ventanas, con arcos geminados sobre los que van celosías en forma de rosetón, todo ello enmarcado por el característico cordoncillo ramirense.

SANTA MARÍA DE BENDONES, SAN PEDRO DE NORA Y SANTO ADRIANO DE TUÑÓN

En los alrededores de Oviedo aún se pueden visitar otros dos templos. Cinco kilómetros al sureste, por la carretera AS 242 (a Mieres), y desviándose en Las Cruces, se llega al de **Santa María de Bendones**, obra de la época de Alfonso II. Resalta notablemente la nave transversal, cubierta de madera, que da paso a los tres ábsides abovedados, de testero plano rasgado con una ventanita de tres arcos.

Cerca del Camino Primitivo de Santiago, 11 km al oeste y en el concejo vecino de Las Regueras, la **iglesia de San Pedro de Nora**, también del reinado de Alfonso II, guarda parentesco con Santullano, pero carece de crucero. Dañada en 1936 y restaurada, presenta tres naves, de cubierta lúnea, separadas por arcos de medio punto peraltado en ladrillo sostenidos por pilares, cámaras laterales,

tres ábsides cubiertos con bóvedas de cañón y edículo superior con ventana trifora, e iluminación a través de seis ventanales.

Por la misma carretera (AS 228), remontando el valle de Trubia, 10 km al sur se sitúa la **iglesia de Santo Adriano de Tuñón** (concejo de Santo Adriano). Pertenece a un monasterio fundado por Alfonso el Magno y Jimena en 891, y ya integra con claridad elementos mozárabes. Se mantienen las tres naves con techumbre de madera a dos aguas, las tres capillas abovedadas con cámara encima de la central y los habitáculos adosados a las naves laterales (subsiste uno), todo ello en un retorno a los postulados más austeros.

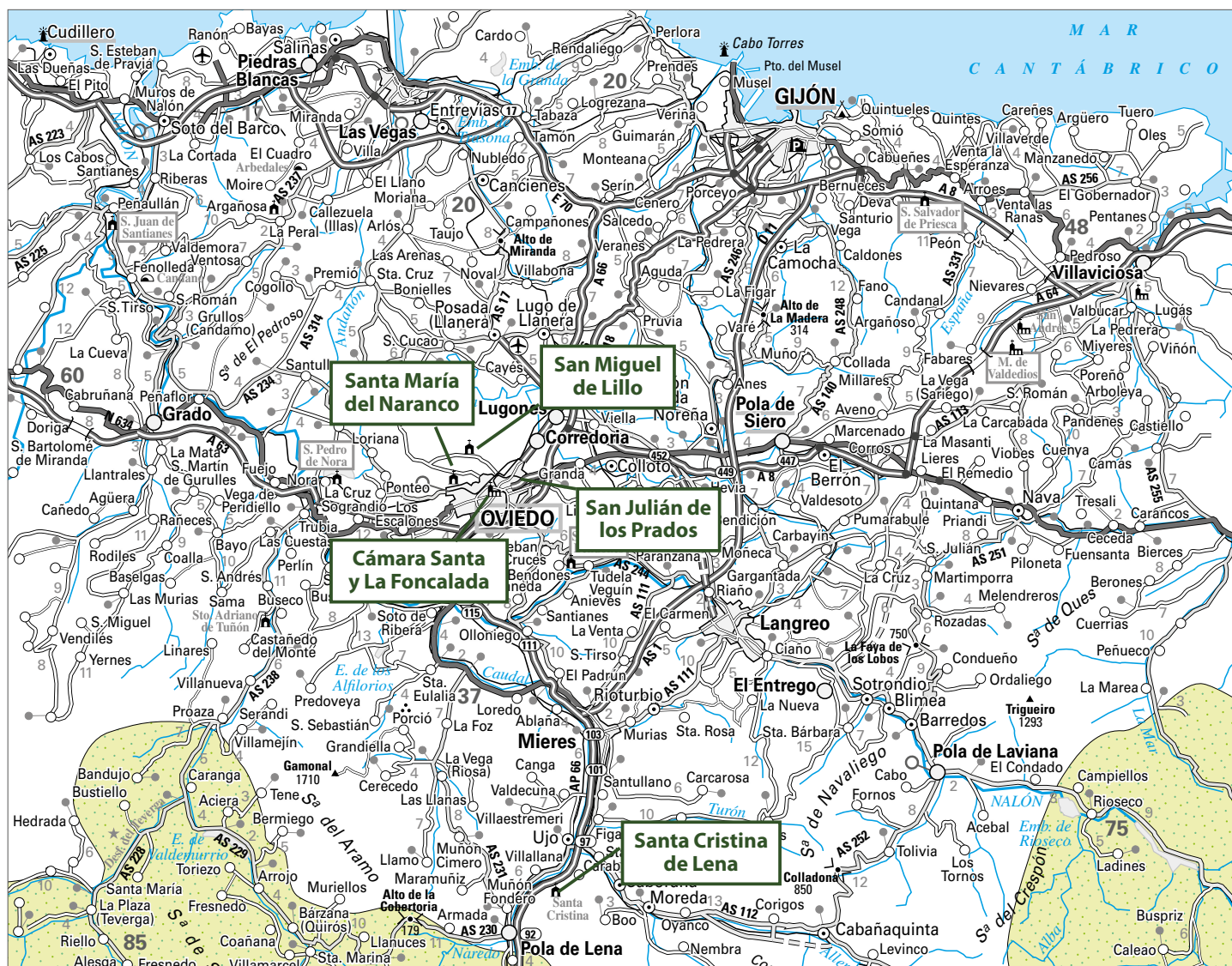
EL PANTEÓN DE SILO Y EL NÚCLEO DE LENA

En el área de la segunda capital del reino, Pravia, encontramos la **iglesia de San Juan Evangelista de Santianes**, que por haber sido fundada por el rey Silo y la reina Adosinda, que la establecieron como panteón, es la más antigua de Asturias. Sin embargo, el edificio fue modificado en los siglos XVII y XIX, y solo recuperó parte de su imagen primitiva con la restauración purista a la que fue sometida entre 1968 y los años ochenta. La estructura sienta las bases de lo que serían los posteriores templos: tres naves separadas por pilares y cubiertas de madera, cabecera cuadrangular con dos sacristías y nártex a los pies. En la nave derecha observamos una piscina bautismal, como las paleocristianas, excavada en el suelo.

Ascendiendo el Nalón y el Nonaya, en **Salas** tiene un interés relativo la **iglesia de San Martín**, fundada por Gonzalo, uno de los hijos de Alfonso III, en 896. Muy reformada en el Medievo y la época barroca, conservó empotradas en sus muros numerosas piezas asturianas, ahora sustituidas por copias y trasladadas

SANTA MARÍA DEL NARANCO, AULA REGIA DEL PALACIO REAL DE RAMIRO I, POSTERIORMENTE CONVERTIDA EN TEMPLO.





al **Museo del Prerrománico** de Salas, en el castillo de Valdés Salas. Podemos admirar fragmentos lapidarios de la fundación y consagración, piezas decorativas con la cruz de la Victoria y ventanas triforas.

La vieja estación de tren de La Cobertoria, 30 km al sur de Oviedo, acoge el **Aula Didáctica del Prerrománico Asturiano**, que pretende contextualizar el arte asturiano en el marco histórico hispánico y europeo. Se presta especial dedicación a interpretar el vecino **templo de Santa Cristina de Lena**, emplazado en un

montículo rocoso que domina el paso por el valle. Probable capilla palatina de una residencia de campo creada por Ordoño I, consta de nave única, cubierta con bóveda de cañón reforzada por arcos fajones (reconstruida), a la que se adosan el vestíbulo, dos cuerpos laterales que simulan un falso crucero y el ábside con arcos ciegos. El último de los tramos y la capilla mayor se encuentran elevados, con acceso por unas escalerillas. Santa Cristina conserva intacto el iconostasio, formado por tres arcos con celosías y en el que fue reutilizado un cancel visigótico de fina labra.

EL RETIRO DE ALFONSO III Y OTROS TEMPLOS DEL ORIENTE

En el concejo de Villaviciosa cabe destacar, en primer lugar, la **iglesia de San Salvador de Valdiediós**, conocida como *el Conventín* por haber surgido a su lado el monasterio cisterciense de Santa María. Estamos ante la obra maestra del reinado de Alfonso III, tratándose de la capilla que prestaba servicio al palacio en el que se retiró el monarca, destronado por sus hijos. Consagrada en el año 893, destaca por el escalonamiento volumétrico exterior, donde aparece un pórtico real

adosado y provisto de bóveda de cañón y celosías decoradas con arabescos. Otro elemento islámico, que nos aproxima al mozarabismo, es el de las almenas escalonadas, que también podemos encontrar en la mezquita de Córdoba. Las tres esbeltas naves, separadas por pilares, concluyen en la cabecera plana de tres ábsides. En la fachada y el testero se abren ventanas geminadas enmarcadas por alfiz.

No lejos de la ría de Villaviciosa, **San Andrés de Bedriñana** tan solo ha conservado la estructura de la planta, de la misma época que Valdediós, y una ventanita con alfiz.

Aunque tardía, en un desvío de 2,5 km desde la N 632 camino de Santander, **San Salvador de Priesca** puede adscribirse a la fase final del prerrománico asturiano. Consagrada en 921, quemada en 1936 y posteriormente restaurada con supresión de aditamentos, muestra con toda claridad la estructura canónica de tres naves, con cubierta de madera sostenida por pilares de ladrillo e iluminación proporcionada por ocho ventanales cubiertos por celosías, y triple cabecera abovedada con testero plano y arquería ciega en la capilla mayor. Los restos murales nos trasladan a una copia, un tanto mimética y falta de originalidad, de los motivos presentes en

la iglesia de Santullano, aunque en la nave central también aparecen figuras humanas.

La última cita con el arte asturiano nos espera en Colunga. Se trata de **Santiago de Gobiendes**, de la misma época y con idéntica estructura que Priesca, pero con mayor desproporción entre la nave central, muy ancha, y las laterales, significativamente estrechas. De buena factura, los capiteles son similares a los de Valdediós.

LA IGLESIA PALATINA DE SAN MIGUEL DE LILLO FUE MANDADA EDIFICAR HACIA EL 842 POR RAMIRO I EN EL MONTE NARANCO.



CUEVA DE ALTAMIRA Y ARTE RUPESTRE PALEOLÍTICO DE LA CORNISA CANTÁBRICA

Llamada la “Capilla Sixtina del arte paleolítico”, Altamira contiene una impresionante colección de pinturas polícromas, dibujos y grabados realizados hace 15.000 años. La cueva, especialmente su segunda sala, conocida como el Gran Salón, el Gran Panel, el Gran Techo o Sala de los Frescos, está considerada como la culminación del arte rupestre y el más hermoso repertorio de pintura prehistórica que se conoce hasta la fecha. Los valores universales reconocidos por la Unesco para la cueva de Altamira se extendieron en 2008 a otros 17 sitios con arte rupestre paleolítico de la región Cantábrica.

**PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD
DESDE 1985/2008**

A dos kilómetros de la noble Santillana del Mar emerge un lugar igual de noble, al menos de espíritu. Es el principal núcleo de interés de Cantabria y casi por extensión del mundo, la obra maestra del arte del Paleolítico, o lo que es lo mismo, las cuevas de Altamira, con sus grabados, con sus trazos rojos, amarillos y violetas formando figuras imposibles (símbolos religiosos, tal vez) y posibles (jabalíes, caballos, una gran cierva...) hace más de 15.000 años.

Es el mayor tesoro encontrado de aquel periodo poco conocido en el que se sitúan los primeros pasos de la humanidad. Su hallazgo, por casualidad, como suelen ocurrir siempre estas cosas, sirvió para entender al hombre del Paleolítico como una persona dotada de sensibilidad, quién sabe si derivada por la creencia en algún dios o por simples cuestiones de magia.

La cueva de Altamira se articula en tres tramos principales que enlazan el llamado **Gran Salón de los Polícromos** con la **Sala del Pozo**, que mediante un gran pasillo comunican con la última y mayor de las salas, conocida como la **Cola de Caballo**. La longitud total alcanza los 300 m, que albergan 150 representaciones magistrales.

Las cuevas están cerradas al público desde 2002, después de que se apreciara una modificación en el microclima de su interior que hacía peligrar las pinturas. Sin embargo el visitante tiene la oportunidad de obtener una idea exacta de lo que son las pinturas del Gran Salón en la llamada **Réplica** que, junto al **Museo Didáctico** y la **Cueva de las Estalactitas**, ha sido creada con el doble objetivo de divulgar los modos de vida del cuaternario y respetar el entorno de la gruta original.

La réplica de la cueva ofrece una visión absolutamente realista de cómo es el Gran Salón y sus magníficas pinturas, que en el original se encuentran a unos 30 m de la entrada de la cueva. Mide 18 m de longitud y 9 de anchura, y su altura, antes de la adaptación realizada para facilitar la

visita, oscilaba entre 80 cm y 2 m. En este sector aparecen pinturas superpuestas y una secuencia relativa de técnicas, estilos y temas, que demuestran que el techo fue decorado en varias etapas.

Es inevitable fijar la vista en el Gran Panel de los Polícromos, integrado por una veintena larga de bisontes, rodeados por una gran cierva, varios jabalíes y multitud de signos. La concepción plástica de la obra refleja una observación precisa de los relieves rocosos, en los que el artista supo ver las formas de los animales que tan bien debió de conocer.

A nivel técnico sorprende imaginar la dificultad de ejecución sobre un techo bajo que no permitía erguirse ni obtener una visión de conjunto. El autor, o autores, de estas pinturas sintetiza todas las técnicas de forma magistral. Graba con un buril el perfil y algunos detalles de los animales. Después añade a carbón un contorno interior paralelo al grabado, ultimando con trazo seguro, o con manchas oscuras según el caso, los toques que darán el máximo realismo a la figura: la jiba, las pezuñas, el movimiento de la cola, que consiguen transmitir la sensación de que el animal está vivo. Finalmente combina pigmentos naturales, de color rojizo y negro, con el volumen ocre de la roca, soporte para conseguir la textura definitiva y la sensación escultórica. Utiliza además las grietas naturales del techo para marcar las zonas de despiece de los animales.

Todas las figuras son diferentes. Algunos bisontes aparecen de lado y completos, otros sin cabeza y de otros solo quedan algunos trazos; el resultado es una espectacular manada en libertad, formidable tanto en su conjunto como en el detalle de las principales figuras, caso

RÉPLICA DEL GRAN SALÓN DE LA CUEVA DE ALTAMIRA,
CONSIDERADO COMO EL MÁS HERMOSO REPERTORIO DE
PINTURA RUPESTRE PREHISTÓRICA QUE SE CONOCE
HASTA LA FECHA.





del gran **bisonte** macho que representa la jerarquía del grupo o la gran **cierva** de más de 2 m que cierra el gran panel, considerada como una obra maestra.

Completan el panel caballos, una cabeza de toro y gran variedad de signos escaleriformes, como manos o señales antropomorfas, personajes humanos con cabeza de animal con un significado ritual, a veces indescifrable, del lenguaje del hombre primitivo.

ARTE PALEOLÍTICO CANTÁBRICO

Teniendo en cuenta que el Gran Panel de los Polícromos fue realizado hace 15.000 años y que su visión ha maravillado por igual a los amantes del

arte y de la historia, no es de extrañar que este conjunto haya eclipsado a otros legados artísticos de gran valor datados asimismo en épocas remotas. Porque Altamira, aunque es el más impresionante conjunto de arte parietal prehistórico, no es el único ni el más antiguo que aquí se conoce.

En la cueva llamada **Fuente del Salín** (Muñorrodero) hay una colección de manos impresas en negativo, 8.400 años más antiguas que los bisontes del Gran Techo. Las **cuevas de El Castillo, Las Chimeneas y La Pasiega** (Punto Viejo), **Hornos de la Peña** (San Felices de Buelna), **El Pendo, La Garma** (Omoño), **Covalanas y La Haza** (Ramales de la Victoria) son algunos de los numerosos enclaves donde los primitivos pobladores decoraron sus

cuevas con inquietantes símbolos. Desde 2008, todo este conjunto de cuevas, y otras próximas pero pertenecientes a territorio vasco y asturiano, forman parte del Patrimonio de la Humanidad de la Unesco.

CUEVA DE EL PENDO, EN ESCOBEDO (CANTABRIA). EN ESTAS PINTURAS DESTACAN LAS CIERVAS ROJAS DE GRAN EXPRESIVIDAD ESCÉNICA Y UN CABALLO SITUADO EN MEDIO DE LA COMPOSICIÓN, FIGURAS REALIZADAS MEDIANTE LA TÉCNICA DEL PUNTEADO.

RÉPLICA DE LA CUEVA DE EKAIN, EN EIKANBERRI (ZESTOA, GIPUZKOA). SE HAN HALLADO UNAS 70 FIGURAS, DE LAS CUALES MÁS DE LA MITAD REPRESENTAN CABALLOS. LAS PINTURAS, DATADAS EN EL MAGDALENIENSE, SON DE UNA CALIDAD EXCEPCIONAL.



EL PUENTE DE VIZCAYA

Considerado como el símbolo de la Bizkaia industrial, fue construido en 1893.

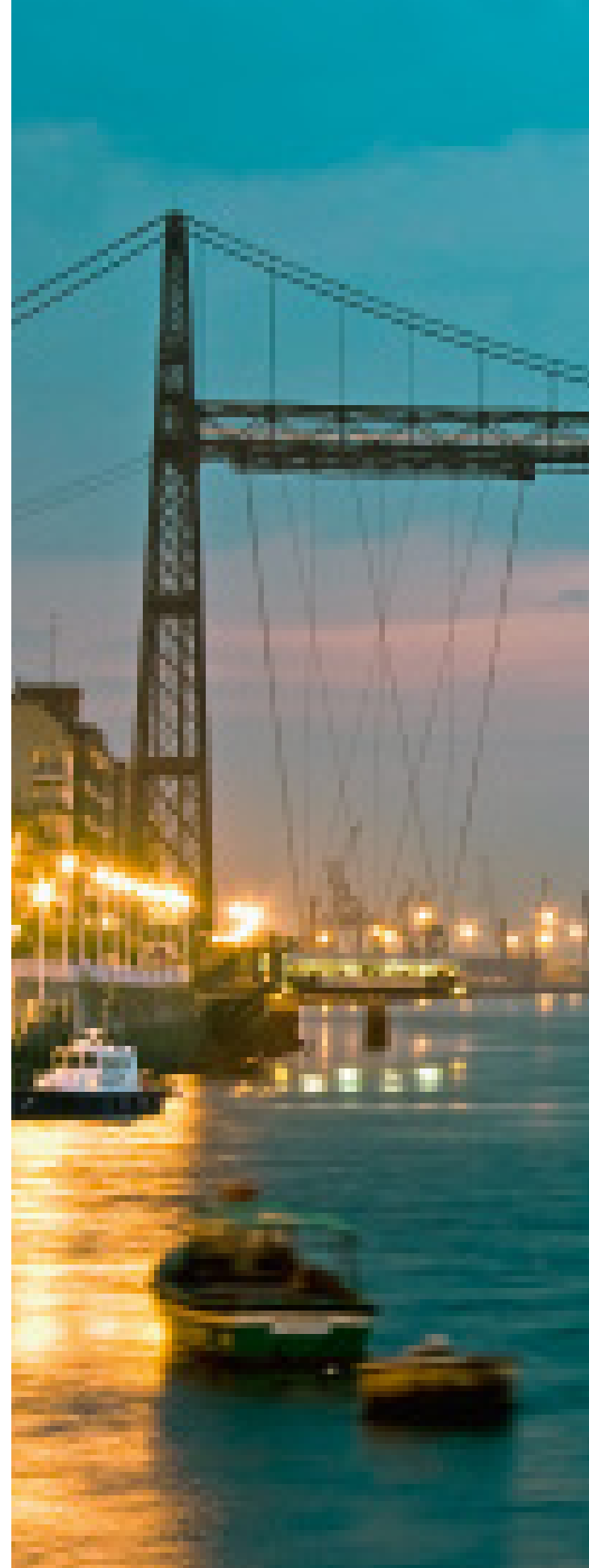
Su barquilla une Las Arenas y Portugalete, en ambas orillas de la ría, mediante una obra de ingeniería pionera en su época, cuando la comunicación entre las dos márgenes era muy complicada debido a la gran anchura del cauce y a la proximidad del mar y sus fuertes corrientes. Además, la gran intensidad del tráfico marítimo impedía la construcción de un puente levadizo convencional, por lo que finalmente se optó por uno colgante y de hierro, que a la postre sería el primer puente transbordador del mundo, un tipo de puente muy frecuente a principios del siglo xx, pero del que hoy en día solamente quedan nueve en funcionamiento.

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 2006

Aunque bautizado como Puente de Vizcaya –actualmente Puente Bizkaia o Bizkaiko Zubia–, siempre ha sido conocido como el puente colgante de Portugalete. El autor de esta gran obra de ingeniería fue el vizcaíno Alberto de Palacio y Elissague, quien lo concibió como elemento estructural puro, absolutamente funcional, sin revestimientos decorativos en todo su arco.

Consta de dos pilares dobles en cada orilla, que forman torres de 61 m fijadas a cables de sujeción anclados en macizos de cimentación situados a unos 100 m de las torres. El travesaño horizontal no es el original, ya que este fue volado durante la guerra civil. El que ahora puede verse fue construido en 1940 con menos vigas en diagonal. También fue modificado de nuevo en 1998, cuando se incluyó una pasarela peatonal que permite su visita. A ella se accede a través de un ascensor instalado en la torre de Portugalete.

A pesar de su carácter centenario y de que el paso de barcos por este punto de la ría ha disminuido sensiblemente, el puente sigue siendo el principal vínculo de unión entre las dos márgenes y el método más utilizado por los residentes asentados en ambas riberas para atravesar los 160 m de cauce de la ría.





LAS MÉDULAS

Paraje insólito, Las Médulas son un original conjunto paisajístico, fruto de la actividad minera aurífera de los romanos en los primeros siglos de nuestra era. Bellísima mezcla de monumento natural y parque cultural, no es fácil encontrar ejemplos en la naturaleza en que la acción devastadora del hombre haya creado tanta belleza.

Ruina montium, así se denominó el tipo de minería practicada por el Imperio Romano entre el siglo I y III de nuestra era en ciertos lugares del Imperio, según cuenta Plinio el Viejo en su *Historia Natural*.

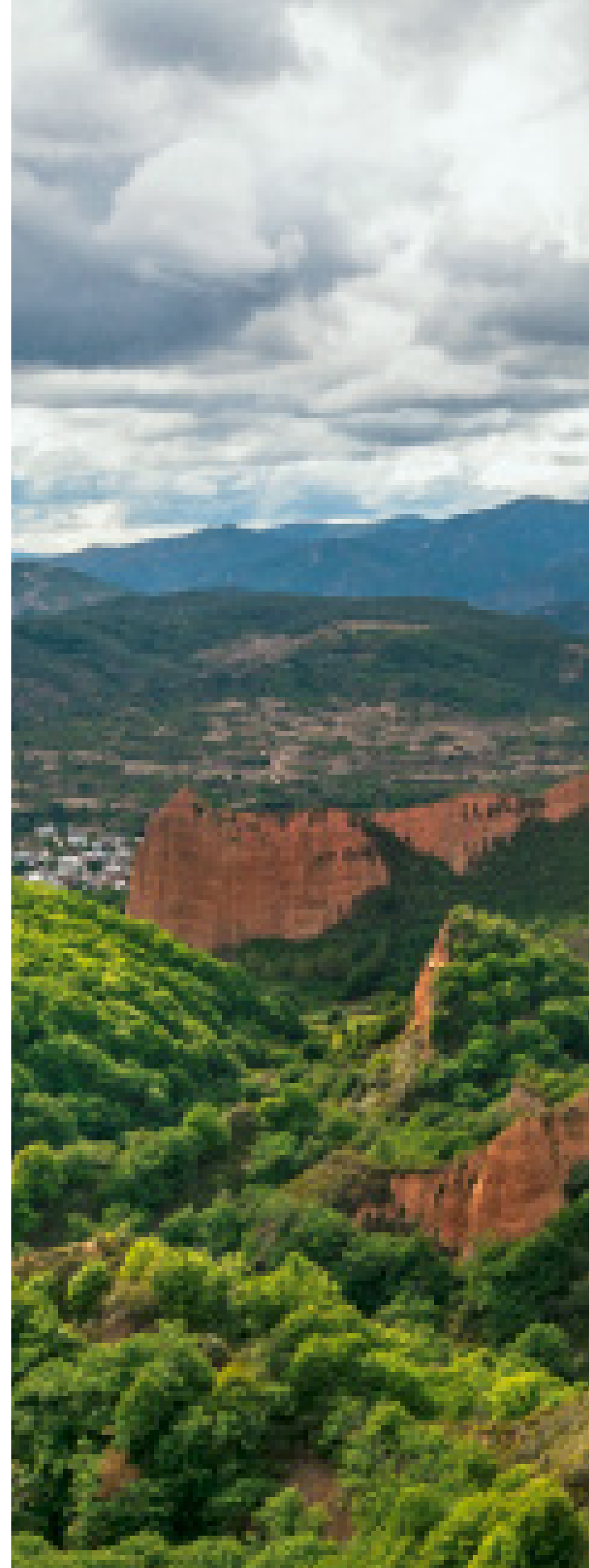
Frente la clásica búsqueda directa del oro en los ríos o en minas convencionales, este sistema era de una gran espectacularidad. Durante varios días se inundaba la zona escogida con el propósito de reblandecerla, produciendo así un plano de fractura. A continuación se ahuecaba una zona de forma aproximadamente esférica en el centro del monte seleccionado para *producir* su ruina. Se introducía agua a presión por la parte inferior de la cavidad, lo que aumentaba la compresión del aire almacenado, cuya presión subía al disminuir el volumen, de acuerdo con la ley de Boyle. Cuando la presión interior superaba la resistencia del terreno se producía la espectacular *ruina montium*. Como observa Plinio: “La montaña, resquebrajada, se derrumba por sí misma a lo lejos, con un estruendo que no puede ser imaginado por la mente humana, así como un increíble desplazamiento de aire”.

Para disponer del agua necesaria, los romanos construyeron una extensa red de canales (*corrugi*) de más de 300 km de longitud, que traían agua desde las cotas más altas de los montes Aquilianos, e incluso desde las cuencas del Sil y del Duero. El agua se recogía en embalses situados en las cotas altas de Las Médulas.

Según diversos estudios, se calcula que se removieron más de 500 millones de metros cúbicos de aluviones, y que de cada tonelada se extraían tres gramos de oro. Con estos datos se deduce que los romanos, utilizando entre 20.000

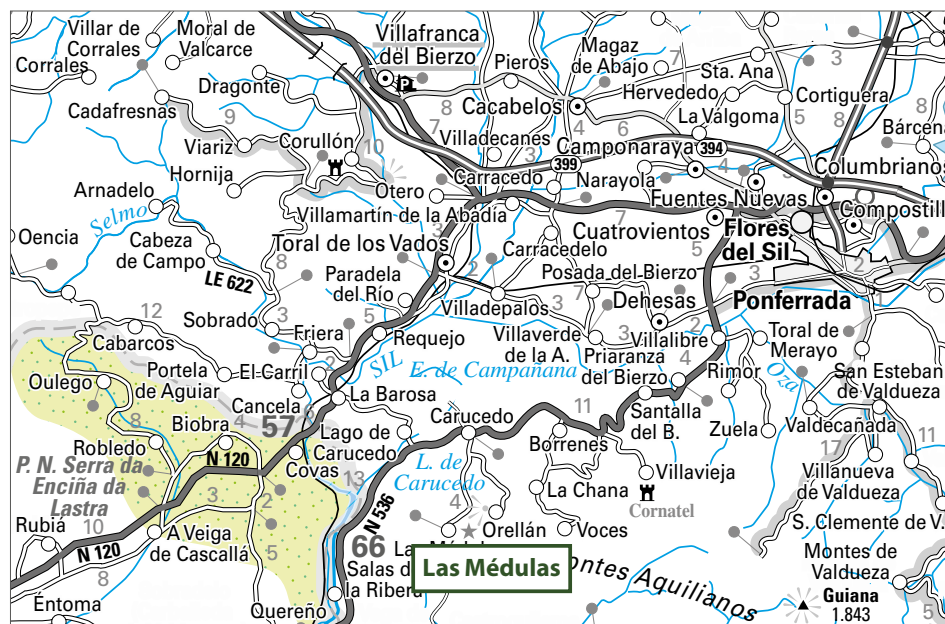
UN PAISAJE MODELADO POR LA MANO DEL HOMBRE.
LAS MÉDULAS SON EL RESULTADO DE UNA EXPLOTACIÓN
MINERA INTENSIVA QUE LOS ROMANOS LLEVARON A CABO
EN ESTE LUGAR HACE MÁS DE DIECIOCHO SIGLOS.

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 1997









y 100.000 hombres (según algunos estudios), sacaron alrededor de 1.000.000 de kilos de oro de estas explotaciones.

Para apreciar este espectáculo natural en toda su magnitud es preciso visitar primero **Orellán**, donde se ha instalado un **mirador** desde el que se obtiene algunas de las mejores panorámicas de Las Médulas. Hay que dejar el coche en un aparcamiento y subir a pie un tramo de 700 m. Una vez arriba, es posible visitar una de las **galerías** excavadas en la roca y observar restos de los **canales** utilizados para transportar agua desde los montes Aquilianos y La Cabrera, situados a espaldas del mirador.

Ya en el pueblo de **Las Médulas**, de ambiente mucho más turístico, se puede visitar el **Aula Arqueológica**, justo a la entrada, donde se ofrecen todos los detalles del sistema de explotación a través de paneles y audiovisuales. Tras dejar a un lado la iglesia y varios mesones

y restaurantes, se alcanza el **Centro de Visitantes**, de donde parten interesantes caminos hasta el corazón de Las Médulas.

Si no se cuenta con mucho tiempo, merece la pena seguir el itinerario más corto que, en una hora aproximada (ida y vuelta), conduce hasta **La Cueva** y **La Encantada**, dos cuevas artificiales. El sendero, sombreado y de escasa dificultad, permite contemplar durante casi todo el recorrido la rojiza silueta de la montaña, que emerge, como si de los picachos de una catedral se tratara, en medio de un precioso bosque de castaños centenarios.

El recorrido por las inmediaciones de Las Médulas se puede completar en el **Centro de Interpretación de los Canales de la Mina**, en el cercano **Puente de Domingo Flórez**, que se centra en los sistemas utilizados para traer el agua desde La Cabrera hasta las explotaciones auríferas.

Por último, a 4 km de esta localidad, en **San Pedro de Trones**, se puede ver el **Museo de la Pizarra**, sala etnográfica dedicada a la historia y usos de este mineral, tan habitual en la arquitectura de la comarca.

VISTA DE LAS MÉDULAS DESDE EL MIRADOR DE ORELLÁN. NO ES FÁCIL ENCONTRAR EJEMPLOS EN LA NATURALEZA EN QUE LA ACCIÓN DEVASTADORA DEL HOMBRE HAYA CREADO TANTA BELLEZA.

EL CAMINO DE SANTIAGO

La peregrinación compostelana constituye una de las más señaladas manifestaciones de la cultura cristiana occidental y ha funcionado como un espejo en el que se ha visto reflejada la historia de Europa. Durante más de mil años el Camino de Santiago ha conducido a los peregrinos hasta el santuario del apóstol Santiago. Su tumba, descubierta una noche del 813 bajo una lluvia de estrellas, sería la piedra fundacional de una prodigiosa catedral y de una ciudad –Santiago de Compostela– que, desde entonces, atraería las huellas de los caminantes hasta convertirse en un destino con el rastro y el eco de toda Europa.

El Camino de Santiago es el itinerario que sigue la marcha del sol, de este a oeste, y al anochecer el rastro marcado en el cielo por la Vía Láctea. Desde el punto de vista histórico, legendario y literario, es la ruta épica de Carlomagno, Roldán, el Cid y Suero de Quiñones, mimada a lo largo de los siglos por los reyes y por santos constructores como Domingo de la Calzada, Juan de Ortega o Lesmes. Sus valores artísticos y naturales lo transforman, en acertada expresión de Arturo Soria Puig, en un parque o monumento lineal, y como tal ha sido declarado Primer Itinerario Cultural Europeo por el Consejo de Europa (1987) y Patrimonio de la Humanidad por la Unesco (1993), un galardón que se hizo extensivo a los caminos históricos franceses en 1998.

Nadie puede discutir que la francígena –el llamado Camino Francés, que conduce desde la frontera pirenaica hasta la ciudad del apóstol– tiene la primacía entre las vías que conducen a Santiago de Compostela, y siempre ha sido la mejor asistida y dotada de infraestructuras. Aunque en constante descenso porcentual, el Camino Francés sigue acaparando el 70% de los peregrinos, más de 100.000 en cada año ordinario.

LOS CAMINOS EN EL SUR DE FRANCIA

Pensar que el Camino de Santiago solo discurre por España empobrece nuestra visión de la peregrinación. El **sur de Francia** nos regala un paisaje poblado de granjas en las que suelen vender productos de la casa. Los pueblos están muy cuidados, y tienen un diferente carácter y arquitectura en la Bigorre (zona de Lourdes), el Béarn o el País Vasco francés (La Soule y la Baja Navarra).

Entre los cinco **Caminos franceses** (o ramales del Camino de Santiago en Francia), el **de Le Puy** es el mejor balizado y más frecuentado, pero no el más cómodo. Le sigue el **de Arlés**, también con marcas de senderismo y jacobeas, duro únicamente en su tramo final. El **de Vézelay** también está siendo promocionado con gran esfuerzo. En

cuanto al **Camino del Piamonte**, aparece lleno de futuro, y por discurrir al pie de los Pirineos es tal vez el más hermoso, si bien algo más duro que los anteriores. Por fin tenemos el **de Tours**, muy llevadero, que permite enlazar con las rutas del Norte (paso por Irún) o seguir hacia Roncesvalles.

LOS CAMINOS EN ESPAÑA

Los cinco grandes ramales franceses ya se han agrupado, antes de cruzar los Pirineos, en dos vías que dan lugar, en España, a los conocidos como **Camino Aragonés**, con entrada por Somport, y **Camino Navarro**, que lo hace por Roncesvalles. La ruta aragonesa, que duplica las etapas respecto a la navarra, sigue el valle del Aragón, con parada en la ciudad de **Jaca**, y la Canal de Berdún hasta el límite del antiguo reino, atravesando también Navarra a partir de Sangüesa. Mucho más concurrido, el itinerario de **Roncesvalles** tiene como principales atractivos la célebre colegiata y la ciudad de **Pamplona**.

Los Caminos Aragonés y Navarro se unen a partir de **Obanos**, avanzando por la Zona Media de Navarra a través de ciudades y pueblos históricos de fuerte personalidad. En el momento de alcanzar el valle del Ebro, la comunidad foral cede el paso a **Logroño** y La Rioja. El peregrino atravesará primero la Zona Media de esta pequeña región de 5.000 km², vinatera por excelencia, y después la Alta, cerealista y presidida por la torre de la **catedral de Santo Domingo de la Calzada**. Al salir de esta población, vinculada con el más popular milagro del apóstol Santiago, ya entramos prácticamente en Castilla por la provincia de Burgos.

Sin embargo, el verdadero tránsito hacia la meseta no se realiza hasta superar los **montes de Oca**, la última masa forestal de importancia antes del Bierzo y Galicia.

PEREGRINOS EN EL CAMINO DE SANTIAGO A LA SALIDA DE SAMOS, EN LUGO (GALICIA).





Tras los quiebros burgaleses, provocados por la presencia de cerros, se alcanzan las llanadas de la palentina y leonesa Tierra de Campos, que concluye en **Sahagún** para dar paso a las parameras de **León**.

Las tierras rojas del Páramo nos acompañan a **Astorga**, capital de la nueva comarca de La Maragatería, que destaca por la arquitectura popular de sus pueblos. Una vez más las barreras del relieve, en el Foncebadón, tienen más fuerza que las administrativas, y dejando atrás la alta meseta, El Bierzo se convierte en la verde y dulce antesala de Galicia. De hecho, en apenas dos etapas ya estamos, por el encajado Valcarce arriba, en el legendario poblado de **O Cebreiro**, puerta de la comunidad gallega.

En Galicia, un país verde y siempre húmedo, el peregrino ya huele la meta. Por las tierras de **Lugo**, la ruta desciende de las montañas para atravesar prados y hermosos bosques autóctonos, y en la coruñesa prosigue ya por comarcas onduladas, también cubiertas de praderas pero ahora en compañía de montes repoblados por pinos y, sobre todo, eucaliptos. La disposición de los valles nos obligará a realizar continuas subidas y bajadas, cada vez a menor altura, hasta llegar a Compostela.

EL CAMINO ARAGONÉS

También conocido como Camino del Somport, en razón al puerto por el que cruza los Pirineos, avanza hacia Navarra por el valle del río Aragón.

El primer sector concluye en **Jaca**, capital del antiguo reino que cuenta con una notable catedral románica. A partir de aquí, prosigue hacia poniente por la Canal de Berdún (Jacetania) para acercarse al **embalse de Yesa**. La opción histórica, por la margen norte, sigue en gran medida la carretera, pero nos gratifica con la posibilidad de acercarnos al **monasterio de Leire**. Más rural y tranquila, la variante sur ha ganado en adeptos por discurrir por pistas y veredas aptas para el senderismo. Ambas pueden y deben converger en **Sangüesa**, villa histórica navarra de fuerte carácter jacobeo. Desde Sangüesa cruzamos zonas montañosas y pequeñas localidades tan atractivas como **Monreal**, pero la principal sorpresa nos aguarda en **Eunate**, con una enigmática iglesia atribuida a los templarios.

EL CAMINO NAVARRO

Propiamente dicho, este itinerario, más corto y directo que el aragonés, comienza en la Baja Navarra a partir de **St-Palais**. Una vez en **St-Jean-Pied-de-Port**, se cruzan los Pirineos por **Ibañeta** o los

puertos de Cize, volviendo a converger ambos ramales en **Roncesvalles**. No cabe duda de que este tránsito supone un gran reclamo para los peregrinos, que en esta ruta evocan la historia y la leyenda carolingia de la muerte de Roldán al tiempo que se introducen en fantásticos hayedos.

Pamplona es la ciudad más poblada del Camino Francés. Ha sabido conservar con mimo su casco antiguo, en parte murado y presidido por la catedral, pero también crecer en ordenados ensanches y a través de grandes avenidas.

Hacia **Puente la Reina**, donde se puede declarar terminado el Camino Navarro al converger con el Aragonés, el alto del Perdón nos traslada a la Zona Media, una comarca en la que la peregrinación ha dejado una fuerte impronta.

UN ÚNICO CAMINO A COMPOSTELA

Después de optar por cualquiera de las cinco variantes francesas y alguno de los dos grandes ramales españoles, estamos por fin en la ruta unificada, en el **Camino Francés** sin más calificativos. Desde ahora, y hasta Santiago, avanzamos hacia el oeste. De Navarra se desciende al vinatero valle del Ebro y la Rioja Media, para realizar un nuevo y ligero ascenso a la

Rioja Alta, cerealista, de **Santo Domingo de la Calzada**. Tras el **puerto de Montes de Oca**, antaño temible, y el acogedor **monasterio de San Juan de Ortega**, principia el interminable recorrido por la meseta castellana, que se extiende de **Burgos a Astorga**. La riqueza artística de los pueblos atravesados, todos ellos muy vinculados al Camino, compensa el cansancio de las jornadas estivales y sus altas temperaturas. El techo del Camino se corona en **Foncebadón** (cerca de los 1.500 m). El valle es la antesala del país gallego. Este comienza en **O Cebreiro** y prosigue entre masas de bosque autóctono y praderas hasta el Miño, embalsado en **Portomarín**. Más tarde, ya a la sombra de montes repoblados por pinos y eucaliptos, se alcanza la ciudad del Apóstol.

LA CIUDAD DEL APÓSTOL. SANTIAGO DE COMPOSTELA

La ciudad del Apóstol no se acaba en los ritos de la catedral y las plazas y rúas que la circundan. Como mínimo, una jornada completa debería ser destinada a conocer un conjunto declarado Patrimonio de la Humanidad, que se cuenta entre los mejor conservados de Europa.

Antigua y moderna a un tiempo, la capital de Galicia se ha convertido en un centro terciario, administrativo y turístico que en verano os recordará más a lugares como Toledo o Venecia. Sin embargo, no estamos aquí frente a un escaparate, sino ante una población dotada de fuerte personalidad, con gran ambiente universitario de octubre a junio, y repleta de encantadores rincones y deliciosas perspectivas, casas de comidas de toda la vida y restaurantes creativos, antiguas tiendas o tabernas y pubs de acusado carácter. La Compostela medieval, renacentista, barroca, de Rosalía y Valle Inclán o la moderna, conviven en ese feliz maridaje que define a la, por algunos maltratada "Vieja Europa", que en este caso ha renacido gracias a una tumba y a una peregrinación milenaria.

LA IMAGEN MÁS CONOCIDA DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO ES SU MAGNÍFICA FACHADA DEL OBRADOIRO.



CATEDRAL DE BURGOS

La catedral de Burgos destaca por su grandiosidad y belleza, y es la única catedral española declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco de forma independiente, sin necesidad de incluirse en el centro histórico de una ciudad. Esto se debe a que este templo fue uno de los primeros en recibir esta distinción.

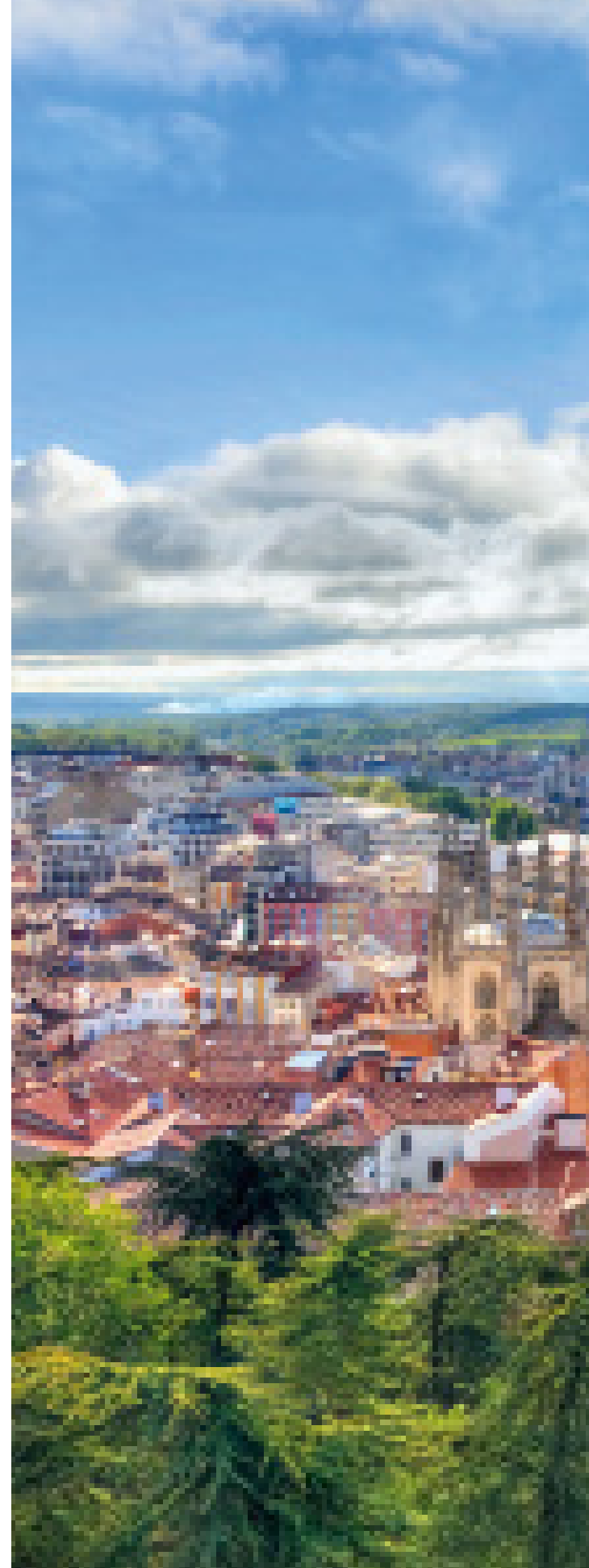
La construcción de la catedral de Burgos, ejemplo cimero del estilo gótico, se inició en 1221 a instancias del rey Fernando III el Santo y el obispo Mauricio sobre un anterior templo románico. Las obras, en las que intervino el Maestro Enrique de la catedral de León, comenzaron según el modelo de las grandes catedrales franco-normandas y avanzaron a buen ritmo, de modo que en 1260 ya se pudo consagrar el templo, si bien en los tres siglos siguientes se realizaron reformas o añadidos de decisiva importancia. Ello no impide que el conjunto, que estilísticamente va desde el gótico más puro de la construcción inicial (portadas y naves) hasta el flamígero con marcadas influencias hispanoárabes (agujas de las torres, cimborrio y capilla del Condestable), posea una gran unidad y armonía, acaso un tanto recargada en ocasiones. Desentonan, no obstante, las portadas de la **fachada principal**, que fueron transformadas en 1790 de modo poco acertado, en marcado contraste con el cuerpo central que se alza sobre ellas, abierto por un espléndido rosetón y, más arriba, por elegantes ventanales calados dispuestos a modo de galería a la que asoman las efigies de ocho reyes castellanos. Remata una imagen de la Inmaculada en hermosa crestería con la leyenda *Pulchra es et decora* («Eres hermosa y pura»), quién sabe si pensada también como gran rótulo definidor del conjunto.

Magnífico es el vuelo de las **torres** caladas (84 m de altura, equivalente a la longitud del templo) que se elevan a ambos lados coronadas por esbeltísimas agujas de base octogonal y profusamente decoradas. Fueron construidas por Juan de Colonia a mediados del siglo xv, por encargo del obispo Alonso de Cartagena, y siguen el modelo del gótico renano.

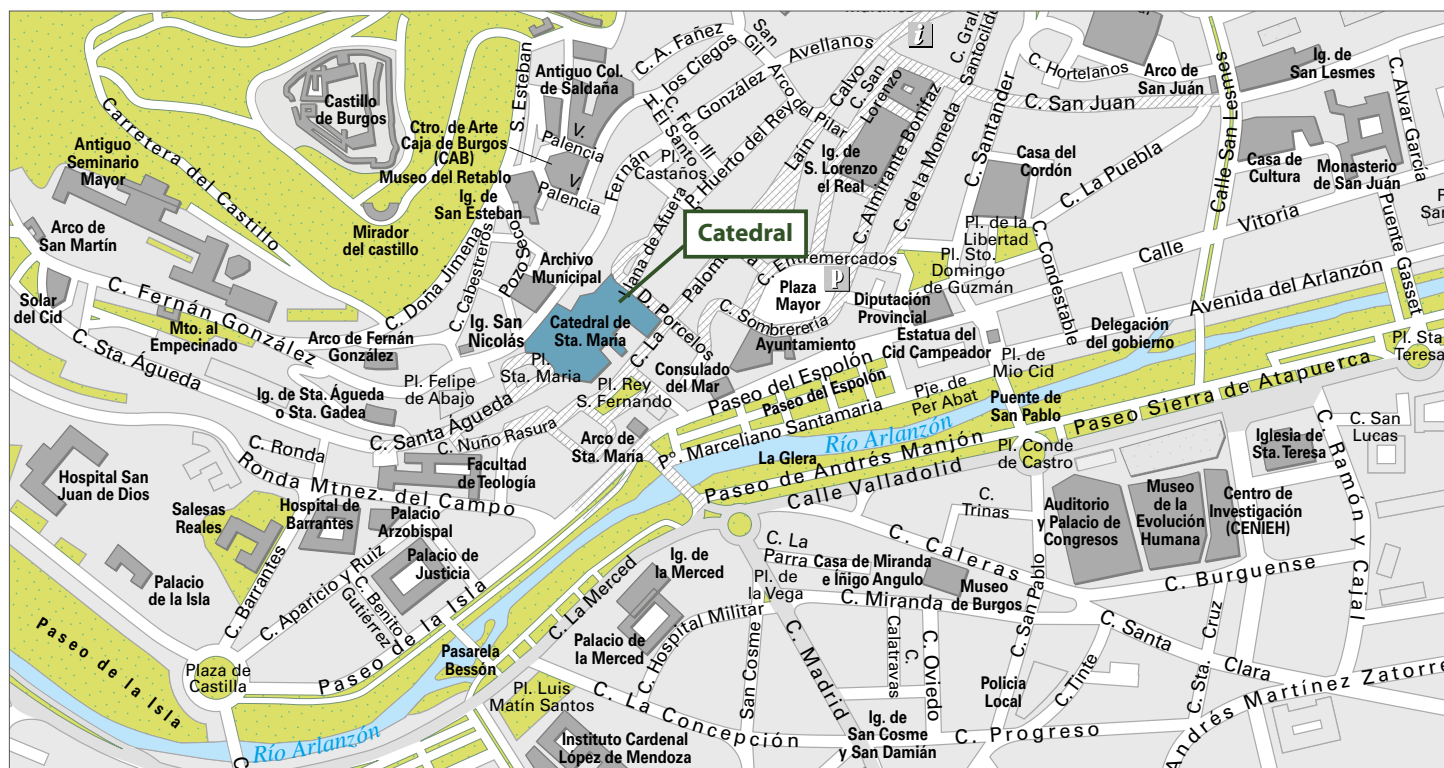
Gran interés tienen también las restantes portadas, que pueden contemplarse tras un amplio rodeo y tras salvar el pronunciado desnivel del espacio en que

VISTA DE BURGOS DESDE EL CASTILLO, CON LA CATEDRAL EN PRIMER PLANO.

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 1984







se levanta el templo, cuyo lado meridional oculta el claustro. Hacia la derecha, la **puerta del Sarmental** (mediados del XIII), precedida de una escalinata, corresponde al sur del crucero y está adornada con magníficas esculturas de gran pureza gótica, mientras que en el lado opuesto (calle de Fernán González) se encuentra la **puerta de la Coronería**, también del siglo XIII y decorada con una representación del Juicio Final. Posterior (1516) y de inferior calidad artística es la **puerta de la Pellejería**, situada en la cabecera y dispuesta a modo de retablo plateresco.

Elemento también singular del exterior, además de la elegante sucesión de arbotantes y contrafuertes, es el **cimborrio** octogonal que sirve de linterna del crucero y muestra una abigarrada decoración escultórica tanto en los dos cuerpos con ventanales como en los afilados pináculos que lo coronan. Fue ejecutado, entre 1539 y 1568, por Francisco de Colonia y Juan de Vallejo, después de que se derrumbara uno anterior; la obra estatuaría se debe a Juan Picardo.

El interior, de tres naves con crucero y girola, resulta sorprendente por su amplitud (84 x 59 m) y magnificencia. Su contenido artístico es tan abundante que no podemos más que ofrecer algunos detalles. Robustas columnas, no carentes de esbeltez, elevan la nave central por encima de las laterales. Cerca de la entrada, unas curiosas figuras articuladas, el *Papamoscas* y su colega *Martinillo*, que forman parte de un reloj, atraen la mirada de los visitantes. En el centro del crucero, bajo la arabizante y luminosa **cúpula** estrellada de prolíja decoración plateresca, se encuentran, al nivel del suelo, las tumbas de Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador, y su esposa Jimena. Una escalinata de mármol precede a la Capilla Mayor, cuyo retablo de nogal polícromo, obra renacentista de los hermanos Rodrigo y Martín de Haya y Juan de Anchieta, está decorado con numerosísimas estatuas en torno a la imagen de Santa María la Mayor. En el lado opuesto, el **coro** se cierra con una excelente rejería y está provisto de espléndidos sitials esculpidos por el

artista borgoñón Felipe Vigarny (siglo xvi). En él, ante el pequeño facistol coronado por una delicada talla de la Virgen, se encuentra el sepulcro gótico (1240), tallado en nogal y con figura yacente revestida de cobre repujado, del fundador del templo, el obispo Mauricio.

Estancia sobresaliente de la catedral, y acaso la más visitada, es la **capilla del Condestable**, obra singular en la que el gótico ya está muy próximo al estilo plateresco. Situada en la zona del ábside y precedida de una excelente reja de Cristóbal de Andino, es en sí misma un pequeño templo cuya silueta marca también el perfil exterior de la catedral. Fue construida de 1482 a 1494 por Simón de Colonia y entre los principales artistas que trabajaron en su riquísima ornamentación se cuentan Felipe Vigarny y Diego de Siloé. Los muros están espléndidamente decorados con ventanales, balaustradas y arcos de labradas cresterías, bajo los cuales se muestran a gran tamaño los escudos nobiliarios de los fundadores:

el condestable de Castilla don Pedro Fernández de Velasco y su esposa, doña Mencía de Mendoza. En el centro, bajo una bóveda en forma de estrella de ocho puntas, se alza el sepulcro de ambos con sus figuras yacentes esculpidas con gran detallismo en mármol de Carrara. La capilla posee también varios retablos y pinturas de interés, y en la anexa sacristía de la derecha se guardan obras de gran valor, entre ellas una *Magdalena* de la escuela de Leonardo da Vinci. Además de los magníficos bajorrelieves de F. Vigarny (1498-1503) que están situados en la **girola**, tras el altar mayor, otra pieza notable de la catedral, ya en el brazo izquierdo del crucero, es la llamada **escalera dorada**, elegantemente trazada por Diego de Siloé en 1519 para salvar el desnivel de la puerta de la Coronería. Entre las numerosas capillas que se abren en las naves laterales y en la girola, además de la que acoge la imagen del *Cristo de Burgos*, recubierta de piel de animal y tenida por muy milagrosa (a los pies del templo, a la derecha), merecen destacarse, en el lado derecho, la **capilla de la Presentación**, con bóveda estrellada, sepulcro en alabastro de su fundador, Gonzalo de Lerma, y un cuadro de *La Virgen con el Niño*, de Sebastiano del Piombo, en el altar; y la **capilla de la Visitación**, con tumba en alabastro del prelado Alonso de Cartagena. En la nave de la izquierda, a los pies, se encuentra la **capilla de Santa Tecla**, añadida en el siglo XVIII según un proyecto de A. Churriguera, y, a continuación, la **de Santa Ana o de la Concepción**, presidida por un excelente **retablo mayor** sobre la genealogía de Cristo. Por último, desde el brazo derecho del crucero, tras atravesar una hermosa puerta, se accede al **claustro**, construido en el siglo XIV y compuesto por dos pisos, de los cuales el más bajo tiene uno de sus flancos en el exterior convertido en travesía peatonal. En diversas estancias de la planta alta, se halla el **Museo Catedralicio**, que expone una amplia colección de obras religiosas.

LA ESCALERA DORADA, RENACENTISTA, OBRA DE DIEGO DE SILOÉ, ES UNA DE LAS JOYAS QUE ATESORA LA CATEDRAL DE BURGOS.



SITIO ARQUEOLÓGICO DE ATAPUERCA

A quince kilómetros al este de Burgos se levanta la sorprendente sierra de Atapuerca, cuna de los primeros pobladores del continente que hoy llamamos Europa, y en la que se han encontrado fósiles humanos de más de un millón de años de antigüedad. Si en África está la cuna de la humanidad, en Atapuerca se documenta el nacimiento del *Homo sapiens* moderno: nuestra propia especie.

EL HOMO ANTECESSOR

Los primeros homínidos aparecieron en África hace unos siete millones de años, y hace tan solo 180.000 años que surgió sobre la Tierra, también en África, el *Homo sapiens*, padre de los humanos actuales.

Cuando nuestros primeros antepasados se pusieron de pie, quizá hace seis millones de años, no se diferenciaban mucho de nuestros parientes los chimpancés: vivían como ellos en los bosques, se alimentaban de frutas, hojas y tallos tiernos.

Más adelante se produjeron grandes cambios en el clima y la geografía de África que permitieron a nuestros antecesores adaptarse a nuevos ambientes y nuevos recursos. Su cerebro creció, comenzaron a incorporar la carne a su alimentación, y aprendieron a tallar la piedra para fabricar utensilios cortantes y punzantes. Se puede decir que hace aproximadamente unos dos millones de años, los homínidos ya tenían el aspecto que hoy identificamos como "humano".

Procedentes de África, hace más de un millón de años, unos humanos llegaban a la **sierra de Atapuerca**, donde encontraron todo lo que necesitaban: refugio, comida, agua y un enorme espacio para acampar y aprovechar los recursos naturales. La sierra fue el lugar elegido para establecerse el *Homo antecessor*, nombre con el que se indica la línea evolutiva que fue la antecesora común de dos grupos humanos: el que evolucionó hacia el *Homo neanderthalensis*, y el que evolucionó hacia el *Homo sapiens sapiens*, ancestros de los hombres actuales, y que en algún momento convivieron con los neandertales.

EL PRIMER DESCUBRIMIENTO

El día 8 de julio de 1994 en el yacimiento denominado **Gran Dolina** se localizaron los primeros restos de media docena de personas (dos niños, un preadolescente, un adolescente y dos adultos muy jóvenes), que demostraba la presencia de homínidos en Europa hace más de 800.000 años. Las piezas encontradas permiten

definir a este primitivo *Homo antecessor* como un hombre de complexión grácil, de 1,70 m de altura, que se alimentaba de carne de gamos, ciervos o jabalíes, y que aún no conocía el fuego. Además las marcas halladas en los huesos indican que nuestros antepasados practicaban el canibalismo, y nada hace pensar que fuera de forma ritual, porque los restos humanos hallados aparecieron mezclados con restos de otros animales y piezas de sílex de filo cortante. Es decir, se comían unos a otros.

Gracias a los pequeños huesos de ratoncillos y microscópicos granos de polen encontrados en **Gran Dolina**, se ha podido averiguar que hace 800.000 años el clima en la sierra de Atapuerca era húmedo y cálido, con árboles mediterráneos como el olivo y el algarrobo, y animales como los topillos, el castor, la pantera o el rinoceronte.

OTROS HALLAZGOS

Pero en la sierra de Atapuerca no solo han aparecido restos del *Homo antecessor*. En el yacimiento **Galería**, que era una cueva hace unos 400.000 años, hay evidencias de que una abertura actuó de trampa natural para ciervos, caballos o bisontes que caían en ella para después ser devorados por otros animales más fuertes (hienas, osos, leones, lobos). Entre esos depredadores naturales también había grupos humanos, los preneandertales, quienes ya habían aprendido a tallar instrumentos de piedra de forma simétrica con los que descuartizar a sus presas.

En otro de los yacimientos, conocido como la **Sima de los Huesos**, se han hallado restos de otros humanos que también eligieron este lugar para desarrollarse hace 300.000 años. Estos hombres medían algo más que los anteriores, 1,80 m, poseían una complexión más robusta, frente huidiza, pobladas cejas y caminaban perfectamente erguidos. El clima se había vuelto más frío, por lo que



compartían el territorio con grandes osos, leones, lobos, zorros y otros animales, cuyas pieles utilizaban como abrigo y de los que se alimentaban. Este hombre carroñero, recolector y cazador pertenecía al grupo inmediatamente anterior al *Homo neanderthalensis*: el *Homo heidelbergensis*.

El yacimiento paleontológico de la **Sima de los Huesos** es, sin duda, uno de los más importantes del mundo y clave para la comprensión de la evolución humana en el Paleolítico Inferior. Con doce metros de profundidad, alberga 3.000 restos fósiles correspondientes a 33 individuos, en los que están representados todos los huesos del esqueleto. En concreto, uno de los

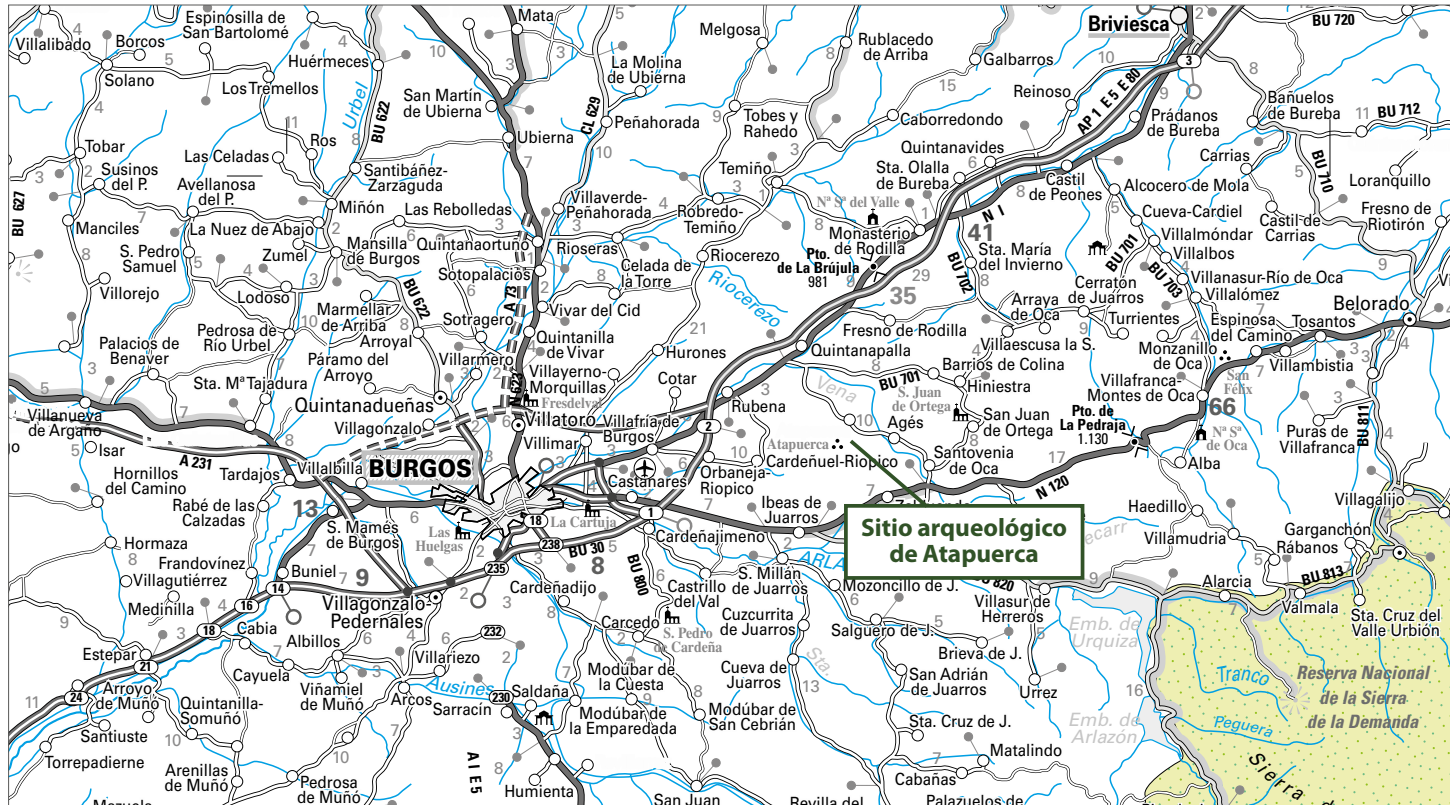
cráneos encontrados es el cráneo humano fósil más completo y mejor conservado jamás descubierto.

Pero la historia de la sierra continuó. En la entrada de **Cueva Mayor** vivieron hace 10.000 años los últimos grupos de cazadores-recolectores, que han dejado una cabeza de caballo pintada en la roca. Pronto las sociedades comenzaron a domesticar animales y un nuevo grupo humano utilizó hace 3.000 años esta cueva como santuario. Las paredes se decoraron con grabados y el suelo se cubrió con vasijas de cerámica y huesos de animales que servían como ofrenda y, en algún caso, con las inhumaciones de sus difuntos.

Los últimos hallazgos en el yacimiento de la **Gran Dolina**, donde se han recuperado un parietal, una mandíbula y una rótula, arrojan una nueva luz a las investigaciones sobre la posición evolutiva del *Homo antecessor*. Mientras tanto, en la **Sima del Elefante** se han hallado 260 fósiles humanos que confirman la presencia humana en Europa hace 1,3 millones de años, y abren un interrogante sobre la primera ocupación de nuestro continente.

ARQUEÓLOGOS TRABAJANDO EN EL PORTALÓN DE LA CUEVA MAYOR DE ATAPUERCA.





VISITA A LOS YACIMIENTOS

La **sierra de Atapuerca** estaba formada por calizas por cuyo interior circulaba el agua. Hace más de un millón de años muchas cuevas se abrieron al descender el nivel del agua y producirse cambios en el cauce del río Arlanzón. Las fisuras de la caliza se agrandaron y aves y carnívoros ocuparon sus oquedades. Las arcillas del terreno entraron en el interior y con el paso del tiempo acabaron rellenando las cuevas por completo. La erosión hizo que se hundieran los techos y la vegetación cubrió todo rastro de muchas de ellas.

A finales del siglo XIX se intenta llevar por tren el hierro y el carbón de la sierra de la Demanda a Burgos por lo que se abre una trinchera que atraviesa la **sierra de Atapuerca**, dejando al descubierto la mitad de algunas cuevas. Las excavaciones comienzan en 1978 y, tras espectaculares hallazgos, la sierra empieza a ser conocida en todo el mundo. En la actualidad se conocen casi 40 cuevas y los arqueólogos trabajan en cuatro de ellas (**Sima del**

Elefante, Galería, Gran Dolina y Cueva Mayor-Cueva del Silo). La impresionante riqueza de estos yacimientos, con 25.000 huesos extraídos al año, hace de esta sierra una auténtica mina de investigación para varias generaciones de arqueólogos y antropólogos, y, por tanto, un filón de respuestas a muchos misterios de la evolución humana aún sin resolver.

La forma más cómoda de conocer los yacimientos de Atapuerca es combinar su visita con la del **Museo de la Evolución Humana (MEH)** de **Burgos**, desde el que se organizan viajes de ida y vuelta en autobuses-lanzadera tanto a los distintos enclaves de las excavaciones como al Parque Arqueológico. Si se quiere acceder directamente, hay que desplazarse a la localidad de **Atapuerca**, donde se encuentra el **Centro de Recepción de Visitantes**, o a **Ibeas de Juarros**, en la que el **Aula Emiliano Aguirre** cumple una función similar. Desde ambos lugares se organizan recorridos

guiados por los **yacimientos** y el **Parque Arqueológico** (es recomendable reservar la visita con antelación).

La visita comienza en la llamada **Trinchera del Ferrocarril**, donde se localizan los yacimientos de **Sima del Elefante, Galería y Gran Dolina**. El recorrido incluye una visita al **Centro de Interpretación de la Cueva del Compressor**, donde a través de diaporamas y reproducciones arqueológicas se trata de explicar de un modo didáctico y bastante preciso la evolución humana en Europa.

Tras mostrar los hallazgos más relevantes del yacimiento, se organiza la visita al **Parque Arqueológico de Atapuerca**, que permite conocer de forma visual y participativa la prehistoria y los modos de vida del hombre en el último millón de años, gracias a reconstrucciones de viviendas primitivas y a demostraciones en directo: pintura rupestre, talla de instrumentos de piedra, caza con arco y jabalina, encendido del fuego, etc.

MONASTERIOS DE SAN MILLÁN DE YUSO Y DE SUSO

El pequeño núcleo riojano de San Millán de la Cogolla une a la importancia histórica y artística de sus dos grandes centros monásticos su enclave en un ameno paraje y la condición de cuna de la lengua española, que ha llegado a ser uno de los idiomas más hablados del mundo.

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 1997



MONASTERIO DE SUSO

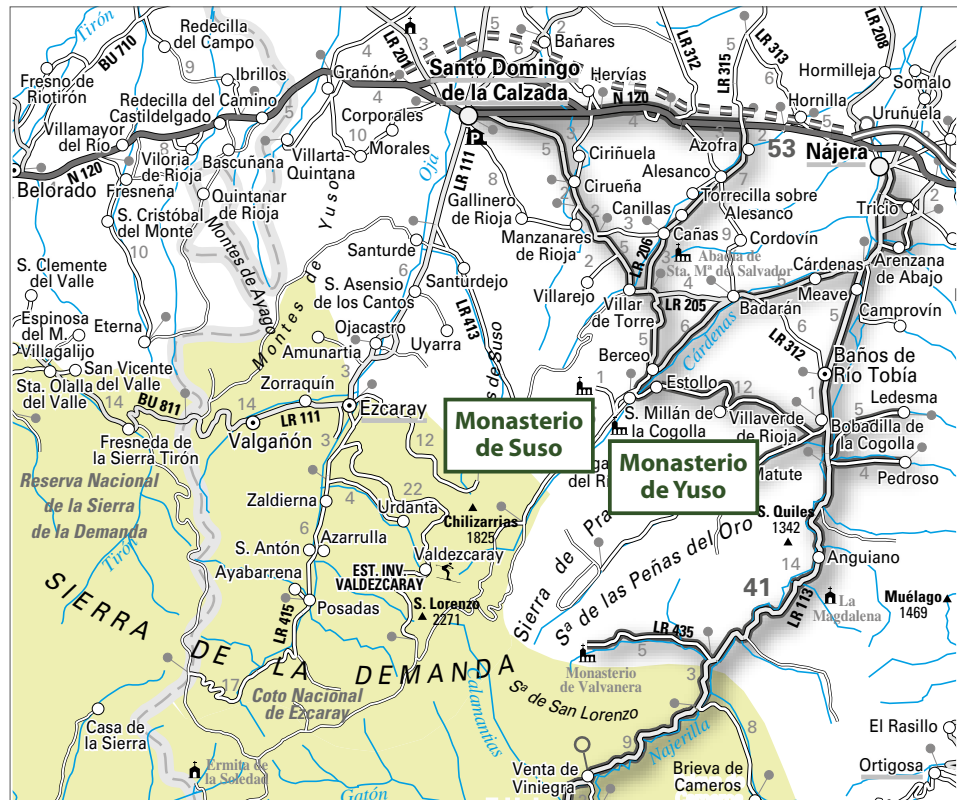
En una ladera de la montaña, como naciendo de la propia roca, el **monasterio de Suso** aún conserva en su interior y en sus alrededores las cuevas donde san Millán y sus primeros compañeros decidieron dedicarse a la vida retirada. Son las propias anfractuosidades rocosas las que marcan la compleja disposición escalonada del edificio, en el que se conjuntan la construcción de estilo mozárabe con la posterior obra románica.

Por la parte más baja se accede al atrio (el *portaleio* del que habla Gonzalo de Berceo), en el que se encuentran los pétreos **sarcófagos** de los siete Infantes de Lara y de su ayo, así como de tres reinas de Navarra. Desde él, por una puerta que aún exhibe las huellas del ataque del moro Almanzor, se penetra en la **iglesia**, compuesta por dos naves separadas por arcos de herradura y bóvedas de cañón en forma cilíndrica.

Al fondo pueden verse las cuevas, a dos alturas, del primitivo eremitorio. La característica disposición mozárabe del templo fue ampliada después, ya dentro de cánones románicos, en la reconstrucción del siglo XI. También románica, del siglo XII, es la principal pieza que aquí se guarda: la cubierta labrada del **sepulcro de San Millán**, con su efigie yacente.

MONASTERIO DE YUSO

En el camino de descenso hacia el valle que forma el río Cárdenas, muy pronto surge la imponente mole del **monasterio de Yuso**, que debe su grandioso aspecto renacentista a la reconstrucción llevada a cabo entre los siglos XVI y XVIII. En los últimos años se han restaurado las cubiertas del claustro y de algunas dependencias. Está precedido de un amplio patio rodeado de poderosos



muros. En él se abre la **fachada** principal, con una hermosa puerta barroca (siglo XVII) coronada por una representación escultórica de San Millán montado a caballo.

Entre las dependencias monacales, intercomunicadas por una elegante escalera neoclásica, son destacables el **salón de los Reyes**, decorado con retratos de monarcas; el **refectorio**, con estrado para el lector tallado en nogal; el **claustro de los Canónigos** y el **claustro de San Millán**, de dos plantas: la inferior, con elevadas arquerías góticas, y la superior de estilo clasicista, ambas adornadas con buenas pinturas.

La **biblioteca** muestra una interesante colección de incunables y pergaminos, así como una copia facsímil de las *Glosas Emilianenses*, cuyo original se conserva en la Real Academia de la Historia de Madrid. La **iglesia**, de tres naves, pertenece a las últimas manifestaciones del gótico

e incluye elementos ya claramente renacentistas, como el retablo mayor, con pinturas de Juan Rizzi, o el coro, de decoración plateresca.

En la **sacristía**, además de una valiosa colección pictórica, se exhiben las **arquetas de plata** con los restos de San Millán y San Felices de Bilibio, su maestro, decoradas con **bajorrelieves de marfil**, hermosas labras románicas (mediados y finales del siglo XI). No podemos dejar de admirar los **frescos** del techo, del siglo XVIII; pese a no haber sido nunca restaurados, conservan toda la riqueza del colorido original gracias a la temperatura y la humedad naturales de la sala. En una de las alas del edificio, a la entrada del monasterio, funciona desde 1992 el **Aula Permanente de la Lengua Española**, donde se celebran congresos, cursos y seminarios sobre temas filológicos. También para difundir el uso del castellano se creó la *Fundación San Millán de la Cogolla*.

INTERIOR DE LA IGLESIA DEL MONASTERIO DE SUSO, DE ESTILO MOZÁRABE.

ARQUITECTURA MUDÉJAR DE ARAGÓN

Mudéjar es el nombre que recibe la población de cultura y religión musulmana que continuó viviendo en la Península tras la Reconquista, pero conservando sus usos y costumbres.

Excelentes artesanos y constructores, levantaron y decoraron los nuevos edificios cristianos fusionando los estilos europeos con su tradición islámica. La arquitectura mudéjar de Aragón ha sido declarada Patrimonio Mundial no solo por ser una manifestación artística única, original, singular e irremplazable, sino por ser el fruto de la convivencia de culturas diferentes en un lugar geográfico concreto y en un momento histórico de gran tolerancia cultural. El viajero que recorra la ruta mudéjar en Aragón descubrirá obras artísticas originales de extraordinario valor universal.

**PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD
DESDE 1986/2001**



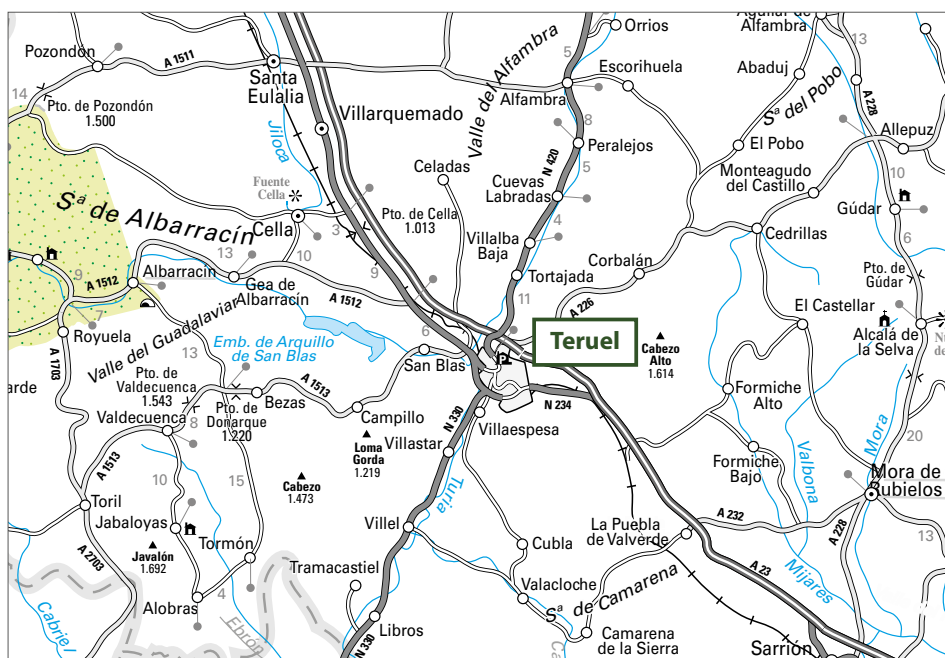
UN ESTILO SINGULAR

La numerosa población musulmana del reino de Aragón fue dejando, ya desde las primeras décadas de la Reconquista cristiana, su impronta en numerosos edificios religiosos, sobre todo a lo largo del valle del Ebro, Bajo Aragón y Teruel capital.

El empleo masivo del ladrillo y la azulejería vidriada caracterizan al que puede considerarse "el único tipo de construcción peculiarmente español del que podemos envanecernos" (Menéndez Pelayo): el mudéjar. Y la variante aragonesa de este estilo constituye la singularidad dentro de esta peculiaridad. La escasez de piedra en el valle del Ebro y sus afluentes hicieron que el ladrillo se empleara tanto como elemento constructivo como decorativo, con un particular desarrollo de motivos, de los que destacan los paños de rombos en ladrillo resaltado y los arcos de medio punto entrecruzados y mixtilíneos derivados de la Aljafería. Peculiaridad también del mudéjar aragonés es la aplicación de la cerámica a la arquitectura, ejemplarizada en las torres e iglesias de la capital turolense. Además, en Aragón se han conservado dos iglesias (Tobed y Cervera de la Cañada) con una singular decoración interior agramilada y pintada que configuran unos espacios interiores con fuerte personalidad propia. Sin embargo, serán las torres-campanario, como la de Calatayud, las que se conviertan en el principal símbolo del mudéjar en Aragón.

ARQUITECTURA MUDÉJAR EN LA CIUDAD DE TERUEL

La Reconquista convirtió lo que hasta entonces había sido una modestísima aldea, poco atractiva por su altitud y su clima, en foco de un arte esplendoroso. Los mudéjares escribirían en ladrillo la más hermosa página de la historia turolense, esa precisamente por la que



la ciudad es hoy, con justicia, Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Del extremo opuesto de la **plaza del Torico** parten las callejuelas que conducen directamente al monumento fundamental de Teruel: la **catedral de Santa María**. Heredera de una primitiva iglesia de la que se habla ya en el Fuero de Teruel de 1176 y que alcanzó el rango de colegiata en 1342, el papa Sixto V, por solicitud de Felipe II, le concedió rango de catedral al crearse, al tiempo, la diócesis turolense. Reformado al menos en cinco ocasiones, el templo, erigido en ladrillo y mampostería, presenta actualmente tres naves, con techumbre plana y más baja en las laterales. En el primer tercio del siglo XIV se sustituyeron los primitivos **ábsides** semicirculares románicos por otros de estilo gótico-mudéjar, de los que se conserva aún el central. Posteriormente se añadió la girola y se cubrieron los magníficos **artesonados**, felizmente rescatados tras la guerra civil.

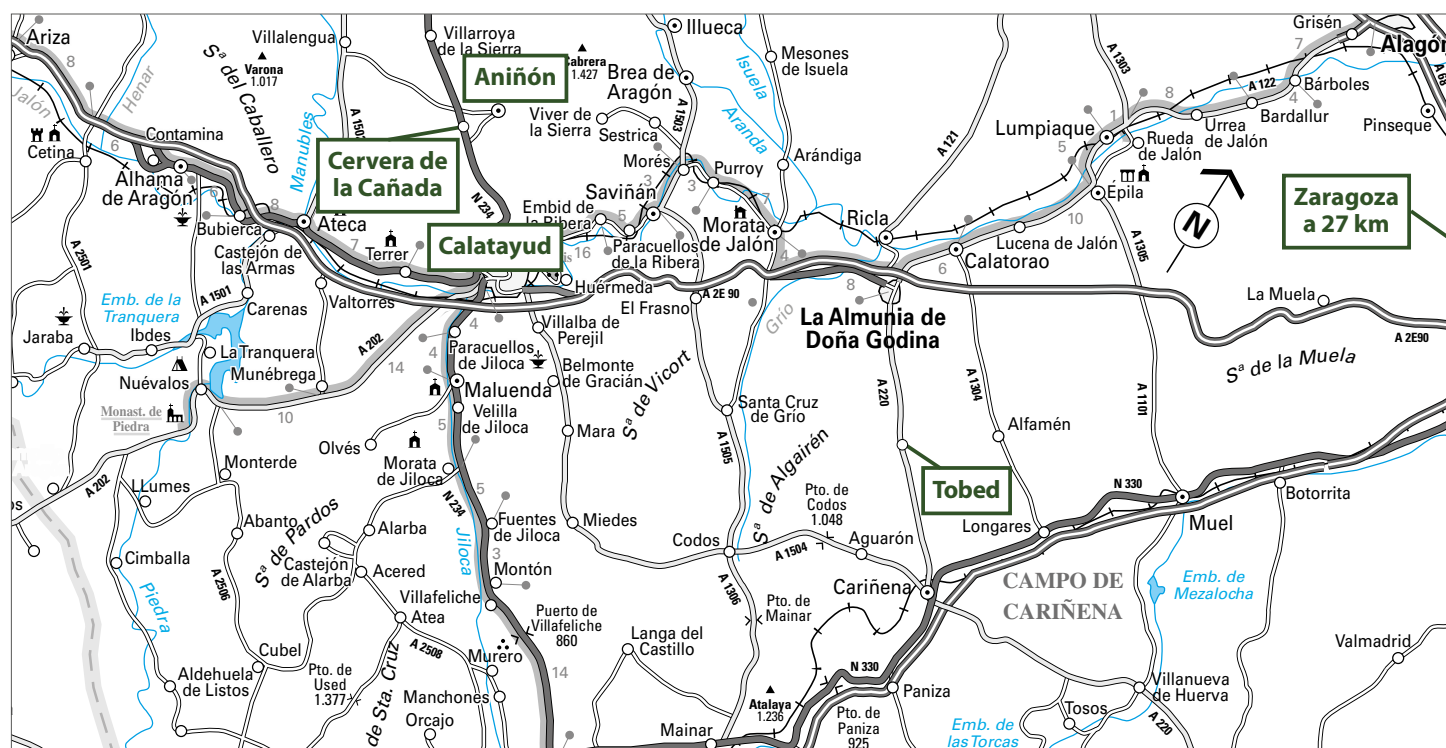
Pieza singular es, sin duda, el **cimborrio** mudéjar en el crucero, así como notables son también algunos retablos. La pieza mayor del recinto es, sin embargo, su

singular **artesonado**, también mudéjar, el más importante de la España medieval según los historiadores del Arte. Tanto por su mutilada longitud –algo más de 32 m en la actualidad– como por la técnica y los motivos decorativos constituye pieza singularísima en su género, si bien su altitud sobre el suelo dificulta notablemente su contemplación. En el exterior de la catedral destaca, aun en lontananza, la esbelta estampa de su **torre** gótico-mudéjar erigida hacia 1257, típico ejemplar de las denominadas torres-puerta.

Muy cerca de la plaza del Torico, al este, se halla la **iglesia de San Pedro**, edificio ya existente en el siglo XII a cuya parte más antigua corresponde su bella **torre** gótico-mudéjar (mediados del siglo XIII). Esta iglesia posee también un magnífico **ábside** gótico-mudéjar en su exterior y una sola nave gótica –muy desfigurada por posteriores reformas– en su interior.

Al sur y al suroeste de la seo turolense, en el entorno del notable edificio de su Ayuntamiento, se hallan otros dos magníficos ejemplos del mudéjar aragonés: la **torre de San Martín** y la

TORRE MUDÉJAR DE SAN MARTÍN, EN LA LOCALIDAD DE TERUEL.



torre de San Salvador. La primera, situada junto al legendario portal de la Andaquilla, es la parte más antigua e interesante de la iglesia, ya existente a finales del siglo XII. De planta cuadrada y portalón de arco apuntado para el paso, presenta una compleja decoración en azulejos, arquerías y ventanas con columnas. Data del año 1315, aunque el templo al que está adosada es, tal y como hoy se presenta a los ojos del visitante, de finales del siglo XVII. La segunda, la de San Salvador, es coetánea y casi gemela de la anterior e, incluso, el templo a la que pertenece fue también reedificado en el siglo XVII, tras el hundimiento de la iglesia primitiva.

ARQUITECTURA MUDÉJAR EN LA CIUDAD DE ZARAGOZA

Zaragoza es una urbe bimilenaria que acumula el poso de cuatro culturas. A pesar de las cicatrices dejadas por la historia, ha logrado conservar una riqueza monumental y artística no suficientemente conocida, especialmente los ejemplos del arte mudéjar que

enaltecen dos de sus más destacados monumentos: el palacio de la Aljafería y la Seo.

El palacio de la Aljafería es uno de los edificios más complejos e interesantes de Aragón y aun de toda España, pues en sus diez siglos de vida se resumen muchas páginas de historia y se dan cita los principales estilos artísticos.

Múdejar es la **capilla de San Martín**, de tres naves con bóvedas de crucería y decorada con agramilados. La portada va enmarcada con alfiz orlado con rombos y el tímpano está decorado con arquillos mixtilíneos. También es mudéjar la **torre del Trovador**, con pinturas geométricas, y sobre todo, los **palacios de Pedro IV** (siglo XIV) y de los **Reyes Católicos** (siglo XV), con yserías de ataurique y decoración geométrica, así como techumbres de madera dorada y policromada, entre las que destaca el soberbio artesonado del salón del Trono.

La **catedral de San Salvador, La Seo**, es una obra cumbre del gótico zaragozano,

aunque guarda restos del antiguo templo románico y tiene una torre barroca, acabada en el siglo XVII, y una portada neoclásica parcialmente oculta por el cubo de ónice. Del exterior destaca el gran tapiz mudéjar (arquerías, dibujos geométricos y piezas de cerámica) que engalana el muro de la capilla de San Miguel (**la Parroquieta**). Su interior sobresale por la riqueza artística contenida en las capillas, por el retablo mayor, pieza sobresaliente de la escultura gótica europea, y por el **cimborrio**, audaz y hermosa obra que mezcla armoniosamente las hechuras gótico-mudéjares con la decoración renacentista.

El tercer monumento zaragozano, junto a La Seo y La Aljafería, declarado Patrimonio de la Humanidad es la **iglesia de San Pablo Apóstol**, considerada la tercera catedral de Zaragoza. De todos los añadidos que tiene la iglesia que hoy podemos ver, sin duda el más valioso es el realizado en la época mudéjar, tal y como se aprecia en su esbelta **torre**, de planta octogonal, que bien puede recordar un alminar árabe.

PATRIMONIO UNIVERSAL MUDÉJAR EN OTROS LUGARES DE ARAGÓN

El mudéjar –del que **Calatayud** fue un magnífico exponente, luego desgraciadamente desbaratado en el momento de las desamortizaciones decimonónicas– halla su mejor representación en el **claustro**, algunas partes del **ábside** y la **torre** octogonal de la bellísima **colegiata de Santa María**, construida sobre la primitiva mezquita. Excelentes muestras del mudéjar bilbilitano son, asimismo, el conjunto más antiguo de **San Pedro de los Francos**, escenario de Cortes Generales en 1411 y 1461, la también octogonal **torre de San Andrés** y las hermosas yeserías de la **iglesia de Nuestra Señora de la Peña**.

Hacia el norte de Calatayud puede visitarse **Cervera de Cañada**, un caserío rodeado de viñedos con un extraordinario templo mudéjar, la **iglesia parroquial de Santa Tecla**. Su austeridad exterior no deja intuir la exquisitez decorativa del mudéjar que abarota el interior, donde destacan la puerta tallada de la sacristía, las pinturas que recubren sus bóvedas y las yeserías de los ventanales y el coro.

También en la vecina población de **Aniñón** puede verse la esbelta torre mudéjar de la **parroquia de Nuestra Señora del Castillo**.

Al otro lado de la autovía, ya sobre las laderas de la sierra de Vicort, se encuentra **Tobed**, núcleo muy pequeño pero que cuenta con la última de las iglesias incluidas en el catálogo del Patrimonio de la Humanidad: la **iglesia de la Virgen de Tobed o de la Fuente**. Fue construida a mediados del siglo XIV, y exhibe sobre la esbelta torre y su portada occidental de ladrillo una de las decoraciones mudéjares más espléndidas del país. En el interior conserva casi intacto su aspecto original.

TORRE DE LA COLEGIATA DE SANTA MARÍA
(A LA IZQUIERDA) Y TORRE DE SAN ANDRÉS
(A LA DERECHA), EN CALATAYUD.



PIRINEOS- MONTE PERDIDO

Con un área total de 30.639 hectáreas, este espectacular paisaje montañoso en la frontera franco-española incluye territorios pertenecientes a dos Parques Nacionales: el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido y la parte este del Parc National des Pyrénées, además de algunas zonas colindantes con estos. Espectaculares circos glaciales, multitud de lagos, cañones inverosímiles, cascadas, barrancos y torrentes configuran una variedad paisajística inmensa, revestida con una riqueza florística y faunística de enorme valor ecológico, un reducto excepcional de la naturaleza en su estado más puro.

EL VALLE DEL ARA

Desde **Aínsa**, la capital de la comarca del Sobrarbe y el mejor punto para iniciar una visita a este inolvidable territorio, parte la carretera que remonta el valle del río Ara hacia el sector más occidental del Parque Nacional de Ordesa. Antes se pasará por la población de **Broto**, con sus atractivas casas de arquitectura tradicional y su singular **iglesia de San Pedro Apóstol**. Y puesto que tan solo hay que desviarse un kilómetro y medio, vale la pena acercarse hasta **Oto**, con una bellísima iglesia románica.

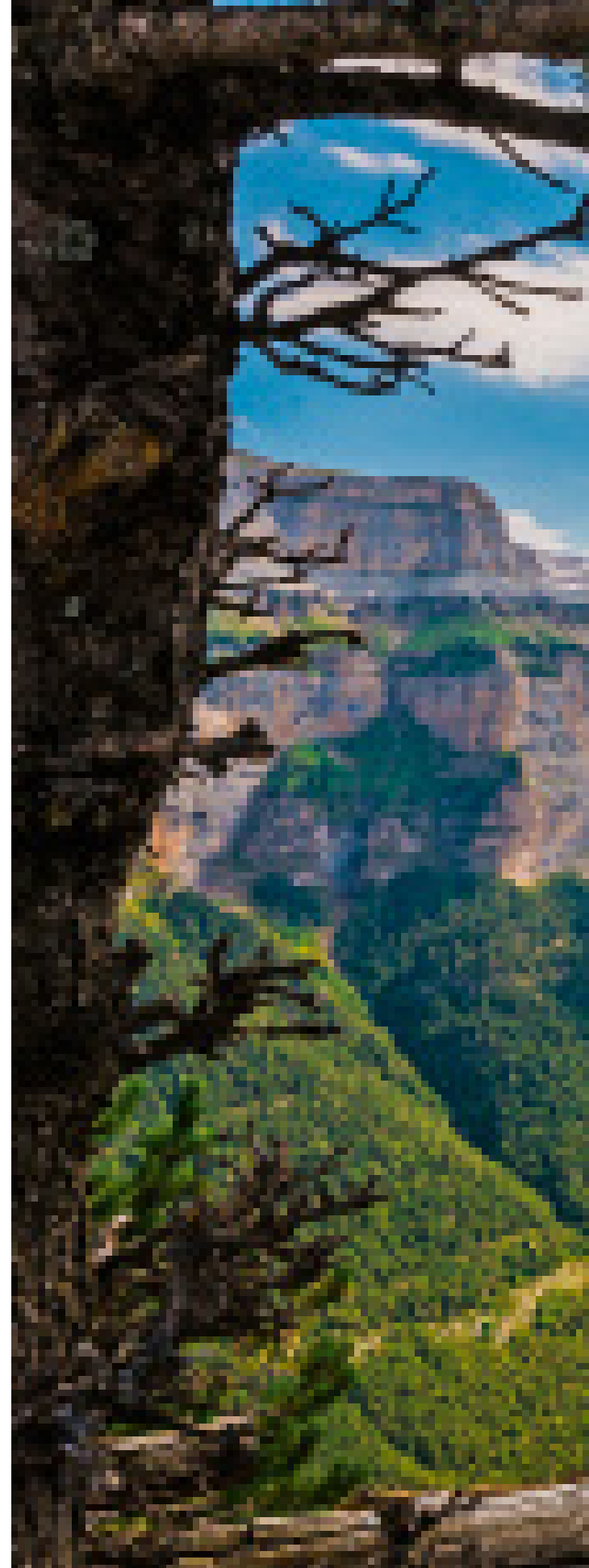
Poco más arriba está **Torla**, población cuya fotogénica y promocionada estampa, con las verticales paredes del **Mondarruego** como telón de fondo, ha hecho que se la identifique rápidamente con Ordesa. Muy cerca de Torla está **Linás de Broto**, que cuenta con una singular **iglesia** del siglo XVI, bien visible a pie de carretera. Antes de adentrarse en el emblemático valle de Ordesa, también resulta muy recomendable remontar el curso del río Ara hasta el **valle de Bujaruelo**, dentro ya del territorio protegido por la Unesco. La pequeña **ermita** románica y el **punto** medieval de **San Nicolás de Bujaruelo** configuran un bucólico paisaje a los pies del **Vignemale** y rodeado de un sensacional entorno vegetal.

EL VALLE DE ORDESA

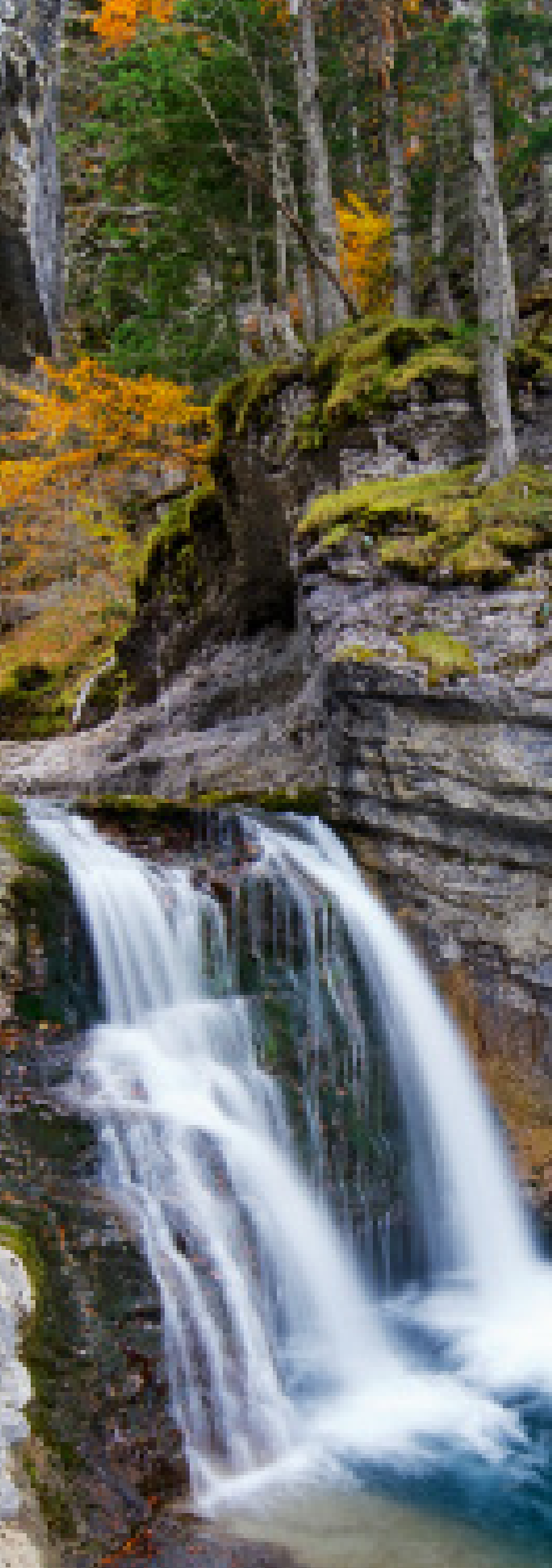
Si en lugar de remontar el curso del río Ara hasta Bujaruelo se sigue su afluente, el Arazas, se llega hasta la famosa **pradera de Ordesa**, la puerta del valle de Ordesa y punto de partida de los numerosos senderos señalizados que se adentran en él. El itinerario más habitual es el que remonta el valle hasta su cabecera, en el **circo de Soaso**. La excursión discurre entre verticales

VISTA DEL PARQUE NACIONAL DE ORDESA
Y MONTE PERDIDO.

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 1997







paredes excavadas hace unos 15.000 años por un enorme glaciar que desde el macizo del **Monte Perdido** descendía en dirección oeste, en paralelo al eje de la cordillera pirenaica. Además del espectáculo geológico, la excursión permite disfrutar de densos bosques de hayas y abetos, y de espectaculares cascadas, como las conocidas **Gradas de Soaso**, una sucesión de desniveles por los que caen las aguas del Arazas.

Ya en la cabecera, cae desde las verticales paredes de Soaso la tan fotografiada **cascada de la Cola de Caballo**. A partir de allí, siguiendo rutas bien marcadas (GR-11 o las conocidas como clavijas de Soaso), se pueden superar las paredes rocosas del circo para, tras algo más de una hora de marcha, acceder al **refugio de Góriz** (2.160 m), último campamento base antes de acometer el ascenso a los tres picos del macizo calcáreo en torno al que se articula el territorio protegido por la Unesco: el **Monte Perdido**, el **Soum de Ramond** y el **Cilindro de Marboré**.

Otra de las rutas que recorre la parte superior de Ordesa es la que, partiendo del primer tramo de la anterior, arranca de la capillita y el indicador que se hallan a unos diez minutos de la explanada de salida; este camino asciende hasta las llamadas **clavijas de Cotatuero**, siete grapas y asideros allí instalados en 1881, y tras unas dos horas más de camino lleva al **circo de Carriata** y al **circo de Cotatuero**, desde donde se contemplan unas vistas impresionantes sobre el valle.

Desde la Cola de Caballo se puede regresar a la pradera de Ordesa bordeando la cornisa calcárea desde media pared, a través de la **faja de Pelay** y la escarpada **senda de los Cazadores**. Son 7 km sobrevolando todo el fondo del valle, en una excursión memorable.

CASCADA EN EL PARQUE NACIONAL DE ORDESA
Y MONTE PERDIDO.

LOS VALLES DE ESCUAÍN Y AÑISCLO

Hay que volver de nuevo a Aínsa para disponerse ahora a remontar el valle del río Cinca. A la altura del pueblo de Escalona se halla el cruce de una carretera que inmediatamente se bifurca en dos opciones: el valle de Escuaín y el valle del río Bellós. Este último estructura una ruta que permite atravesar hasta la otra vertiente del parque, el ya visitado valle del Ara.

A **Escuaín** se llega por una estrecha y atractiva carretera, y dejando atrás algunas aldeas de idílica estampa. El pueblo se encuentra deshabitado durante gran parte del año, pero conserva inalterado un precioso conjunto de arquitectura pirenaica. Muy cerca del caserío puede contemplarse la famosa **garganta de Escuaín**, uno de los espacios más bellos y emblemáticos del parque nacional. Allí el río Yaga se ha abierto paso entre la roca calcárea, formando una profunda garganta. Un camino suspendido permite recorrer buena parte del cañón desde lo alto, pero existe también la posibilidad (de escasa dificultad) de tomar el camino que une Escuaín con el pueblo de Revilla y que desciende hasta el fondo de la garganta atravesando un frondoso ambiente vegetal.

Hay que retornar casi hasta **Escalona** para tomar ahora la carretera que discurre junto al encajonado curso del **río Bellós** y que roza el límite meridional del Parque Nacional. La carretera abre una de las mejores rutas en coche que pueden recorrerse en la zona, entre un angosto y frondoso valle.

También existe una carretera alternativa que discurre sobre el valle y une los núcleos de **Puyarruego**, deshabitado, **Gallisué** (1.051 m), **Buerba** (1.143 m) y **Vió** (1.210 m), este último con su **iglesia** románico-lombarda **de San Vicente** y con numerosas chimeneas cónicas típicas de la zona. En cualquier caso, el recorrido debe llevarnos hasta el **punto** y la **ermita de San Urbez**. Desde allí

parte el sendero que se adentra en la inmensa y espectacular abertura del **cañón de Añisclo**, bajo la mole del Monte Perdido.

La carretera sigue ascendiendo hasta **Nerín** (1.281 m), un pequeño pueblo de arquitectura montañesa y con una iglesia románica del siglo XII.

Y aún más arriba, a 1.342 metros de altitud, está **Fanlo**. Aunque se trata de la principal población del valle y cuenta con algunas casonas de porte nobiliario, protegidas con torres defensivas, en realidad Fanlo prácticamente no tiene población permanente. La apertura de varios circuitos para la práctica del esquí de fondo ha logrado reactivar la vida del pueblo.

Muy cerca de Fanlo está **Buisán**, con su **iglesia** románica de **San Juan Bautista** (siglo XIII) y un **torreón** defensivo del siglo XVI. Desde Fanlo se puede iniciar un vertiginoso descenso hacia la vertiente opuesta a la que se ha llegado, hasta el valle del río Ara.

EL VALLE DEL CINCA

El río Cinca nace en las laderas del Monte Perdido y discurre hacia el sur, configurando el acceso al sector oriental de Parque Nacional. Sin embargo, antes de llegar hasta su cabecera conviene recomendar con vehemencia algunos desvíos que pueden realizarse.

Pasado el núcleo de **Hospital** se verá el cruce que asciende, en una larga carretera, hasta la solitaria población de **Tella**, ubicada a 1.373 metros de altitud, en un llano natural entre la inmensidad de las montañas. En este excepcional emplazamiento, y poco antes de llegar al pueblo, se halla el fascinante **dolmen de Tella**, del que se dice que en sus alrededores tenían lugar las reuniones de las brujas del Sobrarbe. De hecho, Tella es un lugar misterioso, origen de numerosas leyendas de brujería, y en la diminuta población hay una extraña concentración de iglesias y ermitas románicas. Llegar hasta Tella es lento,



pero el esfuerzo se ve recompensado por uno de los núcleos más sorprendentes del pirineo oscense.

Poco más arriba del cruce hacia Tella está **Salinas de Sin**, donde el río Cinqueta se une al Cinca. El Cinqueta estructura el **valle de Gistáin**, o Xistau, un valle cuyo secular aislamiento le ha permitido conservar incluso un dialecto propio, el chistavín, además de singulares danzas, trajes y costumbres. Sus tres núcleos principales son **Plan**, **San Juan de Plan** y **Gistáin**, característicos pueblos pirenaicos de rústica arquitectura.

Finalmente se llega a **Bielsa**, la última población del eje del Cinca antes de llegar al túnel de Bielsa, que ya comunica con Francia. Bielsa

constituye la puerta de entrada al espectacular **valle de Pineta**, el más oriental de los valles que conforman el Parque Nacional. Se trata de un valle de origen glaciar encerrado entre verticales paredes y un paisaje vegetal soberbio. La carretera llega hasta la **ermita de Nuestra Señora de Pineta** (de la que dice la canción popular que "tiene una huerta, toda llena de flores hasta la puerta") y el **Parador de Monte Perdido**. Desde allí parten numerosos senderos señalizados que se adentran en el Parque y que permiten acercarse hasta la inmensa **cascada del Cinca** o, para los excursionistas mejor preparados, hasta el **balcón de Pineta** y el **lago Marboré**, todo ello en la vertiente norte del Monte Perdido, frente a su famoso glaciar.

IGLESIAS ROMÁNICAS DEL VALL DE BOÍ

Toda la llamada Cataluña Vieja, al norte, está poblada por vestigios románicos, un rico patrimonio formado por unas 1.900 iglesias, 200 castillos y otras importantes manifestaciones artísticas. Pero, sin duda, las gemas de este tesoro son las nueve iglesias del valle ilerdense de Boí construidas entre los siglos XI y XIII. Escondido en uno de los sectores más elevados del Pirineo catalán, el valle ha sabido conservar este excepcional conjunto de arquitectura románica cuyo esplendor emociona y sobrecoge al visitante tanto por la belleza de su arte como por el lugar donde está situado, puesto que su entorno abarca un amplio sector del Parque Nacional d'Aigüestortes i Estany de Sant Maurici.

HACIA EL INTERIOR DEL VALLE

Una vez pasado **el Pont de Suert** (N 230), se toma un desvío en dirección a Caldes de Boí. El primer pueblo que se encuentra es **Cóll**, hacia el que sale un desvío a la izquierda de la carretera. Su **iglesia** románica dedicada a **Santa Maria de l'Assumpció** aparece en primer término, y un poco más elevado está el caserío de Cóll (1.180 m), con sus pintorescas casas de piedra. Santa Maria, obra de los siglos XII y XIII con alguna aportación gótica posterior, ofrece el pórtico más trabajado de todas las iglesias del valle. Las bandas lombardas y los arcos ciegos que caracterizan los campanarios y los muros del arte románico en esta zona adornan aquí también la fachada principal. En el campanario, situado sobre una de las capillas laterales, se advierten dos épocas de construcción, con culminación gótica. Ya en su interior, la planta consta de una única nave, en un extremo está el coro, gótico, y en el otro el ábside. Formando crucero hay dos capillas, una románica y otra, sobre la que descansa el campanario, gótica.

DE CARDET A DURRO

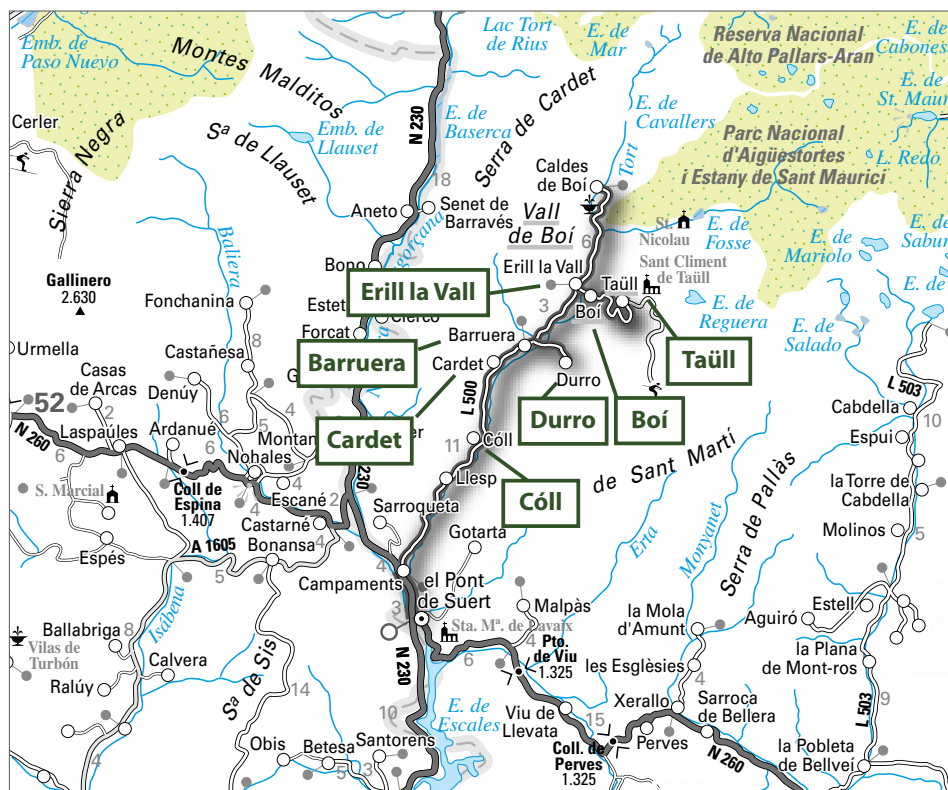
De nuevo en la carretera que atraviesa el valle, la siguiente parada es en **Cardet** (1.193 m). Se asciende rápidamente hasta llegar al caserío que con su iglesia está prácticamente colgado sobre el valle. **Santa Maria de Cardet** es la más joven del valle (principios del siglo XIII) y eso se advierte rápidamente por el campanario. Mientras el resto de iglesias lucen una esbelta torre para albergar las campanas, esta ha de conformarse con una simple espadaña. En el interior, de una sola nave, predomina la decoración barroca.

Atravesada por la carretera, **Barruera** (1.096 m) es el centro administrativo del valle. Su **iglesia**, dedicada a **Sant Feliu**, queda a la derecha. Una pequeña pero

IGLESIA DE SANT CLIMENT DE TAÜLL, CON UN
ESPLÉNDIDO CAMPANARIO DE SEIS PISOS DE ALTURA.







bonita alameda conduce hasta el porche que protege el pórtico. Adosado al muro se yergue su campanario, cuadrado y de cuatro pisos, con ventanas de medio punto en las plantas superiores, delimitadas a su vez por una cornisa. Originalmente románica (siglos XI-XII) esta iglesia ha sufrido en el curso del tiempo transformaciones notorias. El cerrojo de la puerta está rematado con una singular cabeza de toro.

Desde el interior del casco urbano de Barruera parte el desvío hacia **Durro** (1.386 m). Durro, topónimo que conserva la raíz vasca, es un pintoresco pueblo pirenaico con soberbias casas de piedra en torno a la **iglesia de Santa Maria de la Nativitat**, románica del siglo XII, con varias mutaciones y modificaciones posteriores, como los dos ábsides románicos, que han desaparecido, o la capilla lateral, ganada al porche. La puerta principal, cubierta, está enmarcada por arquivoltas, columnas con capiteles labrados y un friso ajedrezado que preside un crismón.

En un lugar privilegiado, a 1.500 m de altura, se encuentra la **ermita de Sant Quirc de Durro** (siglo XII), sobre un pequeño saliente de la montaña. Desde Durro sale una pista hacia el lugar. Consta de una pequeña nave cubierta con bóveda de cañón y un ábside semicircular. Culmina la cara frontal una espadaña de dos arcos.

ERILL LA VALL, BOÍ Y TAÜLL

De nuevo en Barruera, si se sigue la carretera hacia el interior del valle, la siguiente localidad es **Erill la Vall** (1.255 m). En la Edad Media, la baronía de Erill desempeñó un importante papel, pues impulsó la construcción de las iglesias románicas del valle.

El **templo** de Erill la Vall está dedicado a **Santa Eulàlia** y es obra del siglo XII. Tanto el campanario de seis pisos, muy esbelto, como el porche de entrada se encuentran en el muro norte. Conviene, antes de entrar, fijarse en el cerrojo que muestra

decoración geométrica y un rostro. La planta consta de una nave con dos absidiolos laterales y coro posterior.

Su decoración es también barroca. La parte más vistosa de la iglesia es sin duda el campanario, que cuenta en cinco de sus pisos con ventanas geminadas en los cuatro costados y bandas decorativas de reminiscencia lombarda. Junto al templo se halla el **Centre del Romànic de la Vall de Boí**, un interesante centro de interpretación del arte románico en el valle.

El siguiente desvío a la derecha permite seguir por un pequeño valle colateral hasta **Boí** y **Taüll**. Tuvo Boí un importante castillo del que nos queda documentación pero no restos, y se defendió con una muralla, de la que aún queda algún lienzo, una torre y una puerta por la que todavía hoy se accede al núcleo antiguo de la población.

Un poco arrinconada por los edificios modernos se encuentra la **iglesia de Sant Joan de Boí**, construcción románica de los siglos XI y XII. La planta consta de tres naves separadas por arcos y un ábside central rectangular y dos absidiolos. La riqueza mayor de esta iglesia son las pinturas románicas que se encontraron en ella y que recubrían su interior por completo, pinturas que se pueden contemplar en Barcelona, en el Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC).

No solo dos iglesias tuvo **Taüll** (1.482 m) sino tres. La tercera no llegó a acabarse, pues un fuerte desplazamiento de tierras anegó las obras y obligó a su abandono. En el extremo superior de la localidad, junto a su núcleo más antiguo, está la **iglesia de Santa Maria** (siglo XII). De la planta, lo que más destaca es el campanario, que no está adosado al muro, como es habitual, sino que sale del cuerpo mismo de la iglesia. Consta de tres naves y tres ábsides. Las pinturas originales fueron extraídas y en su lugar lo que se contempla son copias. Las pinturas murales más relevantes de Santa Maria son las del ábside y la cara interior del pórtico, donde lucían unas espléndidas imágenes del Juicio Final.

Tres son los rasgos estructurales que organizan la pintura románica: las «franj» donde se cuenta la historia sagrada como en viñetas, las «formas circulares» que simbolizan la perfección y la «simetría». En el ábside de Santa María se contempla, en la franja superior, la Virgen con el Niño, figuras insertas en un círculo, en la Adoración de los Reyes, Melchor queda a la izquierda, en gesto de adelantarse, y Gaspar y Baltasar a la derecha, más reunidos, para guardar las leyes de la simetría. En la franja inferior está el Colegio Apostólico y la obra concluye con varios elementos decorativos.

En el extremo inferior de Taüll se encuentra situada la joya indiscutible del arte románico de la zona, la **iglesia de Sant Climent**, consagrada el día 10 de diciembre de 1123. En la parte exterior destaca su espléndido **campanario**, junto al muro sur, de planta cuadrada y seis pisos de altura, todos ellos con ventanas geminadas a los cuatro vientos, salvo el primero, que tiene una, y el tercero,

que es triple. Su decoración tiene los típicos elementos del gusto lombardo, como son las bandas y los arcos ciegos sobrepuestos a la piedra sillar, y los frisos en forma de dientes de sierra que separan los niveles. Este campanario está perfectamente alineado, a lo largo del valle, con los de Sant Joan de Boí y Santa Eulàlia de Erill la Vall. Pasando al interior, se observa que la cubierta de la nave es de madera y pizarra a dos aguas, es decir, que sus primitivos constructores no dominaban suficientemente la técnica como para dotarla de una bóveda de piedra. Esta circunstancia ha motivado a lo largo de los siglos el corrimiento de los muros, visible en los dos templos de Taüll. La planta consta de tres naves y tres ábsides. Las columnas que separan las naves están decoradas con uno o dos collares en forma de dientes de sierra, unas tienen basa y otras no. Lo que más llama la atención son, claro, las pinturas. Quedan trazos del decorado original en las columnas más próximas al ábside y sobre el absidiolo de la izquierda (la figura de un

animal fantástico). El resto son copias. El ábside está presidido por el Pantocrátor en actitud de bendecir, está inserto en una circunferencia y tanto el pelo como la barba (símbolo medieval del poder) están exquisitamente trabajados. Le rodean cuatro Apóstoles con sus respectivos atributos animales (ángulo superior izquierdo: san Mateo; debajo: san Marcos con el león; ángulo superior derechos: san Juan con el águila; debajo: san Lucas con el toro). En la franja inferior están los Apóstoles con María.

Cabe añadir de estos templos que se han visitado que todos ellos, como Sant Climent, están orientados al este, hacia levante, en dirección a Tierra Santa, de modo que a la salida del sol sus rayos iluminan el ábside.

ERMITA DE SANT QUIRC DE DURRO, SITUADA A 1.500 M DE ALTITUD.



MONASTERIO DE POBLET

El monasterio de Santa Maria de Poblet fue fundado en 1151 gracias al patronazgo de Ramon Berenguer IV, y se convirtió en poco tiempo en uno de los enclaves cistercienses más importantes de Cataluña, protegido por los reyes y elegido como Panteón Real por Pedro el Ceremonioso a mediados del siglo XIV. Situado en un paraje de gran belleza, el bosque de Poblet, y cuidadosamente restaurado, es uno de los conjuntos abaciales más importantes de Europa.

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 1991

La **abadía de Santa Maria de Poblet**, en la ribera del río Pruners, fue fundada en 1151 por el conde Ramon Berenguer IV, quien donó estas tierras a los monjes cistercienses de la abadía de Fontfreda, cerca de Narbona, «para construir un monasterio al servicio de Dios, la salvación del alma de mi padre, de mi madre y en remedio de la mía propia». Etimológicamente *poblet* significa «bosque de álamos», en referencia al lugar donde los monjes se asentaron. Con el padrinazgo real las construcciones monumentales se iniciaron pronto y aún tomaron mayor relieve cuando a partir del siglo XIV Poblet sustituiría a Santes Creus como panteón real.

Los **muros**, pieza defensiva pero también símbolo del alejamiento del mundo en el que transcurre la vida monástica, trazan en Poblet un triple recinto al que se accede por sendas puertas; la **puerta de Prades**, en primer lugar, franquea una amplísima cerca de 0,5 km de longitud. Entre los edificios de este recinto destaca, a la derecha, la **capilla de Sant Jordi**, gótica, y enfrente una segunda **puerta**, denominada **dorada** desde que en 1564 se doraron las planchas de bronce que la cubrían con motivo de la visita de Felipe II. Inmediatamente después aparece un

gran patio o plaza que preside la cruz del abad Guimerà. A la izquierda se encuentra la **capilla de Santa Caterina** junto a los restos de antiguas dependencias anexas al monasterio. A la derecha queda el **palacio del Abad**, levantado en el siglo XVI cuando la austeridad original del Císter se había relajado notoriamente.

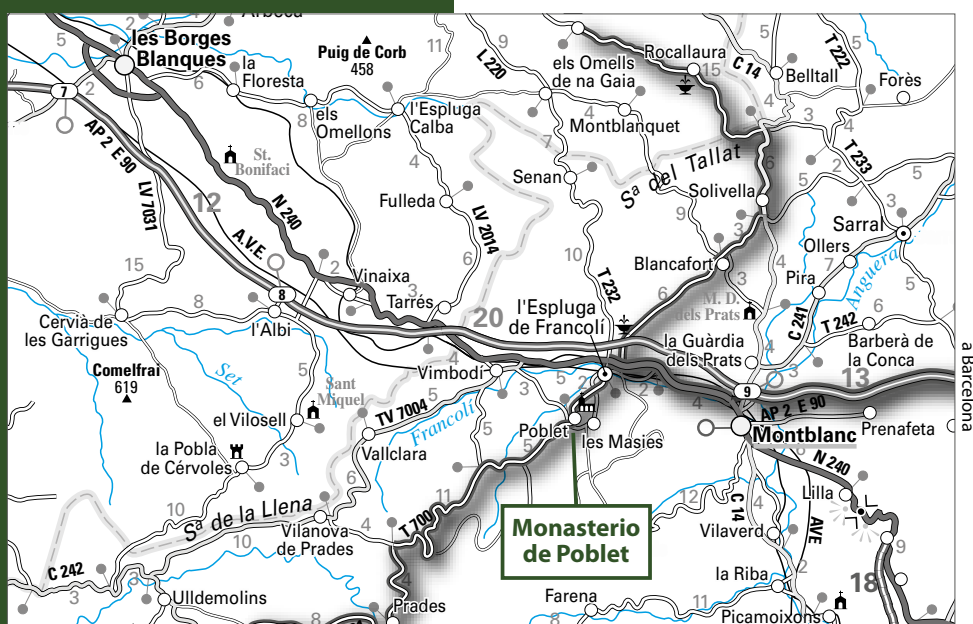
A la plaza da también la **fachada** barroca de la iglesia (siglo XVIII) y, sobre todo, las dos soberbias **torres** prismáticas que flanquean la **puerta real** y rematan la muralla. Esta construcción es un buen ejemplo del gusto catalán por las líneas geométricas puras y elementales, y por las grandes masas de estructura regular y cerrada.

Una vez dentro del tercer recinto, donde se encuentran el núcleo central del cenobio, un patio menor distribuye las primeras dependencias. Una escalinata conduce a la derecha hacia el **palau del Rei Martí**, que luce unos ventanales de estilo gótico exquisitamente trabajados.

En la parte inferior se halla el antiguo dormitorio de los legos, es decir, aquellos campesinos sin instrucción que querían hacer vida religiosa y se encargaban, principalmente, de las labores agrícolas. Los hermanos seglares hacían vida (comían y dormían) a parte de los monjes, aunque reunidos en el mismo ámbito murado.

La parte más antigua del **claustro** es la que se encuentra adosada a la fábrica de la iglesia y la que tiene un aire cisterciense más puro, las otras tres muestran un estilo de transición hacia el gótico. Especial encanto tiene el templete románico, en una de las alas, con una fuente que impone su agradable sonoridad al silencio.

En torno al claustro se organizan las distintas dependencias, el refectorio frente al surtidor de agua y en la misma galería la cocina y el calefactorio. En el ala de levante se halla la sala capitular, con sus cuatro columnas centrales, y el locutorio, donde actualmente está la biblioteca. Sobre esta galería se encuentra el dormitorio de los monjes, una sala de una única



a Tarragona

nave envigada que sostienen varios arcos diafragma. La habitación sorprende por las grandes proporciones que alcanza su espacio unitario.

La pieza más notable del monasterio es, sin duda, su **iglesia**, centro de gravedad de la vida de los monjes. Las obras se iniciaron en 1166 y el amparo real permitió que continuaran a buen ritmo. Prueba de ello es que sus impresionantes dimensiones lo han convertido en el mayor templo cisterciense del país. Consta de planta basilical, de tres

naves, de enorme longitud (85 m) y extraordinaria altura (28 m).

El ábside cuenta con un elegante deambulatorio, con capillas en sus cinco absidiolos, más otros dos en los brazos del crucero. Aunque contrasta con la pureza de las líneas y la desnudez geométrica de la piedra del templo, el visitante no podrá dejar de admirar el **retablo** de alabastro que preside el altar mayor. Fue tallado por el escultor Damià Forment entre 1527 y 1529 en un claro estilo renacentista. En su tiempo la obra costó 4.060 ducados de oro. En sus

cuatro cuerpos horizontales se representa en el primero y en el tercero escenas de la vida de Jesús, el segundo está presidido por la imagen de la Virgen con el Niño y el cuarto por la de Cristo acompañado por el Colegio Apostólico. Culmina el conjunto un Calvario. En el crucero se encuentran los sepulcros del panteón real.

ABADÍA CISTERCIENSE DE SANTA MARÍA DE POBLET,
FUNDADA EN 1151.



CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DE TARRACO (TARRAGONA)

Durante muchos siglos Tarraco presumió de ser la capital de la provincia más grande del Imperio y la primera fundación romana en el continente después de Italia y las islas.

El conjunto arqueológico que ha llegado hasta nosotros es uno de los más extensos conservados de la Hispania Romana, formado por un nutrido grupo de soberbios edificios y monumentos de calidad excepcional.

La actual ciudad de Tarragona se ha desarrollado escalonadamente desde la cima de un promontorio de 69 m de altura, coronado por la catedral, hasta el puerto. En la parte superior está ubicada la ciudad antigua, todavía cercada por el perímetro murado que trazaron los romanos. En medio se halla el centro de la ciudad actual y en la zona inferior se sitúa el barrio portuario y mariner.

EL ANFITEATRO

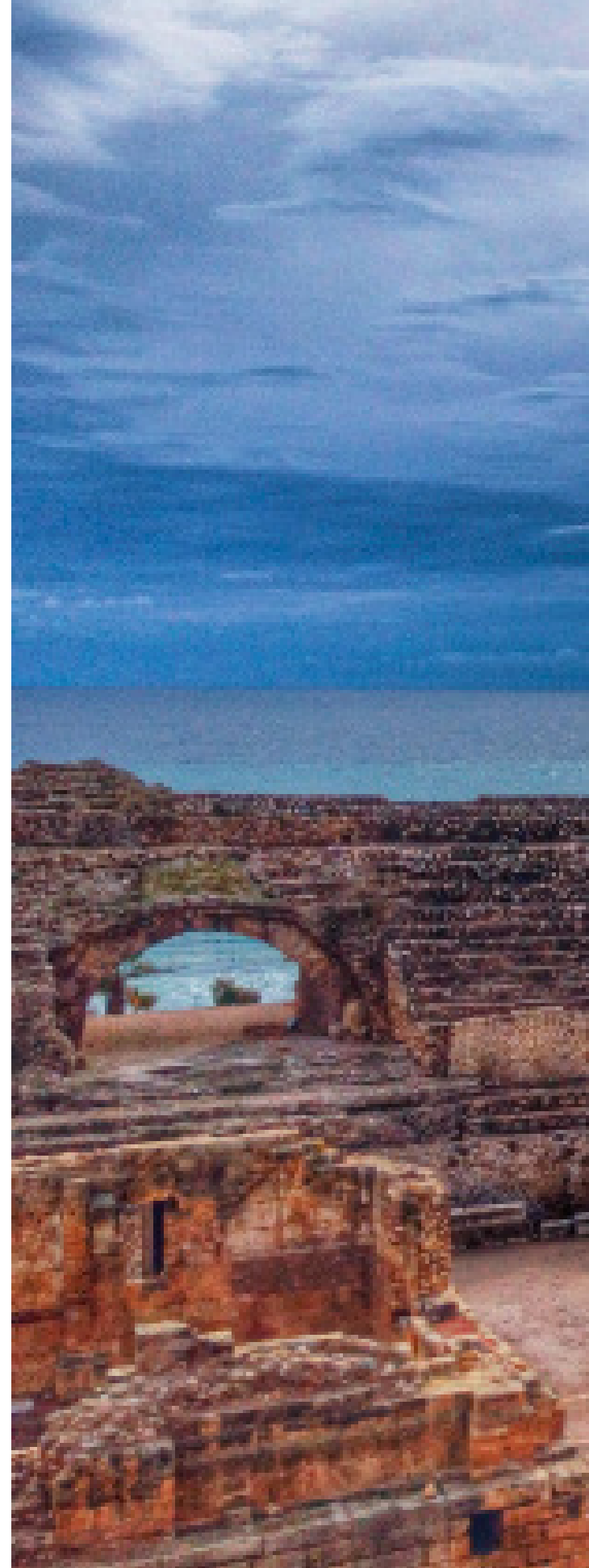
Al final del passeig de les Palmeres se puede admirar desde arriba la inconfundible silueta elíptica del anfiteatro romano. Este recinto fue inaugurado a inicios del siglo II d.C., extramuros de la urbe y muy cerca de la playa, de tal forma que sus constructores aprovecharon, según era costumbre, el fuerte desnivel para excavar en la propia roca una parte importante de la gradería.

El anfiteatro era el lugar que los romanos destinaban a la celebración de ciertos espectáculos, en especial los combates entre gladiadores y la lucha con animales salvajes. La acción se desarrollaba sobre un óvalo central, denominado arena. Bajo la arena existían varios corredores cubiertos, aún visibles, las fosas, donde se alojaban los artificios escenográficos. Un muro de unos 3 m, el podio, separaba la arena de las gradas, y estas, donde se acomodaba el público, estaban divididas en tres sectores bien definidos, uno inferior y privilegiado (3 gradas), otro intermedio (10 gradas) y el superior, más popular (11 gradas).

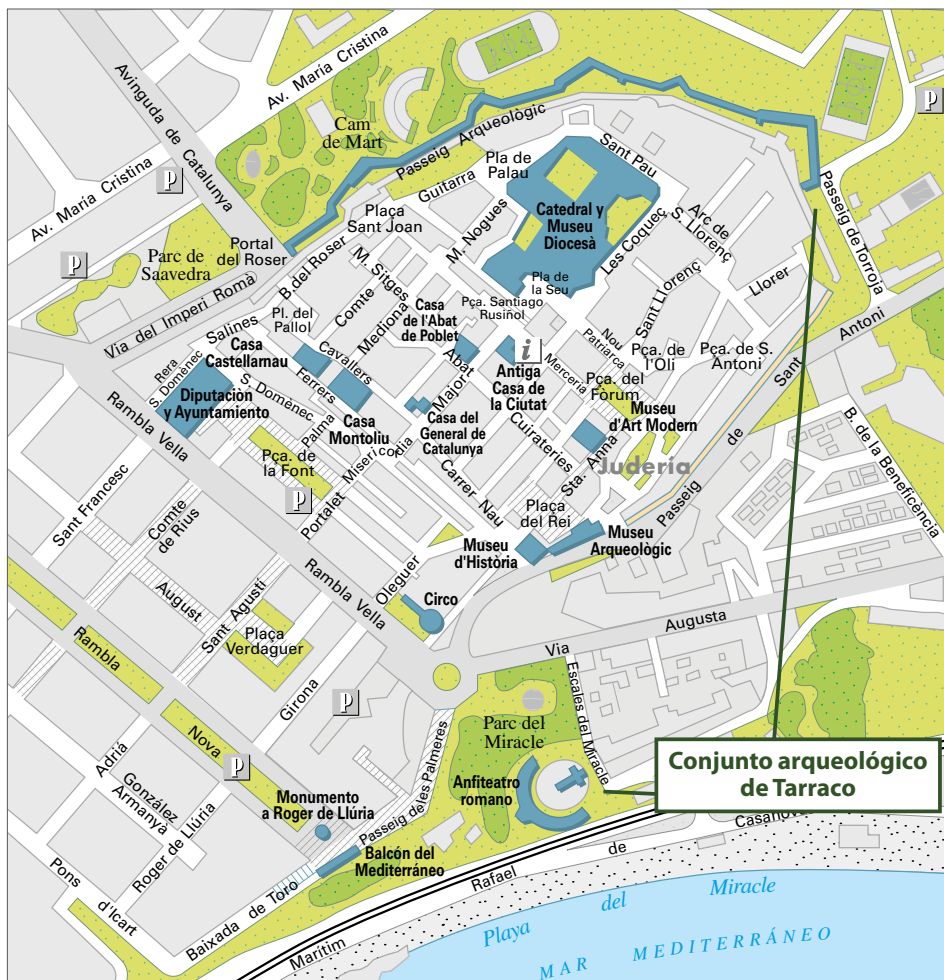
Para conmemorar el martirio de un obispo cristiano, ocurrido en el siglo III, se levantó en época visigótica una basílica (siglo VI) de la que se conservan los cimientos. Sobre este edificio se construyó en el siglo XII la **iglesia románica de la Mare de Déu del Miracle**, cuyos muros en ruinas aún se pueden contemplar sobre la arena del anfiteatro.

ANFITEATRO ROMANO DE TARRACO, QUE CONTABA CON
UN AFORO DE 15.000 ESPECTADORES.

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 2000







EL CIRCO

En el inicio de la Rambla Vella se halla la parte excavada más importante del **circo** romano (siglo I d.C.). La existencia de este monumento se conocía, hasta hace unos años, de un modo casi hipotético, pues la ciudad había crecido sobre el circo, adaptándose a sus estructuras principales. Así, el desnivel existente en algunas calles del casco antiguo se explica por esa misma adecuación de las casas a sus distintas partes. Ahora se puede visitar la llamada cabecera oriental, donde ha quedado al descubierto todo el sistema de galerías, accesos y gradas de este relevante conjunto arquitectónico. El circo romano era el lugar destinado, sobre todo, a las muy apreciadas carreras de caballos. Contaba para ello con una pista alargada (arena) en cuyo centro

una barrera central (*eurypus*) delimitaba el trazado de la carrera.

En la excavación de la cabecera oriental se pueden admirar dos arcos monumentales, vestigios de los que adornaban su fachada principal, ante la Vía Augusta, y que permitían el acceso a las gradas a través de las impresionantes galerías abovedadas que las sostenían.

CASTELL DE PILAT

Desde la esquina del circo de la Rambla Vella se toma el passeig de Sant Antoni guiando por la robusta fábrica del Pretori, conocido también como **castell de Pilat**. Se trata de una construcción romana del siglo I a.C., habilitada en la Edad Media como residencia real. Tanto

en su aspecto externo como en su visita, se puede distinguir la obra romana de la reconstrucción medieval. En los sótanos de este edificio se puede contemplar y recorrer una impresionante galería longitudinal que pertenece a la estructura del circo.

Se desciende del Pretori por una escalera exterior que desemboca en la plaça del Rei, lugar donde se encuentra el **Museu Nacional Arqueològic**, que expone una importante colección de cerámica, numismática y orfebrería de épocas ibérica, griega y romana, así como restos arquitectónicos y ornamentales. Para facilitar la visita a los monumentos y museos existe una única entrada que sirve para todos ellos.

EL FORO ROMANO

La calle de Santa Anna conduce hasta la **plaza del Fòrum**, que conserva restos de uno de los complejos arquitectónicos principales de la ciudad romana. En torno al siglo I *Tarraco* contaba con dos foros, el de la ciudad y el denominado foro provincial, construido sobre la parte más alta como centro religioso y administrativo de toda la provincia de *Hispania Citerior*. Este foro, que se puede intuir perfectamente en el plano, tuvo dos áreas. En la parte superior, que se corresponde ahora con la catedral, se construyó el recinto de culto, una plaza (153 m por 136 m) porticada y presidida por un templo. En la parte inferior, anexa al circo, se trazó la gran plaza de la representación (175 m por 318 m), también porticada.

OTROS RESTOS ROMANOS

Existen otros recintos romanos, dispersos por la ciudad moderna, cuyas excavaciones también se pueden visitar. El otro **foro** de *Tarraco*, el foro local, se encuentra en el ensanche, por debajo de la Rambla Nova (se accede por el carrer de Lleida). Este foro fue el centro comercial, religioso y político de la urbe. Resta el costado norte del gran edificio de tres naves sostenidas por columnas y porticado que debía de ocupar el lugar principal.

A continuación del edificio del foro parte una vía empedrada en dirección a levante (el *decumanus*) junto a la base de varias edificaciones. Dos calles más abajo se encuentran los escasos restos que han quedado del **teatro** romano. En el lugar se ha descubierto un notable conjunto escultórico.

LA MURALLA

Extramuros de la ciudad antigua se creó un interesante **Passeig Arqueològic** entre la muralla romana y la contramuralla levantada en el siglo XVIII.

Hasta el siglo XIX Tarragona fue siempre una plaza fuerte, pero la estructura de las sucesivas murallas siguió siempre el perímetro trazado por los primitivos muros romanos. Al margen de la belleza de este paseo y de las vistas que proporciona sobre la ciudad, la observación de la **muralla** tiene algunos puntos de especial interés, como las **torres de l'Arquebisbe, del Cabiscol y de Minerva**, todas ellas pertenecientes a la primera construcción romana (siglo II a.C.). Sus lienzos están formados por una base de bloques ciclópeos, en la que se abren algunas pequeñas puertas, remontados por un alto muro de sillares. Una reforma posterior prescindió de torres, elevó la altura de la muralla y utilizó como relleno de los muros

capas superpuestas de adobes. El conjunto exterior de la cerca romana se puede recorrer al completo, una vez concluido el Passeig Arqueològic, a lo largo de los paseos de Torroja y de Sant Antoni.

ALREDEDORES DE TARRAGONA

El legado romano de Tarragona no se circunscribe estrictamente al espacio que hoy ocupa la ciudad, sino que en sus alrededores se hallan dispersos numerosos vestigios de gran interés y valor histórico, algunos de ellos verdaderamente singulares.

En el término municipal de Constantí, al norte de Tarragona, se halla el **mausoleo de Centcelles**. Fue una villa romana hasta el siglo IV, y, aprovechando la estructura de sus termas, se levantó posteriormente un mausoleo paleocristiano que hoy es uno de los principales testimonios del arte de esa época en la Península. Muestra una cúpula adornada con un espectacular mosaico de 11 m de diámetro, con escenas del Antiguo y del Nuevo Testamento.

Saliendo de Tarragona por la carretera N 240, en dirección a Lleida, a unos 4 km, se halla el cruce que permite acceder hasta uno de los monumentos más emblemáticos de la ciudad: el **acueducto**

de Tarragona, o de les Ferreres, también conocido como el *Pont del Diable*. Es un acueducto romano construido en el siglo I y consta de dos pisos de arcos superpuestos, con una longitud de 217 m.

Tomando la N 340 hacia Barcelona se pueden ver otras dos importantes huellas del periodo romano. A 6 km de Tarragona está la **torre dels Escipions**, un monumento funerario del siglo I d.C. No muy lejos está la **cantera del Mèdol**, explotada en época romana para proveer a las construcciones de Tarraco; una aguja de 16 m de altura, que no llegó a extraerse, es un curioso testimonio de cómo eran los bloques de piedra que allí se obtenían.

También siguiendo la carretera N 340, tras pasar la localidad de **Altafulla**, se encuentra la **villa romana dels Munts** (siglos I-IV), con los restos de la residencia de un importante patricio de Tarraco.

Finalmente, ya a 20 km de Tarragona por la N 340, se llega hasta el famoso **arco de Berà**, erigido en el último cuarto del siglo I a.C.

ACUEDUCTO DE TARRAGONA, TAMBIÉN CONOCIDO COMO *PONT DEL DIABLE*.



PALAU DE LA MÚSICA CATALANA Y HOSPITAL DE SANT PAU

Estos dos extraordinarios edificios barceloneses, levantados por el arquitecto Lluís Domènech i Montaner durante los primeros años del siglo xx, ejemplifican a la perfección los fundamentos del estilo modernista, que tuvo en toda Europa y especialmente en Barcelona una gran difusión.

Ambos, con su audacia y exuberancia, son emblemas e iconos de la renovación modernista de las técnicas y los materiales de construcción y decoración, usados para crear obras inspiradas en la naturaleza de una gran riqueza ornamental.

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 1997

PALAU DE LA MÚSICA CATALANA

Construido entre 1905 y 1908 según el proyecto de Lluís Domènech i Montaner, esta es sin duda una de las más espectaculares y significativas creaciones del modernismo catalán, obra maestra de este movimiento artístico y hoy referente de culto para los melómanos de todo el mundo. Se construyó para albergar la sede social del Orfeó Català, una institución coral fundada por los maestros Lluís Millet y Amadeo Vives, pero en realidad el Palau de la Música fue concebido para manifestar con solemnidad el renacimiento del arte y la cultura catalanes bajo el impulso de la pujante burguesía industrial, ávida de señas de identidad culturales y políticas.

El exterior es en gran medida de obra vista, mostrando el ladrillo como principal material constructivo, pero la combinación de tan poco noble material con una profusa decoración de mosaico cerámico consigue un efecto estético perfecto. El edificio es esquinero y en el ángulo que conforman sus dos fachadas exhibe una voluminosa decoración escultórica de Miquel Blay. Ya en el interior, el vestíbulo, las escaleras... son un preludio de la sala de conciertos, pues no hay en ellos ningún rincón exento de gracia ornamental.

La sala de conciertos presenta una planta oval, con platea y dos pisos, con capacidad para 2.000 espectadores y pensada fundamentalmente para obtener la mejor acústica; pero ello no impidió que se incorporara una exuberante decoración, pletórica en simbolismo e imaginación, con paredes revestidas de cerámica vidriada, relieves, esculturas y vitrales de color que la convierten en una sala espectacular, impactante para el que accede a ella por primera vez. Quizás lo más deslumbrante sea la cúpula, con la enorme y colorida vidriera invertida, que se ha convertido en el elemento más famoso del conjunto. El escenario está decorado con bustos de Beethoven y de Josep Anselm Clavé, con valquirias wagnerianas y dieciocho hadas o musas

con instrumentos musicales. Miquel Blay, Eusebi Arnau y Pablo Gargallo son los principales creadores de esta decoración.

HOSPITAL DE SANT PAU

Frente a la Sagrada Família arranca la avenida de Gaudí, que conduce directamente hasta la puerta principal del hospital de Sant Pau.

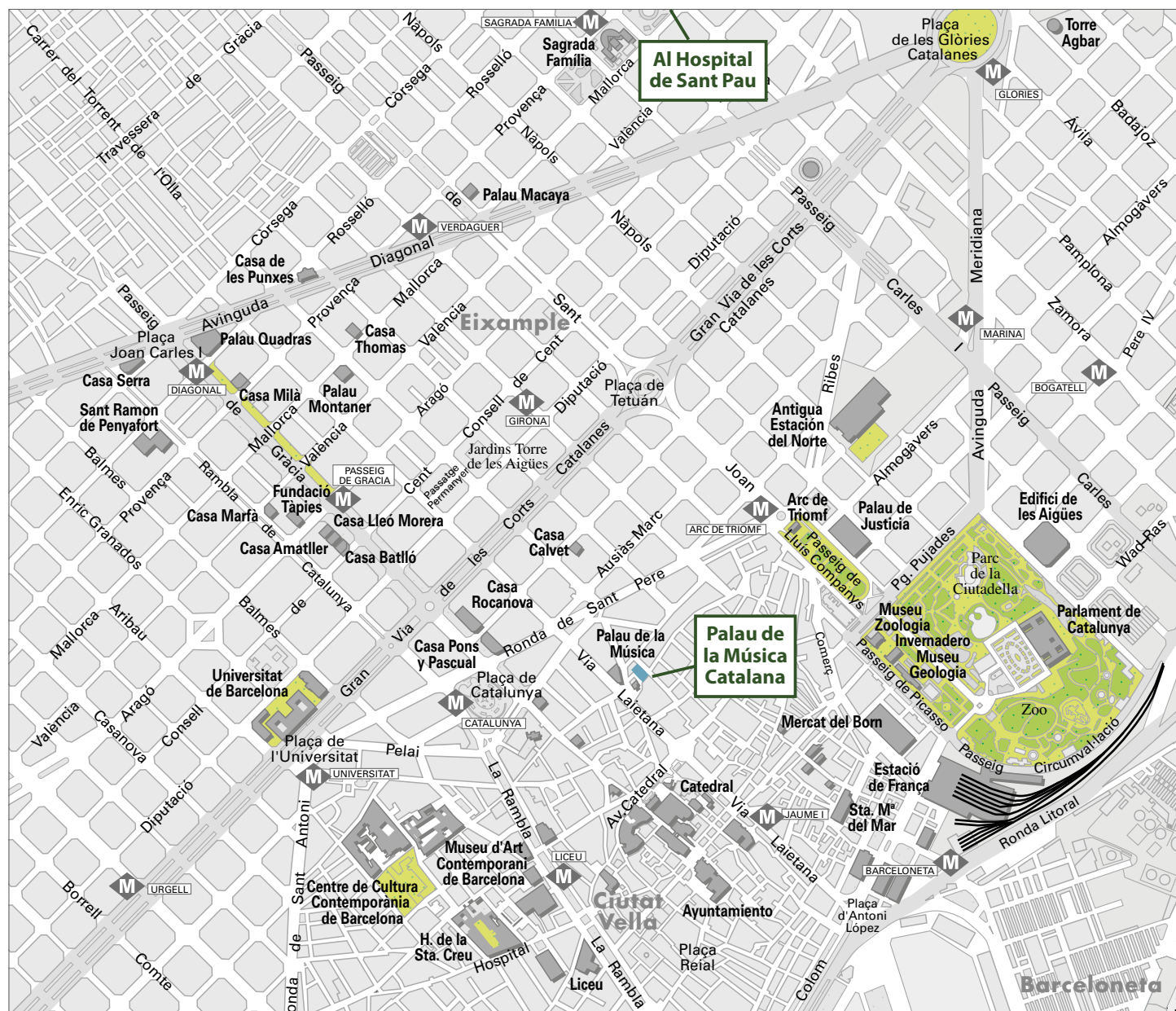
Hasta principios del siglo xx la principal institución hospitalaria de la ciudad era el hospital de la Santa Creu i Sant Pau, en el Raval, con un edificio cuya historia se remonta a la Edad Media. A finales del siglo xix el desarrollo demográfico de la ciudad había dejado pequeño aquel centro sanitario y obligaba a plantearse la construcción de uno nuevo. Los problemas presupuestarios fueron retrasando el proyecto, hasta que Pau Gil i Serra, un banquero barcelonés residente en París, legó en testamento a la ciudad cuatro millones de pesetas (una cifra abrumadora en aquella época) con el deseo expreso de que fueran utilizados para levantar un nuevo edificio sanitario.

El dinero permitió adquirir los terrenos equivalentes a nueve manzanas del Eixample y encargar al ya entonces muy reputado arquitecto Lluís Domènech i Montaner los planos del edificio. De su ambicioso proyecto lo primero que llama la atención es que la planta del conjunto, al igual que la citada avenida de Gaudí, está trazada en diagonal con respecto a toda la cuadrícula del Eixample, una decisión que el arquitecto utilizó como gesto de desagrado hacia el plan urbanístico de Cerdà. De hecho, la avenida de Gaudí es el único testigo de un plan urbanístico de principios del siglo xx que, dirigido por el francés Léon Jaussely, pretendía modificar la monótona cuadrícula del Eixample.

La construcción del nuevo hospital se inició en 1902 y, a pesar del evidente

PALAU DE LA MÚSICA CATALANA, OBRA MAESTRA DEL MODERNISMO CATALÁN.





carácter funcional del edificio, Domènech i Montaner consiguió aunar en él la más vanguardista concepción hospitalaria en su época y el preciosismo estético del modernismo. En conjunto, pues, una obra modélica, justamente catalogada por la Unesco como Patrimonio de la Humanidad.

Domènech i Montaner contemplaba inicialmente construir 46 pabellones

sanitarios especializados que se comunicarían, y aún lo hacen hoy, mediante pasadizos subterráneos para facilitar la rápida y cómoda movilidad de los pacientes y el personal sanitario. Sobre estos planteó un gran jardín. Pero la construcción del hospital hubo de superar constantes trabas y dificultades, por lo que finalmente el número de pabellones construidos fue muy inferior.

Actualmente, el hospital se está vaciando, en un lento proceso, de sus funciones sanitarias. El objetivo es destinarlo a otros usos y, sobre todo, que pueda ser visitado. De momento, se organizan visitas guiadas a algunos de los pabellones.

HOSPITAL DE SANT PAU,
EN EL EIXAMPLE BARCELONÉS.



OBRAS DE ANTONIO GAUDÍ EN BARCELONA

Antonio Gaudí es el artista español más creativo y original de su tiempo y uno de los mayores arquitectos de la historia. En 1984 se declararon Patrimonio Mundial el Parc Güell, el Palau Güell y la Casa Milà. En 2005 esta declaración se amplió, para incluir la fachada de la Natividad y la cripta del Templo de la Sagrada Familia, la casa Batlló, la Casa Vicens y la cripta de la colonia Güell en Santa Coloma de Cervelló. Se puso así de relieve el valor excepcional de la obra de este genial artista universal.

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD
DESDE 1984/2005

PARC GÜELL

En la parte alta del barrio de Gràcia se encuentra otro de los espacios más célebres de la ciudad y uno más de los inestimables legados de la fantasía de Antoni Gaudí. Comenzó a construirse por encargo del acaudalado industrial Eusebi Güell, el principal mecenas de Gaudí, trabajándose en el proyecto entre 1900 y 1914, aunque solo llegaron a realizarse la monumental entrada al recinto, la sala Hipóstila (que era la plaza central del conjunto) y el sistema de viaductos y contrafuertes de piedra que ayudaban a salvar los desniveles del terreno. De las 60 parcelas que se pusieron a la venta para las familias de la burguesía barcelonesa solo se urbanizaron dos: la **casa** del propio Güell y la **casa de muestra**. Con el fracaso de la empresa promotora y la muerte de Eusebi Güell en 1918, el Ayuntamiento adquirió los terrenos y los habilitó como parque urbano a partir de 1922.

Aunque las obras de Gaudí son reacias a las comparaciones entre sí, pues cada una de ellas resulta fascinante y única, el Parc Güell tal vez sea la que ofrezca un derroche mayor de imaginación artística. La cubierta de los dos edificios erigidos luce un espectacular revestimiento cerámico que anticipa la técnica del *collage* o *trencadís*, es decir, la utilización de fragmentos de azulejo irregulares, que domina en la ornamentación de las distintas áreas del parque. La zona central de la finca está formada por dos plazas con una concepción casi inverosímil. La primera es una sala de columnas que sostiene parte de la segunda plaza, descubierta. La portentosa **columnata** acaba en una suerte de cornisa de formas sinuosas y decorada con cerámica policroma, que no es otra cosa que el respaldo del **banco** corrido que cierra la plaza superior, uno de los espacios más fotografiados de Barcelona.

PALAU GÜELL

Es una obra plenamente modernista, construida entre 1885 y 1889. Gaudí aplicó en ella algunas de las soluciones arquitectónicas que en su momento fueron revolucionarias, como los arcos parabólicos, pero también incorporó

elementos historicistas (de estética gótica y musulmana). Sobre su amplia fachada de piedra blanca se aprecian una balaustrada superior y alguna de las chimeneas de formas caprichosas que tanto caracterizan el gusto gaudiniano, además de una torre con chapitel, también con singular ornamentación. De la entrada, el elemento más vistoso es el fabuloso trabajo de forja, otra de las señas de identidad de la obra de Antoni Gaudí. También es impactante la fachada posterior, que combina la madera, el hierro y la cerámica vidriada, y que incluye una tribuna con un balcón superior y una pérgola.

CASA MILÀ (LA PEDRERA)

Proyectada por Gaudí en 1905, las obras finalizaron cinco años más tarde; pero ya desde un año antes de esa fecha se le otorgaba carácter monumental. Todo el genio inventivo de Gaudí se volcó en esta casa de vecinos. Al ocupar por completo uno de los singulares chaflanes del Eixample, el edificio luce una impresionante fachada en piedra moldeada con tanta ductilidad que parece de barro. Especial relieve presenta el ornamento de los balcones, de un expresionismo y una libertad imaginativa sin precedentes en la arquitectura. En la azotea de la Pedrera, ideada como un mirador, Gaudí erigió una serie de admirables esculturas que forma un auténtico paisaje fantástico. Como en todos los otros modernistas ni un solo detalle escapa al control artístico de sus artífices, de forma que las dos puertas de acceso, los vestíbulos, la escalera principal, los patios interiores, etc., merecen una sosegada contemplación. La Pedrera parece un delirio que inopinadamente ha pasado de ser un sueño de papel a convertirse en piedra y hierro forjado.

LA SAGRADA FAMILIA

En medio de la cuadrícula del Eixample se levanta el Templo Expiatorio de la Sagrada Familia, obra cumbre de la arquitectura gaudiniana y uno de los iconos que mayor proyección internacional otorga a Barcelona.

Cuando en 1883 recibe el encargo de continuar el proyecto de una nueva catedral, Gaudí tenía treinta años. En 1926, al dejarle un tranvía mortalmente herido en el cruce de las calles Gran Vía y Bailén, tras más de cuarenta años de trabajo, el arquitecto solo había visto culminar una de las torres laterales de la fachada de levante, la única parte del templo, junto al muro del ábside, que entonces se estaba levantando. La Sagrada Familia fue la obra de toda una vida, y aun de varias, pues si lo construido bajo su dirección resulta ya espectacular, los bocetos y notas que dejó a su desaparición permiten vislumbrar un proyecto mucho más ambicioso. La planta presenta una típica forma de cruz, tal como la había trazado el primer arquitecto de las obras, quien pretendía una iglesia neogótica imitando con fidelidad los rasgos característicos de la época ojival. La genialidad de Gaudí reside precisamente en haber hecho lo contrario, pues, aunque asumía de partida el código estético goticista, supo alterarlo, combinarlo y reformularlo para alcanzar un estilo nuevo, íntimamente ligado a los gustos de su tiempo y altamente creativo. En cada uno de los brazos de la cruz se alzan sendas **fachadas**, la **del Nacimiento** al este y la **de la Pasión** al oeste, las dos únicas levantadas hasta el momento. En la cara sur estaba prevista una tercera fachada monumental, la **de la Gloria**, puerta principal del templo.

En la Sagrada Familia que en la actualidad se contempla cabe distinguir, por lo tanto, la parte directamente dirigida por Gaudí (la cripta, el muro del ábside, la puerta del Nacimiento) de la que ha sido construida después bajo la orientación del grupo de arquitectos que trató de interpretar los confusos bocetos y complicadas maquetas que su creador dejó como única herencia.

El observador perspicaz distinguirá las diversas etapas que, como sustratos, testifican los distintos momentos por los





que atravesó Gaudí, en primera instancia, y la arquitectura modernista en general. Así, la cripta y el ábside muestran el neogoticismo de partida, aunque en este el estilo da un paso inusitado con la ornamentación de tipo naturalista (formas vegetales y animales labradas en la piedra); el naturalismo escultórico se repite en el pórtico del Nacimiento, pero aparecen también formas simbólicas y delicuescentes que culminan en la esbelta estructura de las torres y sus pináculos policromos, prodigio de belleza geométrica. La continuación de las obras, sin embargo, carece de esa emoción artística al imponer unos planos –por otra parte inexistentes– estáticos.

Entre 1953 y 1976 se construyeron, mimetizando el gaudinismo, las torres de la fachada de la Pasión, cuya ornamentación ha sido encargada a un escultor contemporáneo, Subirachs. La visita al conjunto monumental incluye el ascenso por las cuatro torres de levante hasta un mirador situado a más de 60 m de altura, desde el que se contempla una vistosa panorámica de la ciudad.

CASA BATLLÓ

Entre 1904 y 1906, Antoni Gaudí dirigió la reforma de esta vivienda. Sobre una edificación anterior de 1875, Gaudí

propuso una transformación que afectó tanto a la fachada como a la estructura interior, además de incorporar una quinta planta. Esta es precisamente una de las diferencias de Gaudí con sus contemporáneos: no se centró exclusivamente en la fachada, sino que diseñó todos los detalles exteriores e interiores, incluido el mobiliario, mostrándose como un “artista total”, en consonancia con el arte total que pregona el movimiento modernista. Todos los aspectos del edificio son un prodigio de elaboración artística, pero sobresale el tratamiento escultórico de la tribuna principal y la policromía general de la fachada, que tiende a borrar la frontera entre interior y exterior de la casa. También resulta brillante la solución de la torre y cúpula del edificio, que buscan armonizar el conjunto con la vecina casa Amatller.

CASA VICENS

Es la primera obra importante de Gaudí y está considerada una obra pionera del modernismo. Fue diseñada en 1878 pero su construcción no concluyó hasta 1885. Se trata de un palacete residencial, construido para el fabricante de cerámica Manuel Vicens. Gaudí realiza en él una interpretación muy personal de las líneas estéticas neomodéjares e incorpora detalles y elementos propios de la imaginación creativa que caracteriza la arquitectura modernista. Destaca el uso de las baldosas, que supo combinar con la piedra y el ladrillo para lograr fantásticos contrastes de color. Es famosa la reja exterior de hierro, con formas que imitan las hojas de palmito, uno de los trabajos de forja más bellos y más conocidos de Gaudí. Lamentablemente, el interior de la casa no puede visitarse (es de propiedad privada).

COLÒNIA GÜELL

Ya fuera del área metropolitana barcelonesa, en **Santa Coloma de Cervelló**, se encuentra la maravillosa **cripta** de la pequeña iglesia modernista que Gaudí construyó en 1890 para la nueva colonia textil de Eusebi Güell. El estilo es muy similar al de la Sagrada Família, así como la belleza alcanzada.

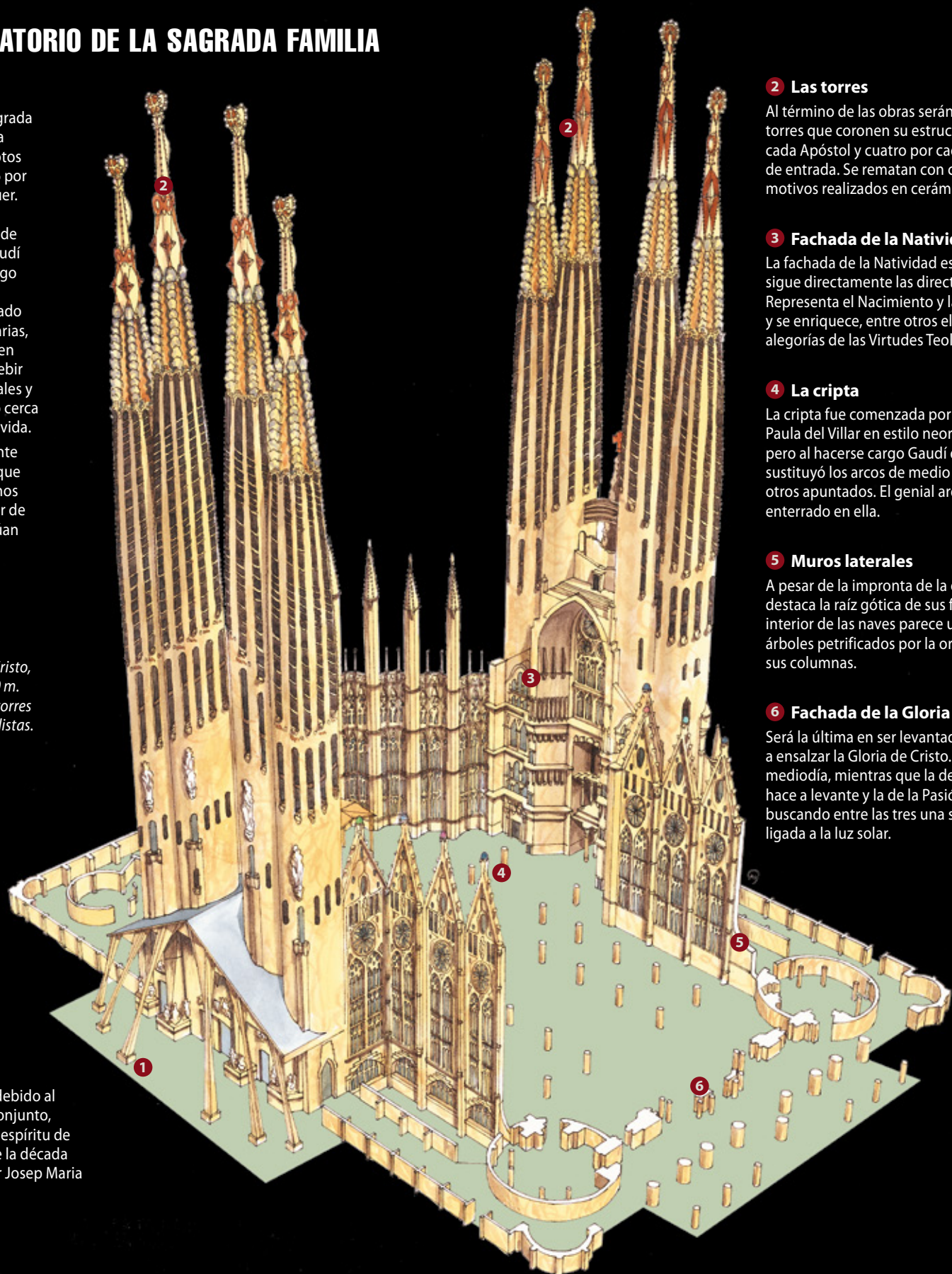
EL TEMPLO EXPIATORIO DE LA SAGRADA FAMILIA

El Templo Expiatorio de la Sagrada Familia fue una iniciativa de la Asociación Espiritual de Devotos de San José, fundada en 1866 por José María Bocabella Verdaguer. Aunque el proyecto inicial se debió al arquitecto Francisco de Paula del Villar, fue Antoni Gaudí (1852-1926) quien se hizo cargo de las obras en 1883, un año después del comienzo. Obligado a seguir las directrices originarias, el genial arquitecto no tardó en separarse de ellas hasta concebir una de sus obras más personales y rompedoras, a la que entregó cerca de cuarenta y tres años de su vida. Interrumpidas las obras durante la Guerra Civil, periodo en el que también se perdieron los planos y maquetas originales, a partir de 1943 se reanudaron y continúan hasta la actualidad.

Según el proyecto original, el cimborrio, representación de Cristo, deberá tener una altura de 170 m. Estará flanqueado por cuatro torres que simbolizarán a los Evangelistas.

1 Fachada de la Pasión

Es la más polémica de todas debido al tratamiento escultórico del conjunto, considerado muy alejado del espíritu de Gaudí. Se terminó a finales de la década de 1980 y es obra del escultor Josep Maria Subirachs.



2 Las torres

Al término de las obras serán doce las torres que coronen su estructura, una por cada Apóstol y cuatro por cada fachada de entrada. Se rematan con cruces y otros motivos realizados en cerámica policromada.

3 Fachada de la Natividad

La fachada de la Natividad es la única que sigue directamente las directrices de Gaudí. Representa el Nacimiento y la Niñez de Cristo y se enriquece, entre otros elementos, con alegorías de las Virtudes Teologales.

4 La cripta

La cripta fue comenzada por Francisco de Paula del Villar en estilo neorrománico, pero al hacerse cargo Gaudí del proyecto, sustituyó los arcos de medio punto por otros apuntados. El genial arquitecto está enterrado en ella.

5 Muros laterales

A pesar de la impronta de la obra gaudiniana, destaca la raíz gótica de sus formas. El interior de las naves parece un bosque de árboles petrificados por la originalidad de sus columnas.

6 Fachada de la Gloria

Será la última en ser levantada y se dedicará a ensalzar la Gloria de Cristo. Se orientará a mediodía, mientras que la del Nacimiento lo hace a levante y la de la Pasión a poniente, buscando entre las tres una simbología ligada a la luz solar.



Patrimonio de la Humanidad

España centro

SITIOS DE ARTE RUPESTRE
PREHISTÓRICO DEL VALLE DEL CÔA Y DE
SIEGA VERDE/ 76

CIUDAD VIEJA
DE SALAMANCA/ 78

CIUDAD VIEJA DE ÁVILA
E IGLESIAS EXTRAMUROS/ 84

MONASTERIO Y SITIO
DE EL ESCORIAL EN MADRID/ 88

CIUDAD VIEJA Y ACUEDUCTO
DE SEGOVIA/ 92

UNIVERSIDAD Y BARRIO HISTÓRICO
DE ALCALÁ DE HENARES/ 98

CONJUNTO ARQUEOLÓGICO
DE MÉRIDA/ 102

CIUDAD VIEJA DE CÁCERES/ 106

REAL MONASTERIO DE SANTA
MARÍA DE GUADALUPE/ 112

PATRIMONIO DEL MERCURIO
(ALMADÉN)/ 116

CIUDAD HISTÓRICA DE TOLEDO/ 118

PAISAJE CULTURAL
DE ARANJUEZ/ 124

CIUDAD HISTÓRICA
FORTIFICADA DE CUENCA/ 128

LA LONJA DE LA SEDA
DE VALENCIA/ 134

EL PALMERAL DE ELCHE/ 138

ARTE RUPESTRE
DEL ARCO MEDITERRÁNEO
DE LA PENÍNSULA IBÉRICA/ 140

SITIOS DE ARTE RUPESTRE PREHISTÓRICO DEL VALLE DE CÔA Y DE SIEGA VERDE

Ni tan espectacular ni conocido como Altamira o Atapuerca, el antiquísimo yacimiento salmantino de arte rupestre de Siega Verde contiene, no obstante, una extraordinaria concentración de petroglifos del Paleolítico Superior única en su género en el mundo, una muestra excepcional de los primeros ejemplos de la creación simbólica y el inicio del desarrollo cultural del ser humano. Siega Verde completa, con sus 645 grabados ejecutados en una escarpadura formada por la erosión fluvial, la inmensa riqueza artística de los yacimientos del vecino valle de Côa, al otro lado de la frontera, en tierras portuguesas.

**PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD
DESDE 1998/2010**

EL YACIMIENTO DE SIEGA VERDE

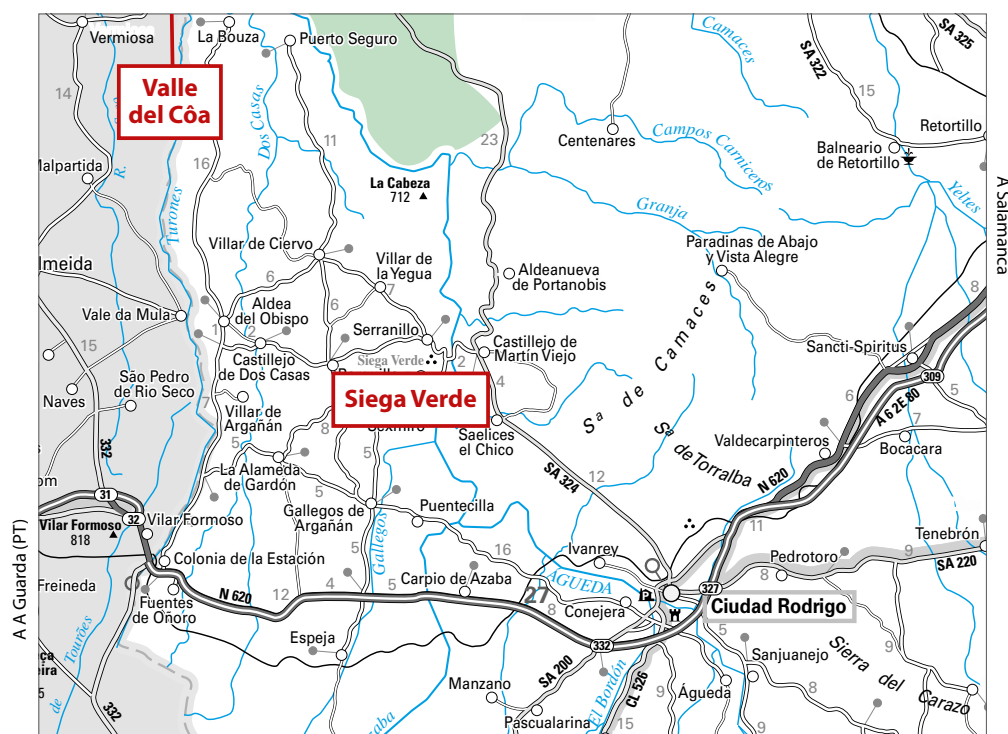
Desde Ciudad Rodrigo, por la SA 324, en un desvío de la carretera que une las localidades de Castillejo de Martín Viejo y Villar de Yegua, se alcanza la **Estación Arqueológica de Arte Rupestre de Siega Verde**, que en 2010 fue declarada Patrimonio de la Humanidad, como ampliación de los **yacimientos** del contiguo **valle del Côa**, en Portugal, que ya gozaban de ese reconocimiento desde 1998.

Siega Verde se encuentra en las márgenes del río Águeda, unos 15 km aguas abajo de la salmantina **Ciudad Rodrigo**, en torno al puente y viejo molino del mismo nombre, donde el curso del río tiene su último vado antes de encajarse en las Arribes del Duero y en el que permanecen pozas con agua incluso en los momentos de mayor estiaje. Es un lugar especial elegido por los hombres de la prehistoria por tratarse de una zona de paso y un privilegiado punto de control

y observación de los animales que acudirían a este abrevadero permanente.

Es ahí, en la margen izquierda del cauce, donde se encuentra este excepcional yacimiento rupestre datado en el Paleolítico Superior, hace entre 11.000 y 20.000 años. La herencia de los primitivos que habitaron en este entorno la forman casi un centenar de paneles marcados en los esquistos que contienen 645 figuras grabadas mediante diferentes técnicas. Las figuras reproducen sobre todo animales que se extinguieron al final del Pleistoceno (bisontes, uros, ciervos, équidos...), aunque también hay algunas figuras humanas e imágenes abstractas.

Se utilizaron, principalmente, dos técnicas para la realización de las imágenes, el piqueteado, que delimita a base de puntos el contorno de la figura, y la incisión o dibujo a través de una fina línea grabada, sistema preferido para las figuras de menor tamaño. Además, se utiliza en ocasiones, combinada con las técnicas anteriores, la abrasión o raspado, que da lugar a surcos más anchos o profundos.



EL AULA ARQUEOLÓGICA DE SIEGA VERDE

Al visitar el yacimiento, es conveniente comenzar por el **Aula Arqueológica**, perfectamente acondicionada, donde se documenta didácticamente el santuario rupestre. Desde el Aula, es posible alcanzar los grabados más accesibles (14 paneles) a través de un recorrido preestablecido y dirigido que tiene su punto de partida y destino aquí. Son dos los itinerarios previstos: uno, con una duración de una hora, y otro de treinta minutos.

EL YACIMIENTO DEL VALLE DEL CÔA

Al otro lado de la frontera, en territorio portugués, se encuentra este importante yacimiento, que agrupa la mayoría de los núcleos de arte rupestre prehistórico situados a lo largo de las márgenes del río Côa, principalmente ubicados dentro del municipio de Vila Nova de Foz Côa. Desde esta población y desde las cercanas Castelo Melhor y Muxagata salen excursiones en todoterreno para recorrer el parque arqueológico (la **Canada do**

Inferno, la **Ribeira de Piscos** y **Penascosa** son los destinos más interesantes).

Antes de realizar la visita a los grabados prehistóricos es recomendable pasarse por el **Museu do Côa**. Está perfectamente integrado en el paisaje y en sus salas se muestra la vida y el arte en el Paleolítico.

PETROGLIFOS DE ANIMALES EN EL YACIMIENTO DE SIEGA VERDE.



CIUDAD VIEJA DE SALAMANCA

La capital del Tormes, con las torres de sus templos alzadas sobre el río como cúspides de un bosque de dorada piedra, posee la condición de esos lugares capaces de fascinar inagotablemente la mirada y la voluntad de quien los recorre. Pocas ciudades admiten el calificativo de monumental con tanta exactitud. Menos aún se muestran tan identificadas, todavía, con el papel que les ha dado esplendor y fama en la historia: su actividad de centro universitario, secreto por antonomasia de su eterna juventud. En fecha tan temprana como 1988 la Unesco reconoció su importancia universal como foco esencial del arte de los Churriguera, cuya influencia se extendió desde aquí hasta Hispanoamérica en el siglo XVIII.

DE LA PLAZA MAYOR A LA UNIVERSIDAD

La **Plaza Mayor**, verdadero corazón y escaparate permanente de la ciudad, está justamente considerada como uno de los más elegantes espacios públicos de España. Fue construida, según proyecto de Alberto Churriguera, entre 1729 y 1755, como lugar de encuentro y de comercio e incluso coso taurino. Está configurada en sus cuatro lados por arcos de medio punto alzados sobre pilares y recorrida por simétricas balconadas. Responde a un

depurado estilo barroco de gran profusión ornamental en la que destacan los medallones situados entre los arcos con efigies de reyes, héroes, descubridores, santos, etc. Al arquitecto Andrés García de Quiñones se debe el edificio del **Ayuntamiento**, situado en el lado norte y rematado por una espadaña.

Pegada al flanco sur de la plaza, ante el espacio con soportales conocido como el **Corrillo**, se encuentra la **iglesia de San Martín**, obra románica del siglo XII, con



PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 1988

añadidos del XVI e interesantes sepulcros y un retablo barroco en su interior.

La **casa de las Conchas**, construida en el siglo XV, es uno de los edificios civiles más representativos, con su elegante mezcla de formas tardogóticas y renacentistas y su fachada principal cuajada de las veneras que le dan nombre. En el armonioso patio interior, integrado por dos galerías y bellamente decorado, destacan los arcos mixtilíneos del cuerpo inferior, muy utilizados en los patios salmantinos de la

época. El palacio sufrió grandes reformas en el siglo XVIII y a finales del siglo XX concluyó una larga y ejemplar restauración para habilitarlo como biblioteca.

Justo al otro lado de la calle, se eleva el gigantesco conjunto de la **Clerecía**, de los siglos XVII y XVIII, que incluye una **iglesia** barroca y las dependencias ocupadas actualmente por la Universidad Pontificia. En las obras intervinieron Juan Gómez de Mora, Pedro Mato y Andrés García de Quiñones, al que se

deben las torres barrocas y la espadaña de la fachada principal, además del monumental claustro columnario del antiguo colegio. Muy próxima, la **iglesia de San Benito**, obra tardogótica (siglo XV), preside un apacible rincón de casonas platerescas.

VISTA PANORÁMICA DE SALAMANCA.



LA UNIVERSIDAD

Fundada como tal por Alfonso X el Sabio en 1254, al periodo de esplendor de los siglos XV y XVI corresponde la ejecución de los principales edificios, entre los que destaca el de las **Escuelas Mayores**, obra de predominante estructura gótica. Frente al recoleto patio de Escuelas, presidido por una estatua de fray Luis de León, se alza la espléndida fachada plateresca, concluida hacia 1529. Es una especie de *estandarte* labrado en la piedra arenisca de Villamayor característica de la ciudad. Su profusa decoración a base de grutescos, medallones, escudos, héroes, escenas eclesiásticas, personajes mitológicos y otras muchas figuras y símbolos (entre ellos, la famosa rana posada sobre una calavera, en una pilastra situada a la derecha) compone una compleja alegoría sobre los vicios y las virtudes. Traspasada la puerta, un zaguán gótico conduce al claustro, de dos plantas con artesonados mudéjares. Entre las dependencias de la galería inferior destacan el aula de Fray Luis de León, mantenida en toda su simplicidad, el solemne paraninfo y la capilla, reconstruida en el siglo XVIII.

En el lado sur del patio de Escuelas se encuentra el antiguo **hospital del Estudio**, convertido en sede del Rectorado. Al fondo están las **Escuelas Menores**, con fachada también plateresca y bellísimo patio interior de arcos mixtilíneos con balaustrada superior barroca. Sus estancias acogen el **Museo Universitario**, entre cuyas obras destacan las pinturas conocidas como *Cielo de Salamanca*, de Fernando Gallego (siglo XV).

Junto a la Universidad se encuentran la **Casa-Museo de Unamuno**, un edificio del siglo XVIII en el que, como rector de la Universidad, vivió el escritor entre 1900 y 1914, y el **Museo de Salamanca o de Bellas Artes**, que ocupa un magnífico palacio del siglo XV. Muestra una variada colección de pinturas y esculturas de los siglos XIV al XX.

LAS CATEDRALES Y SU ENTORNO

El conjunto catedralicio está formado por dos edificios diferentes, aunque comunicados entre sí. La **Catedral Nueva**,

cuyos perfiles externos predominan en el conjunto, fue iniciada por J. Gil de Hontañón a partir de 1513 y no se concluyó hasta 1733, de ahí que estilísticamente responda al gótico tardío con numerosos elementos renacentistas –sobre todo en la decoración de los muros y en los relieves de las portadas– y barrocos. La torre fue levantada en 1705 y posteriormente los hermanos Churriguera construyeron el poderoso cimborrio. El interior, de tres naves sobre anchos pilares recorridas por galerías y con capillas laterales, posee una grandiosidad (105 x 50 m) acentuada por la enorme cúpula que se alza sobre el crucero a 80 m de altura. El coro, uno de los más destacados del barroco español, es obra de A. Churriguera, al igual que el trascoro, donde se conservan dos tallas de Juan de Juni. Entre las numerosas capillas cabe destacar la llamada capilla Dorada, verdadero museo escultórico, y la capilla del Cristo de las Batallas.

La **Catedral Vieja** (siglos XII-XIII), iniciada en estilo románico, se concluyó con formas protogóticas. Es un templo de tres naves con bóvedas de crucería y un bellísimo cimborrio octogonal (la llamada torre del Gallo) que, con su inequívoco aire oriental, constituye lo más destacable de la obra exterior. Aparte de los relieves escultóricos de los capiteles, los numerosos enterramientos y diversas pinturas murales, en su interior destaca el grandioso retablo de estilo gótico (siglo XV) que cubre el ábside de la capilla mayor. Lo componen tablas sobre la vida de Cristo y la Virgen, y se remata con una representación del *Juicio Final*. Preside el conjunto una imagen de la *Virgen de la Vega*, patrona de la ciudad, de influencia bizantina (siglo XII). En el claustro se abren varias capillas de extraordinario interés, sobre todo la llamada de Talavera y la de Santa Bárbara.

Las salas capitulares albergan el **Museo de la Catedral**. El **Patio Chico**, situado tras la Catedral Vieja, es un excelente observatorio de las catedrales y su entorno. Esta zona, en dirección al **punto romano** sobre el Tormes, conserva edificios, rincones y ruinas recuperadas de gran poder evocador. La modernista **casa de Lis** acoge el **Museo de Art Nouveau**

y **Art Déco**. Al lado, el **colegio** barroco de **San Ambrosio** es la sede del **Archivo Histórico de la Guerra Civil Española**.

La **plaza de Anaya** toma su nombre de don Diego de Anaya, fundador del primer colegio mayor salmantino, que estuvo situado donde se levanta el **palacio** neoclásico (1768), actual Facultad de Letras. Una escalinata precede al pórtico columnario rematado por un frontón triangular. A su izquierda se encuentra la **iglesia de San Sebastián**, construida como capilla del colegio por Alberto Churriguera (1731).

SAN ESTEBAN Y LAS DUEÑAS

Desde la plaza del Concilio de Trento por un airoso puentecillo se accede al **convento de San Esteban**, una de las cumbres del plateresco salmantino, habitado desde el siglo XIII por monjes dominicos, entre los que se cuentan teólogos y filósofos de renombre como Francisco Vitoria (su estatua precede el edificio), Domingo de Soto o Melchor Cano. La iglesia fue erigida entre 1524 y 1630 según proyecto de Juan de Álava. La fachada, protegida por un arco triunfal, está labrada con profusión plateresca a modo de gigantesco retablo en torno al motivo central de la *Lapidación de San Esteban* (1610). En el interior pueden verse el claustro de los Reyes, espacio gótico y renacentista decorado con finos relieves, y el panteón de los Teólogos, que guarda las tumbas de prestigiosos dominicos. Es muy original la llamada escalera de Soto. A través de la sacristía, del primer barroco (siglo XVII), se pasa a la **iglesia**, obra gótica de una sola nave, cimborrio sobre el crucero y capillas situadas a modo de hornacinas entre los contrafuertes. El grandioso y recargado retablo mayor, al igual que los laterales y el púlpito, se deben a J. Churriguera. En su tramo superior puede verse *El martirio de San Esteban* (1692), de Claudio Coello. El coro, con sillería de dos pisos labrada por Alonso Balbás, muestra al fondo un gran fresco (1705) de Antonio Palomino.

Frente a San Esteban, el **convento de las Dueñas**, de religiosas dominicas, fue

LAS CATEDRALES DE SALAMANCA



1 Portada Sur

De finales del siglo XVII a pesar de su apariencia gótica. Gemela de la portada norte, las dos destacan por la falta de imágenes en sus hornacinas.

2 Palacio de Gelmírez

Comenzado por el obispo Gelmírez en 1120. El salón de Banquetes muestra una decoración excepcional con figuras de reyes, nobles y plebeyos en actitudes festivas.

3 Patio Chico

Sirve de unión visual entre el ábside de la Catedral Vieja y la fachada sur de la Nueva.

4 Museo Diocesano

Alberga una buena colección de pintura hispano flamenca de los siglos XV y XVI.

5 Torre de las Campanas

Originalmente fue una de las torres de la Catedral Vieja y parte de su estructura se empleó para levantar la nueva. El campanario data de 1705.

6 Capilla de Santa Bárbara

En ella se celebraban los exámenes de grados de la Universidad hasta el siglo XIX.

7 Coro

Obras maestra del barroco de los Churriguera.

8 Altar Mayor

El retablo es único en su género. Consta de 53 casillas en las que se narran la vida de la Virgen y de Cristo. Se remata con un fresco sobre el Juicio Final de mediados del siglo XV.

9 Capilla Mayor

Está presidida por una talla de la Virgen de la Asunción (mediados del siglo XVII).

10 Capilla de Santa Catalina

Fundada en el siglo XII y restaurada en el XV bajo el reinado de los Reyes Católicos.

11 Fachada principal

Sus arcadas están decoradas con motivos hispano flamencos que representan escenas de la Natividad y la Adoración de los Reyes Magos. Se realizó en 1661 por Juan Rodríguez. El proyecto general se debe a Juan Gil de Hontañón.

12 Sacristías

Además de servir como vestidor y aguamanil para el clero, también albergaban el tesoro catedralicio.

13 Capilla de Talavera

También llamada del Rito Mozárabe o del Salvador. La más antigua de las capillas del claustro.

14 Claustro

Originariamente románico pero muy reformado a finales del XVIII. A destacar su portada, muy bella.

15 Capilla de Anaya

La de mayor valor artístico de todas. Se debe a Diego de Anaya, obispo de Orense, Salamanca y Sevilla, muerto en 1535.



construido a principios del siglo xv a partir de un palacio mudéjar de su fundadora, doña Juana Rodríguez Maldonado. La portada lateral (plateresca), la iglesia (gótica) y el claustro (renacentista) se edificaron a lo largo del siglo xvi. Lo más destacado es el claustro.

Desde San Esteban, por la calle del Rosario, donde se encuentra el **colegio de Calatrava**, del siglo xviii, se llega a la **iglesia** románica (siglo xii) **de Santo Tomás Cantuariense**, con tres ábsides, decoración de influencia germánica y maciza torre del siglo xvi. Más al norte, el **convento de Santa Clara** es un edificio de apariencia barroca que conserva en su interior magníficos artesonados mudéjares.

PLAZA DE COLÓN

Presidida por una estatua del descubridor, reúne en su entorno edificios notables como el **palacio de Orellana** (siglo xvi), de aire herreriano; la **torre de Abrantes**, perteneciente a una casa señorial del siglo xv y hoy edificio universitario; la **torre del Clavero** (siglo xv), una llamativa fortaleza octogonal sobre base cuadrada adornada con torrecillas cilíndricas; y la barroca **iglesia de San Pablo**. Próximo se encuentra el **palacio de Fonseca**, más conocido como

La Salina, edificio renacentista (siglo xvi) que es sede de la Diputación.

LA TORRE DEL AIRE

Esta torre, con su sugerente perfil, es la única superviviente de las cuatro que al parecer tuvo el antiguo palacio de los Famoselle. Delicadas ventanas góticas adornan su esbeltez casi florentina.

De retorno hacia la Plaza Mayor, la **iglesia de San Julián** aún conserva algún resto de la obra románica en su lado norte, adornado por el solitario altorrelieve de un león.

LA CALLE ZAMORA

Arranca del ángulo noroeste de la Plaza Mayor y es un eje que, además de exhibir algunas de las mejores muestras de nobles casonas y palacios, permite acceder a espacios como la **plaza de los Bandos** o la **de San Boal**, ennoblecidas por la presencia de sobrias construcciones y templos barrocos. Al final de la calle, la **iglesia de San Marcos**, románica (siglo xii), de forma circular y con espadaña barroca, conserva en sus muros interiores pinturas góticas (siglo xiv). Retornando por la calle de los Condes de Crespo Rascón, en la plaza de San Juan Bautista se alza la **iglesia de San**

Juan de Barbalos, templo románico (siglo xii) edificado en los primeros momentos de la repoblación.

CAMPO DE SAN FRANCISCO

Este parque cierra por el oeste la zona monumental y agrupa en sus alrededores obras muy notables. En la calle Bordadores se halla la soberbia fachada plateresca de la **casa de las Muertes** (siglo xvi). En la barroca y contigua **casa del Regidor Ovalle** (siglo xviii) pasó los últimos años de su vida y murió, en 1936, Miguel de Unamuno.

Muy cerca se alza el **convento de las Úrsulas**, fundado en 1516 por el arzobispo Alonso de Fonseca, cuyo sepulcro, labrado por Diego de Siloé en mármol blanco, es una de las joyas artísticas que pueden admirarse en la iglesia tardogótica, junto a ricos artesonados y valiosas pinturas que se muestran en su **museo**. Al pie del convento se halla la **iglesia de la Vera Cruz**, rehecha en el siglo xviii en estilo barroco, aunque con portada del xvi. El **palacio de Monterrey** es un espléndido edificio del siglo xvi. Frente a él se encuentra el **convento de las Agustinas**, del siglo xvii.

PLAZA MAYOR DE SALAMANCA, CONSIDERADA UNO DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS MÁS ELEGANTES DE ESPAÑA.



CIUDAD VIEJA DE ÁVILA E IGLESIAS EXTRAMUROS

Un viejo tópico define a Ávila como «tierra de cantos y de santos». La ciudad, además de haber sido cuna de Santa Teresa de Jesús y de poseer uno de los recintos amurallados mejor conservados del mundo, sigue siendo, por fortuna, un sorprendente escenario medieval y renacentista, un cofre pétreo lleno de piedras preciosas (iglesias, palacios, conventos), circundado por una corona de extraordinarios templos románicos.

La concentración monumental, tanto intramuros como sobre todo al este de la muralla, hace de Ávila una ciudad idónea para recorrerla a pie, salvo algún desplazamiento más alejado. Es aconsejable, por ello, dejar el coche en los aparcamientos cercanos a la plaza de Santa Teresa, desde la que se alcanza con facilidad la mayoría de los lugares de interés. Otra opción es aparcar en las inmediaciones de la puerta de San Vicente, donde se localiza el **Centro de Recepción de Visitantes**.

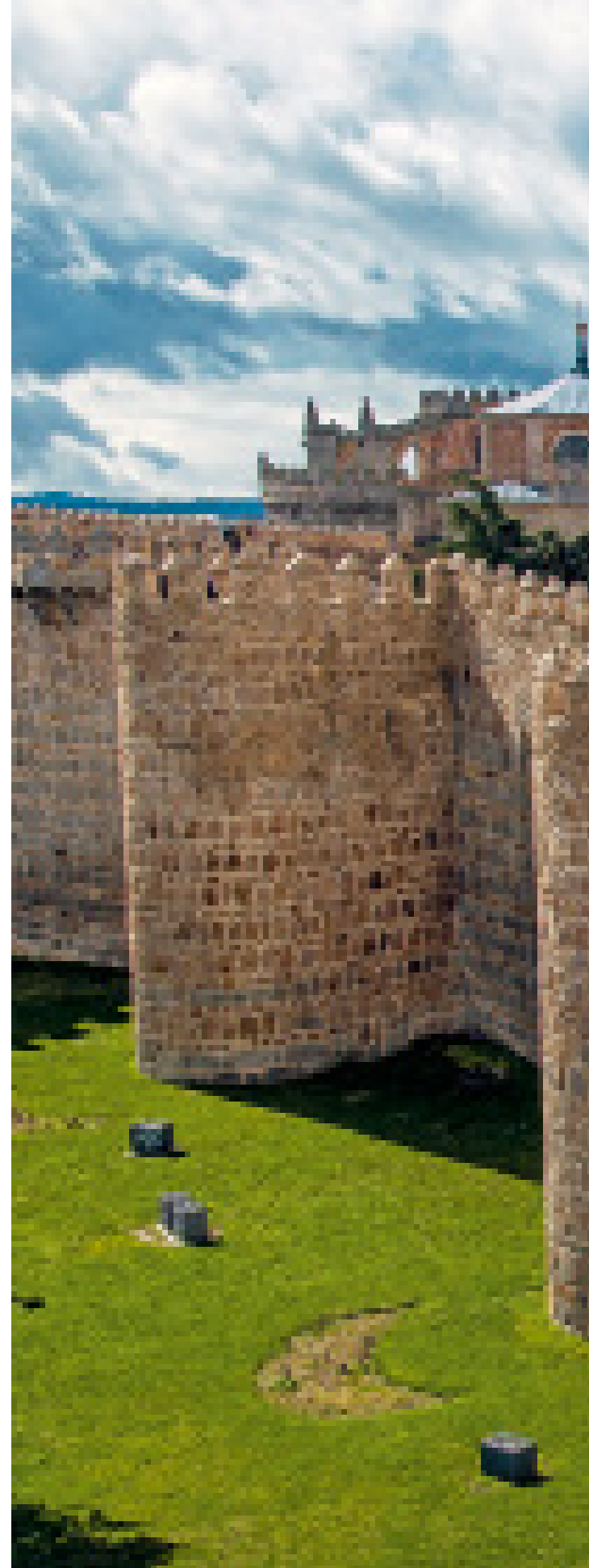
LA MURALLA

Magnífica y completa, la muralla extiende sus muros almenados a lo largo de unos 2,5 km de trazado rectangular, contando con nueve **puertas** y casi un centenar de torres y cubos. Probablemente se construyó sobre una anterior romana a finales del siglo XI, y posee añadidos góticos y renacentistas. Frente a la céntrica **plaza de Santa Teresa** se abre en la muralla la **puerta del Alcázar**, la más espaciosa de todas. Hacia el centro de este lienzo destaca su poderosa curva el llamado “cimorro”, que no es sino el gigantesco **ábside** de la catedral convertido en el baluarte más poderoso del conjunto defensivo.

LA CATEDRAL

Se comenzó a construir sobre una iglesia anterior hacia 1172 según los cánones del románico cisterciense. La demora en su ejecución, hasta bien entrado el siglo XIV, explica que en el conjunto se imponga el gótico. La portada principal fue rehecha en el siglo XVIII con una desafortunada mezcla de elementos y estilos. Más interesante resulta la **portada de los Apóstoles**, del siglo XIII, con excelente labra escultórica muy deteriorada. En el interior, de tres naves, ancho crucero y doble girola, la esbeltez de la nave central asegura la

VISTA DE LA MURALLA Y DE LA CATEDRAL DE ÁVILA,
UN SOBERBIO TEMPLO CON ASPECTO EXTERIOR DE
FORTALEZA.



PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 1985



luminosidad y resalta el cromatismo de la piedra. La **capilla mayor** está presidida por un magnífico **retablo** con obras de Pedro Berruguete y otros. En la nave de la izquierda y en el crucero se abren otras capillas con buenas esculturas, retablos y enterramientos de la nobleza. La pieza más destacada del templo es la **girola**, armonioso espacio doble de piedra jaspeada separado por esbeltas columnas románicas y con capillas en la zona del ábside. En su parte central, tras el altar mayor, se halla el **sepulcro de El Tostado**, panteón renacentista en alabastro (1518).

Por la sacristía se accede al **Museo Catedralicio**. El **claustro** es una discreta construcción gótica (siglo XIV) con remates renacentistas y contiene numerosos enterramientos.

INTRAMUROS: UNA CIUDAD RENACENTISTA

Las murallas abulenses encierran numerosos palacios y mansiones nobles que convierten el interior de la ciudad en un espacio básicamente renacentista. Al pie mismo de la catedral se encuentran la **mansión de los Velada**, del siglo XVI, y el **palacio de los Valderrábano**, del XV, transformado hoy en hotel.

En la calle López Núñez están la **casa de los Águila**, con elegante portada entre columnas y valiosas obras en su interior, y la **casa de los Verdugo**, cuya fachada

flanquean dos pequeñas torres. Próxima se halla la **capilla de Mosén Rubí de Bracamonte**, templo tardogótico (siglo XVI). Junto al flanco norte de la muralla puede visitarse el que fuera **palacio del marqués de Benavites**, actual Parador de Turismo.

PLAZA DE LA VICTORIA

Popularmente conocida como **El Chico**, es el centro de la vida oficial de la ciudad, pues en ella se encuentra el **Ayuntamiento**. Enfrente está la **iglesia de San Juan**, reedificada en los siglos XV-XVI. Conserva la pila en la que fueron bautizados Santa Teresa y otros abulenses ilustres.

En la calle Vallespín se alza el **palacio de los Polentinos**, sede de la Academia de Intendencia y uno de los mejores ejemplos de la arquitectura civil de Ávila, con bella portada plateresca y patio columnario. En la misma calle, algo alejada hacia el oeste, se sitúa la **iglesia de San Esteban**, rehecha en el siglo XVI, aunque todavía mantiene elementos románicos.

Al sur de El Chico se agrupan edificaciones civiles, como el **torreón-palacio de los Guzmanes**. También se encuentran aquí las **mansiones de los Almarza** y los **Superunda**, ambas del XVI. Mayor relieve posee el extenso **palacio de los Dávila**, formado por diversas construcciones de los siglos XIII-XV que se disponen junto a

la **puerta del Rastro**, frente al soleado paseo que tiene como telón de fondo una extensa panorámica del valle de Amblés.

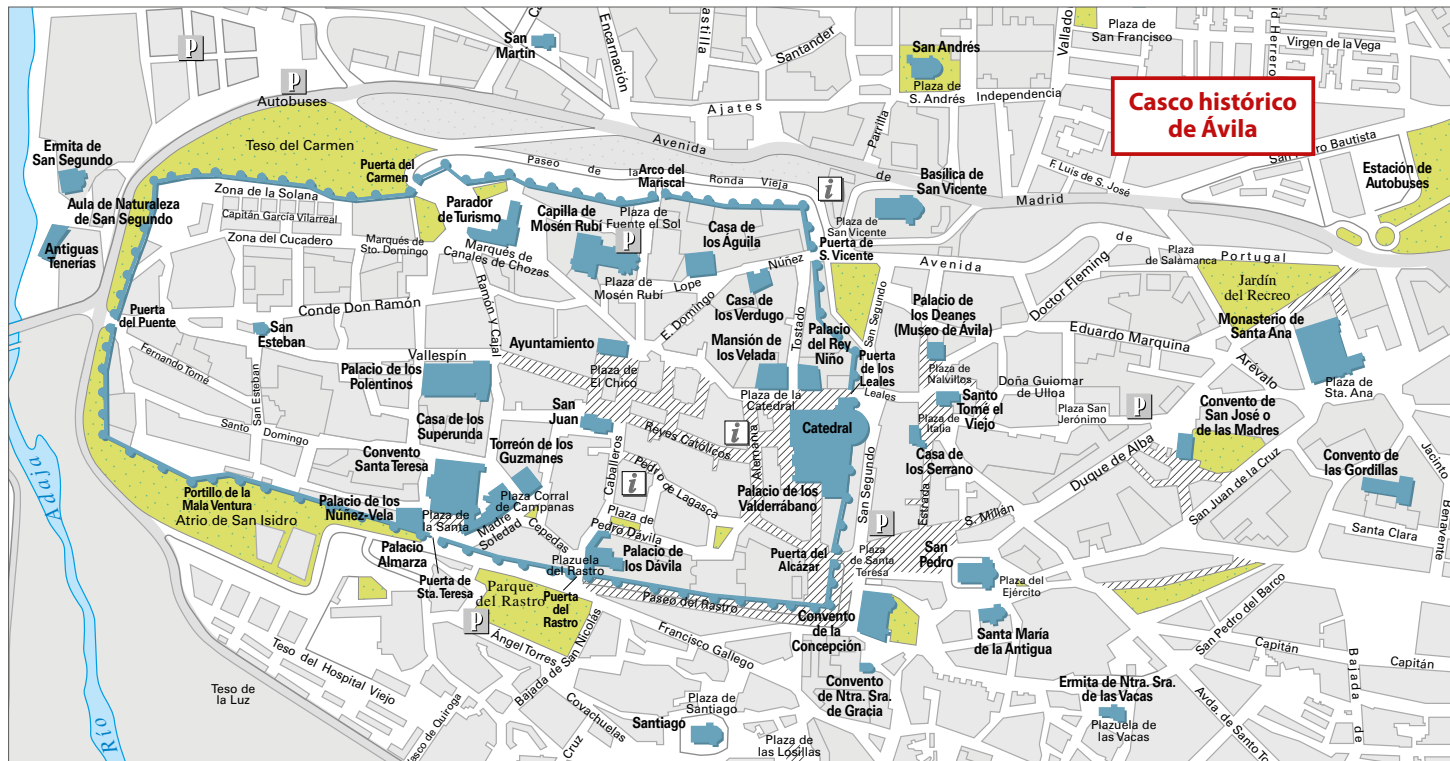
RUTA TERESIANA

En la plaza de la Santa, cerca de la puerta de la muralla flanqueada por el renacentista **palacio de Núñez Vela**, se halla el **convento de Santa Teresa**, fundado en 1636 sobre la casa natal de la santa. La iglesia aúna lo barroco y lo neoclásico, y posee capillas erigidas a partir de las estancias familiares. Se muestran también el huerto de los juegos infantiles de la religiosa y un **museo**. El convento es un buen punto de partida para el inevitable itinerario teresiano. Además de la citada iglesia de San Juan, donde fue bautizada, en el itinerario pueden incluirse el **convento de Nuestra Señora de Gracia**, donde Teresa tomó el primer contacto con la vida retirada; y el **convento de San José**, primera fundación de la reforma del Carmelo (1562), con iglesia herreriana y un **Museo Teresiano** repleto de reliquias y recuerdos.

En el paseo del Rastro, extramuros, se encuentra el **Centro de Interpretación del Misticismo**.

VISTA DE LA MURALLA DE ÁVILA, CONSIDERADA UNO DE LOS RECINTOS AMURALLADOS URBANOS MEJOR CONSERVADO DEL MUNDO.





Algo alejado, al norte de la ciudad, el **monasterio de la Encarnación**, sobrio conjunto de edificios renacentistas, es tal vez el espacio que mejor permite evocar la aventura espiritual de la santa, pues en él se fraguó el proceso que la llevaría a convertirse en monja fundadora.

IGLESIA DE SAN PEDRO

Fuera de la muralla, en uno de los lados de la plaza de Santa Teresa, se alza este templo de los siglos XII-XIII, de austera fachada calada por un amplio rosetón goticista sobre la portada con arquivoltas.

MUSEO DE ÁVILA

Está instalado en el **palacio de los Deanes**, del siglo XVI. Exhibe hallazgos arqueológicos de toda la provincia, muestras de arte popular, pinturas y esculturas, desde la prehistoria hasta el siglo XIX. En la contigua plaza de Italia se conservan restos de la **iglesia** románica (siglo XII) **de Santo Tomé el Viejo**.

BASÍLICA DE SAN VICENTE

Es la iglesia románica más notable de la ciudad y se alza frente a la puerta homónima. Fue construida a partir de finales del siglo XI. Tiene añadidos y reformas posteriores, como el pórtico (siglo XIV) que precede a la fachada sur, recorrida por una preciosa **cornisa** bellamente esculpida y con una portada también provista de esculturas. La **portada** principal, de mayor pureza románica, se abre en la fachada occidental entre dos torres inacabadas. Gran plasticidad posee igualmente la cabecera, compuesta por tres esbeltos ábsides tras los que se eleva la linterna que corona el crucero de amplios brazos.

PATRIMONIO UNIVERSAL EXTRAMUROS

Probablemente la **iglesia de san Andrés** sea el templo más antiguo de la ciudad (siglo XI) y es también una notable obra románica. Cerca de ella, al este, está el **convento de San Francisco** (siglo XIII), perdido a raíz de la Desamortización, pero que, tras una restauración ejemplar,

se ha convertido en **Auditorio**. Al oeste, frente al lienzo norte de la muralla, se encuentran próximas las **ermitas de San Martín** y la **de Santa María de la Cabeza**, ambas con elementos románicos tardíos (siglo XIII) sobre los que se superponen añadidos de clara influencia mudéjar. Más alejada, al pie del río, la **ermita de San Segundo** solo conserva de la obra románica (siglo XII) alguna parte de los muros y la portada principal.

REAL MONASTERIO DE SANTO TOMÁS

Su construcción, a finales del siglo XV, fue promovida en el entorno de los Reyes Católicos. En el conjunto predomina el gótico isabelino con detalles mudéjares.

LOS CUATRO POSTES

Desde este sencillo humilladero abierto, situado en la carretera de Salamanca y asociado a un episodio de la infancia de Santa Teresa, se obtiene la panorámica más completa del conjunto amurallado.

MONASTERIO Y SITIO DE EL ESCORIAL

Todo en El Escorial está en función del monasterio de San Lorenzo el Real, fundado por Felipe II y conocido como la octava maravilla del mundo. Austero, inmenso y proporcionado, esta joya de la arquitectura universal fue erigida en un estilo muy español y muy personal, que con el nombre de herreriano pasó a la historia del arte. El monasterio fue durante el reinado del poderoso rey Felipe el centro del poder político del mundo.

El **Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial**, inmenso cubo de granito flanqueado por torres en las esquinas, fue proyectado inicialmente por Juan Bautista Toledo (1563) en forma de parrilla invertida que recuerda el martirio al que fue sometido San Lorenzo. Juan de Herrera continuó las obras (1567) y dio al edificio su estructura definitiva, sentando los cánones del estilo herreriano. La uniformidad arquitectónica y las grandes proporciones confieren un aspecto imponente al edificio, del que surge en el centro la cúpula de 92 m de altura y dos campanarios de 72 m.

El conjunto consta de 2.000 estancias, 15 claustros, 16 patios, 9 torres y 88 fuentes. En la fachada principal, frente a la amplísima lonja, se abren tres portadas. A través de la central se accede al **patio de los Reyes** adornado al fondo con seis colosales esculturas de los monarcas de Judea realizadas por Juan Bautista Montenegro.

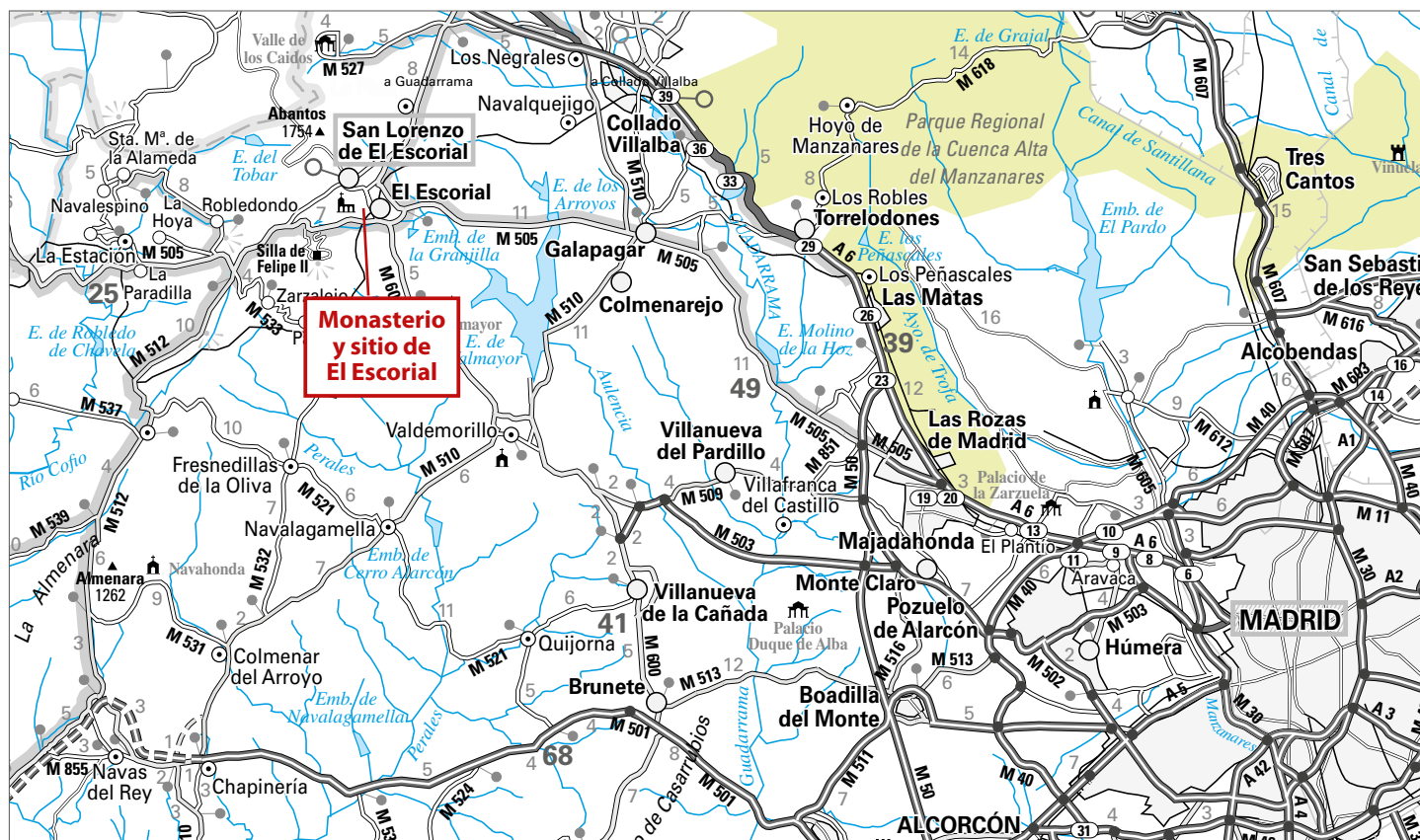
Un pequeño vestíbulo de cúpula plana da paso a la **basílica**, majestuoso templo clasicista cuyo interior, con planta de cruz griega y cúpula de 17 m de diámetro, está decorado por frescos de Lucas Jordán, Luchetto y Lucas Cambiaso.

En las naves se distribuyen 43 altares con obras de artistas barrocos, entre ellas un bellissimo **crucifijo** tallado en mármol por Cellini. De especial riqueza es la **capilla mayor**, en la que resaltan un tabernáculo en forma de templete, el retablo en mármol y bronce, y, a uno y otro lado, los cenotafios con figuras orantes en bronce de Carlos V (izquierda) y Felipe II junto a sus respectivas familias, obra maestra de los hermanos Leoni. La **sacristía**, de armónica traza, alberga obras de artistas españoles, italianos y flamencos, entre las que sobresale el gran cuadro de *La Sagrada Forma*, de Sánchez Coello.

VISTA DEL REAL MONASTERIO DE SAN LORENZO
DE EL ESCORIAL.







Bajo la capilla mayor se encuentra el **Panteón Real** en forma de cripta circular revestida de mármoles, cuya ejecución corrió a cargo de Gómez de Mora. En el altar hay un gran crucifijo de Pedro Tacca y a su alrededor se disponen los sarcófagos de mármol negro que contienen los restos de los reyes de España a partir de Carlos I y de las reinas que fueron madres de reyes. En el **Panteón de los Infantes** se hallan los sepulcros de las reinas que no tuvieron descendencia real y de los infantes. Destaca la tumba de don Juan de Austria, con estatua yacente.

Junto a los panteones se sitúan las salas del **puddridero**, paso previo de los cadáveres antes de la inhumación definitiva.

Muy notable es también la **biblioteca**, bellísima estancia con librerías de maderas nobles diseñadas por Herrera, donde se conservan unos 7.000

manuscritos árabes, griegos, hebreos y latinos, 40.000 libros impresos y códices de extraordinario valor.

Felipe II quería que el monasterio fuese, además de mausoleo real, lugar de residencia, y de ahí que se incorporase el llamado **palacio de los Austrias**, que se mantiene como en la época de su creación. El dormitorio de Felipe II, donde el monarca murió en 1598, comunica con el altar mayor para que el rey pudiera seguir los oficios religiosos desde la alcoba. Un segundo **palacio**, el llamado **de los Borbones**, fue rediseñado por Villanueva en el siglo XVIII. El lujo barroco de sus tapices, cuadros, relojes, muebles y maderas finas que cubren las estancias contrasta con la elegante austeridad del anterior.

El **Museo de Pinturas** consta de once salas donde se exponen obras capitales de El Bosco, Durero, Patinir, Tiziano, Veronés,

Tintoretto, G. Reni, Rubens, Ribera, Velázquez, Zurbarán... procedentes de las colecciones reales. Materiales referentes a la construcción del monasterio (planos, grabados, pinturas, instrumentos de construcción, pavimentos, cerámicas, etc.) se exponen en el **Museo de Arquitectura**, de gran interés didáctico.

Al pie del monasterio, junto al jardín del Príncipe, se construyó la **Casita de Abajo** (o del Príncipe) siguiendo el proyecto de Juan de Villanueva, como pabellón de recreo para el futuro rey Carlos IV. Decorada en estilo Luis XVI e Imperio, conserva muebles, tapices, lámparas, porcelana del Buen Retiro y cuadros de la escuela italiana.

La **Casita de Arriba** (o del Infante), a 3 km del monasterio, es otro de los pabellones de recreo diseñado por Villanueva (1767), en este caso para el infante Gabriel, hermano de Carlos IV.

EL MONASTERIO DE SAN LORENZO EL REAL DE EL ESCORIAL

1 Patio de los Evangelistas

El más bello de todos. En su lado norte se abre la puerta que da acceso a la escalera principal del convento.

2 Entrada principal

Sobre ella se sitúa la biblioteca del monasterio, una de las estancias más bellas del conjunto.

De la magnitud de la obra que mejor refleja la personalidad de Felipe II nos habla la duración de su construcción: desde 1563 hasta 1584. Mezcla de palacio, panteón, iglesia y convento, el monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial es, por su originalidad, el gran hito de la arquitectura española, y el gran referente para entender uno de los periodos más controvertidos de nuestra historia.

6 Patio de los Reyes

Llamado así por estar presidido por las esculturas de los reyes de Judá, situadas sobre las arcadas de la entrada a la basílica.

3 Basílica

Justo bajo el altar mayor se halla el panteón real. La sacristía guarda un lienzo de Claudio Coello representando a Carlos II y su Corte.

4 Estancias de Felipe II

Desde su habitación podía seguir los oficios religiosos a través de una ventana, al igual que hizo su padre Carlos I en Yuste.

5 Palacio de los Borbones

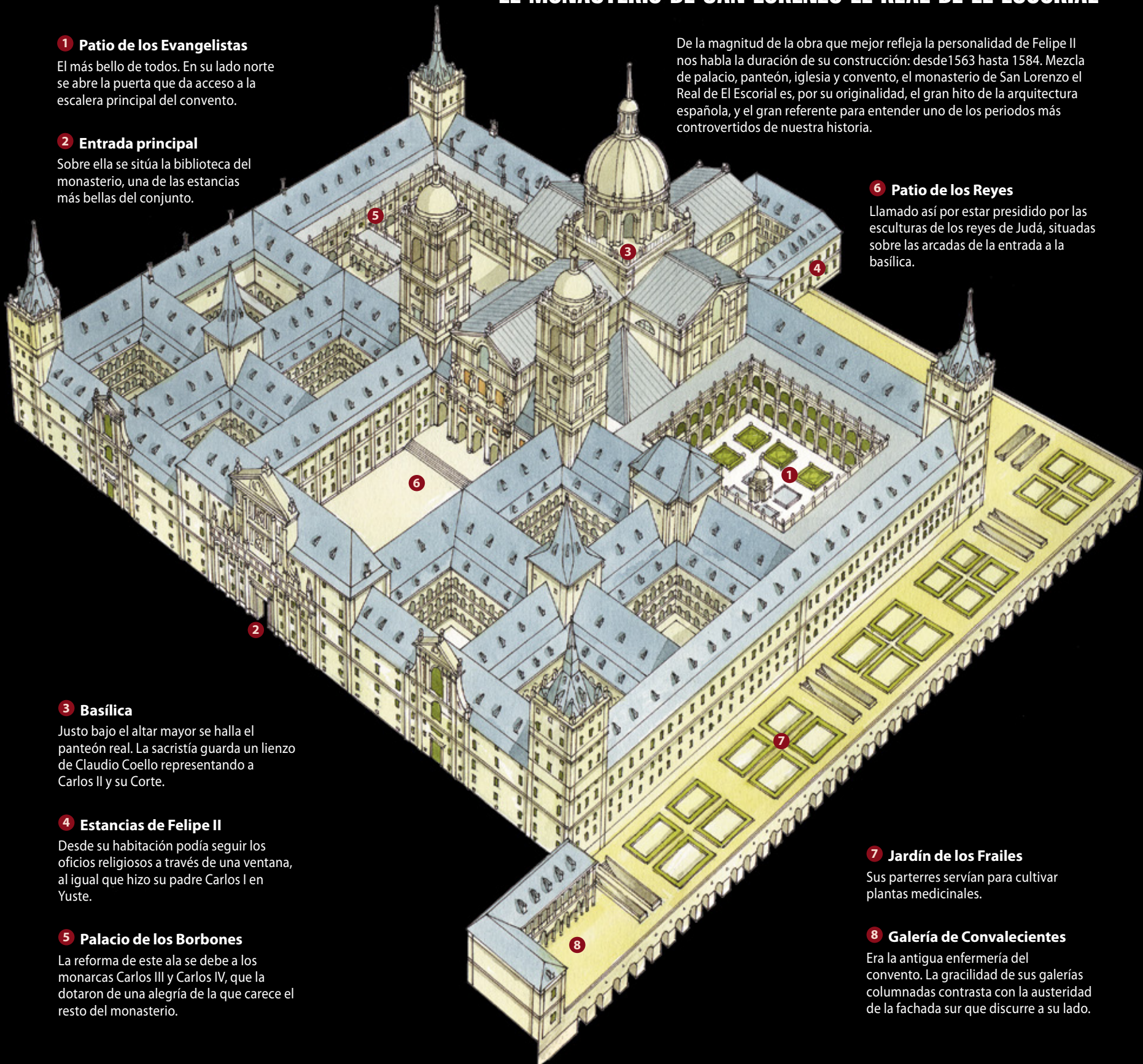
La reforma de este ala se debe a los monarcas Carlos III y Carlos IV, que la dotaron de una alegría de la que carece el resto del monasterio.

7 Jardín de los Frailes

Sus parterres servían para cultivar plantas medicinales.

8 Galería de Convalecientes

Era la antigua enfermería del convento. La gracilidad de sus galerías columnadas contrasta con la austeridad de la fachada sur que discurre a su lado.



CIUDAD VIEJA Y ACUEDUCTO DE SEGOVIA

Repleta de alicientes artísticos y gastronómicos y situada en un emplazamiento privilegiado, Segovia es una ciudad histórica y habitable, pétrea y frondosa. Mereció su inscripción en la lista de Patrimonio Mundial gracias al Acueducto, una de las mejores obras de ingeniería romana de España y, también, por constituir uno de los más ricos conjuntos románicos de Europa.

Segovia es ciudad de inmejorables vistas de conjunto, de seductoras perspectivas cambiantes bajo el efecto casi escultórico de la luz. Quienes mejor la conocen aconsejan al visitante que, antes de perderse por sus calles, se tome la distancia necesaria para contemplarla desde el norte, desde los miradores de La Lastrilla, en la carretera de Valladolid, o de Zamarramala, donde la imagen del «navío de piedra» se impone con total verosimilitud. Desde esos y otros puntos se percibe también la estructura amurallada de la urbe antigua, rodeada por los arbolados extramuros y bajo el impresionante horizonte de los relieves de la sierra del Guadarrama, que hacen resaltar aún más el escenario urbano.

El itinerario aquí seguido desarrolla, en primer lugar y en dos partes, el fundamental trayecto, idóneo para realizarlo a pie, que va desde el Acueducto a la catedral y desde esta al Alcázar. La visita se completa con la ronda de la ciudad, para la que es aconsejable el uso del automóvil. Aparte de la trilogía básica de monumentos (Acueducto, catedral, Alcázar) y de las principales iglesias románicas (San Millán, San Martín, San Esteban), en la periferia merecen especial atención, al menos, los monasterios de San Antonio el Real y del Parral y la curiosa iglesia templaria de la Vera Cruz.

DEL ACUEDUCTO A LA CATEDRAL

El **Acueducto** es una soberbia obra de ingeniería romana, construida probablemente a finales del siglo I d. C. De sus 15 km de longitud, lo más relevante es el puente de doble arquería (728 m de largo y 29 m de altura máxima) que salva la vaguada de la **plaza del Azoguejo**. Los arcos están formados por bloques de granito berroqueño superpuestos, sin ningún tipo de ligazón. El deterioro sufrido en las últimas décadas a causa de la contaminación y la erosión ha hecho necesario acometer importantes y lentas obras de limpieza y consolidación, durante las cuales, además, se han sacado a la luz algunos tramos de la canalización subterránea.

Muy cerca del Acueducto abre sus puertas el **Centro de Recepción de Visitantes**, con abundante información gráfica y audiovisual sobre Segovia y su provincia. Desde la misma plaza del Azoguejo arranca la calle de Cervantes que, con las de Juan Bravo e Isabel la Católica, configura la denominada **calle Real**, en dirección a la parte alta. Abundan en ella los mesones y comercios tradicionales. Y salen al paso hermosas mansiones, como la **casa de los Picos**, edificio renacentista (siglo XVI) que recibe el nombre por los adornos puntiagudos de su fachada, o el **palacio del Conde Alpuente**, obra mudéjar con bellos ventanales y los peculiares esgrafiados que adornan otras muchas casas segovianas. Un poco más abajo, casi a continuación, se encuentra la **casa de la Alhóndiga**.

La **plaza de San Martín**, llamada también plaza de Juan Bravo, por la estatua del líder comunero, o plaza de las Sirenas, por las esfinges barrocas que adornan su escalinata, es uno de los rincones más hermosos de la ciudad. Reúne nobles construcciones, como la **casa del Siglo XV**, provista de una airosa galería, o el adusto **torreón de los Lozoya** (siglo XIV). Pero su edificio culminante es la **iglesia de San Martín**, templo característico del románico segoviano erigido en el siglo XII y coronado por una torre mudéjar con chapitel barroco. En tres de sus lados se abren galerías porticadas, elemento distintivo del románico en estas tierras. La portada principal se adorna con estatuas de profetas y en la cabecera, de triple ábside, destaca el relieve de San Martín.

El céntrico espacio porticado de la **Plaza Mayor** está presidido por el **Ayuntamiento**, sobrio edificio del siglo XVII. A su izquierda se sitúa el restaurado **Teatro Juan Bravo** y casi enfrente la **iglesia de San Miguel**, reconstruida a mediados del siglo XVI en estilo tardogótico con decoración plateresca.

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 1985

ALCÁZAR DE SEGOVIA, EDIFICADO SOBRE UN CERRO EN LA CONFLUENCIA DE LOS RÍOS ERESMA Y CLAMORES.



La **catedral** es uno de los últimos grandes templos góticos españoles. Fue erigida por J. Gil de Hontañón, entre 1525 y 1577, a raíz de la destrucción de la anterior catedral románica durante el conflicto comunero, si bien no se consagró hasta 1768. Sobre la austera fachada se eleva un poderosa torre, mientras que la zona de la cabecera, dispuesta en sentido decreciente, se corona con pináculos y cresterías.

La puerta de San Frutos, herreriana, da acceso al interior, armónico y de grandes proporciones. Sus numerosas capillas están provistas de buenas rejas, valiosos retablos (*La Piedad*, de J. de Juni), esculturas (*Cristo yacente*, de G. Fernández) y pinturas (tríptico del *Descendimiento*, de A. Benson). El coro tiene sitials gótico-flamígeros (siglo xv). En la capilla mayor, bajo una espléndida bóveda, se venera a la *Virgen de la Paz*, imagen del siglo xiv recubierta de plata y situada en un lujoso altar diseñado por Sabatini (siglo xviii). El claustro (siglo xv) pertenecía a la anterior catedral y muestra ventanales góticos.

La antigua sala capitular y otras estancias acogen el **Museo catedralicio**, que contiene objetos de rica orfebrería, vestiduras, esculturas, pinturas y tapices.

Se puede comenzar la vistia a la antigua **Judería** en el **Centro Didáctico de la Judería**, instalado en la casa de Abraham Sennor (siglo xv) –cuenta con paneles, vídeos y proyecciones en 3D que ofrecen amplia información sobre el pasado judío de la ciudad– para terminar en la **casa del Sol**, sede del **Museo de Segovia**. Heredero del Museo Arqueológico, sus fondos acogen alrededor de unas 1.500 piezas ilustrativas de diversos aspectos de la historia de la capital y la provincia.

El camino de la catedral hacia el Alcázar está flanqueado por sendos palacios y el **convento de las Descalzas**, fundado por Santa Teresa. Más adelante se alza la **iglesia de San Andrés**, templo románico (siglo xii) que preside el antiguo barrio exclusivo de los canónigos, en el que aún pueden verse algunas buenas portadas y la románica puerta de la Claustro.

DE LA CATEDRAL AL ALCÁZAR

El **Alcázar** se alza majestuoso sobre el pétreo espolón que circundan los ríos Eresma y Clamores. Aunque su asentamiento se remonta a época prerromana, fue reedificado en el siglo XIII como palacio real y sucesivamente ampliado en estilo gótico. Felipe II le añadió el aire entre herreriano y de castillo centroeuropeo que le dan sus

techumbres de pizarra. Carlos III (1764) instaló en él la Academia de Artillería y un pavoroso incendio lo asoló en 1862. A partir de 1951 se procedió a una

ACUEDUCTO DE SEGOVIA, SOBERBIA OBRA DE INGENIERÍA DE ÉPOCA ROMANA.





minuciosa restauración a la que debe su actual apariencia. El largo recorrido guiado por su interior, a partir del patio de Armas, suele comenzar por la sala de Ajimeces, estancia románica perteneciente al antiguo palacio. En torno a ella se abren la sala de la Chimenea, el salón del Trono, con estrado regio reconstruido y artesonado mudéjar, y la gótica sala de la Galera, cuyo original techo es también fruto de la restauración. Tras la sala de las Piñas y la cámara del Rey, tiene especial interés la sala de los Reyes, espaciosa estancia lujosamente adornada con un espléndido friso que recrea el original. Mucho más austera es la inmediata sala del Córdón, y reducido e íntimo resulta el tocador de la Reina.

El llamado paseo de los Reyes es un corredor fortificado con espléndidas vistas tanto sobre el paisaje circundante como hacia la airosa torre del homenaje, donde se exhibe una colección de armas de los siglos XIV-XVI. Merece la pena ascender a la torre de Juan II.

BARRIOS TRADICIONALES

Desde el Alcázar, la calle Velarde conduce hacia diversos barrios segovianos que toman sus nombres de las iglesias que los presiden. A continuación del ya citado de los Cánones se encuentra el barrio de San Esteban. En la callejuela de los Desamparados se sitúa la **casa-museo de Antonio Machado**, donde residió el poeta entre 1919 y 1932.

La inmediata plaza está presidida por la **iglesia de San Esteban**, templo románico (siglo XIII) del que sobresale la magnífica torre de seis pisos, con ventanales de bellas arquerías. Posee galerías porticadas en dos de sus lados y el interior es barroco. La mole del **Palacio Episcopal**, del siglo XVI, ocupa uno de los lados de la plaza.

VISTA DE PARTE DEL CASCO ANTIGUO DE SEGOVIA, EN EL QUE DESTACA LA CATEDRAL, CON LA SIERRA DE GUADARRAMA AL FONDO.

El **barrio de la Trinidad** se organiza en torno a la **iglesia** románica homónima (siglo XII), junto a la que se alzan la mudéjar **torre de Hércules** y el **palacio de los Conde de Mansilla**, renacentista.

Hacia el este se prolonga el **barrio de los Caballeros**, compuesto por una sucesión de plazuelas y calles con numerosas casonas de la nobleza segoviana e incluso antiguas residencias reales, como los restos del **Palacio de Enrique IV**, en la plaza de la reina Doña Juana. Sus sótanos fueron utilizados en tiempos como leoneras. En la actualidad alberga el **Museo de Arte Contemporáneo Esteban Vicente**, que acoge la colección donada por este pintor segoviano (1903-2001), afincado en Estados Unidos, donde llegó a convertirse en un destacado miembro de la Escuela de Nueva York y un reconocido representante del expresionismo abstracto.

Tras la cercana **plaza del Conde de Cheste** se sitúa la **iglesia de San Juan de los Caballeros**, románica con reformas y añadidos posteriores. En su interior se encuentra el **Museo Zuloaga**, que funciona como institución filial del Museo de Segovia. Sus fondos están formados por las pinturas y piezas de cerámica de Daniel Zuloaga, así como algunas obras de su sobrino Ignacio Zuloaga, que también residió y trabajó en el lugar. En sentido opuesto, sobre la plaza de Avendaño se alza la **iglesia de San Sebastián**, con elementos románicos.

LA PERIFERIA DE LA CIUDAD

El recorrido por los antiguos suburbios y la periferia de la ciudad, además de posibilitar la contemplación de las **murallas** y los agradables parajes que circundan la urbe, ofrece un buen número de monumentos de gran valor artístico y simbólico. No muy lejos de la plaza del Azoguejo se sitúan la **iglesia de San Justo**, que posee valiosas pinturas tardorrománicas; la **iglesia del Salvador**, románico-gótica; el **colegio de Artilería**, antiguo convento franciscano del que se conserva el **claustro plateresco** y la **iglesia de San Clemente**, del románico de transición.

Mención aparte merece la **iglesia de San Millán**, joya del románico segoviano (siglo XII). Concebida a modo de pequeña catedral, en su exterior destaca la elegante cabecera, de cuatro ábsides, y los atrios porticados, así como la decoración escultórica de sus portadas y aleros. El interior, de tres naves y cúpula de aire oriental, es muy armonioso y mantiene toda la pureza románica.

El **monasterio de San Antonio el Real**, antiguo palacio de Enrique IV, en 1455 fue cedido a los franciscanos y después pasó a las monjas clarisas, que aún lo habitan. Destacan la **iglesia** gótico-mudéjar, con portada isabelina y capilla mayor cubierta por artesonado mudéjar, el claustro y las antiguas salas reales.

Junto a la vega del Eresma se dispone el encantador **barrio de San Lorenzo**, presidido por la **iglesia** del mismo nombre, románica-mudéjar (siglo XIII). Cerca se encuentra el **monasterio de Santa Cruz la Real**, fundado por Santo Domingo de Guzmán en el siglo XIII y reconstruido en estilo gótico dos siglos después. Desciende su suntuosa portada, atribuida a Juan Guas.

El **monasterio del Parral**, situado al otro lado del Eresma en una frondosa alameda, remonta su fundación a mediados del siglo XV y está habitado por jerónimos. La **iglesia**, gótico-mudéjar, de inacabada fachada y torre plateresca, alberga un retablo renacentista (siglo XVI) y los sepulcros de los marqueses de Villena. Próximo a él se encuentra la **Casa de la Moneda**, que contiene un museo numismático de gran interés.

En la carretera de Zamarramala, que arranca frente a la recoleta **iglesia** románica **de San Marcos**, se alza la **iglesia de la Vera Cruz**, singular edificio de origen templario (siglo XIII), perteneciente en la actualidad a la Orden de Malta. Su exterior tiene forma de polígono de 12 lados, torre cuadrada y sencillas portadas. El interior, sorprendente y aún indescifrado en su simbología, se organiza en torno a una estancia o edículo de dos pisos rodeado por un deambulatorio.

UNIVERSIDAD Y BARRIO HISTÓRICO DE ALCALÁ DE HENARES

Alcalá de Henares es un extraordinario ejemplo de urbanismo del siglo XVII. La variedad de sus monumentos y los vestigios del trazado antiguo son testigos de la gran ciudad intelectual y universitaria que fue –la primera del mundo planificada como tal–, hecha a la medida del concepto renacentista de la época como Ciudad de Dios (*civitas Dei*) y a la de su propio artífice, el cardenal Cisneros.

LA UNIVERSIDAD

El edificio monumental más importante de Alcalá es el **Colegio de San Ildefonso**, sede de la Universidad como cabeza principal del complejo docente. Rodeado de siete colegios más, hospital universitario y viviendas para los estudiantes, tenía tres grandes **patios** de los que se conservan dos: el **de Santo**

Tomás de Villanueva, de estilo clásico-barroco y el **Trilingüe**, de influencia italiana, por el que se tiene acceso al paraninfo.

El edificio fue construido dentro del estilo mudéjar, primero de ladrillo y luego, en la época de Carlos I, en piedra por el arquitecto Rodrigo Gil de Hontañón sobre planos realizados



PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 1998

por Pedro de la Cotera. La fachada es plateresca y suele ponerse como ejemplo de este estilo con la del hospital de Santa Cruz de Toledo; la rejería es de Díaz del Corral y Villalpando. En el **paraninfo**, destinado desde hace siglos y hasta la actualidad a los actos solemnes, sobresale la cátedra plateresca y policromada, las yeserías y el artesanado de lacería morisca.

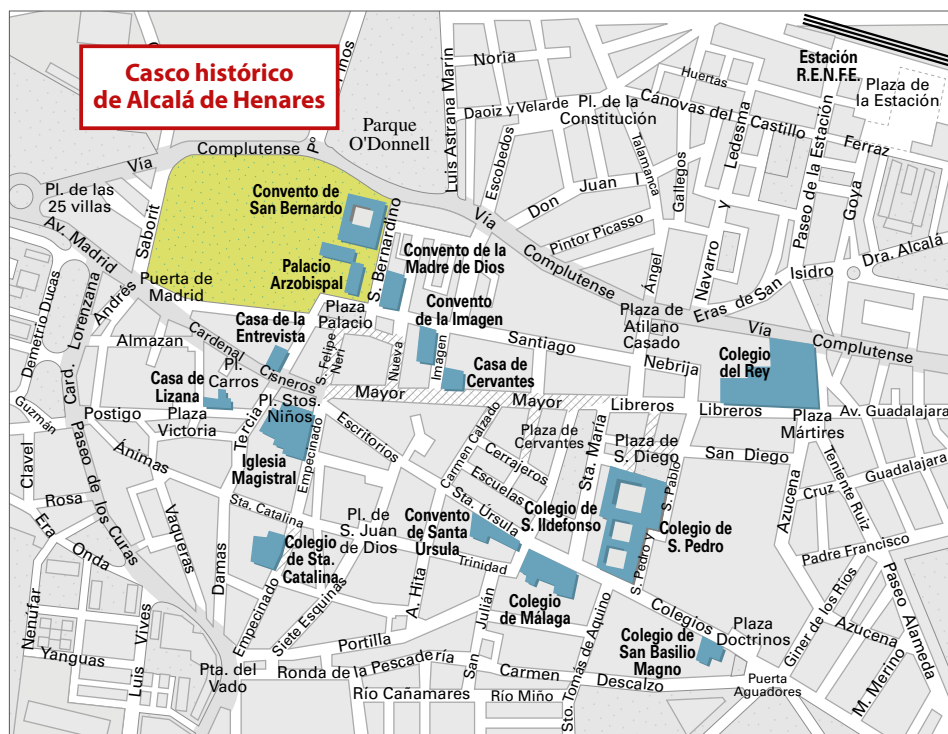
La **capilla de San Ildefonso** estaba revestida con una sillería en el coro, tenía rejas de Juan Francés y púlpito además de un bello retablo, todo lo cual desapareció en el siglo XIX cuando se trasladó a Madrid la Universidad Complutense.

Hoy conserva el artesanado policromo de lacería y yeserías de inspiración gótico-mudéjar, además del sepulcro del cardenal

Cisneros de estilo renacentista, diseñado por Doménico Fancelli y realizado en mármol en Carrara por el taller de Bartolomé Ordóñez. Su decoración recoge en bellos relieves las tres preocupaciones

PLAZA DE CERVANTES, EN ALCALÁ DE HENARES.





del cardenal: lo militar, lo intelectual y lo religioso.

En el entorno de la Universidad pueden admirarse el **colegio de Santa Catalina**, el **de San Pedro** y el **del Rey**, este último fundado por Felipe II para la educación de los hijos de sus servidores.

En la calle de los Colegios, una de las arterias principales de Alcalá de Henares, se pueden ver los **colegios-conventos de Santo Tomás, San Agustín, de Málaga y, el más moderno, fundado en el año 1660, de San Basilio Magno.**

DE LA UNIVERSIDAD
A LA MAGISTRAL

Partiendo de la Universidad por las calles de Santa Úrsula y de Escritorios, o dando un paseo por la porticada Calle Mayor, que se ha hecho peatonal, se llega a la **Iglesia Magistral**, que se encuentra en el lugar donde se levantó un antiguo templo sobre el escenario de la degollación, en el siglo IV, de los santos Niños Justo y Pastor.

Alrededor de este lugar santo se fue creando en la Edad Media la villa de Alcalá y la iglesia, elevada a colegiata por el arzobispo Carrillo, fue reedificada por el cardenal Cisneros a principios del siglo XVI, consiguiendo de Roma para el templo el título de *magistral*. El interior del edificio de tres naves góticas imita, en dimensiones reducidas, a la catedral de Toledo, y en la cripta se encuentran las reliquias de los Santos Niños en urnas de plata labrada en el siglo XVIII. Son interesantes el sepulcro de Gregorio Fernández y el retablo mayor plateresco del siglo XVI debido a León Picardo y Felipe Vigarny.

Por la calle de San Felipe Neri se llega a un complejo monumental muy armónico e interesante formado por el **Palacio Arzobispal**, el **convento de la Madre de Dios** y la fachada del **convento de San Bernardo**.

Este último es un ejemplo de los numerosos conventos que instalaron en Alcalá las órdenes religiosas, sobre todo a partir del **siglo XVI**, atraídas por el foco

intelectual, los estudios especialmente religiosos y el elevado número de estudiantes. San Bernardo fue fundado en 1617 por el cardenal Sandoval y Rojas y su iglesia es obra del arquitecto Juan Gómez de Mora.

El Palacio Arzobispal sería también ejemplo de la arquitectura civil del siglo XVI si no se hubiese quemado, igual que otros monumentos, durante la guerra de 1936. La fachada, que es parte de una reforma de Covarrubias del antiguo palacio de los arzobispos toledanos, es lo que se conserva actualmente del edificio original.

OTROS LUGARES DE INTERÉS

En Alcalá de Henares, además del sencillo pasear por sus calles y plazas hay otros lugares muy interesantes y dignos de una visita como pueden ser: la **casa de la Entrevista**, llamada así a lo que queda del antiguo convento de San Juan de La Penitencia, lugar conocido porque allí fue donde los Reyes Católicos recibieron a Cristóbal Colón cuando este les expuso el proyecto de su viaje a las Indias; el **convento de la Imagen**, del que fue priora María Belén, la hermana mayor de Miguel de Cervantes; el **convento de Santa Úrsula**, el **de la Consolación**, que guarda una hermosa talla de Alonso Cano; la **casa de Lizana**, un palacio cedido a las monjas para convento, y la **casa de Cervantes**, en la Calle Mayor, que es en realidad la reconstrucción de una casa típica del siglo XVI ambientada con muebles y estilo de la época.

El antiguo convento de la Madre de Dios, en la plaza de las Bernardas, acoge el que es el último lugar de gran interés en Alcalá de Henares: el **Museo Arqueológico Regional**. Un repaso por toda la historia de Madrid a través de piezas de gran valor encontradas en diferentes yacimientos de la Comunidad.

PATIO TRILINGÜE DEL COLEGIO DE SAN ILDEFONSO,
SEDE DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES.



CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DE MÉRIDA

El conjunto arqueológico de Mérida, el más importante y extenso de España y el segundo del mundo, tras la propia Roma, es un ejemplo sobresaliente de edificación pública del Imperio romano y testimonio excepcional de una etapa muy significativa en la historia de España y de la humanidad. El esplendor alcanzado por la antigua ciudad romana es palpable, dos mil años después, tanto en la zona monumental como en otros muchos puntos del trazado urbano en los que no cesan de aflorar, en el transcurso de excavaciones o de obras, restos de aquella época.

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 1993

ZONA DEL TEATRO

El conjunto monumental más destacado se sitúa en la zona oriental de la ciudad, sobre una suave colina en la que destaca la presencia del **teatro romano**, un espacio capaz por sí solo de evocar el esplendor de *Augusta Emerita*. Erigido por Marco Agripa, yerno de Augusto y gran benefactor de la urbe, su construcción finalizó el año 15 a.C., si bien el actual frente de escena se debe a una reforma del año 105 d.C. Con una capacidad superior a los 6.000 espectadores, se mantuvo en uso hasta finales del siglo IV. Fue transformado en plaza de toros en el siglo XVIII y llegó a desaparecer, al ser utilizados los sillares del graderío en otras construcciones y rellenarse con escombros la hondonada. Recuperado a principios del siglo XX, tras una minuciosa, larga y cuidada reedificación, ha vuelto a desempeñar, como marco de los Festivales de Teatro Clásico, la función para la que fue creado. Frente a la *cavea*, o graderío dispuesto en semicírculo y dividido en tres sectores, y tras la *orchestra*, destinada al coro, se encuentra el escenario. Pero el elemento más interesante arquitectónicamente es el frente de escena, compuesto por dos cuerpos de columnas corintias culminados por un entablamento con arquitrabe, friso y cornisa, bellamente adornado por esculturas de divinidades y personajes imperiales, copias de los originales conservados en el museo.

El contiguo **anfiteatro**, de trazado elíptico y grandes dimensiones, es algo posterior (8 a. C.) y tenía un aforo de 14.000 espectadores. El grueso de la obra, a base de mampostería y hormigón, se cubría con sillares de granito, en gran parte desaparecidos. Algunas de las salas abovedadas que aún pueden verse servían como estancia de gladiadores (*spoliaria*) o cubículos para las fieras (*carceres*) utilizadas en los espectáculos, presentando estas últimas las troneras por donde se les servía el alimento a los animales.

Fuera del recinto del anfiteatro, pero contiguo a este, la llamada **casa del Anfiteatro** es un conjunto arqueológico

donde destacan la **casa de la Torre del Agua**, solada de mosaico geométrico, y la propia casa del Anfiteatro (siglos I-IV), donde debe apreciarse el magnífico *mosaico de la Vendimia* o representación de la pisa de la uva, y el *mosaico los Peces* con medallones que enmarcan a distintos peces marinos.

En este núcleo monumental se encuentra el **Museo Nacional de Arte Romano**. El proyecto arquitectónico fue encomendado a Rafael Moneo, quien diseñó un edificio funcional, cómodo y luminoso, a la vez que bellamente inspirado en la arquitectura romana.

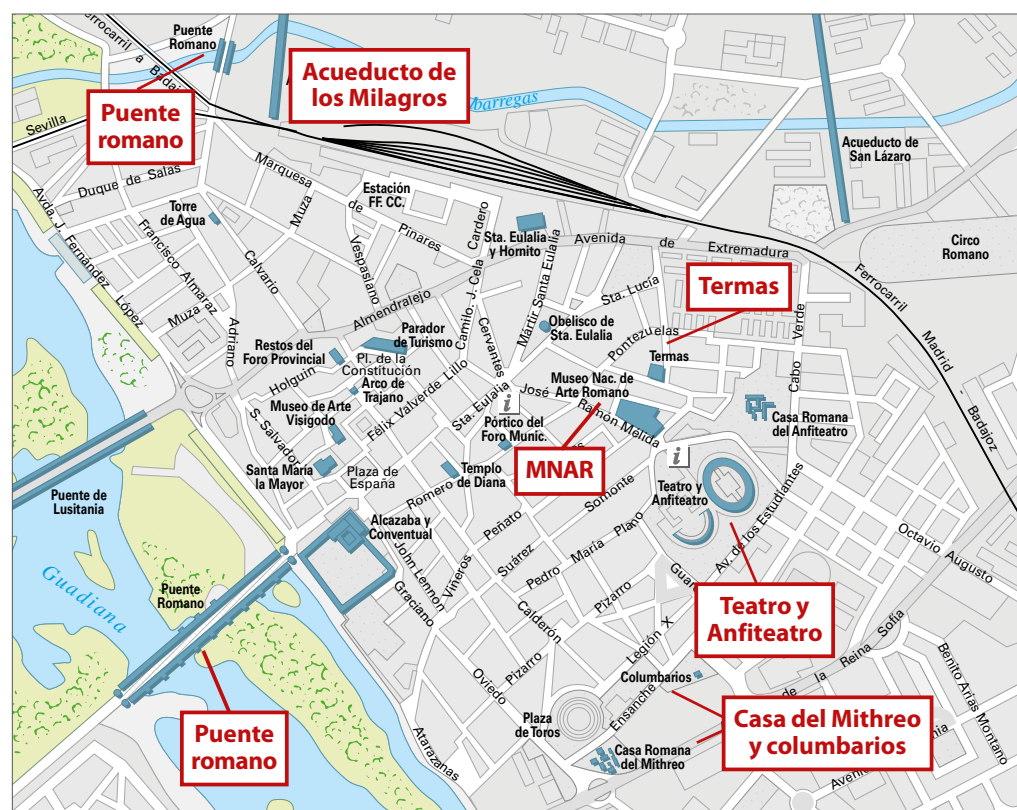
El edificio, contiguo a la zona del Teatro y Anfiteatro, es una gran nave de tres alturas,alzada sobre un conjunto de ruinas romanas que se conservan en una **cripta**, donde es posible contemplar *in situ* restos arqueológicos, tales como tumbas, muros de casas, un tramo de calzada, etc., algo inusual en este tipo de centros.

Los escasos restos que se conservan del **circo romano**, del siglo I d.C. con reformas del siglo III, se sitúan un poco más al norte de esta zona. Su estructura alargada constaba de dos lados mayores paralelos y dos menores que envolvían la arena, dividida en dos partes por un espigón (*spina*) al que daban siete vueltas los *aurigas*. Se destinaba principalmente a las carreras de carros y otras competiciones deportivas (incluidas, en ocasiones, *naumaquias* o combates navales) que debían de despertar un gran interés popular, a juzgar por las enormes dimensiones de la *arena* y el aforo, con capacidad para unos 30.000 espectadores. Pese a su estado, es el mejor ejemplo español en su género.

Junto al circo, tres pilares aún en pie es cuanto sobrevive del antiguo **acueducto de San Lázaro**.

RUINAS DEL TEATRO ROMANO DE MÉRIDA, PRIVILEGIADO
MARCO DEL ACTUAL FESTIVAL DE TEATRO CLÁSICO
DE MÉRIDA.





EL CENTRO URBANO Y EL GUADIANA

Siguiendo la avenida de Extremadura, se llega a la **iglesia de Santa Eulalia**, templo construido en los siglos XIII y XIV sobre una basílica del siglo V en la que se veneraban las reliquias de la santa. Ello explica la superposición de elementos pertenecientes a épocas y estilos que van de lo romano a lo gótico pasando por lo visigótico y lo románico. El **Centro de Interpretación** de la iglesia de Santa Eulalia describe un itinerario por el subsuelo del templo y aporta textos, objetos y maquetas que ayudan a entender las claves del yacimiento arqueológico. En la pequeña capilla adosada al templo, el **hornito de Santa Eulalia**, tradicionalmente considerada como el lugar de su martirio, se emplearon restos de un santuario dedicado a Marte.

Ya en el centro de la ciudad, conviene detenerse ante el **Pórtico del Foro**, edificio porticado construido en el siglo I

que despliega un muro con hornacinas que acogían estatuas. En los alrededores de la plaza de España se encuentran el **arco de Trajano** y el **templo de Diana**. El primero era una puerta de acceso al interior de la urbe y, aunque privado de motivos ornamentales y de los mármoles que lo cubrían, sorprende por su austera grandiosidad. En cuanto al templo, puede datarse en el siglo I d.C. y, al parecer, aunque estuvo inicialmente consagrado al divino Augusto, la denominación se cambió por error en el siglo XVIII. Trabajos recientes de restauración han dejado exentas las columnas, a las que en el siglo XVI se añadieron los muros de la casa-palacio de los condes de los Corbos. Muy cerca, en la antigua **iglesia del convento de Santa Clara**, puede verse el **Museo de Arte Visigodo**.

Desde este punto, y bajando hacia el Guadiana, se alcanza la **alcazaba** árabe, considerada como la construcción musulmana más antigua de España. Fue fundada en el año 835 por el emir

Abd al-Rahman II a fin de sofocar las continuas revueltas de la población. Tras la conquista cristiana de la ciudad, los caballeros de la Orden de Santiago establecen en ella su recinto **conventual** y realizan importantes modificaciones.

Desde la alcazaba se ejercía el control de paso sobre el inmediato **punto romano** que, desde los tiempos de Augusto, salva el cauce del Guadiana. Por su longitud, de 792 m y 60 arcos, entre los que se intercalan aliviaderos para facilitar el desagüe en las crecidas y disminuir la presión sobre los pilares, figura entre los mayores del mundo de esa época, tras el del río Danubio. Junto al de Alcántara, es uno de los mejor conservados, aunque ha sufrido numerosas reformas.

A orillas del Guadiana se encuentra el **conjunto arqueológico de Morerías**, con necrópolis, calzadas y casas que fueron utilizadas desde los romanos hasta los árabes. Allí se ha abierto el **Centro de Interpretación de la Vía de la Plata**, que permite adentrarse en el conocimiento de esta importante vía de comunicación que recorría la Lusitania.

OTROS LUGARES DE INTERÉS

Quedan dispersos por la ciudad otros muchos lugares de época romana que merecen ser visitados, especialmente la **casa del Mithreo**, una residencia señorial ubicada cerca del santuario dedicado a Mithra, del que recibe su nombre, adornada con pinturas murales y mosaicos tan destacados como la imagen de *Eros* y el *Cosmológico*, donde se personifican la concepción del mundo y las fuerzas de la naturaleza. Los **columbarios**, pequeñas construcciones funerarias realizadas a cielo abierto, pueden visitarse acudiendo al **Centro de Interpretación del Área Funeraria de los Columbarios**, que invita a conocer el mundo de los muertos en la cultura romana.

En las afueras de la ciudad se contempla el **acueducto de los Milagros**, que conducía el agua desde el embalse de Proserpina a la ciudad, con triple arquería y esbeltos pilares.

EL TEATRO Y EL ANFITEATRO DE MÉRIDA (RECONSTRUCCIÓN)

1 Pórtico

Espacio común para casi todos los teatros. Normalmente se abría detrás de la escena y servía como lugar de descanso para los espectadores entre función y función. El templete central pudo estar dedicado al culto del emperador.

2 Frente escénico (*Scaenae frons*)

El frente escénico se decoraba con columnas de orden corintio realizadas en mármol. En los espacios entre ellas se levantaban imágenes de diversas deidades. Contaba con tres puertas: las laterales o *valvae hospitalia* y la central o *valva regia*. La techumbre, plana, protegía de la lluvia al conjunto.

3 Fachada exterior

Chapada en granito, aprovecha el desnivel de la colina donde se levanta el teatro. En ella se encuentran las puertas de acceso de los espectadores al recinto.

4 Orchestra y escenario

Formaban un espacio común donde se desarrollaba la representación y al que se accedía por las entradas laterales o *itinera*. La *orchestra* se pavimentaba con mármol y el escenario, con madera.

5 Graderío

Se dividía en tres sectores: el inferior, de 22 filas de asientos o *imacavea*, el central con cinco filas o *media cavea*, y el superior o *summa cavea*.

6 Arena

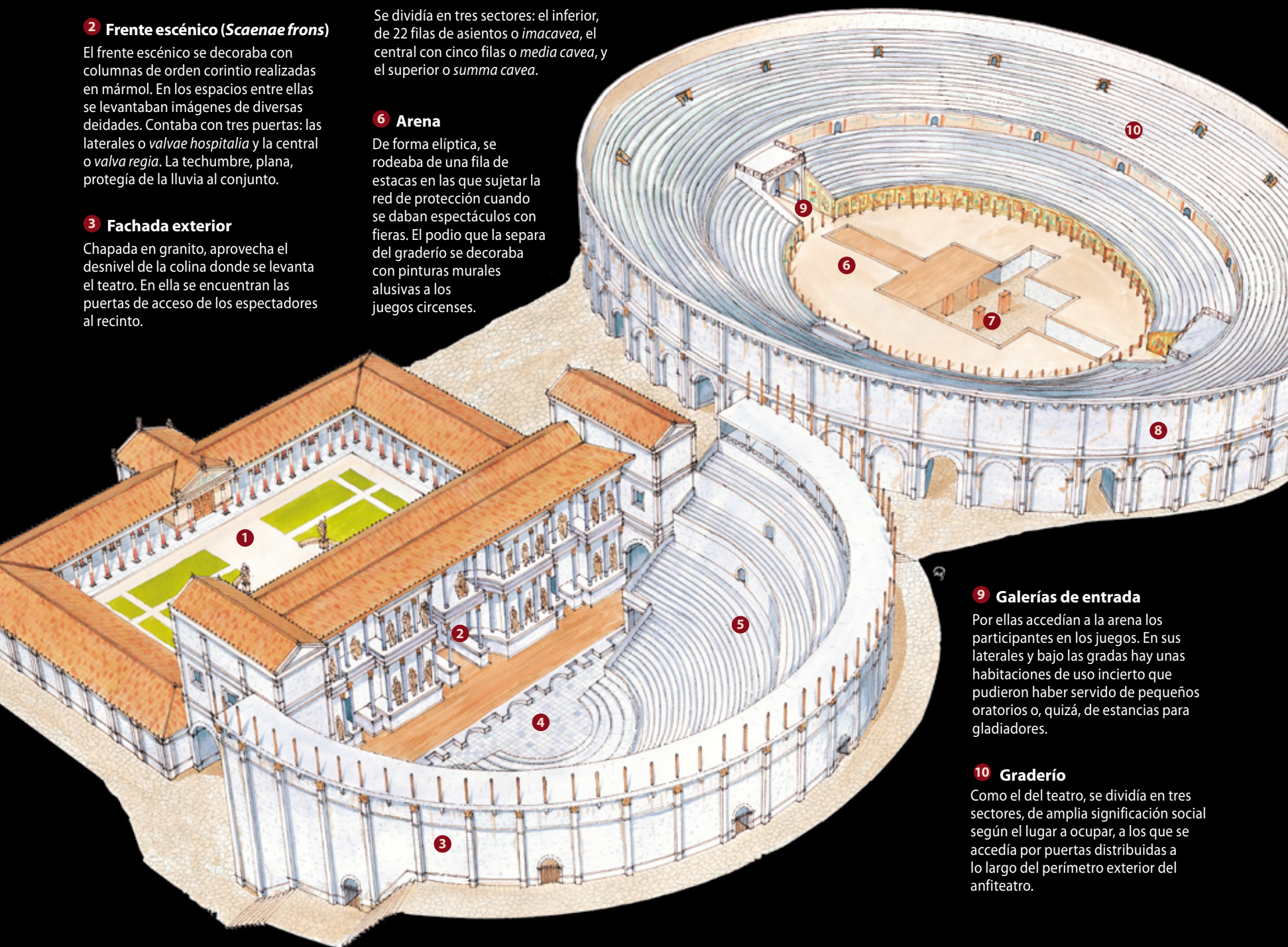
De forma elíptica, se rodeaba de una fila de estacas en las que sujetar la red de protección cuando se daban espectáculos con fieras. El podio que la separa del graderío se decoraba con pinturas murales alusivas a los juegos circenses.

7 Fossa arenaria

En este foso se guardaban los elementos de los diversos juegos y se situaban las jaulas de las fieras (*spoliaria*). Normalmente se tapaba con una tablazón de madera y se cubría, como el resto de la arena, con tierra.

8 Exterior

Dividido en dos pisos, el inferior formado por arquerías ciegas, contaba con tres entradas principales y otras secundarias.



9 Galerías de entrada

Por ellas accedían a la arena los participantes en los juegos. En sus laterales y bajo las gradas hay unas habitaciones de uso incierto que pudieron haber servido de pequeños oratorios o, quizá, de estancias para gladiadores.

10 Graderío

Como el del teatro, se dividía en tres sectores, de amplia significación social según el lugar a ocupar, a los que se accedía por puertas distribuidas a lo largo del perímetro exterior del anfiteatro.

CIUDAD VIEJA DE CÁCERES

Tras las murallas que protegen su casco antiguo, la capital cacereña posee una densa concentración de palacios, casas señoriales e iglesias de una gran variedad de estilos: románico, islámico, gótico septentrional y renacentista, que la convierten en uno de los más hermosos y mejor conservados recintos urbanos europeos. Lo que el visitante encuentra, asombrado, es una ciudad histórica completa en unas condiciones de conservación inigualables.

En Cáceres conviven, perfectamente identificables, tres núcleos urbanos sucesivos que son un claro exponente de su evolución a lo largo de la historia: el recinto medieval amurallado, la zona que creció extramuros a partir de la Edad Moderna y la nueva urbe de extensas avenidas surgida en los últimos años. Las dos primeras, y en especial la almendra urbana del llamado Barrio Monumental, reúnen todo el interés artístico.

EL BARRIO MONUMENTAL

Un recorrido ordenado puede iniciarse desde la **Plaza Mayor**, amplio espacio que se extiende ante la muralla y donde la llamada **torre del Bujaco**, corrupción popular del nombre árabe *Abu Yacub*, preside y anticipa el interior del recinto monumental. Erigida sobre una fortificación romana durante el período

almohade (siglo XII), fue la última posición defendida por los *fratres* de Cáceres ante las tropas del califa Abu Yacub Yusuf y acabó convirtiéndose en escenario de la ejecución de los caballeros supervivientes. En su interior acoge un **Centro de Interpretación** sobre la historia cacereña (romana, árabe y medieval), además de permitir el acceso a un tramo de la **muralla** y al impresionante mirador en la parte alta de la torre. Adosada a la torre se encuentra la **ermita de la Paz**, con pórtico de tres arcos de medio punto, del siglo XVII, aunque se reedificó en la segunda mitad del XVIII en estilo barroco.

El acceso al recinto monumental se realiza por la escalinata que precede al **arco de la Estrella**, reconstruido por Manuel Larra Churriguera (1727) en sustitución de una de las puertas de la muralla defendida por la contigua



PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 1986

torre de los Púlpitos, así llamada por los matacanes cilíndricos de los ángulos. De frente, por una estrecha callejuela se alcanza la **plaza de Santa María**, en cuyo irregular espacio se suceden diversos palacios en torno a la **iglesia concatedral de Santa María la Mayor**. Este templo, de los siglos XII y XVI, es obra de transición del románico al gótico y abre al exterior dos portadas con apuntadas arquivoltas bajo un pequeño tejazo o alero. Consta de tres naves con bóveda de crucería, cabecera poligonal y capillas absidales. En su interior posee un retablo plateresco, realizado por Guillén Ferrant y Roque Balduque (1550), y otras obras destacables como el púlpito, las pilas bautismales de alabastro y la puerta de la sacristía, también plateresca. Como tradicional lugar de enterramiento de la nobleza cacereña, el pavimento ofrece una

amplia muestra de la heráldica local. La concatedral dispone de un **Museo Religioso** donde se pueden apreciar piezas de toda la provincia.

Frente a la iglesia se alza la fachada renacentista del **Palacio Episcopal**, obra originaria del siglo XII, aunque con grandes reformas en el XVI promovidas por el obispo García de Galarza. El **palacio de Mayoralgo**, próximo al anterior y de interior gótico, con fachada del siglo XVI, fue reconstruido tras los daños sufridos en la guerra civil (1937). En su portada, de grandes dovelas, conserva el escudo de los Blázquez, que era el apellido de los mayoralgos.

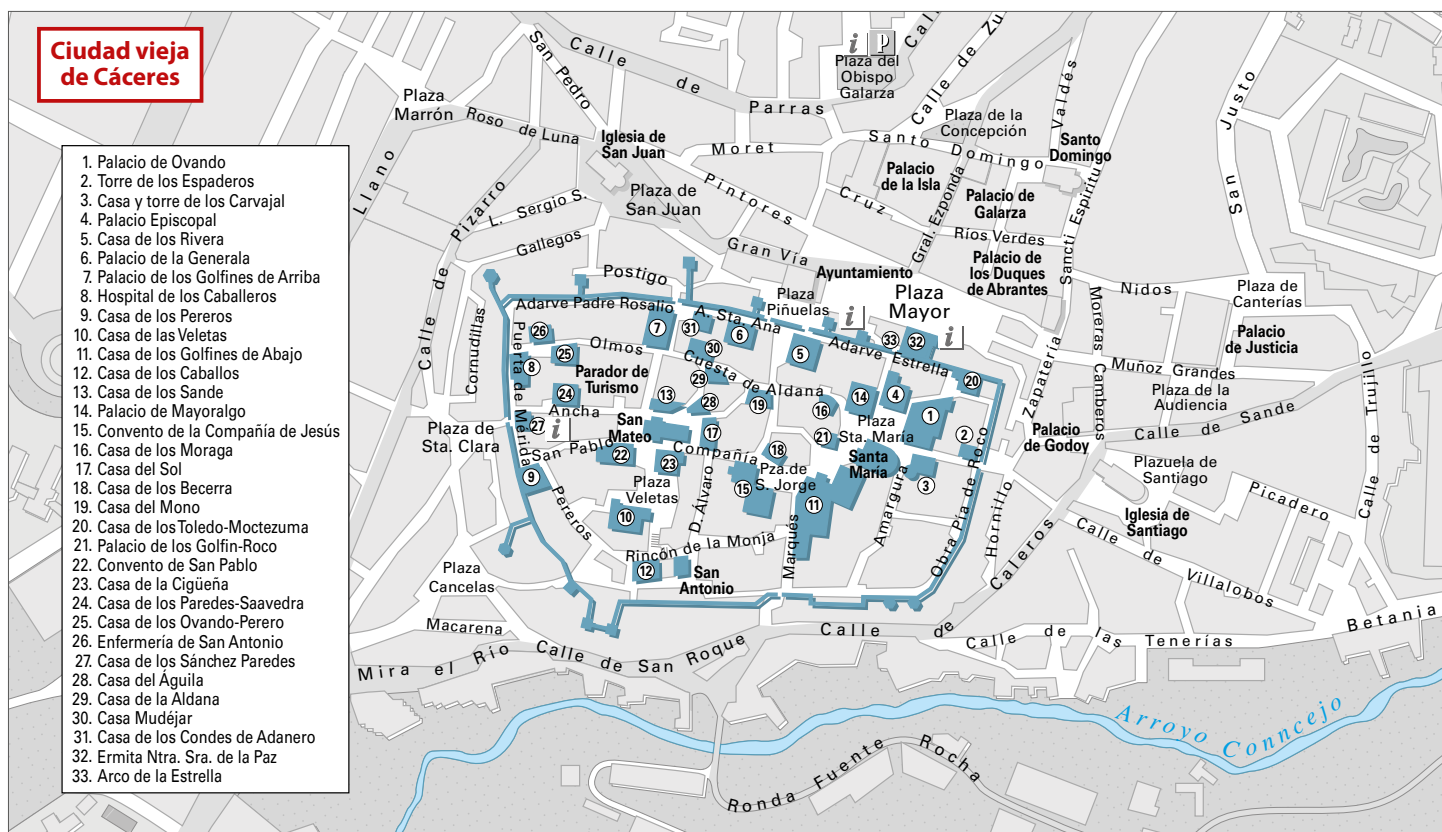
En el lado opuesto de la misma plaza, el **palacio de Hernando de Ovando**, de 1519, muestra una bella portada en la que aparecen representadas, sobre las enjutas

del arco de medio punto, las efigies del titular de la casa y de su esposa, Mencía de Ulloa. El escudo esgrafiado de la parte superior es del siglo XVIII. En las caballerizas de la mansión y con entrada por la calle Tiendas, está instalado el **Centro de Cultura Virtual de Cáceres**, que, con la ayuda de las nuevas tecnologías, permite acercarse a la historia y a la riqueza monumental de la urbe.

La **casa de los Carvajal**, al inicio de la calle Tiendas, aunque erigida en el siglo XV, hubo de ser reedificada a finales del XIX, tras quedar destruida por un incendio. Su **torre** cilíndrica data

VISTA DE CÁCERES, UNO DE LOS MÁS HERMOSOS Y MEJOR CONSERVADOS RECINTOS URBANOS DE EUROPA.





de la época musulmana (siglo XII). El palacio, sede del Patronato de Turismo y Artesanía de Cáceres, acoge el **Centro de Interpretación de la Provincia**, donde se explican los atractivos turísticos de cada una de las comarcas cacerneas. Al final de esta misma calle se alza la **torre de los Espaderos**, de los siglos XIII-XIV, bastión defensivo de la hoy desaparecida puerta de Coria.

En las cercanías, sobre una plazuela próxima a la muralla, está el **palacio de los Toledo-Moctezuma**, de finales del siglo XVI y vinculado a la memoria de una hija del rey azteca casada con un capitán de Hernán Cortés. Fue hace poco restaurado y acoge el Archivo Provincial.

Tras retornar a la plaza de Santa María, el recorrido puede proseguir a través de la plaza de los Golfines, enlazada con la anterior por el **palacio de la Diputación**, edificio de origen renacentista muy restaurado.

Próximo a él, el **palacio de los Gólfines Roco**, del **siglo XVI**, que también acoge dependencias oficiales, y la **casa de los Moraga**, al inicio de la Cuesta de Aldana, sirven de complemento a una de las muestras más características de la arquitectura civil de la ciudad: la **casa de los Gólfines de Abajo**. Su construcción, comenzada a finales del **XV**, se prolongaría hasta 1535 con la decoración de la fachada principal, flanqueada por dos torres de distinta altura que dan al conjunto un carácter de casa-fortaleza. La rica ornamentación de la portada y la crestería que corona la parte superior evocan la influencia del plateresco salmantino. Fue residencia de los Reyes Católicos durante su estancia en la villa, y conserva en el interior el llamado **salón de Linajes** y un bello patio con arcos escarzanos que se alzan sobre columnas elípticas.

La **iglesia y convento de la Compañía de Jesús**, puestos bajo la advocación de San Francisco Javier y conocidos como el

nombre de la Preciosa Sangre, ocupan la inmediata **plaza de San Jorge**, y rompen con su presencia barroca la línea medieval-renacentista dominante en el entorno. El templo, cuya construcción finalizó durante 1755, poco antes de la expulsión de la orden, guarda en su interior un retablo barroco con imágenes de bulto redondo y un cuadro de Pedro Manfeli. Abierto al turismo desde mayo de 2011, cuenta con una serie de paneles explicativos sobre los monumentos religiosos de la diócesis cacereña, así como una exposición de iconos bizantinos. Se puede subir a una de las torres, completando la visita contemplando un **aljibe** del **siglo XVIII** (quizás el más grande de la ciudad) y un centro de divulgación de la Semana Santa cacereña.

En la misma plaza, la **casa de los Becerra**, del **siglo xv**, con ventana encuadrada por pilastras sobre el arco de medio punto, constituye uno de los más bellos ejemplos

LA CIUDAD VIEJA DE CÁCERES

1 Torre de Bujaco (Abu Yacub)
Del siglo XIII, sobre una anterior almohade.

2 Arco de la Estrella
También conocida como Puerta Nueva. Siglo XV.

3 Palacio Episcopal
De los siglos XIII al XVIII.

4 Casa de Toledo-Moctezuma
De los siglos XIV al XVI.

5 Torre de Espaderos
De los siglos XIV-XV.

9 Palacio de los Golfines de Abajo
Interesante el Salón de Linajes y su patio.

10 Arco del Cristo
De origen romano.

11 Iglesia de San Francisco Javier
Siglo XVIII. Iglesia y convento jesuitas.

12 Torre Coraja o de los Aljibes
Siglo XV. Anteriormente fue Sinagoga.

16 Casa y torre de las Cigüeñas
Siglo XV. Sede del Gobierno Militar.

17 Casa de las Veletas o los Aljibes
Museo Provincial. Ocupa el solar del alcázar árabe. El palacio actual es del siglo XVI.

18 Iglesia de San Mateo
Siglo XVI. Su torre se finalizó en el XVIII.

19 Casa mudéjar
Bajomedieval. Fachada es de ladrillo visto.

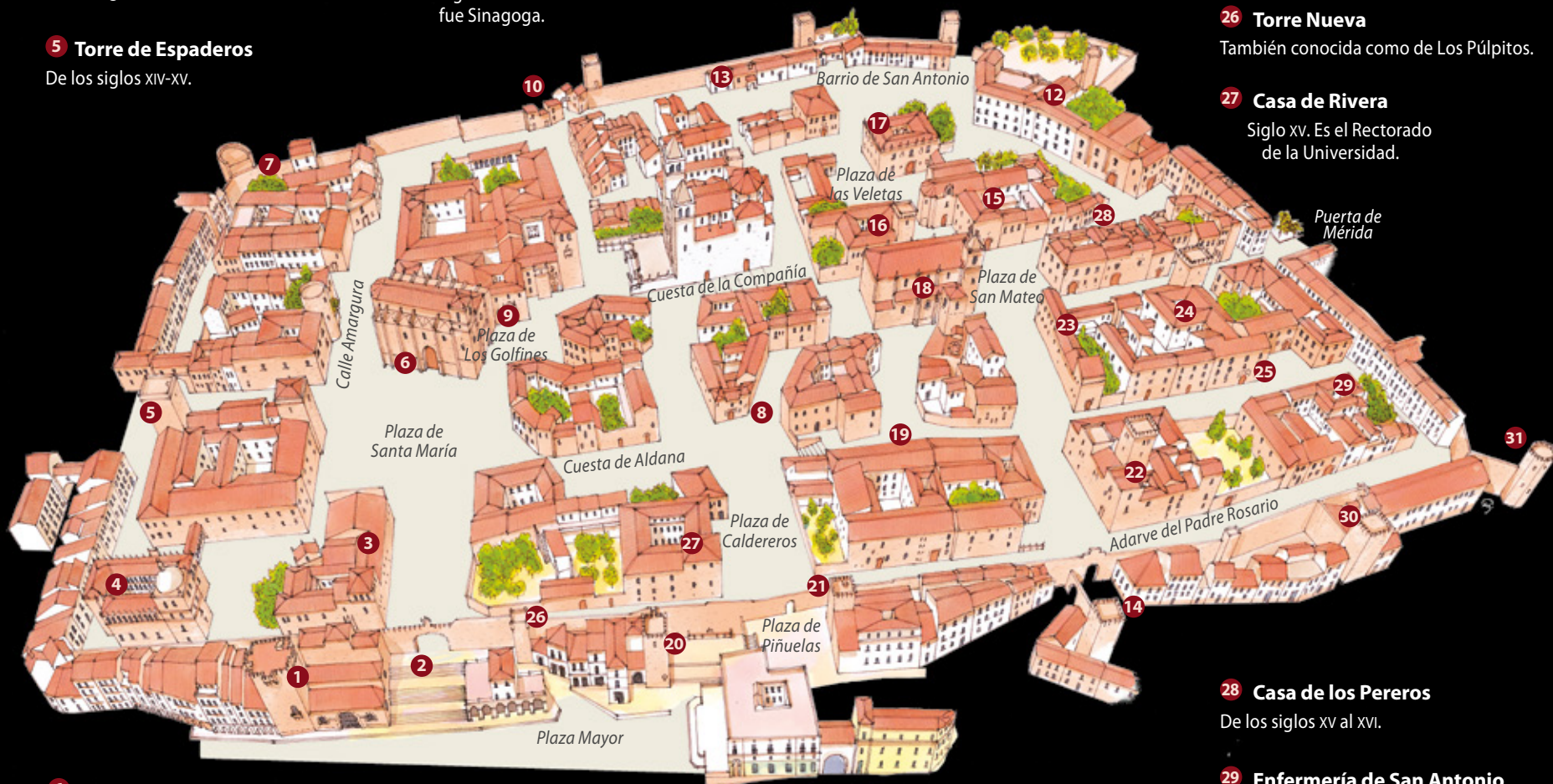
23 Casa de Lorenzo de Ulloa
Construida en el siglo XV.

24 Palacio del Comendador de Alcuéscar
Actual Parador de Turismo. Siglos XIV al XVIII.

25 Casa de Ovando, Mogollón Perero y Paredes
Siglos XV al XVI. Actual colegio universitario.

26 Torre Nueva
También conocida como de Los Púlpitos.

27 Casa de Rivera
Siglo XV. Es el Rectorado de la Universidad.



6 Iglesia de Santa María
Es concatedral. Siglos XV-XVI.

7 Torre Ochavada
Almohade. Octogonal, sobre base cuadrada.

8 Casa de Aldana
Palacio del siglo XIV.

13 Ermita de San Antonio

14 Torre de Santa Ana
Almohade. Fue torre albarrana.

15 Convento de San Pablo
De los siglos XV al XVII.

20 Torre de la Yerba
Almohade. De planta cuadrada.

21 Torre del Horno

22 Palacio de los Golfines de Arriba
Del siglo XIV, se reformó a finales del XV.

28 Casa de los Pereros
De los siglos XV al XVI.

29 Enfermería de San Antonio
Siglo XVII. Interesante su ermita aneja.

30 Torre del Postigo
Siglo XII.

31 Torre Redonda
Almohade. Es de planta octogonal.

de fachada gótica que pueden admirarse en la ciudad. Alberga la **Fundación Mercedes Calles-Carlos Ballesteros**, que contiene una colección de obras de arte y destina a usos múltiples las dos plantas superiores.

LA PLAZA DE SAN MATEO Y SUS ALREDEDORES

Por la calle Compañía se sube hasta la **plaza de San Mateo**, presidida por la **iglesia** del mismo nombre. Se trata de un templo iniciado en el siglo XVI y concluido en el XVIII, en que se culminó la torre. Dentro de su predominante aspecto gótico se suceden los distintos estilos en la portada (plateresca), la capilla (renacentista) y el retablo (rococó). En el interior, de una sola nave, merece atención el coro, sobre atrevida bóveda plana, y los sepulcros de rancios linajes extremeños.

Junto a la iglesia, la conocida como **casa de las Cigüeñas**, del siglo XV, sede del gobierno militar, muestra su hermosa torre almenada, librada del general desmochamiento gracias al privilegio otorgado por la reina Isabel a su dueño, Diego de Cáceres. Quizá por ello ha sido siempre lugar predilecto de las aves migratorias que le dan nombre. Frente a ella, el **convento de San Pablo**, de fines del siglo XV, posee en el interior un sobrio claustro de galerías porticadas y un pequeño templo del gótico tardío, con ábside semipoligonal e interesantes retablos.

Al fondo de la plaza contigua se construye durante el siglo XVI, sobre el solar que ocupaba el alcázar árabe, la **casa de las Veletas**. Aunque reformada en el siglo XVIII, conserva en los subterráneos el **aljibe** de la primera época musulmana (siglo IX), un espacio rectangular cubierto por bóvedas de medio cañón peraltado que descansan sobre un conjunto de arcos de herradura. En el palacio se encuentra instalado el **Museo Provincial**. En este edificio se puede visitar una interesante colección de piezas arqueológicas y etnográficas, mientras que las tres salas de la colección

de Bellas Artes, una contemporánea, otra con una muestra que abarca del siglo XIII al XIX y cuya pieza clave es el *Jesús Salvador* de El Greco, y una última sala para exposiciones temporales, se hallan en la contigua **casa de los Caballos**.

Al norte del museo, el **arco del Cristo**, es la única puerta del recinto amurallado de la época romana que todavía subsiste. Junto a ella se extiende el **barrio de San Antonio**, antigua judería que conserva el encanto de sus pequeñas casas blanqueadas en torno a la **ermita de San Antonio**, del siglo XVIII, construida donde antiguamente se alzó la sinagoga.

Al lado de la ermita se abre el **Centro Turístico Baluarte de los Pozos**, que no es otra cosa sino una casa típica que aloja maquetas y paneles informativos sobre

la historia y el urbanismo de Cáceres. Completan el conjunto un jardín y la torre de los Pozos, que forma parte de la muralla almohade y se alza como un mirador sobre la ciudad.

Cerca, en la cuesta del Marqués, abre sus puertas la **casa árabe de Yusuf al Burch**, convertida en un museo que recrea la atmósfera y los espacios de las viviendas cacereñas existentes durante la dominación islámica. A ello contribuye la gran cantidad de objetos coleccionados por sus dueños.

También a partir de la plaza de San Mateo, rodeando la iglesia, se ven otros edificios destacados (**torre de los Plata, casas del Águila y del Sol**). Y lo mismo puede decirse de los que se levantan a lo largo de la Calle Ancha, que arranca de la misma plaza. El primero es la **casa de Lorenzo de**



Ulloa, con fachada del siglo xv recorrida por elegante alfiz y una artística ventana sobre la puerta adovelada.

Al mismo siglo pertenece la **casa de los Paredes Saavedra**, en tanto que el **palacio del Comendador de Alcuéscar**, en el que está instalado el Parador de Turismo, exhibe una fachada reconstruida en el siglo xviii. Al final de la calle, junto a la desaparecida puerta de Mérida, está la **casa de los Sánchez Paredes**, del siglo xv y con numerosas reformas posteriores, la última en el presente siglo. En una cercana plazuela, la **casa de los Perero** muestra un bello patio renacentista en el interior.

Paralela a la calle Ancha avanza la calle Olmos, en la que cabe resaltar, además de la **enfermería de San Antonio**, con su **ermita** del siglo xvii, la presencia del **palacio de los Golfines de Arriba**,

reformado en 1506, si bien subsisten torres, matacanes y ventanas de la primitiva obra del siglo xiv.

Cerca ya de la intersección con la calle Orellana, la **Casa Mudéjar** es ejemplo único de este estilo basado en el empleo del ladrillo en el Barrio Monumental cacereño.

Muy próxima se halla la **casa de Aldana**. Cerca de ella, la popular **casa del Mono**, reconvertida en biblioteca después de haber sido Museo de Bellas Artes, es un edificio gótico (siglo xv) que toma su nombre de la escultura de un simio que aparece encadenado al pretil de la escalera interior.

Hacia el adarve de Santa Ana y frente al **arco del Postigo** (siglo xviii) eleva su fachada de gusto italianizante el **palacio**

de los Condes de Adanero, y, un poco más adelante, próximos al espacio abierto que forman el Foro de los Balbos y la plaza de Caldereros, se alzan la **casa de los Rivera**, del siglo xv y el **palacio de la Generala** (siglos xiv-xv), muy reformados y sedes en la actualidad del Rectorado universitario y la Facultad de Derecho, respectivamente.

No conviene olvidar que el paseo por los estrechos adarves del recinto amurallado permite contemplar amplios lienzos de la **muralla almohade** (siglo xii), así como las numerosas **torres** albarranas de planta cuadrada o poligonal que se conservan.

LA ANIMADA PLAZA MAYOR DE CÁCERES,
AMPLIO ESPACIO ANTESALA DEL RECINTO MONUMENTAL.



REAL MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE

El impresionante conjunto del monasterio, en perfecta integración con el caserío de La Puebla y el paisaje de las Villuercas, se convirtió, por obra de los conquistadores, en el foco religioso de mayor influencia de la Hispanidad. Centro tradicional de peregrinación desde entonces, la riqueza de sus tesoros artísticos justifica una afluencia turística que ayuda a mantener, en la época actual, la importancia de otros tiempos.

Presidiendo el caserío de **La Puebla de Guadalupe** se alza el **monasterio**, cuyas dependencias, excepto en el caso de la iglesia, se visitan de manera obligada con guía. Bajo la predominante apariencia mudéjar del conjunto, con torreones que le confieren aspecto de fortaleza, se mezclan formas góticas, renacentistas y barrocas, como resultado de las ampliaciones y reformas efectuadas desde su fundación en el siglo XIV hasta el XVIII.

Desde la pintoresca plaza del pueblo, una elegante escalinata asciende hacia la **fachada principal**, de hermosa decoración gótica. Se abre en ella, flanqueada por torres asimétricas, la portada de la **iglesia**, templo gótico (siglos XIV y XV) que vino a sustituir a uno anterior mudéjar.

A través de enormes puertas de bronce, labradas por Paolo de Colonia y dispuestas bajo arcos apuntados, se accede al interior, que se organiza en tres naves cubiertas por bóvedas cuatrimpartitas, de tercelete y estrelladas, y, sobre el crucero, el cimborrio decorado por Larra Churriguera en el siglo XVIII.

Estancia destacable, inmediata a la entrada, es la **capilla de Santa Ana**, donde pueden admirarse dos valiosas piezas: la fuente labrada en bronce y jaspe por Juan Francés (1402), que hace las veces de pila bautismal, y el sepulcro flamenco de los condestables de Velasco (1460).

Una monumental reja renacentista (siglo XVI) cierra la **capilla mayor**, presidida por el retablo de Giraldo de Merlo (1609), autor también de las esculturas, mientras que los lienzos, pintados entre 1615 y 1618, son obra del florentino Vicente Carducho y del madrileño Eugenio Caxés, entre otros. El curioso sagrario fue antes un escritorio manierista que Felipe II regaló al monasterio. A ambos lados del altar están los sepulcros de Enrique IV y de su madre María de Aragón.

Saliendo de la iglesia, a la derecha, un portalón permite el acceso a la tienda de

recuerdos religiosos, donde se compra la entrada, y a una pequeña sala de espera para comenzar la visita por las dependencias monacales.

Los primeros pasos de la visita guiada derivan hacia el **claustro mudéjar** (siglos XIV y XV), considerado como una de las piezas más sobresalientes de su estilo, y que constituye el eje central en torno al que se fueron articulando las diferentes dependencias monacales. De planta rectangular, rompe la monotonía de los claustros medievales al combinar diferentes tipos de arcos y alterar el ritmo constructivo en sus dos pisos, con doble número de arcos túmidos en el superior.

En el centro del patio se eleva el original **templete** gótico-mudéjar construido en 1405 para dar cobijo a una fuente, y diversos lienzos que decoran las paredes mostrando los muchos milagros de la Virgen.

El antiguo refectorio situado en una de las salas del claustro es ahora **Museo de Bordados**, donde se muestran delicadas labores procedentes del taller monacal.

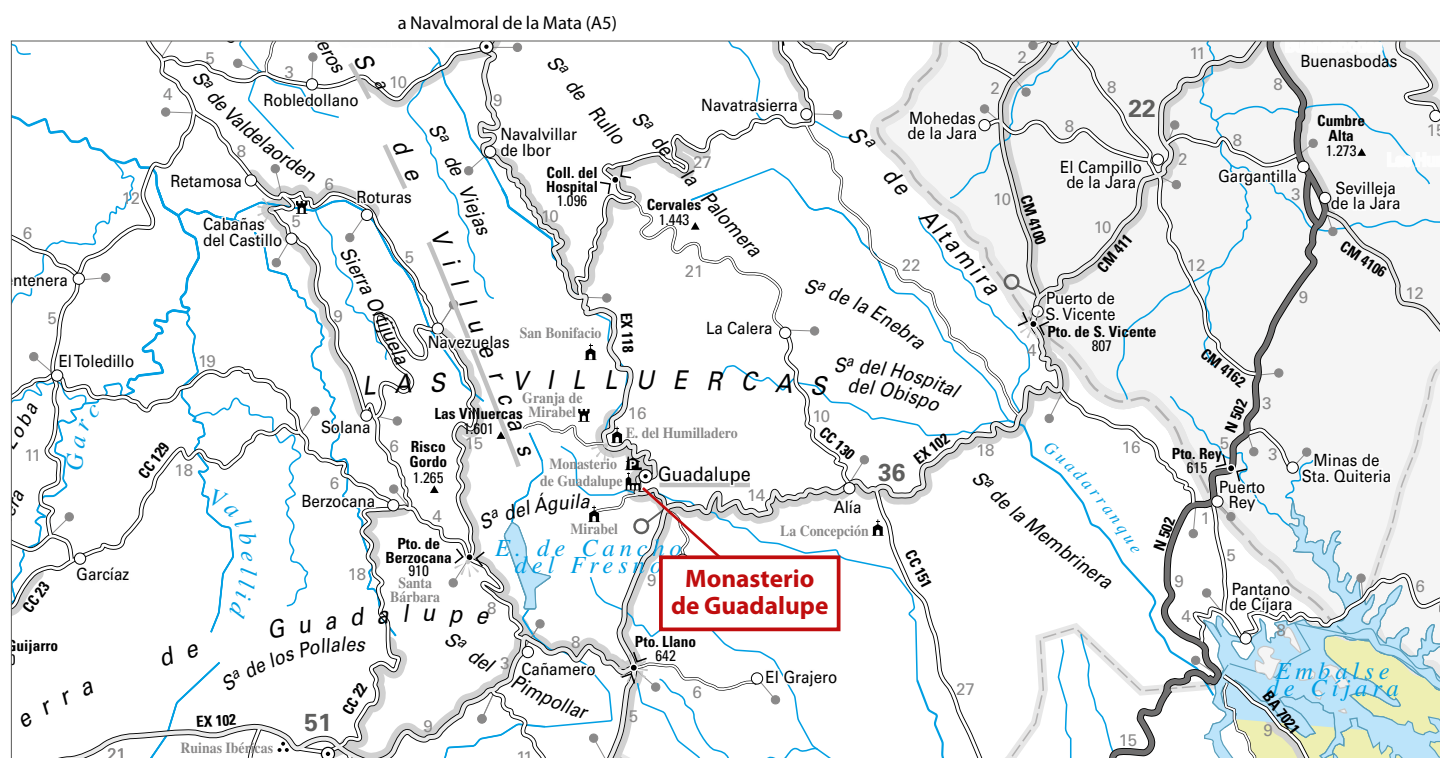
En la antigua biblioteca, que en la planta baja acoge la sala capitular, puede visitarse el no menos valioso **Museo de Libros Miniados**.

Muy interesante es el **Museo de Pintura y Escultura**, con tres lienzos de El Greco, un Goya y pequeñas tablas de Francisco de Zurbarán como obras más destacadas.

Por escaleras y angostos pasillos se deja atrás el patio en pos del elevado **coro**, que conserva la extraordinaria sillería de nogal con esculturas de Alejandro Carnicero (1743), y sobre la silla del prior una imagen gótica de la *Virgen con el Niño* (siglo XV).

VISTA DEL CONJUNTO DEL REAL MONASTERIO DE SANTA
MARÍA DE GUADALUPE, INMERSO EN EL PAISAJE
DE LAS VILLUECAS.





a Cáceres

Las pinturas murales se atribuyen a Juan de Flandes, pintor de cámara de Isabel la Católica.

Posteriormente se accede a la **Sacristía** (siglo XVII), una amplia nave rectangular de cinco tramos cubierta con bóveda de cañón y lunetos. En medio de una decoración profusa y desbordante, sobresalen los ocho **lienzos** que Francisco de Zurbarán realizó a partir de 1638 sobre temas alusivos a la vida de destacados monjes.

Al fondo, la **capilla de San Jerónimo** completa la colección con tres cuadros más que representan escenas de la vida del santo. Suspendido en la cúpula se encuentra el fanal de la nave capitana turca en la batalla de Lepanto.

El **relicario**, sala de planta octogonal construida a finales del siglo XVI, está decorado con pinturas murales (siglo XVII) en la cúpula y azulejos de Talavera de la Reina en el zócalo. Guarda piezas interesantes, al igual que la estancia que acoge el **Tesoro**.

Antes de concluir el recorrido con la subida al camarín, toma las riendas de la visita un monje que invita religiosamente a contemplar y venerar de cerca la imagen de la Virgen, tras el pertinente ritual del rezo del Ave María.

A finales del siglo XVII se levantó tras el prebisterio el **camarín de la Virgen**. La imagen de la *Virgen de Guadalupe* es una pequeña talla protogótica (finales del siglo XII), de madera oscura y ricamente engalanada.

La **Hospedería Real**, derribada en 1856 por iniciativa municipal, se construyó como residencia de los Reyes Católicos en sus visitas al monasterio. La actual, que funciona como hotel, fue en sus orígenes pabellón de Enfermería y se finalizó en 1533 según planos de Antón Egas y Alonso de Covarrubias. Los elementos góticos y mudéjares se combinan en arquerías y ventanas, destacando en el conjunto el **claustro gótico** y los torreones angulares. Aunque es contigua al monasterio, su entrada principal se encuentra en la calle Alfonso Onceno.

LA PUEBLA

Al pie del monasterio, La Puebla constituye un atractivo ejemplo de arquitectura popular que mantiene en sus vías empedradas y recoletas plazuelas el encanto y la sencillez de épocas pasadas. Paseando por sus calles salen al paso lugares históricos, como la fuente de la plaza, frente al monasterio, donde fueran bautizados los primeros indios traídos de América por Cristóbal Colón, y edificios monumentales, como el **colegio de Gramática**, con su claustro mudéjar, la **casa renacentista de Gregorio López** (siglo XVI), el **hospital de San Juan Bautista**, convertido en Parador de Turismo, o la **ermita del Humilladero** (siglo XV) de estilo gótico mudéjar. El rincón más evocador es, indudablemente, la **plaza de los Tres Caños**, a la que se llega por la calle Sevilla desde la plaza de Santa María.

CLAUSTRO MUDÉJAR DEL MONASTERIO DE GUADALUPE, EN CUYO CENTRO SE ELEVA UN ORIGINAL TEMPLETE GÓTICO-MUDÉJAR QUE COBIJA A UNA FUENTE.



ALMADÉN. PATRIMONIO DEL MERCURIO

La historia de la localidad de Almadén –así como la de la eslovena Idria– está condicionada por la explotación de las minas de mercurio más importantes del mundo, cuya actividad concluyó en 2003 debido a la escasa demanda y a su baja rentabilidad.

Para la Unesco, ambos sitios ofrecen un testimonio del comercio intercontinental del mercurio, que generó importantes intercambios entre Europa y América durante siglos. El sitio español incluye varios lugares relacionados con su historia minera, como el castillo de Retamar, edificios religiosos y pozos tradicionales.

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 2012

ALMADÉN Y SUS MINAS

El nombre de *almadén* significa en árabe “la mina”, pero la importancia del yacimiento minero y de su explotación es muy anterior al periodo de la dominación islámica de la Península. El lugar ya fue citado, en relación a esta actividad, por Plinio, Vitruvio, Teofrasto, Estrabón, San Isidoro de Sevilla e Il-Idrisi. A partir del siglo XII, las minas de Almadén fueron explotadas por la Orden de Calatrava y más tarde por la Corona, tras la expropiación de los bienes de la orden. Carlos I las cedió a los hermanos Cristóbal y Marco Fugger y en el año 1645 volvieron a la Real Hacienda.

Después, entre 1717 y 1735, dependieron del Consejo de Indias, para ser otra vez cedida su explotación al marqués de Salamanca y a los Rothschild hasta 1918, en que vuelven a pertenecer nuevamente al Estado español. La decadencia y, finalmente, el cese de la actividad minera supusieron una profunda crisis para Almadén y toda su comarca, obligadas a buscar alternativas a un recurso económico antaño muy rentable y fuente de una histórica prosperidad. Aunque la actividad extractiva del mercurio cesó en 2003, desde 2006 las minas y buena parte de las antiguas instalaciones de la explotación pueden visitarse dentro del **Parque Minero de Almadén**.

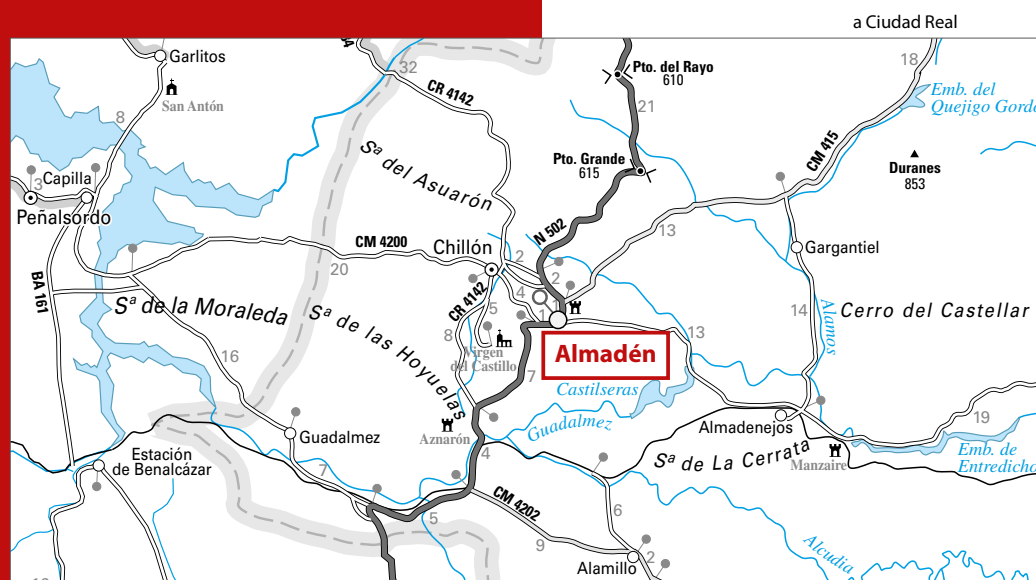
EL PARQUE MINERO DE ALMADÉN

La visita al Parque Minero de Almadén empieza por las instalaciones mineras de superficie en el **Centro de Visitantes** y prosigue por los **antiguos talleres** y los **castilletes** de los **pozos de San Aquilino** y **San Teodoro**.

Antes de comenzar el recorrido por las galerías subterráneas, se visita el **Centro de Interpretación de la Minería**, donde se ofrecen los conocimientos indispensables previos sobre la evolución histórica de las labores mineras.

El descenso al interior de la mina se realiza bajando por el **pozo de San Teodoro** hasta la primera planta, a 50 m de profundidad, en una jaula de mina. El recorrido a pie se realiza por una mina real explotada en los siglos XVI y XVII, emulando las condiciones reales de la práctica minera: uso de casco, aparente carencia de iluminación moderna e iluminación de apoyo con lámparas individuales. Finalmente se llega a la joya de la visita, el **baritel de San Andrés** con su majestuoso **malacate** (máquina movida por caballerías a manera de cabrestante, muy usada en las minas para sacar minerales y agua), capilla sextina del patrimonio minero, y a la **galería de forzados** por la que se conducía a los penados a trabajar a la mina desde la cárcel. Posteriormente se accede a una galería superior donde un tren minero transporta al grupo hasta la superficie.

La visita al Parque Minero continúa con las instalaciones del exterior, los **hornos de Alúdeles** del siglo XVII y la **puerta de Carlos IV** (puerta de carros con su calzada y su horno de tejas), para pasar después al **Museo del Mercurio**, donde se encuentran varias salas dedicadas a la geología y paleontología de la zona, experimentos interactivos de la física y química del mercurio, la historia de la metalurgia de este metal y su transporte hasta América.



a Córdoba

INTERIOR DEL POZO MINERO DE SAN TEODORO,
EN ALMADÉN.



CIUDAD HISTÓRICA DE TOLEDO

La legendaria Toledo es la ciudad turística española por antonomasia y uno de los centros históricos y monumentales de irradiación universal. Compendio de la historia nacional, ciudad milenaria, laberinto de maravillas arquitectónicas, crisol de las tres culturas monoteístas (cristiana, árabe y judía), la ciudad toledana, enclavada en un paisaje singular sobre siete colinas lamidas por el Tajo, ostenta con justicia la condición de Patrimonio de la Humanidad.

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 1986

El llamado **casco histórico**, esas siete colinas sobre las que se alza la ciudad intramuros, tiene una extensión de 1,5 km de largo por 0,5 km de ancho. El Toledo milenario se apiña en un reducido recinto donde las sorpresas monumentales surgen a cada paso y hacen extraordinariamente intenso y emotivo cualquier paseo por sus calles. Aquí solo puede ofrecerse una apretada síntesis turística del Toledo esencial, suficiente para realizar una primera aproximación a sus tesoros, pero necesariamente incompleta para abarcar una ciudad que solo puede llegar a conocerse dedicándole mucho tiempo y constancia.

LOS BARRIOS CENTRALES

Conviene iniciar la visita en la **plaza de Zocodover**, centro social de Toledo, cuyo nombre significa “zoco de las bestias” por ser lugar medieval de mercado franco de animales, pescado, miel o tocino. También se corrían toros en el lugar y cucañas los días de fiesta grande, autos de fe en épocas inquisitoriales, ejecuciones de malhechores y otros actos populares y oficiales. Desde la plaza, la calle de la Sillería conduce a la iglesia de San Nicolás, del siglo XVIII, y a la capilla de San José, en cuyo interior se conserva un retablo esculpido y pintado por El Greco.

Al final de la calle de las Armas, muy cerca de la plaza de Zocodover, se alza el **convento de Santa Fe**, que tras una profunda rehabilitación ha sido incorporado al **Museo de Santa Cruz**, al que se accede desde la mencionada plaza pasando a través del **arco de la Sangre**, una antigua puerta árabe situada en el lado oriental de la plaza. El edificio que alberga el museo, el **Hospital de Santa Cruz**, fue construido entre 1504 y 1514 para hospital y albergue de niños expósitos. Posee una bella fachada plateresca en la que se abre una portada con rica decoración escultórica en relieve. El museo, renovado en 2010, se organiza alrededor del claustro y puede ser considerado uno de los mejores de España, con sus secciones de Arqueología, Bellas Artes y Artes Decorativas, por la rica y variada colección de piezas expuestas en él.

El **convento de la Concepción** se levanta detrás del Museo de Santa Cruz. Sobre la iglesia, que conserva un ábside y un campanario mudéjares del siglo XIII, se dispone una pequeña cúpula recubierta por cerámicas hispanoárabes construida en 1442. Por encima del convento, en el **paseo del Miradero**, magnífico balcón para asomarse a la ciudad, se ha construido el **Palacio de Congresos**, diseñado por el arquitecto Antonio Moneo. Este gran centro de servicios culturales, cuyas actividades se iniciaron en octubre de 2011, cuenta con una sala múltiple capaz de acoger a más de 6.000 asistentes y un auditorio.

EL ALCÁZAR

Muy cerca se encuentra el **Alcázar**, erigido por deseo de Carlos V sobre los restos de fortalezas anteriores, aunque él nunca llegó a habitarlo porque sus obras se dilataron mucho en el tiempo. El arquitecto Alonso de Covarrubias fue el encargado de darle, a partir de 1537, su planta actual: forma cuadrangular con poderosas torres en los ángulos. Luego se sucedieron varios incendios, en los siglos XVIII y XIX, y su casi destrucción en la guerra civil por una carga subterránea de dinamita durante el asedio de la fortaleza.

Lo que hoy puede verse, tras intervenciones sucesivas, es una reconstrucción casi completa del edificio que, en buena parte de sus dependencias, alberga el **Museo del Ejército**, trasladado desde su anterior sede en Madrid, con un recorrido cronológico por la historia militar española. Asimismo, la última planta del edificio acoge la Biblioteca de Castilla-La Mancha, que presenta unas instalaciones modélicas, y está considerada como la segunda en importancia de España tras la Biblioteca Nacional de Madrid.

Volviendo hasta la plaza de Zocodover y tomando la calle del Comercio, repleta de tiendas dedicadas a la venta de recuerdos

VISTA PANORÁMICA DE LA CIUDAD HISTÓRICA DE TOLEDO,
EMPLAZADA EN LO ALTO DE UN PROMONTORIO QUE
RODEA EL RÍO TAJO.



y objetos típicos de la artesanía local, se alcanza la plaza de la Catedral. Se alzan en ella el **Palacio Arzobispal**, del siglo XVIII, el **Ayuntamiento** –una de las más bellas muestras del barroco toledano, iniciado por Juan de Herrera y concluido en el siglo XVI por Jorge Manuel Theotocópuli, hijo del Greco– y el impresionante templo catedralicio, la llamada *dives toletana*.

LA CATEDRAL

La **catedral** es un grandioso edificio gótico levantado entre 1247 y 1493. La fachada, comenzada en 1418 por Alvar Martínez, está dividida por contrafuertes en tres secciones, en las que se abren sendas portadas decoradas con relieves y completadas en su zona superior por galerías coronadas por estatuas. La portada central, llamada **puerta del Perdón**, está dividida en dos vanos por un parteluz. La puerta de la derecha es la denominada **puerta del Juicio**, debido al relieve que, sobre el tímpano, representa el Juicio Final, aunque también se conoce como puerta de los Escribanos.

Por último, en la izquierda, se abre la **puerta de la Torre**, con decoración vegetal. En la fachada sur del templo se encuentran la puerta Llana, un modesto trabajo neoclásico realizado por Ignacio Haan en 1800, y la **puerta de los Leones**, magnífica joya del gótico flamígero del siglo XV. En el lado norte del templo se abre la **puerta del Reloj**, la más antigua del edificio, ya que data de finales del siglo XIII. Las jambas y el parteluz están decorados con hermosas estatuas, mientras que en el tímpano unos minuciosos relieves narran la vida de Cristo.

La **capilla mayor** se contempla desde la hermosa **reja de Villalpando**. El altar alberga un colosal **retablo** de estilo gótico flamígero, realizado en madera tallada, dorada y policromada, y formado por una predela y cuatro planos de paneles que representan escenas del Nuevo Testamento, obra de artistas borgoñones, flamencos y españoles que trabajaron por encargo del cardenal Cisneros entre 1497 y 1504.

El coro está situado en el centro de la nave central. En el interior se conservan valiosos siales tallados: los inferiores son góticos y ofrecen relieves que representan la conquista de Granada por los Reyes Católicos, obra de Rodrigo Alemán (1495), y los de la parte superior son renacentistas, obra de Felipe Bigarny y de Alonso de Berruguete. También es obra de este último escultor, el más importante del Renacimiento español, la cátedra arzobispal. En la parte superior de los muros que limitan el coro se hallan los dos órganos. En el altar se encuentra la imagen de la Virgen Blanca, talla gótica del siglo XIV. Frente al **retablo** está el **Transparente**, una ventana abierta en el ábside por el arquitecto churriguero Narciso Tomé a principios del siglo XVIII y magníficamente decorado con figuras alegóricas. Desde ambos lados del Transparente se desciende a la capilla del Santo Sepulcro, donde se conservan los restos de Santa Úrsula, martirizada en el siglo IV, y un Descendimiento de 1524, obra de Copin.

En la cabecera del templo está la **sala Capítular** a la que se accede a través de una magnífica puerta mudéjar del siglo XVI. La sala conserva un soberbio techo artesonado, obra mudéjar de D. López y F. de Lara (1508), y las paredes están decoradas con frescos de Juan de Borgoña (1511). Contiguas a esta se hallan tres interesantes capillas. La primera es la **capilla de San Ildefonso**, del siglo XIV, que alberga los sepulcros del cardenal Alborno y del obispo Alonso Carrillo. La segunda es la **capilla de Santiago**, obra de estilo gótico flamígero del siglo XV; en el centro se sitúan los sepulcros de Álvaro de Luna y su esposa Juana Pimentel, con las estatuas yacentes de P. Ortiz (1589), obras maestras de la escuela hispano-flamenca. La última es la **capilla de los Reyes Nuevos**, levantada por Diego de Siloé y Alonso de Covarrubias en 1534, y en cuyo interior reposan los restos de Enrique II, Juan I y Enrique III.

El **Museo Catedralicio** está instalado en la antigua sacristía y en sus salas anexas. En él se exhiben quince cuadros de El Greco, entre los que destacan *El Expolio*, *Los Apóstoles* y *Santo Domingo*. Se exponen

también obras de Goya (*La captura de Jesús*), Zurbarán, Van Dick (*La Sagrada Familia*), Velázquez, Tiziano y Rubens, entre otros. Anexa a la sacristía está la **capilla del Sagrario**, cubierta con cúpula y revestida con mármoles, donde se venera una antigua imagen de la Virgen del Sagrario, patrona de Toledo. Tras la puerta del Reloj aparece una serie de capillas menores que culmina en la **capilla de San Juan**, a la que se accede por una portada plateresca debida a Covarrubias el Viejo (1536). En esta sala se expone el tesoro de la catedral, que alberga diversas piezas de orfebrería entre las que destaca una notable **custodia**, de 2,5 m de altura y 172 kilos de peso, obra de Enrique de Arfe (1525).

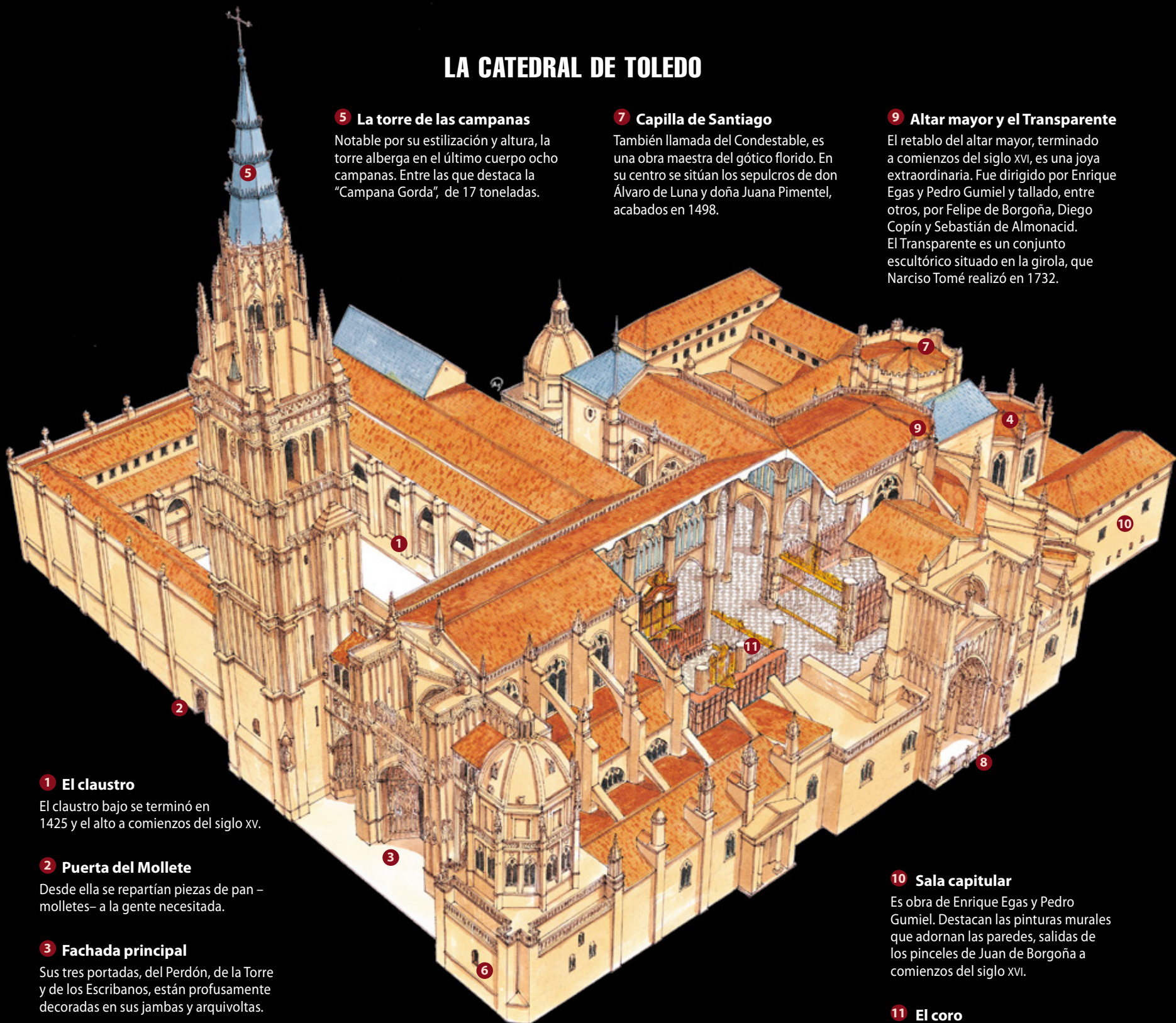
SANTO TOMÉ Y SU ENTORNO

Salimos de la catedral y continuamos nuestra ruta subiendo la cuesta del Arco de Palacio y la calle de la Trinidad –donde se emplaza la **iglesia de San Marcos**, una de las capillas mozárabes toledanas, convertida en Centro Cultural de la Fundación Caja Castilla-La Mancha– para acabar desembocando en la calle de Santo Tomé, la más turística de la ciudad. En ella se alza la iglesia homónima, mudéjar del siglo XIII, donde se expone la obra cumbre de El Greco, el **Entierro del conde de Orgaz** (1586). Lindante con la iglesia se halla el **palacio de Fuensalida**, uno de los pocos edificios civiles de estilo mudéjar que quedan en Toledo (siglo XVI). Tras albergar la Presidencia de la Comunidad de Castilla-La Mancha, funciona como sala de exposiciones. Adosado al palacio por su parte posterior se encuentra el **Taller del Moro**, en tiempos parte de un palacio del siglo XIV del que solo se conserva una estancia rectangular con dos alcobas o *alhamías*. En la actualidad acoge una colección de azulejos, jarrones, cofres y maderas decoradas.

EL MUSEO DE EL GRECO Y LA SINAGOGA DEL TRÁNSITO

Bajando frente a Santo Tomé por la calle San Juan de Dios, encontramos el **Museo de El Greco**. En dos casas, de la misma calle y estilo que aquella en la que vivió el pintor desde 1585 hasta su muerte, se ha

LA CATEDRAL DE TOLEDO



5 La torre de las campanas

Notable por su estilización y altura, la torre alberga en el último cuerpo ocho campanas. Entre las que destaca la "Campana Gorda", de 17 toneladas.

7 Capilla de Santiago

También llamada del Condestable, es una obra maestra del gótico florido. En su centro se sitúan los sepulcros de don Álvaro de Luna y doña Juana Pimentel, acabados en 1498.

9 Altar mayor y el Transparente

El retablo del altar mayor, terminado a comienzos del siglo XVI, es una joya extraordinaria. Fue dirigido por Enrique Egas y Pedro Gumiel y tallado, entre otros, por Felipe de Borgoña, Diego Copín y Sebastián de Almonacid. El Transparente es un conjunto escultórico situado en la girola, que Narciso Tomé realizó en 1732.

1 El claustro

El claustro bajo se terminó en 1425 y el alto a comienzos del siglo XV.

2 Puerta del Mollete

Desde ella se repartían piezas de pan – molletes – a la gente necesitada.

3 Fachada principal

Sus tres portadas, del Perdón, de la Torre y de los Escribanos, están profusamente decoradas en sus jambas y arquivoltas.

4 Capilla de San Ildefonso

Su pieza más sobresaliente es el sepulcro gótico del cardenal Gil Carrillo de Albornoz.

6 La capilla mozárabe

Su verja, de gran belleza, es obra de Juan Francés (1524).

8 Puerta de los Leones

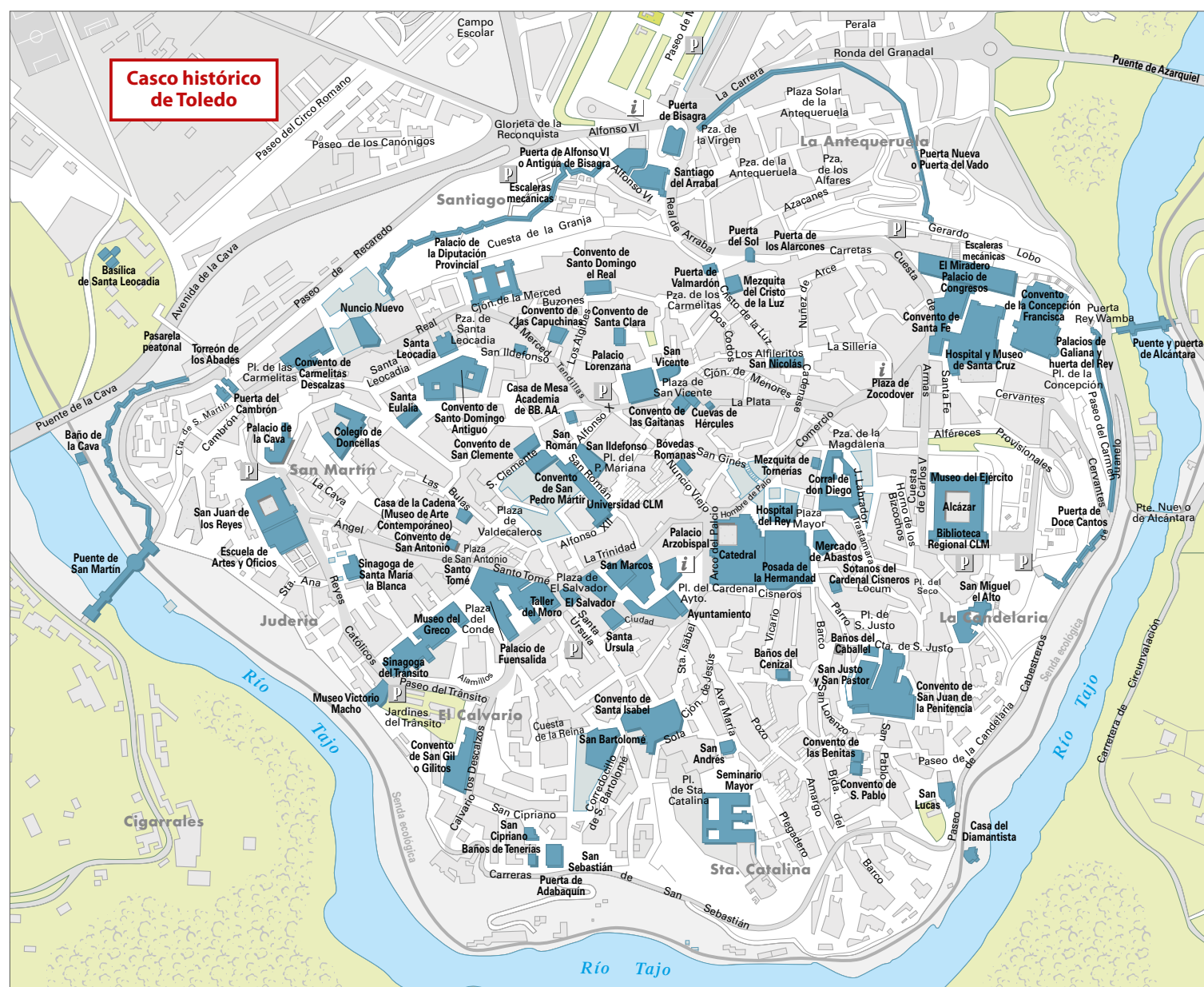
Sus esculturas, del siglo XV, se deben a los maestros Egas Cueman y Juan Alemán.

10 Sala capitular

Es obra de Enrique Egas y Pedro Gumiel. Destacan las pinturas murales que adornan las paredes, salidas de los pinceles de Juan de Borgoña a comienzos del siglo XVI.

11 El coro

La sillería baja representa en los sitiales escenas de la guerra de Granada, y es obra de Rodrigo Alemán. La sillería alta, terminada en 1543, se debe a Alonso Berruguete y a Felipe Bigarny.



reconstruido una clásica vivienda toledana del siglo XVI. Desde su reapertura en marzo de 2011 se exhibe aquí una colección de obras pictóricas de los siglos XVI y XVII. Todo ello sin olvidar el objetivo principal: la obra de El Greco reunida por el marqués de la Vega-Inclán. Completan el discurso museístico, el jardín de la mansión y las cuevas mudéjares que formaron parte de las caballerizas del que fuera palacio de Samuel Levi.

Frente a la casa del Greco está la **sinagoga del Tránsito**, construida en 1360 por Samuel-ha-Leví-Abufalia, tesorero del rey Pedro I, y que es la mayor sinagoga de España. Tras la expulsión de los judíos, decretada en 1492, fue transformada en templo cristiano. De una sola nave, presenta una magnífica decoración de estucos de tradición árabe y placas de yeso en la parte frontal. Hoy da cabida al Museo Sefardí.

SANTA MARÍA LA BLANCA Y SAN JUAN DE LOS REYES

Bajando por la calle de los Reyes Católicos accedemos, en primer lugar, a la **sinagoga de Santa María la Blanca**, levantada en el siglo XII con planta de tipo basilical y cinco naves separadas por arcadas.

Un poco más adelante se encuentra el monasterio e iglesia de **San Juan de los Reyes**, construido por encargo de los

Reyes Católicos (1476) para conmemorar la victoria obtenida en Toro sobre las tropas portuguesas de Alfonso V, quien apoyaba la causa de Juana la Beltraneja, hija del rey Enrique IV, hermano de Isabel. El arquitecto Juan Guas creó aquí uno de los mejores ejemplos del estilo isabelino, con su característica mezcla de formas góticas tardías y mudéjares.

Muy cerca, después de pasar junto a la **puerta del Cambrón**, se encuentra la plaza de las Carmelitas, desde donde se alcanza la **iglesia de Santa Leocadia**. Esta basilica tiene su origen en una iglesia paleocristiana del siglo IV, suntuosamente reconstruida en el siglo VII. Próxima a ella está la **iglesia de Santo Domingo el Antiguo**, edificada en el siglo XVIII en estilo neoclásico. En la capilla se encuentra la primera obra toledana de El Greco, *La Resurrección* (1579), así como la tumba del pintor.

A pocos pasos, en el número 9 de la calle de Illán, está la **casa de Mesa**, vestigio del mudéjar civil que en la actualidad es sede de la Real Academia de Bellas Artes de Toledo. Frente a ella se levanta la **iglesia de San Román**, de 1221, una de las más antiguas y bellas de Toledo. En su interior se encuentra el **Museo de los Concilios y de la Cultura Visigoda**, donde se exponen valiosas colecciones de arte visigodo. No conviene olvidar el **Museo de Arte Contemporáneo**, situado en la antigua **casa de las Cadenas**.

Desde la plaza de Zocodover, por la cuesta de las armas, se llega a la **puerta del Sol**, obra mudéjar de principios del siglo XIV. Frente a ella se encuentra la **mezquita del Cristo de la Luz**, edificada en el año 980 y transformada en iglesia cristiana en el siglo XIII, momento en el cual se le añadió el ábside, de estilo mudéjar pero en plena armonía con el estilo califal. El interior consta de tres pequeñas naves cubiertas por nueve cúpulas sustentadas por cuatro columnas con capiteles visigodos.

VISTA DEL MONASTERIO DE SAN JUAN DE LOS REYES
DESDE EL PUENTE DE SAN MARTÍN.



PAISAJE CULTURAL DE ARANJUEZ

Aranjuez fue el primer Paisaje Cultural de España en la lista de Patrimonio Mundial de la Unesco. El área incluye prácticamente la totalidad de los elementos naturales y atributos históricos que configuran la ciudad madrileña, atravesada por los cauces de los ríos Tajo y Jarama. Integra gran parte de los sistemas de riego y estructuras hidráulicas tradicionales, la totalidad de las huertas, los jardines, el trazado de calles sus plazas arboladas, el Palacio Real y el casco urbano del siglo XVIII. Aranjuez ejemplifica la compleja relación entre el hombre y la naturaleza a lo largo de los trescientos años que las monarquías españolas dedicaron al diseño y cuidado de este Real Sitio.

Por la extensión de sus jardines, su belleza, variedad de árboles y plantas, fuentes, paseos, avenidas y el río que los circunda y da frescor, la visita de Aranjuez es muy diferente según las distintas estaciones del año. Primavera y otoño son tal vez las más bellas y, si tienen el ánimo bien dispuesto, pueden enlazar las visitas al palacio y demás monumentos por el “camino de San Fernando”, patrón de la ciudad.

EL PALACIO REAL

El **palacio** actual presenta el aspecto que dio Santiago Bonavía a su fachada principal cuando Fernando VI le encargó

la reconstrucción del viejo palacio, de tiempos de Felipe II, devorado en gran parte por un incendio el 16 de junio de 1727. Fue construido en ladrillo y piedra de Colmenar y, tras numerosas restauraciones, guarda hoy la disposición interior que tenía a finales del siglo XIX.

La **escalera principal** o de honor es obra de Bonavía y hasta ella llegaba el vagón real del ferrocarril, que dicen tenía de plata los raíles, colocados al pie de la escalera, por regalo del marqués de Salamanca.

De las numerosas estancias y salones, la más espectacular y valiosa es el **salón de**



PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 2001

Porcelana, cuyas piezas fueron realizadas en la fábrica de cerámicas del Buen Retiro por encargo de Carlos III. Las piezas de porcelana, con motivos de inspiración oriental, guirnaldas, animales exóticos, etc., están atornilladas a un armazón de madera empotrado en las paredes y bóveda, y son desmontables. En esta sala, Carlos III gustaba tener sus reuniones y visitas más íntimas.

El **salón del Trono** fue escenario de la abdicación de Carlos IV tras el motín de Aranjuez, está decorado con pinturas en el techo con motivos alegóricos a la

monarquía, muebles y objetos de estilo rococó, tapices, arañas de cristal y trono tapizado en terciopelo rojo.

Otras estancias destacables son: las **habitaciones de la reina María Luisa**, decoradas con cuadros de Lucas Jordán; la **saleta de cuadros chinos**, con 200 pinturas sobre papel de arroz, regalo del emperador de la China a Isabel II; la **saleta de la reina**, con un piano rococó hecho de raíz de olivo regalado por Eugenia de Montijo a la reina Isabel II, o la curiosa **saleta de fumar**, que es una reproducción libre de la sala de las Dos Hermanas de la Alhambra de Granada.

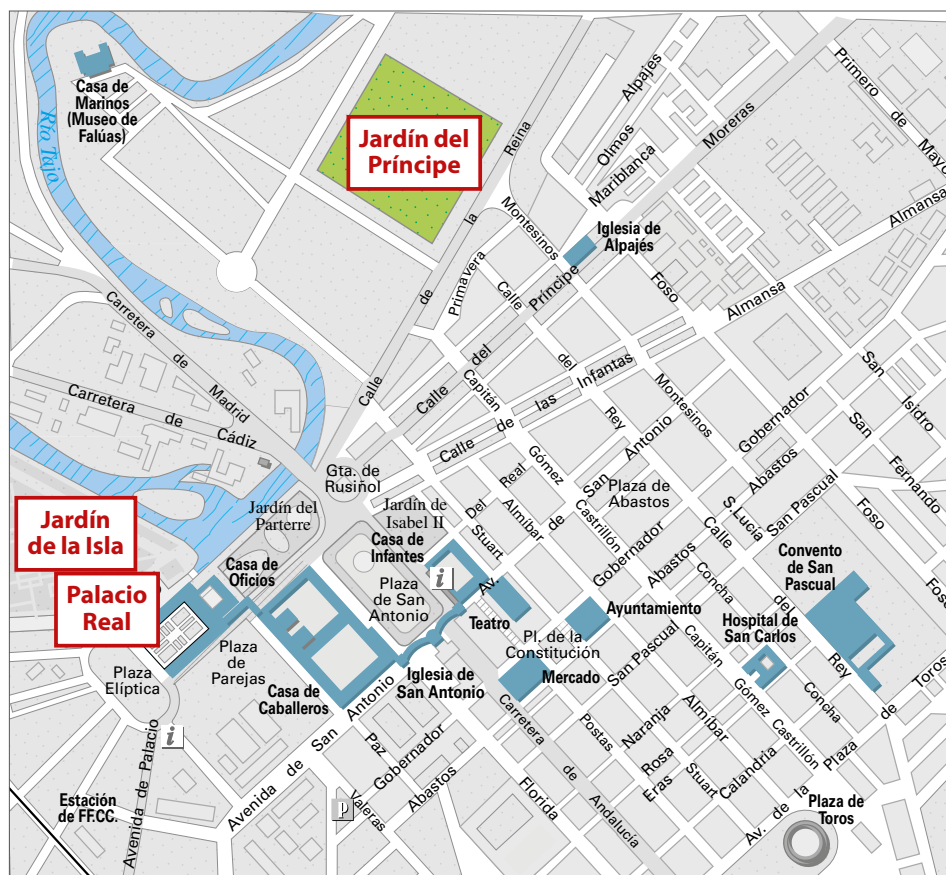
LOS JARDINES

A espaldas del palacio se abre el **jardín de la Isla**, con fuentes representando motivos mitológicos y un parterre diseñado por el jardinero francés Esteban Boutelou durante 1746.

El **jardín del Príncipe**, limitado por el Tajo al norte, mide 150 ha y fue creado por mandato de Carlos IV cuando era

PALACIO REAL DE ARANJUEZ, RESIDENCIA CAMPESTRE
DE LOS REYES ESPAÑOLES.





príncipe de Asturias en 1780. Es obra también de Boutelou, que desempeñó el cargo de maestro jardinero en Aranjuez durante más de sesenta años. Es de estilo inglés y combina arboledas, plantas ornamentales, fuentes, huertas, cenadores e invernaderos.

En el interior de este jardín del Príncipe se encuentra la **Casita del Labrador**, un magnífico palacete destinado al recreo de la familia real en los momentos en que dejaban el protocolo de los grandes salones del palacio. Fue construida durante el reinado de Carlos IV, a partir de 1792, por Isidro González Velázquez en estilo neoclásico y es un exuberante museo de artes decorativas y suntuarias distribuidas por saletas y salones en el abigarrado gusto dieciochesco: sedas, porcelanas, relojes, mármoles, estucos, muebles de estilo Imperio y Luis XVI, esculturas, bronce...

De las numerosas estancias destacan el **salón de billar**, con techo abovedado y pintado por Salvador Maella, en el que suele admirarse un taco de la colección fabricado con más de 10 mil piezas e incrustaciones de oro, plata, platino, maderas preciosas y marfil; la **galería de Estatuas**, en donde hay una colección de bustos romanos de filósofos clásicos donada por el embajador José Nicolás de Azara, producto de sus excavaciones en Tivoli; el **comedor**, tapizado en seda tejida con hilos de oro y plata representando paisajes de Aranjuez, El Escorial y lugares de Italia, y el **salón de baile**, de estilo pompeyano con techo pintado por Bayeu y Maella...

Cuando los reyes descansaban en Aranjuez se trasladaban desde Cartagena 200 marineros para atender las falúas que llevaban a los monarcas desde el palacio a la Casita del Labrador y preparar las piezas

artilleras para las salvas de ordenanza. Estos hombres de mar se alojaban en la **Casa de Marinos**, en una atarazana sobre el río y componían la llamada Escuadra del Tajo. Las **falúas** reales, restauradas en los años sesenta, se visitan hoy en un **museo** edificado cerca de la plaza del Castillo de estos jardines del Príncipe.

LA CIUDAD ILUSTRADA

La ciudad histórica de Aranjuez fue trazada, al igual que el palacio, por el arquitecto y escenógrafo Santiago Bonavía. Extendida al suroeste del Palacio Real, de este parte un tridente de anchas avenidas que simboliza el poder de la monarquía absoluta sobre el Sitio y que pone en relación el espacio urbano con el territorio circundante. Al abanico radial se superpone una cuadrícula regular de calles que se articulan en un elaborado sistema de plazas, monumentos y jardines. De esta forma se suman los valores simbólicos y estéticos del espíritu barroco europeo con la inspiración ilustrada de racionalidad y progreso científico, con lo que la ciudad se convierte en representación de las contradicciones y los sueños de la España dieciochesca.

Un lento paseo por las calles de Aranjuez supone disfrutar de una singular muestra del urbanismo barroco. Grandes casas, edificios con patios, cúpulas, palacetes, conventos, balcones, grandes plazas y calles espaciosas. La **Casa de Oficios y Caballeros** y la **Casa de los Infantes** bordean la plaza de San Antonio, a la que dan sus maravillosos soportales. Fernando VI mandó construir la **iglesia de San Antonio**, que dispone de una colección muy interesante de pintura barroca. También resulta muy interesante la visita al **Teatro Real**, la plaza de la Constitución, centro neurálgico de la ciudad, el **Mercado de Abastos**, de estilo neomudéjar, el **Ayuntamiento** (1786) o los **palacios de Medinaceli, Osuna** o el **de Godoy**.

JARDINES Y FUENTES
DEL PALACIO REAL DE ARANJUEZ.



CIUDAD HISTÓRICA FORTIFICADA DE CUENCA

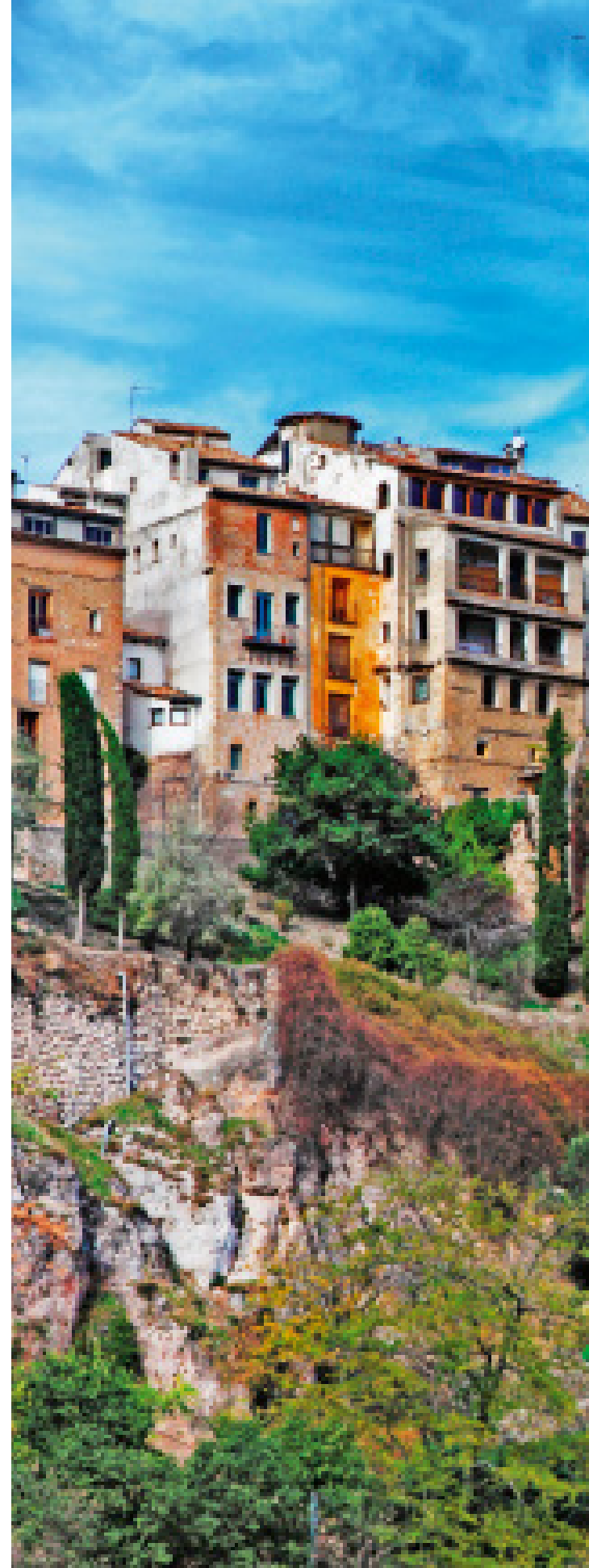
Los ríos Júcar y Huécar han tallado la espectacular plataforma rocosa que sirve de asiento a la ciudad, propiciando la impresionante y conocida estampa de sus casas colgadas sobre hondos precipicios. Tras esa fachada de bellísimas sugerencias y rodeada por parajes que estimulan la imaginación, Cuenca alberga antiguos tesoros de gran valor. Es un ejemplo excepcional de ciudad fortificada medieval que ha conservado intacto su entorno paisajístico.

Antes de adentrarse en el casco antiguo, y para hacerse una idea cabal del singular emplazamiento de la ciudad, es recomendable rodearla por la carretera de circunvalación que sigue el trazado de las hoces y proporciona una primera e insustituible panorámica del conjunto urbano. La plasticidad de los edificios, colgados sobre el abismo con un juego de volúmenes que parece diseñado por una mente capaz de todas las fantasías, crea una imagen difícil de olvidar.

CATEDRAL

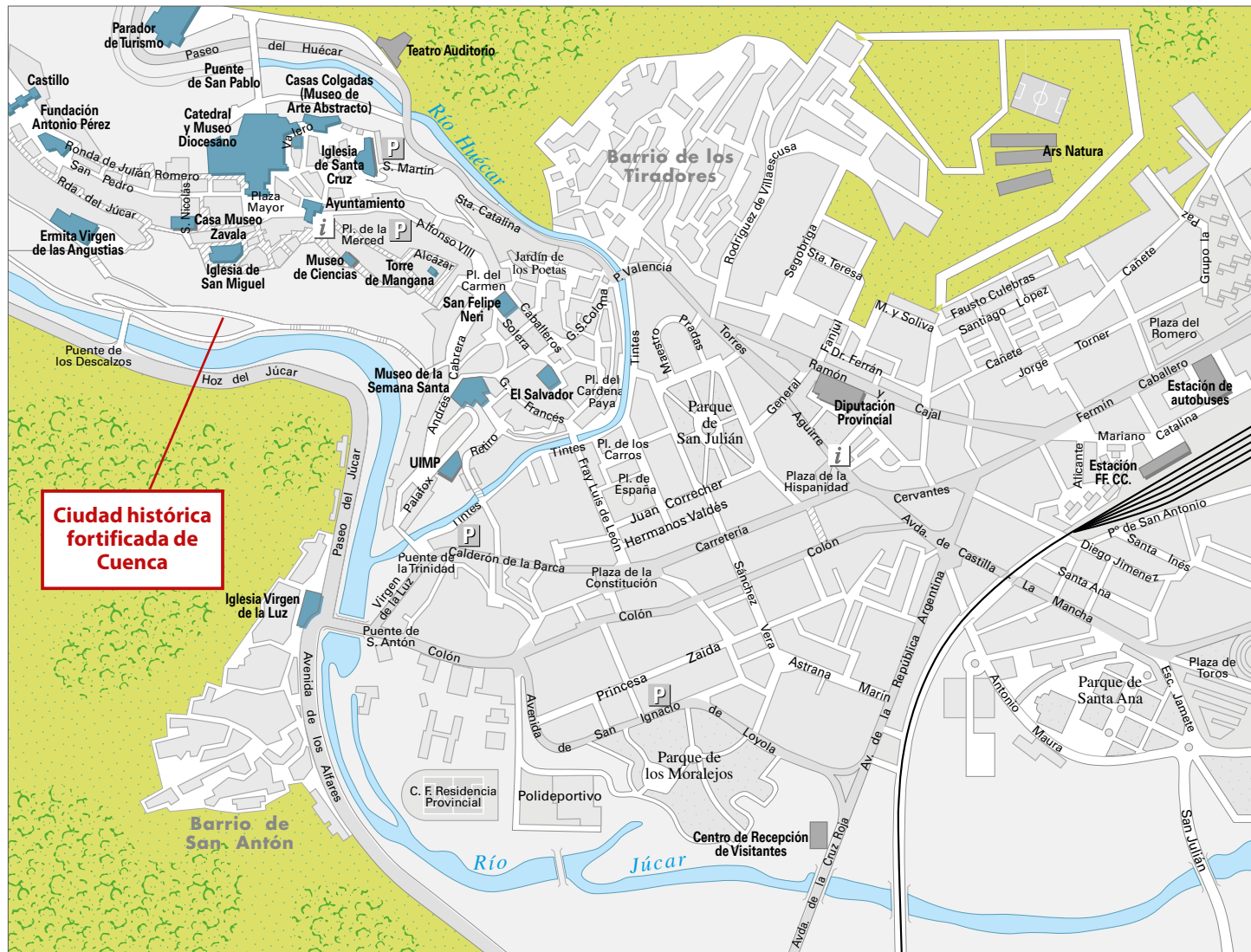
Aunque el itinerario monumental debe comenzar en la Plaza Mayor, en la parte alta de la ciudad, se debe dejar el automóvil en la parte baja y subir a pie hasta la plaza, para visitar allí la **catedral de Nuestra Señora de Gracia**, que es el monumento más importante y el de mayor antigüedad, ya que se empezó su construcción inmediatamente después de la conquista de Cuenca por Alfonso VIII, casi con seguridad sobre la mezquita árabe. Acostumbrados a las catedrales góticas más conocidas del país, de inconfundible influencia francesa, nos puede extrañar el aire nórdico de sus partes primitivas y la ausencia de torres. Lo primero se debe a Leonor Plantagenet, esposa del rey Alfonso, que quiso este estilo por razones de su origen británico y para lo cual contó con sus consejeros anglo-normandos, que con ella vivieron en Cuenca durante diez años. Lo segundo, es decir, esa impresión de templo sin terminar pero no obstante armónico y equilibrado en sus proporciones, se debe a que la catedral conquense es una iglesia mutilada por sucesivas desgracias a lo largo del tiempo. Iniciada su construcción a finales del XII, se prolongó con mucha lentitud, tanta que su mayor impulso lo consiguió en el siglo XV, cuando se hicieron importantes modificaciones en el ábside. Las capillas son, en su mayoría, de los siglos XV-XVI, y desde entonces no han

LA CIUDAD DE CUENCA SE SITUÁ EN UN SOBERBIO
EMPLAZAMIENTO, SOBRE LAS HOCES DE LOS
RÍOS JÚCAR Y HUÉCAR.



PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 1996





dejado de sucederse las obras hasta fechas no lejanas, en las que se han realizado restauraciones –las vidrieras, por ejemplo– importantes.

Entre 1190 y 1250 se construyeron una fachada provisional, tres naves, el ábside y el crucero en estilo gótico. Fernando III hizo levantar parte de la fachada principal y dos torres gemelas en estilo gótico-normando, ya desaparecidas. Hubo luego otra modificación en el *siglo* XIV y otra distinta en el XVI, que se tuvo que derruir por los daños causados con el desplome de la torre de Giraldo en 1902. La actual

es una reconstrucción neogótica de principios del siglo xx, quedando hoy solo la parte inferior de la **torre del Ángel**. En la sacristía mayor y sala capitular se guardan las obras de arte que forman el tesoro catedralicio, aunque muchas de las piezas de este se exponen ahora en el Museo Diocesano.

La **sacristía**, de 1509, ha sido modificada a través del tiempo pero es de gran suntuosidad. Guarda una *Dolorosa* de Pedro de Mena, el *retablo de la Virgen de la Leche*, del Maestro de Cuenca, un *Ecce Homo* del artista conguense del

siglo XVII Cristóbal García y un retablo de *La Asunción*, de 1555, de Martín Gómez. La **sala capitular**, construida en el siglo XVI, tiene una magnífica puerta que fue atribuida a Berruguete y un artesonado renacentista con una pintura en el centro, del siglo XVIII, que le da un aire de salón afrancesado. En las paredes, un Apostolado pintado por García Salmerón, *La Visitación* de Martín Gómez el Viejo, una Inmaculada de Bocanegra, *La Resurrección de Cristo* de Francesco Solimena y un San Francisco de Asís atribuido a Luis Salvador Carmona. Lo más interesante es sin duda el **triforio**,

que supone una solución original para contrarrestar el empuje de las bóvedas, que lo hace único en el país y es del siglo XII. Una de las obras que más atraen la atención es el **arco de Jamete** de 1546, que da paso al claustro y que es una magnífica pieza de talla atribuida a Jamet de Orleans, aunque tal vez sean de él solo las figuras de los capiteles, columnas, arco y friso.

En el crucero se hallan el **coro** y la **capilla mayor**, ambas estancias cerradas por magníficas **rejerías**. La del coro es la mejor obra salida del taller del forjador conquense Hernando de Arenas, y la de la capilla mayor se debe a Juan Francés, la figura más destacada de la forja en la transición del gótico al renacimiento. Esta obra es una de las más bellas de toda la rejería española. El **altar mayor** es un frío proyecto de Ventura Rodríguez, quien en el siglo XVIII se dedicó a modificar con el más puro asepticismo neoclásico cuanto gótico caía en sus manos. En el trasaltar Ventura Rodríguez también proyectó la capilla nueva de San Julián, con un **transparente**, a semejanza del de Narciso Tomé de la catedral de Toledo, para que pudiera verse la urna con los restos del patrón de Cuenca. La que hoy se ve está vacía, ya que la original fue robada durante la guerra civil de 1936 y los restos del santo quemados.

Hay varias **capillas** que merecen una visita: la llamada **de los Caballeros**, de estilo renacentista y que guarda el sepulcro de Teresa Luna, ofrece más interés si cabe que la capilla mayor; la **capilla Honda**, con magnífico artesonado mudéjar; la **de los Apóstoles**, renacentista con rejería de Alonso Beltrán, y la del Espíritu Santo, construida en el siglo XV y modificada en el XVI y que cumple funciones de panteón de los Hurtado de Mendoza. El **claustro**, construido entre 1577 y 1583, es obra renacentista de Andrea Rodi y Andrés de Vandelvira que sufrió posteriores reformas.

CASAS COLGADAS DE CUENCA, LA IMAGEN MÁS
CONOCIDA DE LA CIUDAD.



CASAS COLGADAS

Desde la Plaza Mayor podemos recorrer el **casco antiguo** en varias direcciones, con la seguridad de que nos saldrán al paso palacios o iglesias de verdadero interés. Si bajamos hacia el río Huécar atravesando el arco de la vieja puerta de la muralla, encontraremos el **punto de San Pablo** sobre el río, desde cuya mitad tenemos una hermosa vista de las famosas **Casas**

Colgadas que forman la estampa más conocida de Cuenca. Tienen su origen en el Medioevo aunque han sido muy reformadas en el siglo xx. La **casa de la Sirena** alberga el *Mesón de las Casas Colgadas*, y en la **casa del Rey**, de los siglos xiv al xvi y estilo gótico popular, se encuentra el **Museo de Arte Abstracto**. Tiene una portada renacentista procedente del palacio de Villarejo de la Peñuela.

Los **rascacielos** son también construcciones que dan a Cuenca ese carácter mágico de ciudad de leyenda: los hay en la calle Alfonso VIII, saliendo de la Plaza Mayor hacia la puerta de San Juan, y son un conjunto de 30 edificios cuyas fachadas traseras se precipitan hacia la hoz del Huécar constituyendo un gran muro de ocho o diez plantas, mientras que en las entradas por la calle Alfonso



VIII solo presentan cuatro o cinco plantas. Hay otro conjunto de **rascacielos**, los del Júcar, a lo largo de la bajada de San Miguel, que dan en parte a la calle Pilares y la Plaza Mayor y que presentan gran variedad de elementos arquitectónicos irregulares de gran pintoresquismo: aleros, vigas de madera, galerías corridas, balaustradas, ventanas irregularmente repartidas...



Este tipo de viviendas tiene origen medieval, cuando la ciudad se constreñía en el poco espacio construible sobre la roca.

Al otro lado del puente de San Pablo se encuentra el antiguo **convento de San Pablo**, construido a partir de 1523 y con su **iglesia** como elemento más interesante. Las dependencias monacales acogen ahora el **Parador de Turismo** y la iglesia es la sede principal de los conciertos de la Semana de Música Religiosa.

MUSEO DE ARTE ABSTRACTO

Se encuentra instalado en las Casas Colgadas. Fue fundado por los pintores Zóbel, Rueda y Torner e inaugurado en 1966. Desde 1980 lo regenta la Fundación Juan March, que ha enriquecido sus fondos con importantes colecciones. Sus salas acogen una importantísima colección de arte abstracto español con obras de Chillida, Chirino, Saura, Zóbel, Tàpies, Canogar, Millares, Cuixart, Rivera, Mompó, Palazuelo, Viola, Guinovart, Manrique, etc.

Un valioso complemento del Museo de Arte Abstracto lo proporciona la **Fundación Antonio Pérez**, instalada en un antiguo convento de carmelitas. Exhibe un valioso conjunto de obra gráfica y pictórica de artistas principalmente españoles del último medio siglo, esculturas y otras interesantes piezas de la valiosa colección de su fundador.

MUSEO DE CUENCA

Guarda un magnífico repertorio de piezas arqueológicas, desde la Prehistoria hasta el siglo XVII, y una sección de bellas artes centrada especialmente en artistas conguenses.

EN LA PLAZA MAYOR DE CUENCA, DE TRAZADO IRREGULAR, SE ENCUENTRA EL MONUMENTO CONQUENSE MÁS NOTABLE, LA CATEDRAL, DE ESTILO GÓTICO NORMANDO.

MUSEO DE LAS CIENCIAS DE CASTILLA-LA MANCHA

Situado en el casco histórico, ocupa antiguas construcciones eclesíásticas y de la vieja judería, a los que se les ha añadido un cuerpo principal de nueva construcción que alberga las salas de exposición. Está dedicado a explicar diversos aspectos de astronomía, geología, ciencias naturales, etc. Cuenta con un planetario.

OTROS LUGARES DE INTERÉS

El paseo por las calles de Cuenca permite descubrir otras obras interesantes y numerosos rincones de gran belleza.

Desde la Plaza Mayor, delante de la catedral, puede iniciarse un paseo por la calle de San Pedro que nos permitirá admirar la **casa del Canónigo**, la **ermita votiva de la Epifanía**, el **convento de las Angélicas** (de 1561, con portada gótica) la **iglesia de San Nicolás de Bari** y el **convento de Carmelitas Descalzas**, entre otros, para acabar ante el edificio de la **iglesia de San Pedro**, gótica, construida al parecer sobre una mezquita.

Al otro lado de la hoz del Júcar, próxima al puente de San Antón, se encuentra la **iglesia de Nuestra Señora de la Luz**, de principios del siglo XVI, dedicada a la patrona de Cuenca.

ALREDEDORES

Las hoces del Júcar y el Huécar constituyen en sí mismas un espectáculo impresionante. La carretera que recorre la **hoz del Júcar** se adentra por una fronda de álamos junto a las aguas y, frente a ella, la ciudad se alza majestuosa con sus casas encaramadas en la altura rocosa (los popularmente conocidos como **rascacielos**).

La ruta de la **hoz del Huécar** es más larga. Los primeros tramos están adornados por las casas colgadas. Luego se alcanza el estrecho valle sembrado de huertas, el desfiladero y la hoz a gran altura que permite ver la ciudad en la lejanía.

LONJA DE LA SEDA DE VALENCIA

Por su belleza y significado histórico, la antigua Bolsa de la Seda valenciana es el edificio más representativo de la ciudad y uno de los más destacados del gótico civil europeo. Ubicado en el antiguo barrio medieval de los mercaderes, nació como fruto de la riqueza y el esplendor alcanzados por la oligarquía mercantil levantina, que en el siglo xv vivía en la ciudad más poblada de España y quizás también en la más rica.

La Lonja de Mercaderes (*Llotja de Mercaders*), también conocida como Lonja de la Seda por ser este el producto con el que durante mucho tiempo se comerciaba en ella, comenzó a construirse en 1483 gracias a la iniciativa del Consejo General de la Ciudad, que deseaba dotarse de un edificio representativo donde poder llevar a cabo las transacciones comerciales. Fueron los arquitectos Pere Compte y Joan Ibarra quienes dieron forma al proyecto y dirigieron unas obras que duraron 15 años. Ocupa una superficie de casi 2.000 metros cuadrados, que pertenecían a las 25 casas que fueron compradas y derribadas para levantar el nuevo inmueble.

Dentro de las cuatro **puertas** que posee, las que se abren a la plaza del Mercado y a la calle Lonja son las más interesantes. La primera posee una portada flanqueada por dos esbeltos pináculos y delimitada por un arco conopial con parteluz. El tímpano acoge la presencia de la Virgen y el Niño.

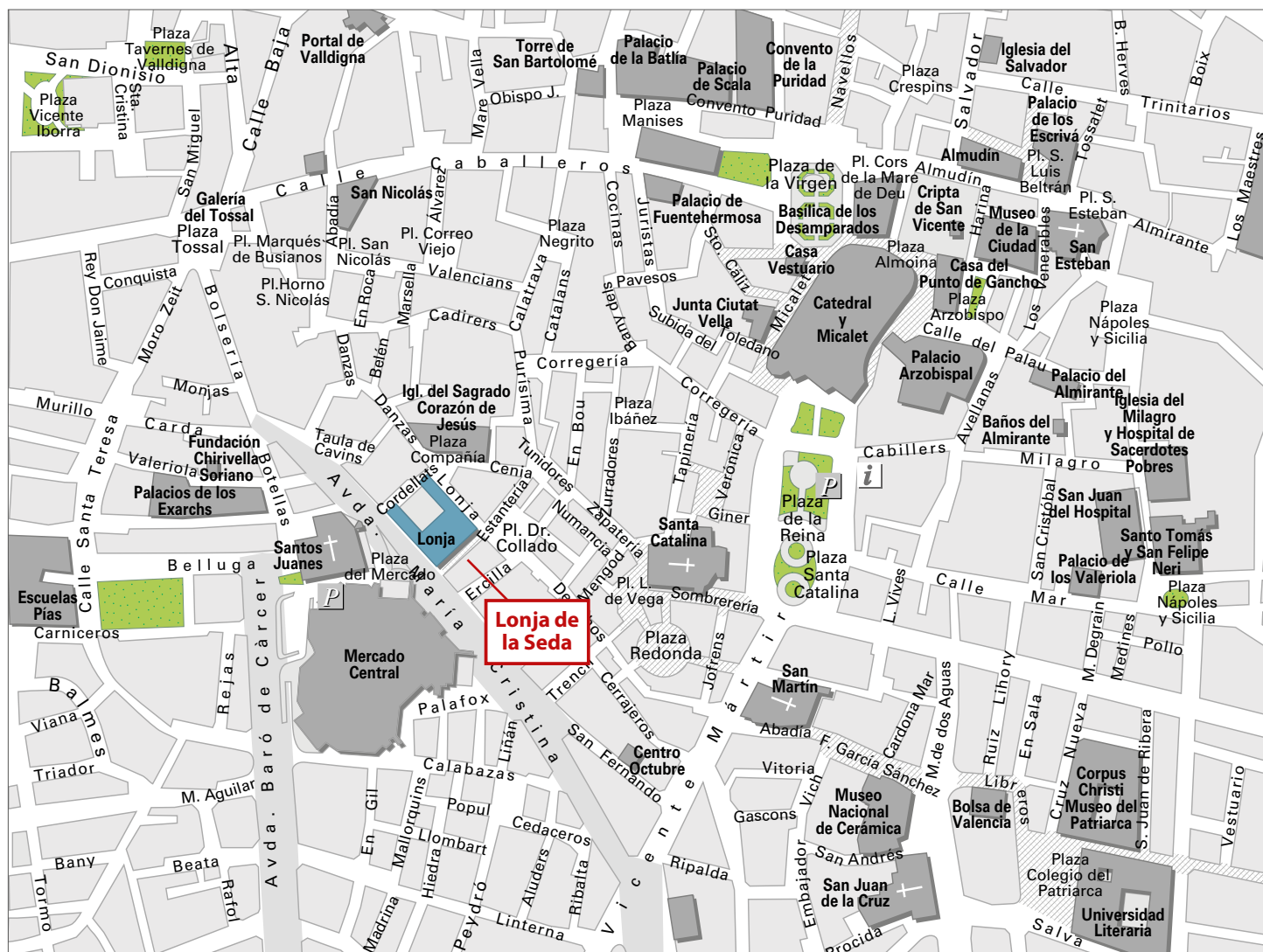
Tanto en las gárgolas como en las arquivoltas de las puertas y los parteluces se despliega una interesantísima colección de esculturas de carácter naturalista, que a veces encierran oscuros simbolismos y muestran animales, monstruos, figuras humanas, máscaras, seres fantásticos, formas vegetales, híbridos entre hombre y animal nacidos de la fantasía más libérrima. La obscenidad e irreverencia de muchas de sus imágenes subrayan el carácter laico del edificio y la total libertad con la que trabajaban los maestros canteros. Dignas de especial mención son las figuras zoomorfas y antropomorfas que se exhiben en las **gárgolas**.

Articulados por el llamado **patio de los Naranjos**, se advierten tres cuerpos claramente diferenciados: la sala de Contratación, el torreón y el pabellón del Consulado del Mar. La **sala de Contratación** resulta ser un amplio y

SALA DE CONTRATACIÓN DE LA LONJA
DE LA SEDA DE VALENCIA.







diáfano espacio columnario (de 781 m² de superficie y 17,4 m de altura), en el que surgen ocho esbeltas columnas con decoración helicoidal que sustentan un amplio y armonioso despliegue de 15 bóvedas de crucería. Otras 16 columnas se hallan empotradas en los muros laterales. La diafanidad del espacio, la elegancia de los muros y la esbeltez de las columnas definen un ámbito singular y cautivador, que induce a elevar los ojos hacia unas bóvedas que tuvieron policromía.

En el arranque de las bóvedas se extiende una inscripción latina que, además de señalar el número de años empleados en

la erección del edificio, incluye elogios al comercio que se ejerce sin cometer fraudes y al dinero que se presta sin usura. He aquí la traducción: *«Casa famosa soy, en quince años edificada. Conciudadanos, probad y ved cuán bueno es el comercio que no lleva fraude en la palabra, que jura al prójimo y no le falta, que no da su dinero con usura. El mercader que vive de este modo rebosará de riquezas y gozará finalmente de la vida eterna».*

Debe subrayarse que en este salón se instaló la Mesa de Cambios y Depósitos (*Taula de Canvis i Deposits*), primera institución bancaria de carácter municipal,

que había sido fundada en el año 1407. Tenía como objeto facilitar el cambio de moneda y acoger el depósito de alhajas, objetos de valor y fondos dinerarios, tanto procedentes de particulares como de instituciones. En el año 1371 se emitió la primera letra de cambio de la que se tiene noticia en España, girada contra los Jurados de la ciudad por un importe de 100 florines de oro.

Si conviene dirigir los ojos al techo para admirar cómo del final de las columnas brotan las nervaduras que pueblan las bóvedas, también es recomendable mirar al suelo para ver las piezas de mármol

–blancas, negras y ocre– que en algunos lugares dibujan estrellas de seis puntas.

Por una espléndida **escalera** de caracol que conecta las diferentes estancias y destaca por carecer de eje central (es decir, que los 110 peldaños se sujetan en el muro cilíndrico exterior), se sube al torreón central que enlaza los dos cuerpos de la Lonja. Consta de tres pisos: el primero, cubierto con una atractiva bóveda de crucería estrellada, ejerció funciones de capilla; los otros dos, de cárcel para encerrar a los mercaderes que se declaraban en quiebra.

Desde el patio de los Naranjos se accede al **Consulado del Mar** por una escalera exterior que permite aproximarse a los medallones que decoran la fachada. En esta parte de la Lonja, construida a comienzos del siglo XVI, es ya perceptible un estilo renacentista que se expresa tanto en la presencia de la logia como en la decoración. En la primera planta se reunía el Tribunal de Comercio para resolver problemas relacionados con el comercio marítimo. En la segunda se instaló en el año 1921 un extraordinario artesonado, que había sido terminado en el año 1445 por Juan del Poyo y procedía de la sala dorada de la antigua y desaparecida Casa de la Ciudad. Abunda el pan de oro recubriendo las figuras y señalando el borde de las vigas. Decora la sala un gran lienzo pintado en 1662 por Jacinto Jerónimo Espinosa, en el que se recoge la presencia de los jurados de la ciudad rindiendo pleitesía a la Inmaculada.

Situados ya en el exterior del recinto, se aconseja detenerse en el último cuerpo del Consulado para examinar la galería de ventanas conopiales y el friso de medallones que enmarcan bustos de personajes. Es un trabajo encargado a Pere Compte, que se inició en 1498 y denota una clara influencia renacentista.

EXTERIOR DEL EDIFICIO DE LA LONJA DE LA SEDA
DE VALENCIA, UNO DE LOS MÁS DESTACADOS DEL GÓTICO
CIVIL EUROPEO.



EL PALMERAL DE ELCHE

La ciudad de Elche, que cuenta con más de 2000 años de historia, tiene un magnífico tesoro vegetal: un enorme bosque palmífero donde se agrupan los huertos de palmeras datileras que han permanecido desde la noche de los tiempos asociados a los primitivos habitantes y a su cultura. Tal es su importancia y singularidad que el Palmeral ilicirano es conocido como el Palmeral de Europa.

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 2000

Aparte de todo el valor histórico y monumental que encierra la ciudad de Elche, su tesoro más característico es el gran bosque de palmeras que rodea la ciudad. Considerado Jardín Artístico Nacional desde 1943, el Palmeral de Elche, el más septentrional y extenso de Europa, cuenta con 200.000 palmeras en su término municipal y con más de 250.000 plantadas en diferentes viveros de la ciudad. El origen autóctono del palmeral de Elche pudo ser resultado de la existencia de un sistema montañoso que ejerció de barrera frente a las masas de aire polar procedentes del oeste y el norte. Pero, sin duda, fue establecido como tal por los fundadores musulmanes de la ciudad, quienes aplicaron un sistema de riego agrícola especial para las especies vegetales áridas, un sistema de irrigación que ha permanecido inalterable hasta nuestros días y que se sigue aplicando en los actuales huertos de palmeras de la ciudad.

Se cuenta que al conquistar Elche en 1265, Jaime I de Aragón quedó de tal manera admirado por este palmeral que dictó leyes para proteger esta maravilla de la naturaleza. Por ello podría decirse que esta fue, quizá, la primera normativa

real de carácter ecológico que se ha dado en España. Posteriormente se fueron dictando nuevas leyes protectoras del palmeral ilicitano, como la ley de 1933 y la más reciente de 1986, promulgada por la Generalitat Valenciana. En 1987 se constituyó un patronato municipal para velar por el cumplimiento de estas normas. En 2000 fue declarado por la Unesco Patrimonio de la Humanidad, máximo galardón al que un bien cultural puede aspirar.

El **Parque Municipal**, situado junto al río Vinalopó, cuenta con un gran número de palmeras, así como un restaurante, auditorio al aire libre, vivero, recinto para juegos infantiles y sala de exposiciones. Próximos a él se encuentran el **hort del Xocolater** y el parque infantil de tráfico, con gran profusión también de palmeras.

Pero quizá el parque ilicitano más cuidado y visitado sea el **Huerto del Cura**, que debe su nombre al cura Castaño, quien inició este jardín privado. En él puede admirarse la **palmera imperial**, un raro fenómeno de la botánica, ya que cuenta con siete brazos que salen del mismo tronco central, pues se trata de un ejemplar hermafrodita con brazos macho y hembra. Esta palmera, a la que se le bautizó como Imperial en honor a la visita que hizo a la ciudad la emperatriz Isabel de Austria, en 1894, tiene unos doscientos años de antigüedad. También es digno de visitarse en este huerto –de 13.000 m² de extensión– la sección de cactus y los cuidados jardines de las más diversas plantas, flores y árboles frutales.

Sin embargo, el Palmeral de Elche es mucho más que un jardín privado. Otros muchos parques públicos armónicamente integrados en la ciudad permiten al visitante apreciar su belleza, como el **parc Filet de Fora** o el **cauce del río Vinalopó**, donde es posible descubrir la singular estructura de aquellos huertos hispanomusulmanes que han sobrevivido hasta nuestros días.



VISTA DE LA BASÍLICA DE SANTA MARÍA Y DE LA TORRE DE CALAHORRA DESDE EL PALMERAL.



ARTE RUPESTRE DEL ARCO MEDITERRÁNEO DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Las pinturas rupestres del Arco Mediterráneo de España constituyen el conjunto más grande de pinturas prehistóricas de toda Europa y transmiten una imagen excepcional de la vida humana en un periodo trascendental de la evolución cultural de la humanidad. El arte rupestre del Arco Mediterráneo abarca enclaves en las comunidades autónomas de Cataluña, Aragón, Comunidad Valenciana, Castilla-La Mancha, Murcia y Andalucía, y alberga muestras fundamentales de la expresión artística postpaleolítica a lo largo de más de 750 localizaciones.

Un resplandor en el fondo de una caverna... Los primeros pobladores del país han llegado y reclaman su espacio a la Naturaleza. Las migraciones prehistóricas condujeron a España al Hombre de Neandertal, al de Cromagnon y a otras especies del género *Homo* previas a la aparición del *Homo sapiens*, como fue el *Homo antecessor* que habitó el fastuoso yacimiento de la Gran Dolina de Atapuerca. Con el tiempo, los dos primeros estilos artísticos definidos verán la luz. En la cornisa cantábrica, las pinturas rupestres adscritas al arte franco-cantábrico, con el señorial bisonte de Altamira como ejemplo. En las cercanías del Mediterráneo, las estilizadas pinturas esquemáticas del arte levantino.

ARTE RUPESTRE LEVANTINO

El arte rupestre levantino, menos famoso y espectacular que el cantábrico (anterior), se desarrolló en la zona oriental de la península Ibérica, extendiéndose por casi toda la costa mediterránea, desde Lleida hasta Almería. Los estudios más recientes le atribuyen un origen entre el Epipaleolítico y el Neolítico, es decir, entre el 10.000 y el 3.500 a.C., época en la que se estabiliza el clima y comienza nuestra actual era geológica. A diferencia del Paleolítico, el arte levantino situó sus conjuntos artísticos en abrigos rocosos o en oquedades naturales al aire libre que se forman en las sierras calizas. Emplearon el color rojo, el negro y blanco, que eran obtenidos de diferentes minerales. Y no los mezclaron, por lo que en sus pinturas no existe ni la bicromía, ni la policromía, ni la gradación de tonalidades. Otra novedad que incorporan es que las figuras humanas y animales, que son las protagonistas de sus obras, aparecen formando escenas de gran dinamismo. Podemos establecer tres tipos: las bélicas, con escenas de combate, desfiles y danzas guerreras; las que reproducen actividades relacionadas con la caza y las de la vida cotidiana, que se

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 1998

REPRODUCCIÓN DE LAS PINTURAS DE LA CUEVA
DE LA VIEJA, EN ALPERA (ALBACETE).





centran en la recolección de alimentos, en la organización jerárquica y en las danzas rituales. El hombre se pinta desnudo, con adornos en algunas partes de su cuerpo (cabeza, brazos, piernas y cintura) y sujetando el arco y las flechas. La figura femenina se representa con el tronco desnudo y con una falda acampanada que llega hasta la rodilla o los pies. Los animales también forman parte de las escenas. Los más comunes son los caprinos, los cérvidos, los equinos y los bóvidos. En ocasiones aparecen sin la presencia del hombre como cazador, solos y en diversas actitudes: estáticos, en estado de alerta, caídos en una trampa, con el cuerpo lleno de flechas o incluso muertos. No existe una intención realista, les interesa captar el movimiento y para ello crean composiciones en diagonal. También utilizan la llamada perspectiva torcida, que consiste en mostrar el cuerpo entero de perfil exceptuando algunas partes que se colocan en posición frontal. Reducen la representación a las líneas esenciales, es decir, a las características identificativas y a las actitudes, eliminando el resto de los detalles.

PRINCIPALES CONJUNTOS PICTÓRICOS

En **Cataluña**, el **abrigo de Cogull**, en Lleida, es uno de los conjuntos pictóricos más completos, ya que posee representaciones de distintas épocas que responden a diferentes grados de estilización y a distintas técnicas de ejecución. Se trata de una cavidad que contiene 260 grabados y 42 figuras pintadas, y que estuvo habitada a lo largo de 5.000 años. Entre las pinturas, destacan unas mujeres con enormes pechos al descubierto vestidas con una falda hasta las rodillas y, en el centro, la figura de un hombre completamente desnudo con adornos en las rodillas y un exagerado miembro viril. Se trata de la representación de un acto ritual, una danza fálica.

En la provincia de Tarragona, se puede visitar el **Centro de Interpretación de las Muntanyes de Prades**, en Montblanc, con una buena muestra de los 15 conjuntos rupestres de esa sierra. En Ulldecona también es muy interesante el **Centro**

de Interpretación de los Abrigos de L'Ermita, dedicado a las 386 figuras pictóricas descubiertas en el yacimiento de la sierra de Godall, donde predominan las imágenes de arqueros y animales.

En **Aragón**, en la provincia de Huesca, hay que mencionar las **cuevas y abrigos del Parque Cultural del Río Vero**. En la población de Colungo está el Centro de Interpretación, donde organizan visitas guiadas al lugar. En la provincia de Teruel tampoco hay que perderse los **parques culturales de Albarracín** y el **Río Martín**, que también cuentan con un buen número de yacimientos. Dos de los más importantes son los del **abrigo del Prado del Navazo** (Albarracín) y los del **barranco de la Val del Charco del Agua Amarga** (Alcañiz). En el **barranco des Gascons**, también en Teruel, encontramos la imagen de un arquero en color rojo oscuro al lado de una cabra montesa. El cazador porta el arco en la mano mientras una de sus piernas está flexionada.

En la **Comunidad Valenciana**, uno de los yacimientos más importantes se sitúa en el interior de la provincia de Castellón, en la comarca del Maestrazgo: son los **abrigos del barranco de la Valltorta**. De este conjunto son particularmente conocidas las pinturas de las **cuevas Remigia** (Ares del Maestre), **Civils** (Tírig) y **Cavalls de Valltorta**, con su famosa escena de una cacería de ciervos. La composición enfrenta las figuras de los arqueros a los animales basándose en la combinación de líneas horizontales conseguidas con las flechas, los arcos y los brazos, y las verticales, originadas con las patas de los animales.

El interior de la provincia de Valencia también es especialmente rico en arte rupestre. Espléndidas son las pinturas de la **cueva de la Araña**, en Bicorp (Valencia), donde se representa a un grupo de cazadores en círculo acorralando a un grupo de cabras salvajes. Una de las cabras se ha caído debido al impacto de una flecha, está en el suelo, patas arriba, al lado de una mancha de color oscuro, que representa su sangre. Pero la más conocida de las pinturas de Bicorp muestra una escena de recolección de miel. El personaje,

que sujeta el cesto con una mano, está suspendido y rodeado de las abejas que revolotean alrededor del panal. No desmerecen tampoco, en la provincia de Alicante, los **abrigos de la Sarga**, en Alcoi.

La **Región de Murcia**, junto con la provincia de Albacete en **Castilla-La Mancha**, sobresale por la cantidad de representaciones de arte esquemático que alberga. Buena muestra de ello son los **yacimientos de Barranco de los Grajos** (Cieza), **Cañaica del Calar** (Moratalla), **El Milano** (Mula) y **Monte Arabí** (Yecla).

Albacete cuenta con varios sitios de interés. Entre otros, las pinturas y grabados de la **Solana de las Covachas** (Nerpio), el **Parque arqueológico de El Tolmo de Minateda** (Hellín) y los **abrigos de Alpera**, donde destaca la **cueva de la Vieja**, con más de un centenar de representaciones en lo que parece que pudo ser un santuario. Contiene una amplia variedad iconográfica: bóvidos, cérvidos, escenas de lucha, costumbres tribales... Destaca también por el detalle de algunas de las figuras, como las mujeres con faldas, brazaletes, peinados y tocados, o la más famosa de todas, un gran personaje emplumado que parece estar danzando desnudo mostrando un gran falo, adornado con brazaletes y jarreteras en las piernas y empuñando flechas y un largo arco. Meritorias son también las **cuevas de La Batanera** y de **Peña Escrita**, en el municipio de Fuencaliente (Ciudad Real), y el **conjunto de la Peña del Escrito**, en Villar del Humo (Cuenca).

Finalmente, en tierras de **Andalucía** pueden hallarse otros tres buenos ejemplos. El primero, en la provincia de Almería: es la **cueva Chiquita de los Treinta** (María). Los otros dos se encuentran en Jaén: la **Tabla de Pochico** (Aldeaquemada) y los **abrigos de la Cañada de la Cruz** (Santiago-Pontones).

UN EJEMPLO DE ARTE RUPESTRE LEVANTINO EN EL QUE LAS FIGURAS APARECEN FORMANDO ESCENAS DE GRAN DINAMISMO.





**Patrimonio
de la
Humanidad**

España sur

**PARQUE NACIONAL
DE DOÑANA/ 146**

**CATEDRAL, ALCÁZAR Y ARCHIVO
DE INDIAS DE SEVILLA/ 150**

CENTRO HISTÓRICO DE CÓRDOBA/ 156

**CONJUNTOS MONUMENTALES
RENACENTISTAS DE ÚBEDA
Y BAEZA/ 162**

**ALHAMBRA, GENERALIFE
Y ALBAICÍN DE GRANADA/ 166**

PARQUE NACIONAL DE DOÑANA

Situado al oeste del Guadalquivir, es sin duda el espacio protegido español de mayor fama internacional. A su importancia ecológica como gran reserva de ecosistemas peculiares donde viven numerosas y a veces raras especies de aves y mamíferos, añade su condición de centro de investigación permanentemente visitado por biólogos y naturalistas de todo el mundo.

El Parque Nacional de Doñana, que ha sido calificado como la mayor reserva ecológica de Europa, ocupa 50.720 ha distribuidas entre los municipios de Almonte, Aznalcázar, Hinojos y Puebla del Río.

Desde Matalascañas, la carretera A 483 bordea el territorio del Parque Nacional de Doñana y, con escolta de arenas y pinos, llega a la aldea de **El Rocío**. Para visitar Doñana se aconseja acudir a uno de los tres **Centros de Visitantes** que han sido abiertos en la provincia de Huelva: **El Acebuche**, ubicado en el km 37,8 de la carretera citada (A 483); **La Rocina**, situado en el km 12 de la misma vía; o el palacio de **El Acebrón**, sito en El Rocío.

Del primero parten las visitas guiadas que utilizan vehículos todoterreno y, en un itinerario de unos 70 km y en un tiempo de 4 horas, recorren los ecosistemas de Doñana.

Es mundialmente conocido por la gran extensión de superficie que está sometida a protección, por la flora específica que guarda y por la riqueza ornitológica que atesora. Más de 200.000 aves huyen de los fríos invernales y se refugian en el cálido aposento de Doñana. El lince ibérico y el águila imperial tienen en el parque uno de los escasos lugares donde cuidadores y expertos luchan denodadamente para que no se extingan.



PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 1994

FLORA Y FAUNA

Las características del territorio han convertido al parque en un lugar de extraordinaria importancia ecológica. Desde el punto de vista botánico, se reparten el espacio los pinos –que aquí forman *corrales* y pinares–, los alcornoques, el romero y la jara. En las lagunas marismeñas se cría la castañuela, principal fuente de alimento de los millares de gansos que pasan aquí el invierno. Junto a los ánsares se concentran abundantes poblaciones de otras anátidas y zancudas que convierten los lucios en impresionantes hervideros de vida.

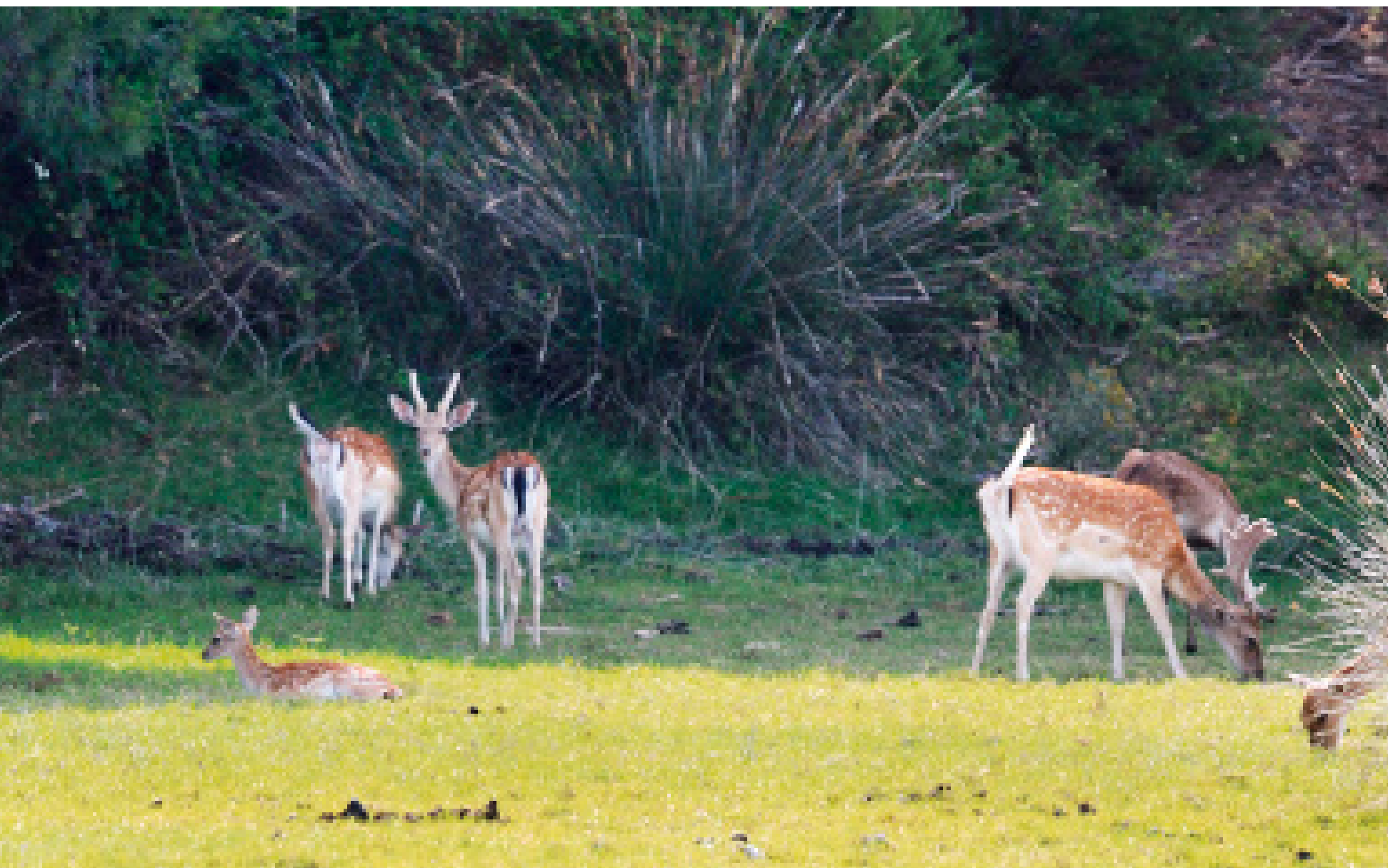
El parque, además, está habitado por especies escasas o en peligro de extinción en el resto del territorio nacional. Así, por ejemplo, el lince ibérico encuentra aquí una zona ideal para su mantenimiento y está siendo objeto de estudios continuos para asegurar su reproducción en cautividad. También el águila imperial cría en los pinares del parque, lo mismo que el escurridizo meloncillo.

DIVERSIDAD DE ECOSISTEMAS

Varios ecosistemas integran el conjunto de Doñana: playas y lagunas, dunas y vera, marismas y cotos. Las **playas** forman una

extensa franja de arena donde se refugian aves costeras y animales marítimos como tortugas y cetáceos. La morfología de la playa se ve permanentemente modificada por el viento, que arrastra las partículas hacia el interior y forma los famosos trenes de dunas móviles. Estos constituyen una de las singularidades de Doñana y en ellos se puede señalar como curiosidad que la pendiente del frente de avance es más acusada que la de la cola. Entre dos frentes

CIERVOS Y GAMOS EN EL PARQUE NACIONAL DE DOÑANA.





de dunas quedan los corrales, poblados por matorrales y pinos piñoneros. La **vera** es una franja de vegetación o zona de pastizal que sirve de frontera entre la marisma y las arenas fijas. Mantiene intacto su verdor porque se aprovecha de la humedad procedente del acuífero que subyace debajo de las dunas. En la vera conviven gran cantidad de especies, entre las que sobresalen los grandes mamíferos y las yeguas.

Las **marismas** forman el ecosistema más característico de Doñana, que permite que el Parque Nacional esté considerado como el humedal más importante de Europa. Es el refugio invernal preferido por gran número de anátidas. Los llamados **cotos** no son otra cosa sino suaves ondulaciones de arena estabilizada que integran el llamado monte negro (que ocupa las zonas más bajas y húmedas del terreno y

acoge alcornoques, brezos y helechos) y el monte blanco, que puebla los suelos más secos, pobres y elevados y está formado por matorrales (entre los que predomina el *aguarzo*), aulagas, romero y, sobre todo, por pinos piñoneros. Es el hábitat preferido por lince y águilas imperiales.

Alcornoques, lentiscos y pinos piñoneros integran el **bosque** de Doñana, además de pequeños grupos de sabinas y enebros. Dentro del territorio del parque, sobresale como monumento artístico el **palacio de Doñana**, construido en 1585 por el séptimo duque de Medina Sidonia para su esposa doña Ana de Silva y Mendoza.

Rodea y protege el territorio del Parque Nacional el **Parque Natural de Doñana**, cinturón terrestre que alcanza un total de 53.700 ha y que, en la provincia de Huelva, se extiende por los municipios

de Almonte, Hinojos, Lucena del Puerto, Moguer y Palos de la Frontera. Está formado por masas de pinos, marismas y caños. Hay señalizados varios senderos peatonales que permiten gozar del paisaje y profundizar en el conocimiento de este lugar excepcional. Entre ellos sobresale el **sendero de Ribetehilos**, que brinda la posibilidad de internarse en un rosario de lagunas que en invierno se convierten en arroyo, y el **sendero Laguna del Jaral**, que invita a subirse al punto más alto de Doñana (el cerro del Bombo), contemplar una duna móvil y asomarse al acantilado.

ENTRE FINALES DE DICIEMBRE Y PRINCIPIOS DE ENERO SE PRODUCE LA MÁXIMA CONCENTRACIÓN DE AVES EN DOÑANA. EN LA IMAGEN, FLAMENCOS COMUNES.



CATEDRAL, ALCÁZAR Y ARCHIVO DE INDIAS DE SEVILLA

Estos tres monumentos, situados en el corazón de la ciudad de Sevilla, tienen en común su estrecha relación con el acontecimiento de relevancia universal que fue el descubrimiento de América en 1492. La catedral es el templo gótico más grande de Europa y, en su conjunto, constituye un museo con obras de arte de primera magnitud. El Alcázar (Reales Alcázares) también supone una muestra de las principales fases de la historia de la ciudad, y en la actualidad es el palacio real europeo en uso de mayor antigüedad. El valor del Archivo de Indias radica tanto en su arquitectura como en los valiosos documentos históricos que conserva.

LOS REALES ALCÁZARES

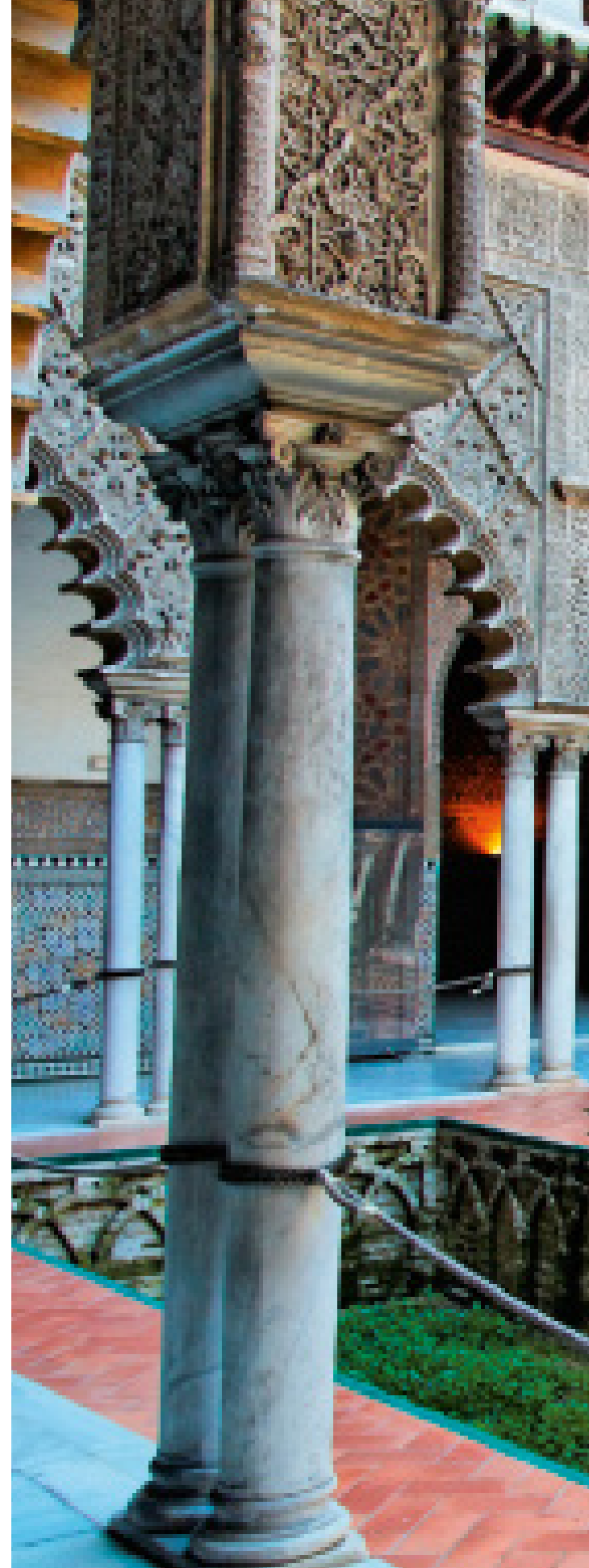
En la plaza del Triunfo, lindante con la catedral, se levanta el conjunto monumental de los **Reales Alcázares**. Sus orígenes se remontan al siglo IX cuando, tras el rechazo de los normandos, Abderramán II ordenó construir una fortaleza para prevenir futuras invasiones. Posteriormente, en el siglo XI, el rey Mutamid le añadió el alcázar que iba a utilizar como residencia hasta su destierro. Este edificio recibió el nombre de *Al-Mubarak* o palacio de la Bendición y se construyó siguiendo los modelos del arte califal cordobés. Alfonso X, Alfonso XI, Pedro I, los Reyes Católicos y Carlos V introdujeron profundas reformas, principalmente Pedro I, que levantó todo un nuevo palacio para su residencia.

Al recinto, singular conjunción de arquitectura y jardinería, se accede por la **puerta del León**, almenada y protegida por dos torres. A la izquierda se deja atrás la parte más antigua del edificio. En ella se encuentra la **sala de la Justicia**, mandada construir por Alfonso XI y donde, según cuentan los cronistas, el propio Pedro I mató a su hermanastro don Fadrique en 1358.

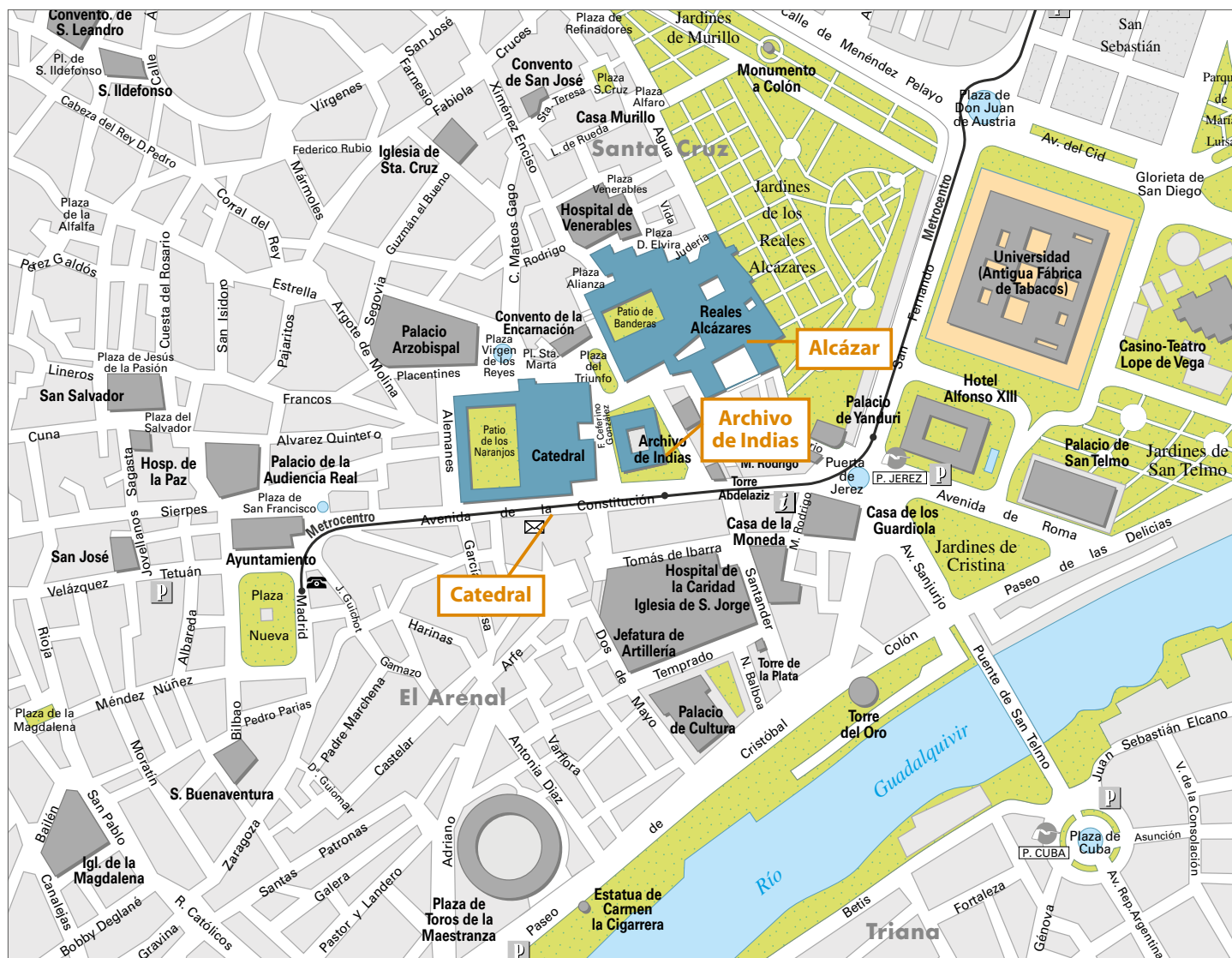
Algo más adelante se alcanza el **patio de la Montería**, al que da la **fachada del palacio de Pedro I**, bello lienzo en el que se conjuntan elementos ornamentales toledanos y nazaríes. El palacio ofrece en la actualidad dos partes bien diferenciadas, una destinada a la vida oficial y otra a la privada. La primera la componen el **patio de las Doncellas** y los **salones** del dormitorio de Carlos V y de Embajadores, este último núcleo central del alcázar de Mutamid.

En la planta alta de esta misma zona están el **oratorio de los Reyes Católicos** y el **cuarto del Almirante**. El recinto privado se alza alrededor del delicado **patio de las Muñecas**, de resonancias granadinas.

PATIO DE LAS DONCELLAS, EN LOS
REALES ALCÁZARES DE SEVILLA.







Todo el palacio de don Pedro, monarca fuertemente islamizado, es una delicada joya en el que tiene una importante presencia la bellísima ornamentación de carácter mudéjar.

Los **jardines del alcázar** son parte fundamental del mismo. A lo largo de los siglos han sufrido profundas transformaciones, que han desvirtuado su trazado primitivo, pero a pesar de ello aún llaman la atención por su belleza y encanto. Los más próximos al palacio fueron realizados en época renacentista, y se encuentran divididos por muros

decorados con fuentes y portadas manieristas. La frondosa vegetación se mezcla con un diseño estudiado del laberinto; los **baños de Doña María de Padilla** o la **galería del Grutesco**, dan una idea de lo que fueron.

LA GIRALDA, TORRE Y ALMINAR

La **plaza de la Virgen de los Reyes**, en el corazón de un casco histórico que reúne a un tiempo historia y modernidad, guarda celosamente el monumento que con el paso del tiempo se ha convertido

en el emblema más característico de la ciudad: la **Giralda**, alminar de la antigua mezquita mayor construida por los almohades, posteriormente convertido en la torre de la **catedral** con el añadido del campanario, obra de Hernán Ruiz II, al que se dio remate con una veleta con la imagen de la Fe, a la que el vulgo dio el nombre de **El Giraldillo**, de donde proviene el de la propia torre. El cuerpo del alminar,

VISTA DE LA CATEDRAL Y DE LA GIRALDA, ANTIGUO ALMINAR DE LA MEZQUITA ALMOHADE.



perfectamente visible, se empezó a construir en 1184, terminándose en 1198 y es una bella edificación adornada con paños de *sebka*, encajes de lacería labrados en los muros y ventanas dobles bajo arcos lobulados.

LA CATEDRAL

La **catedral** es un gran edificio en el que se dan cita toda la variedad de estilos triunfantes a lo largo de su construcción. La mezquita mayor almohade, de la que únicamente se conserva el actual **patio de los Naranjos**, fue construida bajo el reinado de Yusuf I en 1172 y, tras la conquista de la ciudad, fue utilizada para el culto cristiano. En el siglo xv, dado su estado ruinoso, se procedió a su demolición y al comienzo de la catedral, cuyo proyecto empezó a realizarse en 1401 siguiendo el patrón del gótico europeo. Las obras se prolongaron durante más de cuatro siglos y dieron lugar a un edificio de 116 m de largo por 76 m de ancho y 56 m de alto en el crucero, siendo tras San Pedro de Roma y San Pablo de Londres el templo de mayor planta del mundo cristiano. Posee 7 naves, deambulatorio y más de 40 capillas laterales. Aunque no tan espectacular en pináculos y arbotantes como otras construcciones góticas, el edificio resulta a la vista realmente magnífico en sus proporciones, una verdadera montaña que, luego, al interior, se verá hueca, en acertada apreciación de Teófilo Gautier.

Avanzando por la acera izquierda de la avenida de la Constitución desde la plaza Nueva hacia la puerta de Jerez, se alcanza la calle Alemanes. En ella, dando cara a la calle Hernando Colón, se sitúa la **puerta del Perdón**, primera de las que cuenta el edificio, gran arco mudéjar de herradura que da paso al patio de los Naranjos y que, al parecer, era la principal de acceso a la antigua mezquita. Desde este muro parten también las famosas gradas en las que, durante los primeros tiempos posteriores al Descubrimiento, los mercaderes llevaban a cabo sus transacciones. Hoy, ante estas gradas y rodeando todo el edificio, corre una fila de columnas unidas por una gruesa cadena, que solo de tanto en tanto permiten el paso.

Al final de este muro se alcanza la calle Placentines. En ella, junto a la Giralda, está la **puerta del Lagarto**, que también da al patio de los Naranjos y que se denomina así porque sobre ella se colocó, disecado, el lagarto o cocodrilo del Nilo que, junto a otros presentes, regaló el soldán de Egipto a Alfonso X el Sabio. Pasada la torre aparecen la **puerta de los Palos**, a un lado de la cabecera del templo, y al otro la **puerta de las Campanillas**. A la vuelta de la esquina, en el muro meridional, se abre la **puerta de San Cristóbal**, también llamada **de los Príncipes**. A pesar de su imponente aspecto gótico es moderna, de finales del siglo xix.

Ya en el muro siguiente, el occidental, se alcanza primeramente la **puerta de San Miguel**, o del Nacimiento, por el relieve que figura en el tímpano. Por esta puerta entran en la catedral los pasos que procesionan en Semana Santa. Un poco más abajo está la **puerta de la Asunción**, entrada principal del templo, aunque no se concluyera hasta 1884. La **puerta del Baptisterio**, a continuación, sí es del tiempo que su traza gótica evoca. Todavía hay una **puerta** más en este muro: la **de la iglesia del Sagrario**.

La **capilla Real**, situada en el ábside, tiene el diseño de Martín Gáinza de 1551, siendo la cúpula de Hernán Ruiz II. En ella se encuentra la Virgen de los Reyes, patrona de la ciudad, la urna de plata con el cuerpo incorrupto de San Fernando y los sepulcros de Alfonso X y su esposa, Beatriz de Suabia. En el altar mayor sobresale el magnífico **retablo** gótico renacentista, con escenas de la vida de Cristo y de la Virgen y la imagen gótica del *Cristo del Millón*. Con una superficie de 264 m², es el mayor del mundo y ante él cantan y bailan los *Seises* el día del Corpus. En la **capilla de San Andrés**, a la que se accede a través de la de los Dolores, se encuentra el *Cristo de la Clemencia*, portentoso Crucificado obra de Martínez Montañés, quien lo talló para la cartuja de Santa María de las Cuevas en 1603 y es una de las mejores tallas del barroco español. En la **sacristía Mayor**, obra de Diego Riaño y de Martín Gáinza, terminada en 1543, hay una buena colección de pinturas, de las

que sobresalen algunas de Murillo, como un *San Isidoro* y un *San Leandro*, así como otra de objetos de culto, de los que cabe destacar la custodia de Arfe y las Tablas Alfonsíes, un relicario gótico regalo de Alfonso X.

EL ARCHIVO DE INDIAS

En la avenida de la Constitución, junto a la catedral, se localiza el **Archivo de Indias**. Exento, como un poderoso navío en medio de las aguas, esta es una de las más potentes construcciones de Sevilla. El edificio surgió como casa lonja, esto es, lugar en el que los comerciantes realizaban sus transacciones. La redacción del proyecto le correspondió al enigmático Juan de Herrera, aunque fue Juan Mijares el que inició la dirección de las obras, realizándose las primeras operaciones mercantiles el 14 de agosto de 1598.

El edificio tiene planta cuadrada, dos alturas y sus dependencias se nuclean alrededor de un gran patio central del estilo llamado herreriano. Los grandes paños del exterior suavizan la horizontalidad de la construcción mediante una serie de pilastras entre las que se van abriendo los vanos a dintel de las ventanas. La balaustrada que corona la cubierta, rematada por cuatro aiosos pináculos en las esquinas, le da ligereza al tiempo que le resta parte de su sobriedad.

En 1660, tuvo su sede en la planta alta la Academia de Pintura fundada y presidida por Bartolomé Esteban Murillo. El traslado de la Casa de Contratación a Cádiz en 1717 dejó sin uso el edificio. En 1781, reinando Carlos III, Juan Bautista Muñoz reunió aquí la documentación para la composición de la *Historia del Nuevo Mundo*, encargada por el monarca ilustrado. Este fue el antecedente del que, tras las pertinentes reformas, sería en lo sucesivo el Archivo de Indias.

En su interior, destacan las magníficas estanterías ejecutadas por Blas Molner y Francisco Rosales, en las que se concentran todos los documentos relacionados con el Nuevo Mundo, desde su descubrimiento en 1492 hasta la pérdida de Cuba y las Filipinas en 1898.

LA CATEDRAL, EL ARCHIVO DE INDIAS Y LOS REALES ALCÁZARES DE SEVILLA

1 La Giralda

Antiguo alminar de la mezquita almohade.

2 Patio de los Naranjos

Quedan las arquerías hispanomusulmanas originales en dos de sus lados.

3 Capilla del Sagrario

Construida en el siglo XVII tras el derribo de la arquería almohade de ese lado.

4 Capilla Mayor

El retablo lo inició el flamenco Dancart en 1482, siendo acabado por los hermanos Jorge y Alejo Fernández a mediados del siglo XVI.

5 Archivo de Indias

El edificio se levantó como Lonja de Contratación en el siglo XVI.

6 Sacristía Mayor

Una de las obras más importantes del Renacimiento andaluz, finalizada en 1543. Guarda obras pictóricas de Murillo, Morales y Bayeu, entre otros.



Puerta del Perdón

Plaza del Triunfo

Puerta del León

11 Jardines

Este conjunto de jardines es de los más bellos de España.

12 Salones de Carlos V

La zona engloba las estancias, los salones y la capilla de este monarca.

13 Patio de las Doncellas

Las arquerías bajas son almohades, y las del primer piso, renacentistas.

14 Salón de Embajadores

De una gran riqueza ornamental, sigue la pautas del arte nazarí a base de arcadas con ventanas con celosías en su parte superior.

15 Patio de las Muñecas

Se llama así por un par de rostros en altorrelieve esculpidos junto a uno de sus arcos.

16 Patio almohade

Aunque pertenece a un conjunto de casas particulares, este patio formó parte de la alcazaba almohade.

8 Patio del Yeso

Conserva dos arquerías y una estancia que corresponden a la antigua alcazaba almohade.

9 Patio de la Montería

Era el patio elegido por la corte para reunirse antes de salir de caza.

10 Patio del Crucero

Su traza está realizada sobre los antiguos baños musulmanes.

7 Coro

En su interior destacan el facistol, obra de varios escultores, y los órganos, de grandes proporciones y montados en el siglo XVIII.

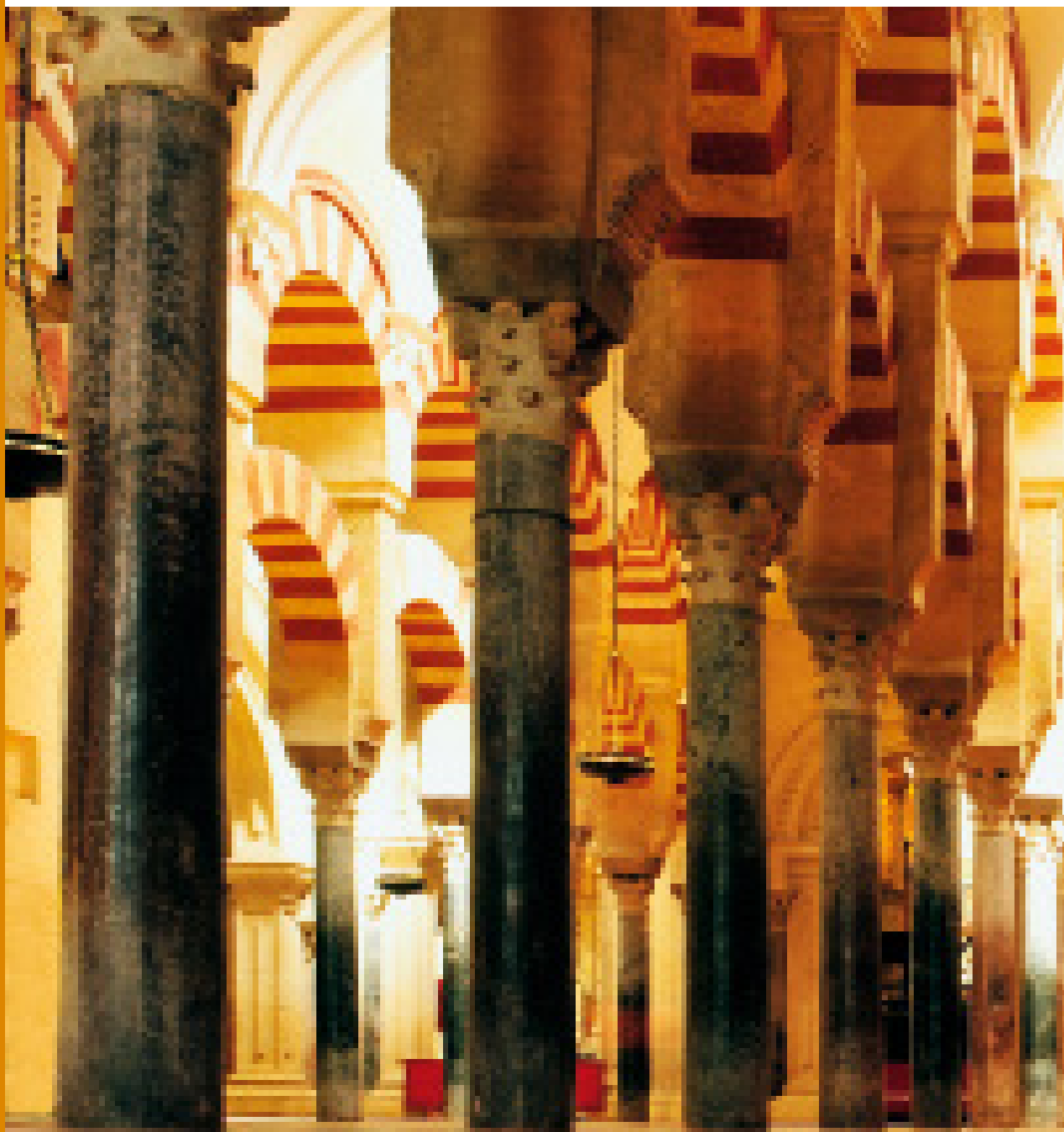
CENTRO HISTÓRICO DE CÓRDOBA

Además de la Mezquita, la joya monumental de la ciudad, el casco histórico de Córdoba, el de mayores dimensiones entre las ciudades europeas, conserva prácticamente intacta la huella que le imprimieron los musulmanes, con calles estrechas y laberínticas llenas de rincones umbríos, plazuelas recoletas, pequeños jardines y casas blancas recogidas en la intimidad y el silencio.

LA MEZQUITA

Es la mayor mezquita del mundo tras la de la Ka'aba de La Meca, hecho que pone de manifiesto la enorme importancia que tuvo la ciudad para el mundo árabe. Posee una extensión de 24.000 m², y fue levantada en varias fases en el lugar que ocupaba la basílica cristiana de San Vicente. Fue Abderramán I el que compró el templo original a los cristianos por

100.000 dinares. El cuadrilátero que la forma tiene aspecto de fortaleza, con muros almenados y reforzados al gusto persa. Su cabecera, a diferencia de lo que es norma en las mezquitas árabes, no está dirigida hacia La Meca sino hacia el sur. La mezquita inicial, obra de Abderramán I, se construyó entre los años 780 y 785, pero Abderramán II la amplió entre el 833 y el 852, Alhakén II entre 961 y 966, y Almanzor entre 987 y 990.



PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 1984

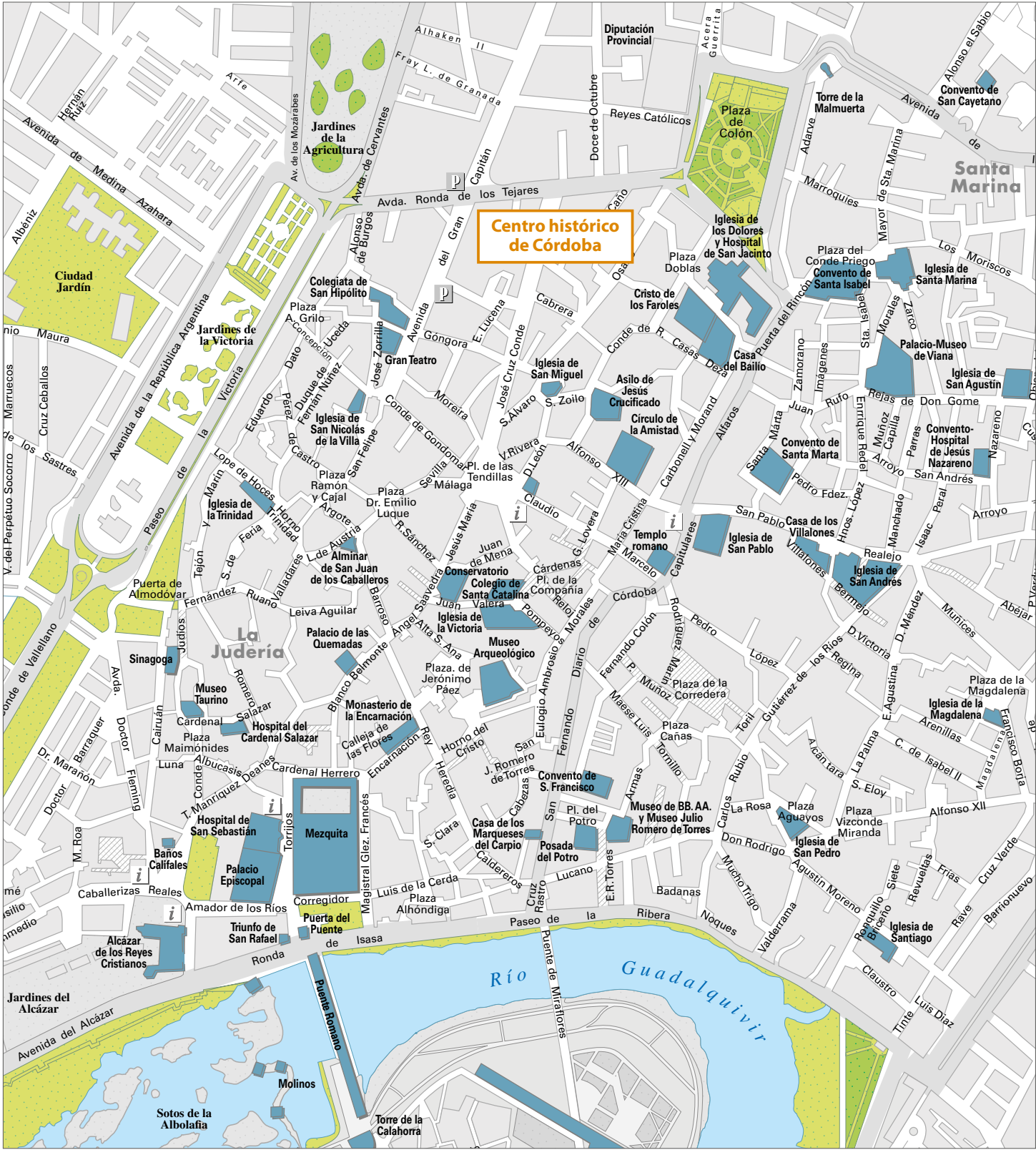
El esplendor del monumento, adornado con presentes enviados a Córdoba por los principales mandatarios mundiales durante las fases de construcción, propició que se dictasen órdenes de respetarlo tras la caída de la ciudad en 1236. Pese a todo, en 1523 el Cabildo ordenó destruir parcialmente el interior para que los Hernán Ruiz construyeran la catedral católica de estilo barroco (el Crucero).

En la fachada norte se abre la **puerta del Perdón**, mudéjar de 1377, junto a la que se alza el **Alminar** o torre campanario. La construcción de esta torre data del año 788, aunque se reconstruyó en el siglo IX. Más tarde, en 1593, se recubrió en estilo clasicista con proyecto de Hernán Ruiz, y desde 1664 culmina la estructura una estatua de Pedro Paz que representa al Arcángel San Rafael. En esa misma fachada está la **puerta del Caño Gordo**, de estilo

clásico. En la fachada este del templo se abren las puertas de Santa Catalina y del Sagrario, y en la fachada oeste las de la Leche, los Deanes, San Esteban, San Miguel y Palacio. La **puerta de San**

INTERIOR DE LA MEZQUITA DE CÓRDOBA, BOSQUE DE CASI UN MILLAR DE COLUMNAS.





Esteban es la más antigua de cuantas dan acceso al templo, pues corresponde a la mezquita original levantada por Abderramán I.

Al **patio de los Naranjos** se accede por la puerta del Perdón. El nombre del patio hace referencia a los árboles que lo adornan desde la Reconquista, pues la vegetación plantada en él por los árabes eran cipreses, laureles y olivos. La galería porticada con arcos de herradura que rodea al espacio abierto central fue el escenario en el que Averroes impartía su magisterio.

Desde el patio se accede al interior del templo por la **puerta de las Palmas** o **arco de las Banderas**. El interior se impone

como un asombroso bosque de casi un millar de columnas que configuran una sucesión de amplias naves en sentido norte-sur atravesadas por otras más estrechas en dirección este-oeste. En cada una de las columnas se apoyan arcos de herradura fabricados con piedra blanca y roja.

El **mihrab**, lugar en el que se exponía originalmente el Corán y punto de referencia de los fieles durante sus oraciones, se sitúa en el muro sur, junto a la capilla del Cardenal y el Tesoro. Su planta es octogonal y está cubierto por una preciosa **cúpula** de mármol confeccionada en una única pieza en forma de concha marina. Tras la reconquista cristiana, se fueron levantando sucesivas **capillas** en el

interior de la edificación árabe, como la **capilla Real de San Fernando**, mudéjar de 1371. En medio del templo musulmán se levantó la catedral cristiana del siglo XVI o **Crucero**. Su estilo arquitectónico corresponde al plateresco y su altura es superior a la de la mezquita. Consta de una única nave en cuyo interior destaca el **coro**. La sillería, realizada en madera traída expresamente de Santo Domingo, es una talla churrigueresca de 1785 debida a Pedro Duque Cornejo. La **capilla Mayor** está adornada al gusto barroco y posee un retablo del siglo XVII.

VISTA DEL PUENTE ROMANO Y DE LA MEZQUITA DE CÓRDOBA.



EL ENTORNO DE LA MEZQUITA

Junto a la Mezquita se encuentra un bello conjunto monumental formado por el **Palacio Episcopal**, de finales del siglo XVI; el **Hospital de San Sebastián**, con capilla gótica de 1512; el **Triunfo de San Rafael** (siglo XVIII), obra de Michel Verdiguier, el más ostentoso de este tipo de monolitos votivos con que cuenta la ciudad; y el **Alcázar de los Reyes Cristianos**, iniciado por Alfonso XI en 1328 y que conserva la **torre del homenaje** y salas con mosaicos romanos y mobiliario antiguo, así como hermosos jardines con albercas mudéjares y fuentes.

Frente a este conjunto nace el **punto romano**, de 240 m de longitud y 6,5 m de anchura, que cruza el Guadalquivir gracias a sus 16 arcadas. En su entrada se abre la **puerta del Puente**, de 1571, y en la orilla opuesta se alza la **torre de la Calahorra**, antigua fortaleza musulmana utilizada como sede del **Instituto de las Tres Culturas**. No hace mucho concluyó la rehabilitación de esta zona, que ha devuelto a la puerta del Puente todo el esplendor de sus orígenes, al tiempo que ha convertido el puente en un magnífico paseo peatonal. Junto a la puerta se ha concluido también el Centro de Recepción de Visitantes. Desde la torre se observa cómo el otro márgen del río se ha convertido en el **jardín del Guadalquivir**, un extenso parque aterrazado que baja hasta el cauce.

LA JUDERÍA

Al norte de la mezquita, distintas callejuelas de laberíntico trazado, cuajadas de tiestos con flores y confluyentes en encantadoras plazuelas, configuran el antiguo **barrio judío**, sobre el que aún flota el ambiente de épocas pasadas.

A finales de 1994 la Unesco igualó su importancia simbólica con la de la Mezquita al conferirle la categoría de Patrimonio de la Humanidad. En este barrio está el **Hospital del Cardenal Salazar**, con la **capilla de San Bartolomé**, obra gótico-mudéjar con azulejería de los siglos XIII y XIV. Muy cerca se levantan el **Museo Municipal Taurino**, centrado

en los toreros cordobeses, y la **Sinagoga**, edificio mudéjar de 1314 adornado interiormente con trabajos de yesería. En la misma calle se encuentra el **zoco**, mercado de artesanía que ocupa los patios de una antigua casa de esencias mudéjares.

DESDE LA PLAZA DEL POTRO

También cerca de la Mezquita, pero hacia el este y próxima al río, se dispone esta antigua plaza en torno a una bella fuente coronada por el potro que le da nombre. En un lateral se alza la **Posada del Potro**, descrita en el *Quijote*; y, junto a ella, el antiguo Hospital de la Caridad, edificio del siglo XVI que acoge las dependencias del **Museo de Bellas Artes**, donde puede verse una buena colección de pintura española.

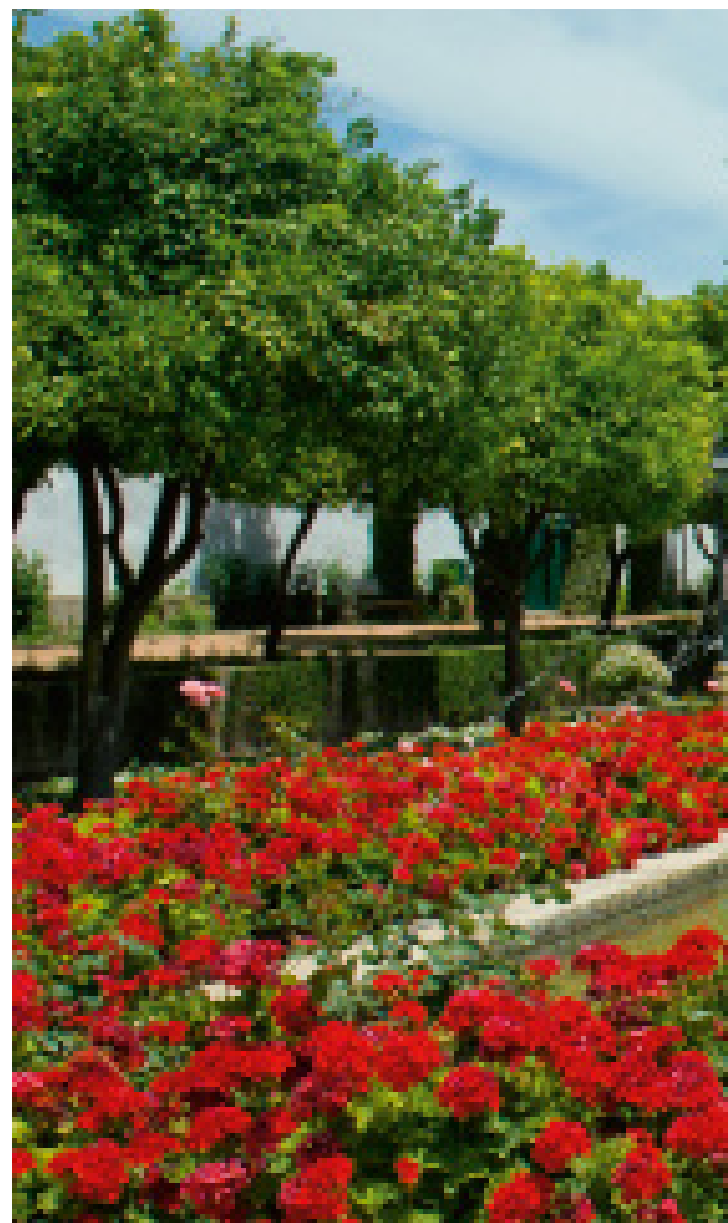
Contiguo está el **Museo Julio Romero de Torres**, ubicado en la antigua casa y estudio del famoso artista cordobés, algunas de cuyas más importantes obras se exponen en él.

No queda lejos la **iglesia de San Francisco**, templo barroco con decoración churrigüesca. Y algo más al norte se halla el **palacio de los Paez de Quijano** (siglo XVI), con portada plateresca, y que es la sede del interesante **Museo Arqueológico**, en cuyas salas se pueden ver valiosos hallazgos de distintas épocas y culturas, desde la Prehistoria hasta la Edad Media. En 2011, el museo se amplió considerablemente con la construcción de un nuevo edificio moderno y muy completo, con salas de exposición permanente y de exposiciones temporales, así como un montaje videográfico que facilita enormemente la comprensión por parte del público de las piezas expuestas. La inauguración de este edificio supuso el cierre temporal del edificio antiguo, con el propósito de someterlo a una profunda restauración. Durante las excavaciones del nuevo edificio se descubrieron los restos de un teatro romano que, por sus dimensiones, es el mayor de los conocidos hasta ahora en España. Dichos restos han quedado integrados en el nuevo edificio y son visitables, produciendo un fuerte impacto el carácter ciclópeo de los mismos.

POR LA PLAZA DE LAS TENDILLAS

Constituye el centro de la ciudad vieja y el punto de conexión con los barrios septentrionales. Próxima a ella, al norte, se levanta la **iglesia gótica de San Miguel**, reformada en estilo barroco.

Hacia el oeste, en el nacimiento de la avenida del Gran Capitán, se sitúa la **iglesia de San Nicolás de la Villa**, templo del siglo XV, con tres naves y campanario octogonal. Hacia el lado opuesto de la plaza está la **iglesia gótica de San Pablo**, con artesonado mudéjar de 1537 y tres naves.



Más al sur queda la espaciosa **plaza de la Corredera**, espacio de estilo castellano con soportales, erigido durante el siglo xvii. Esta plaza se convierte las mañanas de los días laborables en un pintoresco zoco de clarísimas resonancias árabes.

BARRIOS DE SAN LORENZO Y SANTA MARINA

En las calles Realejo, Santa María de Gracia y María Auxiliadora se suceden las **iglesias** de **San Andrés**, gótica del siglo xiii, **San Rafael** y **San Lorenzo**. Este último templo es del siglo xiv y consta de tres naves y

campanario. Su interior está decorado con frescos de principios del xv. Por encima del barrio de San Lorenzo, y tras pasar el imponente edificio del **Palacio de Viana**, provisto de numerosos patios y jardines, se encuentra el barrio de Santa Marina, donde destaca la **iglesia de Santa Marina de Aguas Santas**, edificio de estilo gótico fernandino con campanario renacentista.

PLAZA DE COLÓN

En la sugerente **plaza de Capuchinos** se alza un gran crucifijo entre llamativos fanales conocido como el **Cristo de los Faroles**, un lugar muy característico de

la ciudad y que cobra especial encanto al anochecer. Inmediata se abre la **plaza de Colón**, espaciosa y ajardinada con parterres. En ella se localiza el barroco **palacio de la Diputación**, antiguo convento mercedario con gran fachada y hermosos patios. En el extremo opuesto de los jardines se levanta la **torre de la Malmuerta**, perteneciente a la antigua muralla.

EL ALCÁZAR DE LOS REYES CRISTIANOS CONSERVA HERMOSOS JARDINES CON ALBERCAS MUDÉJARES Y FUENTES.



CONJUNTOS MONUMENTALES RENACENTISTAS DE ÚBEDA Y BAEZA

Úbeda, una de las grandes cunas del Renacimiento andaluz, y Baeza, cuyo casco histórico de traza medieval está cuajado de suntuosas edificaciones, compiten en el número y la belleza de sus monumentos, que dan fe de la categoría artística de estas dos ciudades rodeadas de olivares que distan entre sí tan solo nueve kilómetros.

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 2003

ÚBEDA

Llegando desde Baeza, el **hospital de Santiago**, en la avenida del Obispo Cobos, ofrece al visitante un anticipo de cuanto la ciudad guarda. Fundado por el obispo Cobos, es obra de madurez de Andrés de Vandelvira, artífice del Renacimiento ubetense y en él se conjugan el utilitarismo y la grandiosidad, en una traza que recuerda el monasterio de El Escorial.

La citada avenida lleva hasta la plaza de Andalucía, espacio principal de Úbeda en el que se encuentra uno de sus símbolos principales: la **torre del Reloj**, resto de la antigua muralla en la que sobresale el campanario ochavado.

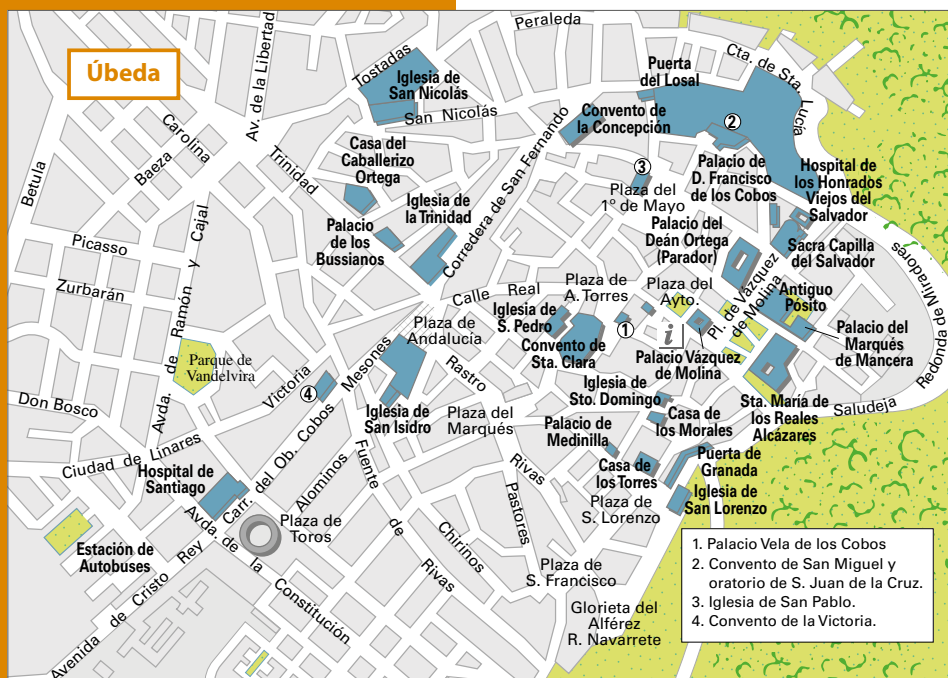
Al este de la plaza de Andalucía, entrando por la calle Real, se encuentra el principal núcleo monumental de la ciudad, que tiene como centro la magnífica plaza de Vázquez Molina, extraordinario conjunto urbano de gran belleza y perfecta conservación. En ella hay que citar en primer lugar el **palacio del Deán Ortega**, recia construcción en la que sobresale su bella balconada, convertido en parador de turismo con el nombre de

Condestable Dávalos en 1930. Frente a él se encuentra el antiguo **pósito**, y algo más abajo, ya en la plaza del Ayuntamiento, el hermoso **palacio de las Cadenas**, actual Ayuntamiento de la ciudad, gran obra de Vandelvira, cuya fachada de tres plantas constituye un soberbio ejemplo de equilibrio entre los órdenes corintio, jónico y de cariátides, junto a elementos netamente andaluces.

En el extremo opuesto de la plaza de Vázquez de Molina se localiza la **iglesia de Santa María de los Reales Alcázares**, construida sobre una antigua mezquita, que posee un estupendo claustro con arcos apuntados y bóveda de crucería.

En la misma plaza, junto al parador, se sitúa la obra más singular de la ciudad: la **capilla del Salvador**, magnífico edificio renacentista obra de Diego de Siloé, Andrés de Vandelvira y Esteban Jamete. Junto a la magnificencia de la fachada y del interior, con la espléndida bóveda bajo la que se encuentra el altar mayor, hay que destacar el arco de acceso a la sacristía, rarísima y eficaz solución arquitectónica. La fachada lateral del templo da a la Calle Baja del Salvador, donde se erige el **palacio de Don Francisco de los Cobos** y, junto a él, el **hospital de los Honrados Viejos del Salvador**, con su hermoso y acogedor patio. Al final de esta calle hay un gran mirador que parte desde la plaza de Santa Lucía y se extiende por la Redonda de Miradores. Desde aquí puede contemplarse el bello paisaje que rodea a la ciudad.

Siguiendo la Redonda, por Saludeja, se alcanza la **puerta de Granada**, uno de los pocos vestigios árabes con que cuenta Úbeda. Todo el conjunto monumental, que por el norte finalizaría en la **puerta del Losal**, posee una gran armonía, no solo en las grandes edificaciones, sino también en las plazas y en las viviendas particulares, de las que cabe destacar, sobre todo, sus hermosos patios llenos de luminosidad y repletos de flores.



PATIO DEL HOSPITAL DE SANTIAGO,
EN ÚBEDA.





BAEZA

El mayor interés monumental de la ciudad se enmarca en el triángulo formado por la plaza de España, la plaza del Arcediano y la **plaza del Pópulo**. En el centro de esta última fluye la **fuentes de los Leones**, coronada por una estatua femenina ibero-romana que, según la tradición, representa a Imilce, la esposa de Aníbal.

En esta plaza se levanta el edificio de la **Antigua Carnicería**, obra renacentista del siglo XVI que luce en su fachada un magnífico escudo del emperador Carlos I.

En la actualidad es el Archivo de la Villa. La llamada **Casa del Pópulo**, edificio del siglo XVI que posee una espléndida fachada plateresca, está ocupada por la Oficina de Turismo.

Cierra la plaza por el fondo la **puerta de Jaén**, que pertenece a la antigua muralla y a la que se añadió en 1521 el **arco de Villalar**, que señala la derrota de las Comunidades.

En la plaza de Santa María se halla la **catedral**, edificada por orden de Fernando III sobre la antigua mezquita

árabe aunque ha sufrido diversas modificaciones. En la construcción intervino Andrés de Vandelvira. En su arquitectura se mezclan los estilos gótico y renacentista, sobresaliendo del conjunto la puerta del Perdón, que da a la plaza; la de la Luna, de influencia morisca; el claustro, con capillas mudéjares, y las capillas del Sagrario y Dorada. Adosadas a la catedral están las **Casas Consistoriales Altas**, con bella fachada gótica. En el centro de la plaza hay una **fuentes** construida a modo de arco de triunfo en tiempos de Felipe II y, frente a la catedral, la recia fachada del **seminario de San Felipe Neri**, actualmente sede, junto con el palacio de Jabalquinto, de la Universidad Internacional de Andalucía.

En la plaza de Santa Cruz está el **palacio de Jabalquinto**, joya del gótico isabelino de finales del siglo xv. Posee una bellísima fachada decorada con puntas de diamante y flanqueada por contrafuertes rematados en mocárabes. Prácticamente a la vuelta se alza la **Antigua Universidad**, en la que, convertida en Instituto de Enseñanza Media a partir de 1875, dio clase como profesor de francés el poeta Antonio Machado.

Fuera ya del triángulo citado, en el señorial barrio de San Andrés se halla el **Ayuntamiento**, magnífica obra de estilo plateresco italianizante, atribuida a la escuela de Vandelvira. La **iglesia de Santa María del Alcázar y San Andrés**, guarda la imagen de la Virgen del Alcázar, patrona de la ciudad. En ella sobresalen su portada, plateresca, el coro y la capilla mayor. La **iglesia del Salvador** funde los estilos románico, gótico y renacentista.

En la puerta de Toledo se levanta el **palacio de los Mejorada**, con un bellissimo patio árabe y, algo más abajo, el **convento de la Encarnación**, del siglo XVI y en el que se aprecia la transición del renacimiento al barroco. En este convento dio fin San Juan de la Cruz al *Cántico Espiritual*.

FACHADA DEL PALACIO DE JABALQUINTO,
EN BAEZA.



ALHAMBRA, GENERALIFE Y ALBAICÍN DE GRANADA

La Alhambra es el más bello y mejor conservado palacio árabe del mundo y, probablemente, el monumento español más universalmente conocido y valorado. Por su parte, el Generalife, palacio construido como residencia veraniega de los monarcas granadinos a principios del siglo XIV, destaca por sus espléndidos jardines. El barrio del Albaicín, por último, lo componen estrechas callejuelas empedradas así como numerosos cármenes (casas con jardín) que conforman uno de los ambientes más característicos y placenteros de la ciudad.

LA ALHAMBRA

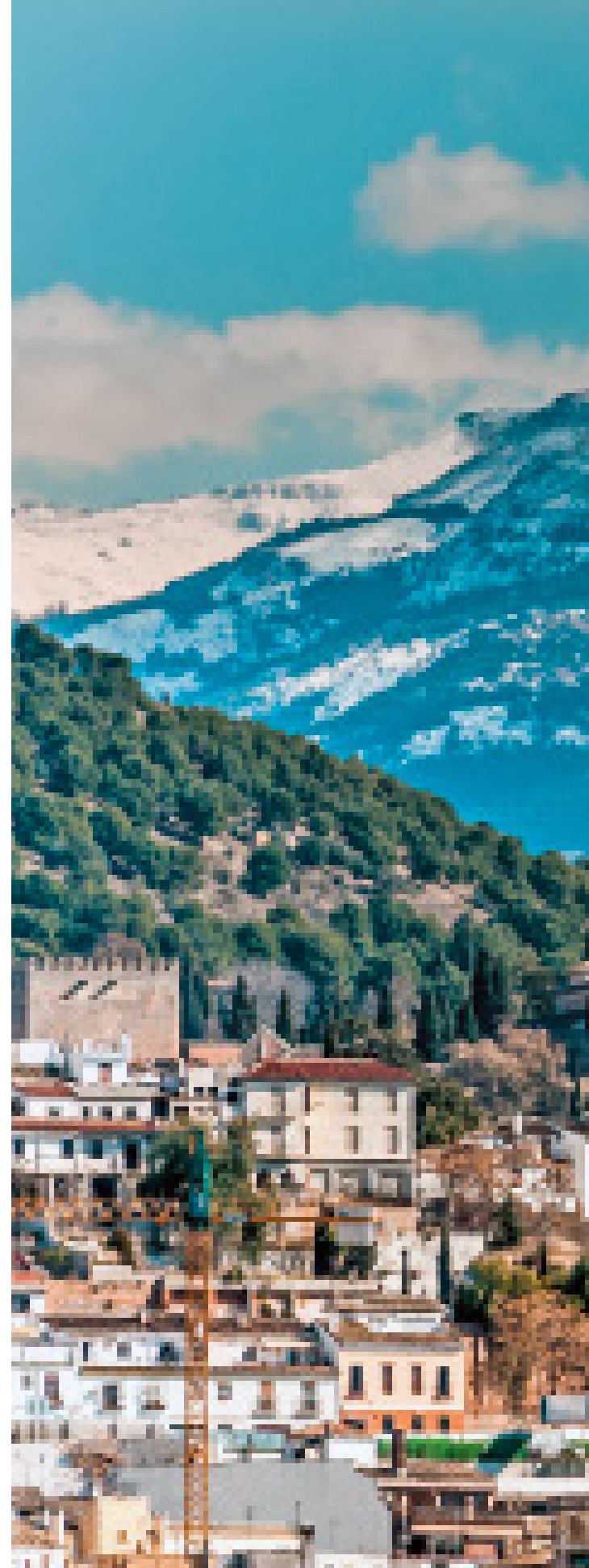
Los musulmanes nazaríes llamaron a la ciudad palatina que levantaron sobre una colina situada al sur de la ciudad, *al-Qalat al-Hamrá*, es decir, “el castillo rojo”. La denominación, de la que derivó la actual de Alhambra, hace referencia al color de la construcción, debido a la arcilla empleada en su factura. La ciudadela a la que se refiere el nombre actual conjunta la arquitectura civil con la militar en un singular espacio amurallado cuya longitud y anchura máxima miden, respectivamente, 720 y 220 m.

A los impresionantes jardines que rodean la fortaleza se accede por las **puertas de las Granadas**, obra de Pedro Machuca que sustituyó a la puerta árabe de las Alegres Nuevas. Desde ahí se asciende por entre la frondosa vegetación de las denominadas **alamedas de la Alhambra**, donde las conducciones del agua y las fuentes configuran un ambiente fascinante. Se entra al interior del recinto amurallado por la **puerta de la Justicia**. El conjunto se compone de un arco de herradura construido con ladrillo, y otro detrás que soporta la gruesa puerta de madera y metal.

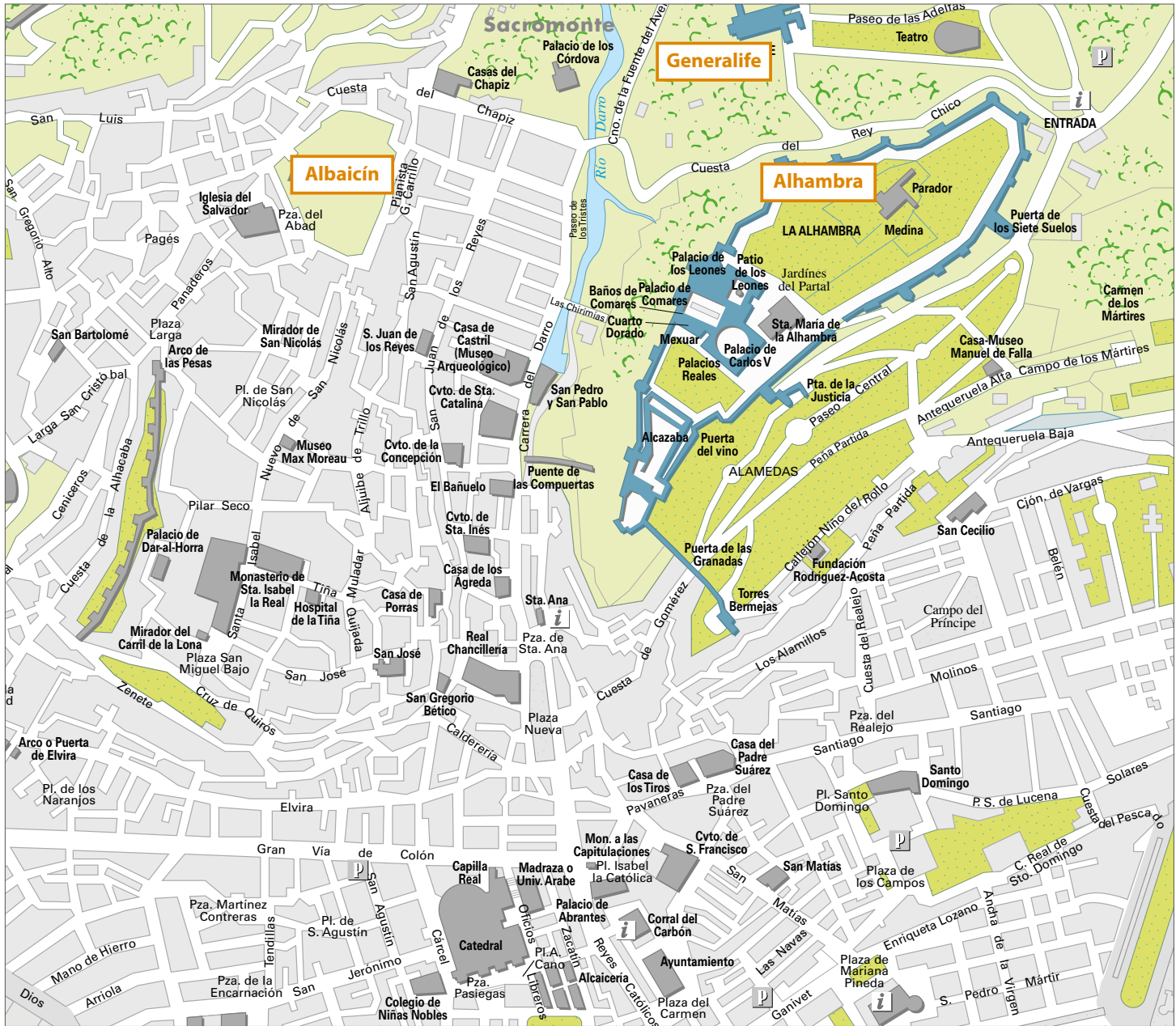
Desde ella se accede a la **Alcazaba**, que es el recinto militar y se localiza al sur del conjunto, sobre la vega, hacia donde apunta su baluarte. Su forma es triangular, y la plaza de armas que se sitúa en su centro permitió el establecimiento de un pequeño barrio árabe de cuyas casas solo restan los cimientos. Además de las **torres** defensivas que se asoman a la muralla y que reciben los nombres de la Tahona, las Armas, los Hidalgos y la Sultana, posee, en el interior, la torre de la Vela, la torre del Homenaje y la torre de la Quebrada. En la llamada torrecilla de la Pólvora una placa recoge los famosos versos de Francisco de Icaza, una de las más hermosas ponderaciones de la belleza de la ciudad: “*Dale limosna, mujer, / que no hay en la vida nada / como la pena de ser / ciego en Granada*”.

VISTA DE LA ALHAMBRA ENMARCADA POR LAS
CUMBRES DE SIERRA NEVADA.

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 1984







La **puerta del Vino**, realizada con doble arco de herradura durante el período de Muhammad II, permite la comunicación entre la alcazaba y el **Palacio Real**. Las dependencias del palacio se organizan en torno a dos **patios**: el **de los Arrayanes** y el **de los Leones**. El primero recibe su nombre por el seto de este arbusto que flanquea la alberca alargada situada en su parte central. Sus dimensiones no son excesivas

(36 m de largo por 23 de ancho), pero su luminosidad hace que parezca mucho mayor. La **sala de la Barca** se localiza en el extremo norte del patio, y desde ella se accede a la **torre de Comares**.

En esta torre, una de las mayores de la fortaleza y que se levanta sobre el valle del Darro, se encuentra el **salón de Embajadores**, cuyas ventanas

están extraordinariamente trabajadas. Era el salón del trono en época de los nazaríes, y en él se recibía a los emisarios diplomáticos de otros reinos. El nombre de Comares procede de la palabra árabe

VISTA DEL BARRIO DEL ALBAICÍN DESDE
EL GENERALIFE.





qamariyya, denominación que reciben las vidrieras coloreadas que cerraban las luces de las ventanas. Todo el interior de la sala está primorosamente adornado con yeserías y su techo forma una bóveda esquivada con adornos mocárabes.

Al oeste de la torre se abre el **Mexuar**, sala construida en 1365 en la que el rey daba audiencia cada lunes y jueves por la mañana. De él se pasa al pequeño **Cuarto Dorado**. La última de las dependencias pertenecientes al denominado **palacio de Comares**, que es el que se dispone en torno al patio de los Arrayanes, es la **sala de baños**, lugar en el que la luz, al penetrar por unas linternas superiores, crea una particular atmósfera.

El **palacio de los Leones**, se organiza en torno al bello y famoso **patio** de igual nombre. De planta rectangular y una superficie aproximada de 440 m², fue construido en tiempos de Muhammed V y es de impresionante belleza. Todo el espacio está rodeado por 124 delgadas columnas que sostienen los arcos con yeserías. En el centro se encuentra la renombrada **f fuente de los Leones**, con las doce estatuas de felinos sedentes sobre las que descansa el recipiente. La **sala de las Dos Hermanas** se abre al norte del patio, y posee una bella decoración con suelo de mármol y techo de yesería. Por ella se pasa al **jardín de la Daraxa**. La **sala de los Reyes**, situada al oeste del patio, posee bóvedas mocárabes, y se accede a ella por tres grandes puertas divididas por columnas de mármol. Al sur del patio, junto al muro meridional, se abre la **sala de los Abencerrajes**, escenario de la matanza a la que fueron sometidos los integrantes de esta influyente familia.

Fuera ya de lo que son las dependencias estrictamente árabes se levanta el imponente **palacio de Carlos V**. La construcción, no exenta de controversia, la llevó a cabo Pedro Machuca durante el siglo XVI en estilo renacentista. La obra

consta de dos plantas, con bloques de piedra la inferior y pilastras y balcones la superior. En el centro se abre un amplio patio circular con dos órdenes de galerías, la inferior con columnas toscanas y la superior con columnas jónicas. El palacio es sede del **Museo de Arte Hispano Musulmán** y del **Museo de Bellas Artes**, ambos dotados con interesantes colecciones artísticas. Junto al palacio se levantó, a finales del siglo XVI, la **iglesia de Santa María**, en el lugar de la antigua mezquita. Finalmente, en el **convento de San Francisco**, de 1495, está instalado el Parador de Turismo.

EL GENERALIFE Y EL ALBAICÍN

Lindando con la Alhambra, con la que se comunica en el cerro del Sol, se encuentra el **palacio del Generalife**, construido a principios del siglo XIV para residencia de verano de los monarcas nazaríes. Cuenta con una bellísima combinación de jardines, fuentes, albercas y surtidores y en el conjunto sobresalen el **patio de la Acequia**, el del **ciprés de la Sultana** y la **escalera del Agua**.

Frente por frente de la Alhambra, en una amplia colina, se extiende el famoso **barrio del Albaicín**, lugar en el que, en el siglo XI, establecieron su corte los monarcas ziríes. De la antigua alcazaba solo quedan unos restos de su muralla y de las que rodeaban al barrio, junto a las **puertas Monaita**, de **Elvira** y **arco de las Pesas**. El origen del nombre del barrio es incierto. Pudo ser el lugar en el que se asentaron los llamados *al-Bayyasin*, «los de Baeza», por los moros que llegaron huyendo de esta ciudad tras su toma por Fernando III. Otros creen que su nombre deriva de *al-bayyazin*, «los halconeros», debido a que sus vecinos practicaban la cetrería. Aún hay investigadores que estiman que *al-Bayyazin* significa «en pendiente» y que el barrio toma su nombre por el lugar en el que se encuentra. El barrio es un bello laberinto de estrechas callejuelas empedradas, de plazas y de placetas, de cármes (casas con jardín) y de pintorescos rincones que encierran buena parte de la personalidad de Granada.

PATIO DE LA ALBERCA O DE LA ACEQUIA, CENTRO DEL PALACIO DEL GENERALIFE.

LA ALHAMBRA Y EL GENERALIFE



7 Patio de los Arrayanes

El mayor de la Alhambra. Como la torre de Comares, se debe a Yusuf I (1333-1354).

8 Palacio de Carlos V

El más puro edificio renacentista de España. Su traza original es de Pedro Machuca.

9 Mexuar

Estas dependencias correspondían a la zona administrativa del palacio.

10 La Rawda

El cementerio de los reyes nazaríes. Boabdil se llevó los restos de sus antepasados cuando perdió su reino.

12 Santa María de la Alhambra

Antigua Mezquita Mayor de la Alhambra.

13 Baño Polinario

Era un modesto baño de la ciudadela.

14 Parador de San Francisco

Actual Parador de Turismo, fue un convento franciscano fundado por los Reyes Católicos sobre una hospedería nazarí de nobles.

15 El Partal

Antiguo palacio del que solo queda el pabellón descolgado sobre el Albaicín.

16 Jardines del Generalife

A destacar la alberca central del conjunto, el patio de los Cipreses y la escalera de las Cascadas.

17 Palacio de Yusuf III

Desaparecido en casi su totalidad, sobre sus ruinas se levantan varios jardines.

18 Alcazaba

Albergaba la guarnición militar que protegía el conjunto.

10 Calle Real

Era la calle principal de la ciudadela.

1 Torres Bermejas

Fortaleza del siglo XIII. Protegía, entre otros barrios, la judería.

2 Torre de la Vela

La más importante de La Alhambra. Desde ella se domina casi toda Granada.

3 Puerta de la Justicia

De mediados del siglo XIV, es la más importante.

4 Generalife

Finca de recreo de los monarcas nazaríes fundada por Ismail I a comienzos del siglo XIV. Muy transformada luego de la conquista cristiana.

5 Patio de Los Leones

Era el eje de la residencia de invierno, un palacio independiente del de Comares. A él se abren la sala de los Reyes, la de los Abencerrajes y la de las Dos Hermanas.

6 Torre de Comares

El eje central de los palacios reales. En ella se encuentra el salón del Trono.

11 Patio de Lindaraja

Alrededor de este patio se abren varias estancias entre las que destaca el Peinador de la Reina. Junto a este patio se encuentran los baños.



**Patrimonio
de la
Humanidad**

España insular

IBIZA, BIODIVERSIDAD
Y CULTURA/ 174

EL PAISAJE CULTURAL
DE LA SERRA DE TRAMUNTANA/ 178

PARQUE NACIONAL
DE GARAJONAY/ 182

PARQUE NACIONAL DEL TEIDE/ 186

SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA/ 190

IBIZA, BIODIVERSIDAD Y CULTURA

Cuatro elementos favorecieron la declaración de Patrimonio de la Humanidad: Dalt Vila, la vieja ciudadela de Eivissa (Ibiza), todavía encerrada en el recinto amurallado; la necrópolis de es Puig des Molins; el poblado fenicio de sa Caleta, cercano a la playa de es Codolar, y por fin, las extensas praderas sumergidas de *posidonia*, hoy protegidas en la Reserva Marina dels Freus e incluidas en el Parque Natural de ses Salines. Además se tuvieron en cuenta otros elementos culturales y naturales, como la peculiar arquitectura popular, que ha sido modelo de corrientes arquitectónicas contemporáneas.

DALT VILA

Dalt Vila es uno de los más bellos y mejor conservados ejemplos de ciudadela mediterránea, producto de sucesivas aportaciones históricas y culturales. De origen púnico ha sido después modelada por los sucesivos ocupantes: romanos, bizantinos, árabes, pisanos, aragoneses y catalanes...

Se trata del barrio más pintoresco de Eivissa (Ibiza). Aquí y allá abren sus puertas tiendas, galerías de artistas, restaurantes, encantadores hotelitos

y locales nocturnos, donde propios y extraños se mezclan sin transgredir las normas sociales. La ciudad antigua es un dédalo de callejuelas blancas y empedradas rodeado por el trazado de las antiguas murallas; desde sus baluartes se domina la ciudad, el puerto y la bahía.

Las obras de las actuales **murallas** de Ibiza se comenzaron en tiempos de Carlos I como medida disuasoria y de protección contra los saqueos de los turcos en estas costas. Para su construcción se aprovecharon, en parte, trazados de la



PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 1999

muralla del alcázar árabe de triple recinto (destruido casi por completo en la invasión pisano-catalana de 1114), así como de la antigua fortaleza medieval.

Tienen siete baluartes cuyos nombres son, por este orden y de derecha a izquierda, según se entra por el portal de ses Taules: **baluard de Sant Joan, de la Porta Nova, de Sant Jaume, de Sant Jordi** (sobre el soto del castillo), **de Sant Bernat, de Santa Tecla y de Santa Llúcia** (sobre el barrio de sa Peña y frente a los islotes Botafoc, Plana, Daus, Negre, Malvins... y Formentera, en el horizonte).

Entre el de Santa Llúcia y el de Sant Joan se abre el **portal de ses Taules**, monumental puerta de entrada al recinto amurallado, construida en estilo manierista y decorada con estatuas romanas y el escudo de Felipe II.

Junto al baluarte de Santa Llúcia, sobre el mar, se encuentra el edificio del **Ayuntamiento**, un remozado convento original del siglo xv. Frente a él se halla la **iglesia de Sant Domènec**, barroca y con cúpulas de teja árabe. Próxima al baluarte de Sant Bernard y al de Santa Tecla se abre la **plaça de la Catedral**, a la que dan vista

los principales monumentos de la ciudad, como la catedral y el **castillo**, construido en el siglo xvi.

La catedral, dedicada a la advocación de Nuestra Señora de las Nieves por haber sido conquistada la ciudad el 8 de agosto de 1235, es un edificio originalmente gótico pero reformado en estilo barroco durante

VISTA DE DALT VILA, LA VIEJA CIUDADELA DE EIVISSA, DESDE EL PUERTO.



ISLAS DE EIVISSA Y FORMENTERA



el siglo XVII. De su primera construcción (siglos XIII y XIV) se conservan el ábside y el campanario. En su interior alberga retablos y pinturas de los siglos XIV y XV, así como un **museo** en el que se puede contemplar una bella custodia gótica.

ES PUIG DES MOLINS

En la colina (*puig*) cerrada por la Vía Romana, paralela a la Vía Púnica (ambas calles desembocan frente al baluard de la Porta Nova) se encuentra el **Puig des Molins**, llamado así por la presencia, durante el siglo XIX, de olivos y molinos harineros. Las excavaciones han demostrado que mucho antes era una necrópolis púnica y romana con más de 4.000 sepulturas. Las salas del muy bien acondicionado **Museu del Puig des Molins** ofrecen una didáctica perspectiva sobre lo hallado, alumbrando detalles de una cultura, la púnica, aún desconocida en gran parte. Collares, instrumentos de cirugía, armas, lucernas, series de exvotos, sarcófagos, agujas, anillos, sellos, monedas... completan las ricas colecciones expuestas en este museo del arte púnico, tal vez uno de los mejores del mundo por lo que atañe a esta cultura. Es posible visitar un hipogeo: impresionan sus **sarcófagos** de piedra arenisca, alineados en las grutas.

SA CALETA

Se supone que el **asentamiento fenicio-púnico de sa Caleta** (siglo VII a.C.), en el término municipal de Sant Josep de sa Talaia, fue el primero de la isla. Desde su yacimiento puede verse la afilada punta de es Jondal, al oeste, la larga playa de es Codolar, de cantos, y el cap d'es Falcó, por el este. Su ubicación era, pues, estratégica. Los arqueólogos interpretan entre las ruinas descubiertas un horno, callejones y viviendas. Algunas décadas después sus habitantes se desplazaron y fundaron el poblado que fue la semilla de la actual capital de Ibiza. Fenicios fueron también los primeros explotadores de la sal de ses Salines y, por el hallazgo en distintos lugares del Mediterráneo de ánforas fabricadas en Eivissa, se puede suponer que ya la exportaban. Lo mismo que los romanos. Hay un **yacimiento**

púnico-romano en ses Païsses de cala d'Hort (siglos V a.C. a VII d.C.), donde hubo una villa tardía (siglos I y II d.C.), con una almazara. Alrededor se hallan los restos de una veintena de hipogeos púnicos más antiguos, y dos fosas bizantinas posteriores.

LA POSIDONIA Y LA RESERVA MARINA DELS FREUS

En el mar pitiuso hay una reserva marina, creada especialmente para proteger inmensos prados submarinos de *posidonia* y de *zoostera*, las conocidas popularmente con el nombre de *algues*. La *posidonia* tiene largas y finas hojas ondulantes. En estos prados desovan y se refugian numerosísimas especies de vertebrados e invertebrados marinos de las zonas litorales aún iluminadas por la luz solar. Normalmente suelen crecer en fondos de arena, y en otoño, las hojas largas de la *posidonia* caen –se trata de una planta fanerógama adaptada a la vida marina– y son arrastradas por el oleaje hasta las playas, donde se acumulan en grandes cantidades. El alga amontonada protege las playas de los arrastres de la arena en los temporales del otoño. El alga era recogida antaño por los campesinos, puesto que servía como cama para el ganado y como abono orgánico en los campos agrícolas. Incluso se usaba como aislamiento en el techo de las casas rurales. Caballitos de mar, cangrejos y cigalas, la larga nacra, almejas, bandos de salpas, llobarros y obladas viven en, sobre y de estas extensas zonas de *algues*. Lo mismo que arañas, rayas y *torpedos*, que se ocultan enterrados en la arena. La **Reserva Marina dels Freus d'Eivissa i Formentera** comprende el espacio marino comprendido entre los islotes, o *freus*, que casi unen Eivissa y Formentera, la punta des Jondal y la punta de sa Mata, en el oeste y levante de Eivissa, respectivamente, y la punta Gavina y la punta Prima de ambos lados de la isla de Formentera. La reserva está integrada a su vez en el **Parque Natural de ses Salines**, el más importante de las Pitiusas.

FONDO MARINO DE POSIDONIA EN LA RESERVA DELS FREUS D'EIVISSA I FORMENTERA.



EL PAISAJE CULTURAL DE LA SERRA DE TRAMUNTANA

De Andratx a Pollença, el viajero puede afrontar una larga ruta por las montañas del noroeste de Mallorca, la serra de Tramuntana, y disfrutar de los parajes naturales más espectaculares de la isla: impresionantes acantilados y roquedos, un vasto tapiz de pinares y encinares, y pequeños pueblos alejados de la Mallorca más turística. La intervención humana ha transformado profundamente este agreste paisaje para su uso agrícola.

La serra de Tramuntana es una larga cordillera que se extiende de suroeste a noroeste por el reborde occidental de la isla, desde Andratx hasta el cabo de Formentor, con cerca de 90 km de longitud y entre 10 y 20 km de ancho, y con sus cimas culminantes en el Puig Major (1445 m) y el Massanella (1340 m).

La sierra se levanta junto al mar, y forma un litoral distinto al del resto de la isla: nada de largas playas de arena, ni de grandes complejos turísticos ni excesos de asfalto; apenas deja sitio a algunas diminutas calas que facilitan el baño y a algunos pocos núcleos tradicionales de población (Deià, Banyalbufar, Valldemossa). Los encinares y los pinares dominan completamente el paisaje, hasta la misma línea del mar. También los acantilados, la roca calcárea, que la erosión ha labrado creando formas sorprendentes. Y en cuanto a la huella humana, poco más que los viejos bancales de piedra para los olivos o los antiguos refugios para el carboneo. Es, en fin, lo que ha venido a definirse reiteradamente como “la otra Mallorca”.

ANDRATX

Desde Palma, hay que atravesar la jungla de hormigón de Costa Calvià para comenzar a ganar altura en los alrededores de **Andratx**, una población que aún conserva su estampa tradicional, sus calles empedradas y su encanto popular. Allí comienzan los salvajes escenarios de la sierra. La costa se abre en pequeñas calas, a veces entre acantilados cubiertos de pinos y acebuches; también de palmitos (pequeñas palmeras) que le confieren una apariencia exótica.

Son especialmente destacables los panoramas que pueden contemplarse desde los tres cabos de la zona: **sa Mola**, sobre el mismo puerto de Andratx; el **cap del Llamp**, sobre Camp de Mar; y el **cap Andritxol**, donde un camino permite el acceso hasta su mayor elevación, en la que

se alza una torre de defensa renacentista. El acantilado es vertiginoso. El **caló d'en Monjo**, situado a espaldas de Camp de Mar, es una calita solitaria y familiar, accesible a pie o en barca.

MIRADORES SOBRE EL MAR

La carretera bordea la costa y ofrece unas vistas soberbias, impactantes. **Estellencs** y **Banyalbufar** (el primero a unos 20 km de Andratx, el segundo a 27 km) asoman sobre el mar. Sus **casas rústicas**, de piedra con tejados de teja árabe, estrechas y verticales sobre escasos suelos inclinados,



parecen miradores sobre el Mediterráneo. Hasta la superficie del mar descienden, casi ocupando las curvas de nivel de la cartografía, convirtiéndolas en verdaderas terrazas de cultivos con tomates, cañas, flores, productos de huerta... Durante el invierno espejean las pequeñas albercas llenas de agua. Hoy se cultivan de nuevo vides en alguna de esas terrazas, y en Banyalbufar se ha conseguido recuperar una variedad local de uva malvasía, elogiada en sus obras relativas a las Baleares por el mismísimo archiduque Luis Salvador de Austria, uno de los primeros y más ilustres visitantes de la isla en la

encrucijada de los siglos XIX y XX. Viejas torres de vigilancia costera atestiguan el miedo secular de los mallorquines hacia los ataques de la piratería musulmana. Se suceden los miradores a pie de ruta. Todos invitan a detenerse, pero no hay que dejar de hacerlo en el **mirador de ses Ànimes**, donde se levanta una torre del siglo XVI.

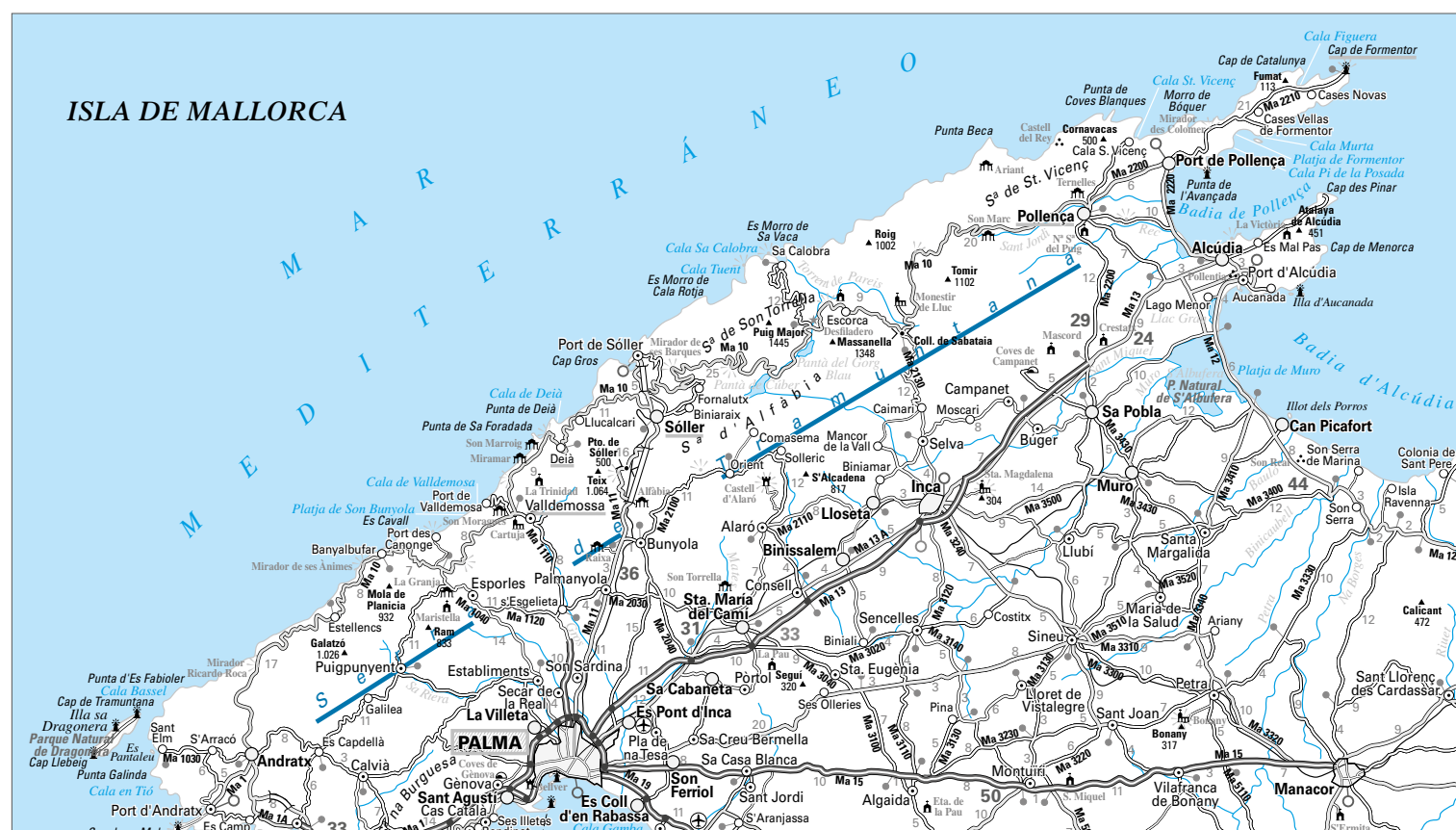
VALLDEMOSSA Y DEIÀ

El paisaje se calma en los alrededores de **Valldemossa**, un grupo de casas tradicionales dispuestas salvando una fuerte pendiente, y que apenas saldrá

en los mapas si no fuera porque Chopin y George Sand pasaron allí un depresivo invierno. El pueblo, un conjunto de apretujadas casas inequívocamente serranas al amparo de los viejos edificios de la **parroquia de Sant Bartomeu**, el **palau del Rei Sanxo** y la **Real Cartuja de Jesús de Nazaret**, se alza en una colina rodeada de breves terrazas, albercas, casitas de aperos y de espesos pinares y encinares.

Olivos centenarios, cultivos en terrazas y algunas *possessions* suavizan un poco el paisaje en esta zona. Pero rápidamente





vuelven los escenarios abruptos, los roquedos más escarpados, los altos acantilados y las profundas ensenadas. Desde el **mirador de Son Marroig**, en la villa de verano del archiduque Luís Salvador de Ausburgo, se obtienen las mejores vistas de este sector.

Poco más adelante está **Deià**, otro pueblo de estampa rural, tradicional, que ha adquirido renombre gracias a artistas e intelectuales que han dejado la impronta de su estancia allí: Picasso, García Márquez, Anaïs Nin, Ava Gardner, Mariscal, Pedro Almodóvar... **La cala de Deià** es un rincón de postal turística, de permanente tipismo y, sin embargo, auténtico: aguas bravas, playa de piedras, cantiles cubiertos de pinos.

Llucalcari, a unos 3 km, parece sacado de un antiguo grabado dieciochesco: palmeras sobre el horizonte azul, cegador; los tejados árabes, las casas con paredes de piedras y argamasa ocre.

La carretera Ma 10 pasa, siempre siguiendo la costa brava de la isla, entre campos de olivos supuestamente milenarios, de troncos retorcidos, de copas plateadas, para llegar al amplio **valle de Sóller**, hasta hace poco cubierto de naranjos y hoy lentamente ocupado por segundas residencias. El valle está protegido por las imponentes montañas del centro de la serra de Tramuntana. Desde aquí se descubren las cimas azules del **puig Major**, de los **Cornalons** o Cornadors, del **puig de l'Ofre**, y de la larga **serra d'Alfàbia**.

Luego viene **Sóller**, más urbano, quizás la única concesión en esta costa a un turismo de mayor gentío. Gracias a un período de floreciente industria a principios del siglo xx, las pudientes familias de Sóller edificaron **casas modernistas**, con fachadas pretenciosas, jardines y torres, o adaptaron las viejas casas populares. Se agolpan junto a la **estación del ferrocarril**

(un tren eléctrico casi familiar con vagones de madera parece haberse desprendido de algún relato decimonónico), la **plaza de la Constitució**, con animadas terrazas; la **iglesia de Sant Bartomeu** y el edificio del **Ayuntamiento**. Su puerto, notable centro turístico, es el único abrigo natural de la costa mallorquina.

Los naranjos tapizan el valle de Sóller y dan otro respiro necesario, porque a continuación viene lo más abrupto de la sierra.

LA COSTA MÁS BRAVA

Desde el **Port de Sóller** se puede llegar hasta la **playa de Formentor**, hacia el norte, pasando bajo los acantilados de la **península de Formentor** y del **cap de Catalunya**: pavorosos. Es la mejor manera de admirar la costa brava de Mallorca, con lugares emblemáticos como el **torrent de Pareis** o **sa Calobra**, sin duda

lo más espectacular que ha forjado la naturaleza en toda esta costa de la sierra de Tramuntana: el torrente se ha abierto camino entre paredes completamente verticales, de hasta 300 m de altura en algunos puntos, para completar su salida al mar por un estrecho espacio. La estampa que ofrece todo ello es fascinante.

FORMENTOR, EL FINISTERRAE MALLORQUÍN

En este último sector el viajero debe detenerse a visitar el **monasterio de Lluc**, epicentro espiritual de la isla.

Aún queda un largo recorrido antes de que la carretera descienda definitivamente hasta la localidad de **Pollença**. El valle, **l'Horta**, de Pollença es un vergel. Y tanto el pueblo como sus alrededores han sido en general muy cuidados en lo urbanístico y en su mantenimiento.

La carretera que se dirige a la **península de Formentor** es angosta y con curvas que exigen precaución. Cruza parajes sobrecogedores, solitarios, solo habitados por halcones y cabras salvajes. La tranquila **playa de Formentor**, con su renombrado hotel de lujo del mismo nombre, y algunas otras calas accesibles (**cala Murta**, **cala Figuera de Formentor**, **en Gosaubá**) son una tentación continua para el visitante: aguas tranquilas y fondos claros. Pero antes ha podido detenerse en el **mirador del Mal Pas** para contemplar el **islote d'es Colomer**, erecto, monolítico, hábitat de gaviotas y lagartijas. Atrás ha quedado, ahora minúscula en la lejanía, la bahía de Pollença, con el **Port**, cosmopolita.

Cerca del Port se encuentra la zona húmeda de **s'Albufereta**, reserva biológica de gran importancia en la que se solazan ánades, garzas, correlimos y otras zancudas y limícolas.



PARQUE NACIONAL DE GARAJONAY

Enclavado en la parte central de la isla de La Gomera, este espacio natural posee, sin duda alguna, la mejor y más extensa laurisilva que se conserva en el mundo, una verdadera reliquia de los bosques siempre verdes que en la Era Terciaria, antes de que las glaciaciones avanzaran por medio planeta, cubrían toda la cuenca mediterránea y que en la actualidad están limitados a los archipiélagos atlánticos.

La isla de La Gomera presenta una forma redondeada en cuyo centro se extiende una altiplanicie de relieve ondulado, con la máxima cota en el **alto de Garajonay** (1.487 m) y con profundos barrancos excavados por la erosión, que descienden hacia el perímetro costero. Toda esta altiplanicie central alberga un manto de vegetación que puede considerarse único en el mundo: el bosque de laurisilva, una singular y tupida selva que se mantiene permanentemente verde gracias al manto de niebla casi constante que la envuelve.

LAS LADERAS DEL NORTE

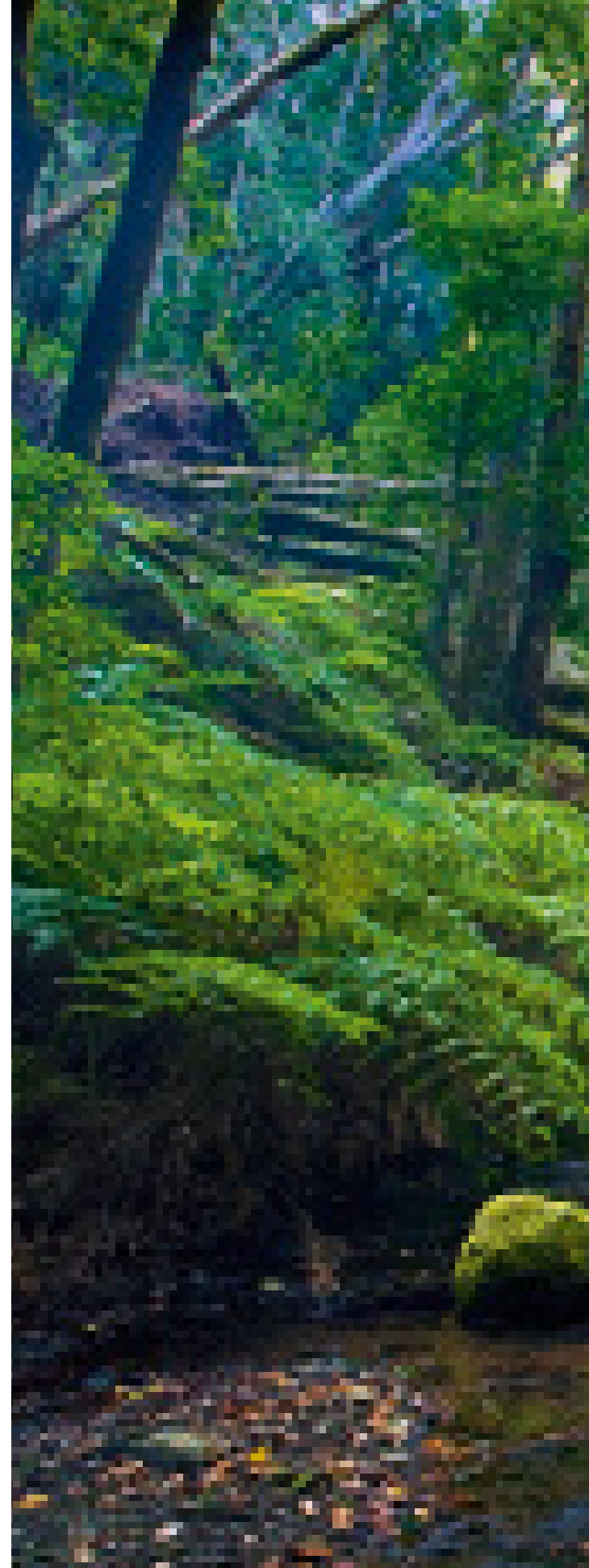
Existen varias carreteras que, desde diversos puntos del litoral, ascienden hasta el centro de La Gomera y se adentran en el Parque Nacional. El recorrido más habitual es el de la carretera que une **San Sebastián de La Gomera**, al este de la isla, con **Valle Gran Rey** o con **Vallehermoso**, al oeste, que atraviesa gran parte de la zona protegida. Nuestro itinerario, sin embargo, propone dirigirse primero hasta **Hermigua** y **Agulo**. Poco después de esta localidad aparece un cruce a la izquierda con una de las carreteras que sube hacia el Parque y pasa junto al **Centro de Visitantes Juego de Bolas**, en el que es muy aconsejable realizar una parada. El centro cuenta con unos didácticos paneles y audiovisuales sobre el Parque. También se puede adquirir artesanía local, libros, mapas y folletos o contratar un servicio de excursiones guiadas.

Sobrepasado el Centro de Visitantes, la carretera asciende hasta el **Lomo del Dinero**, ya entre una notable masa boscosa. El **mirador** allí emplazado ofrece unas buenas vistas de las laderas septentrionales de Garajonay, con valles y colinas tapizadas del bosque de laurisilva.

Poco después se entra en los límites del Parque y la siguiente parada que puede realizarse es en el **mirador de**

ARROYO DE EL CEDRO, EN EL INTERIOR DEL PARQUE NACIONAL DE GARAJONAY.

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 1986







Vallehermoso, desde el que se obtiene una excelente panorámica sobre esta localidad y sus montes, cubiertos de extensos sabinars degradados.

HACIA VALLE GRAN REY

La carretera prosigue hacia el sur con numerosas curvas y entre un excelente entorno boscoso de laurisilva hasta confluir con la carretera transversal entre San Sebastián de La Gomera y Valle Gran Rey. En este punto se halla el lugar de **La Laguna Grande**, con un servicio de información, un bar-restaurante y un sendero interpretativo a través de los alrededores más inmediatos. Es el principal núcleo de servicios en el interior del Parque.

Desde allí puede irse primero en dirección a Arure y Valle Gran Rey. A lo largo del

trayecto aparecen las conexiones con algunos senderos y pistas, como el que lleva al **área recreativa y jardín de Las Creces**.

Este lugar se inserta en medio de densas comunidades de fayal-brezal, y centra una red de senderos bien señalizados, con ramales que se dirigen hasta los caseríos de **Arure** y **Las Hayas**.

Un poco más adelante, en la carretera, también el sendero que lleva hasta la **cañada de Jorge**, y de allí hasta Arure, atraviesa un interesante fayal-brezal.

En la salida del Parque hacia Arure y Valle Gran Rey, se hallan el **mirador de Piedras Hincadas** y, sobre todo, el lugar de **Los Barranquillos**, en el que se ha habilitado un corto sendero, apto para todos los visitantes, que atraviesa unas fabulosas áreas de fayal-brezal y se asoma

a unos imponentes acantilados. Es uno de los mejores puntos para conocer las singularidades de Garajonay sin un gran esfuerzo.

LA MARAVILLA DE LAS MIMBRERAS

Hay que volver atrás, hasta **La Laguna Grande**, para conocer ahora el sector oriental del parque. Para ello se debe tomar la carretera que baja hacia la capital insular.

Poco después del **alto de Cherelepín**, punto culminante del trayecto (1.360 m), aparece a la derecha la pista que permite subir a pie hasta el **alto de Garajonay**. En una corta excursión se puede ascender hasta la cima de la isla (1.487 m), entre una magnífica cubierta vegetal de fayal-brezal y con unas vistas aéreas insuperables.

Justo frente al arranque de la pista que sube al alto de Garajonay, pero al otro lado de la carretera, tiene su inicio el sendero que lleva hasta **Las Mimbreras** entre un denso y sorprendente bosque de laurisilva propio de las vertientes septentrionales del Parque, a través de un valle con un curso de agua permanente, con una sorprendente cascada. El verdor y la frondosidad selvática hacen de este recorrido uno de los más recomendables.

Se trata, además, de un sendero señalizado mediante postes numerados que indican los aspectos más interesantes. El camino lleva hasta la **ermita de Lourdes**, con un área recreativa, y desciende hasta el caserío de **El Cedro y Hermigua**. El monte de El Cedro se encuentra situado en una depresión en el barranco homónimo. Su frondosa masa forestal, surcada por bellas cascadas que se aprovechaban para mover molinos, está formada principalmente por brezos, barbazanos, laurel canario, acebios, tilos y fayales, sin olvidar unos magníficos helechos gigantes y otras plantas y arbustos.

Otra vez en la carretera, viene a continuación la cumbre de **Tajaqué**, con el mirador del mismo nombre, desde el que se contemplan las calderas erosivas de

Benchinjigua, al sur, con un árido paisaje que contrasta fuertemente con el verdor del valle del Cedro, hacia el norte, tapizado de laurisilva.

Otros miradores aparecen poco después a pie de carretera. Se trata de los **miradores de Los Roques**, emplazados adecuadamente para contemplar el impresionante conjunto de pitones volcánicos que allí se elevan: el **roque de Ojila** (1.168 m), el **roque de la Zarcita**

(1.234 m), el **roque de Carmona** (1.103 m) y el **roque de Agando** (1.182 m).

Antes de salir del parque y descender a San Sebastián, puede volverse ligeramente atrás, hasta el **cruce de la Zarcita**, que habremos pasado justo antes de los miradores de Los Roques, y tomar desde allí la carretera que baja hacia Hermigua. Ello permite completar el último trayecto en coche por el interior de Garajonay, siempre entre el bosque

de laurisilva, detenerse en los **miradores de El Bailadero**, desde donde también se contempla el conjunto de Los Roques, y de **El Rejo**, situado este último en una impactante zona de paredones verticales colonizados por vegetación rupícola.

BOSQUE DE LAURISILVA EN EL PARQUE NACIONAL DE GARAJONAY.



PARQUE NACIONAL DEL TEIDE

Desde el nivel del mar hasta los 3.718 m del majestuoso Teide, toda la isla de Tenerife está formada por el edificio volcánico que corona el pico. En el piso más alto, a partir de la cota 2.000, se encuentra el Parque Nacional. El interés para el visitante es eminentemente geológico y paisajístico. La vegetación escasea y la fauna es pobre y difícil de observar. Pero la visita no resulta en ningún caso aburrida debido a la enorme variedad de rocas, formas y colores. Desde La Laguna parte la carretera que asciende directamente hasta el pie del Teide a través del fascinante pinar del monte de La Esperanza.

HACIA EL MAR DE NUBES

La Esperanza es un caserío agrupado en torno a la pequeña iglesia de Nuestra Señora de la Virgen de la Esperanza, en una zona fresca, lluviosa y verde, rodeada de huertas, pastos y pinares. Poco más arriba, ya entre el denso bosque de pino canario, se abre el **parque recreativo de Las Lagunetas**, con una fuente de agua fría.

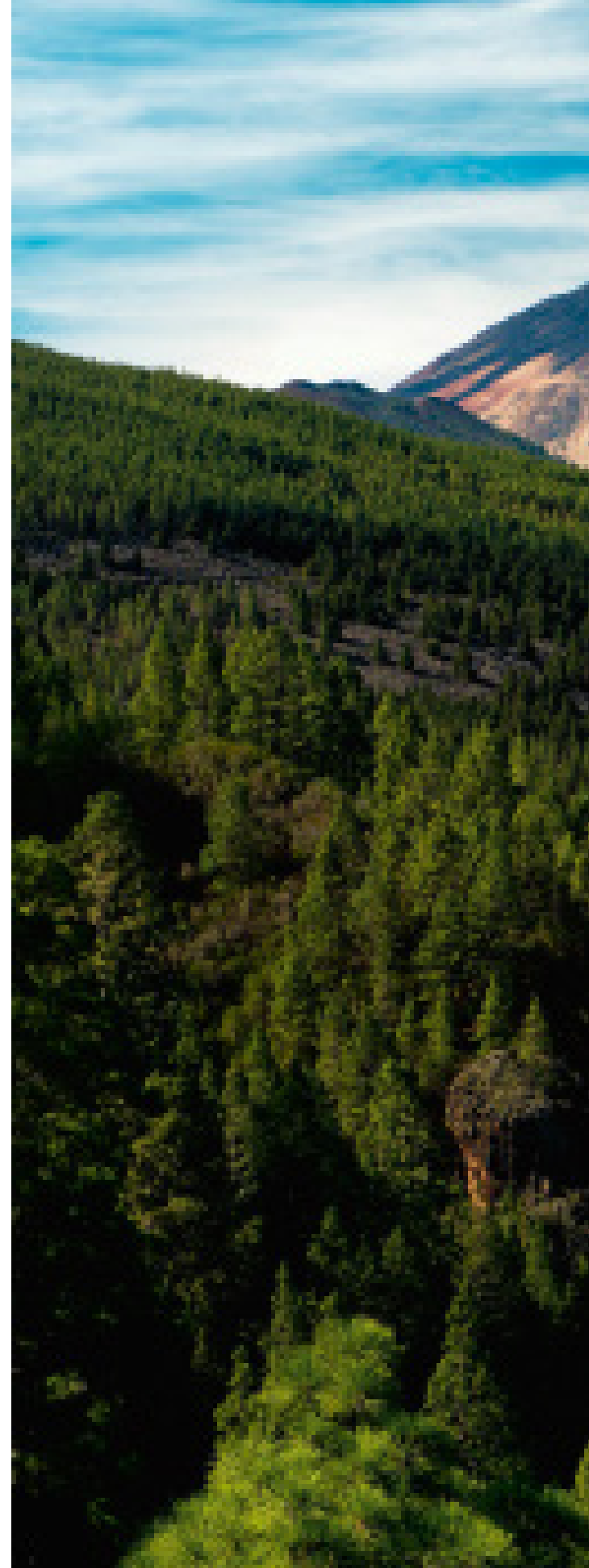
La siguiente parada puede realizarse en el **mirador del Pico de las Flores**, donde la mayor altura ya permite contemplar la masa boscosa desde lo alto, cubriendo las laderas, así como disfrutar de una impresionante vista del norte de la isla. Aún hay más posibilidades de obtener buenas vistas a lo largo del trayecto: el **mirador de las Cumbres** y el **mirador de Ortuño**, desde los que aparece el **pico del Teide** emergiendo entre la enorme masa boscosa y, en muchas ocasiones, entre el famoso *mar de nubes* que se forma en la vertiente septentrional. Conviene afrontar el ascenso sin prisas, para poder disfrutar de estas vistas y también del extraordinario pinar, cuyos enormes ejemplares y frondosidad sorprenden inevitablemente a quien realiza este trayecto por primera vez.

Superado el puerto de Izaña, y antes de entrar en lo que propiamente es el **Parque Nacional de las Cañadas del Teide**, aparece a la izquierda un cruce de la carretera que se dirige hacia el **observatorio astronómico** del Teide.

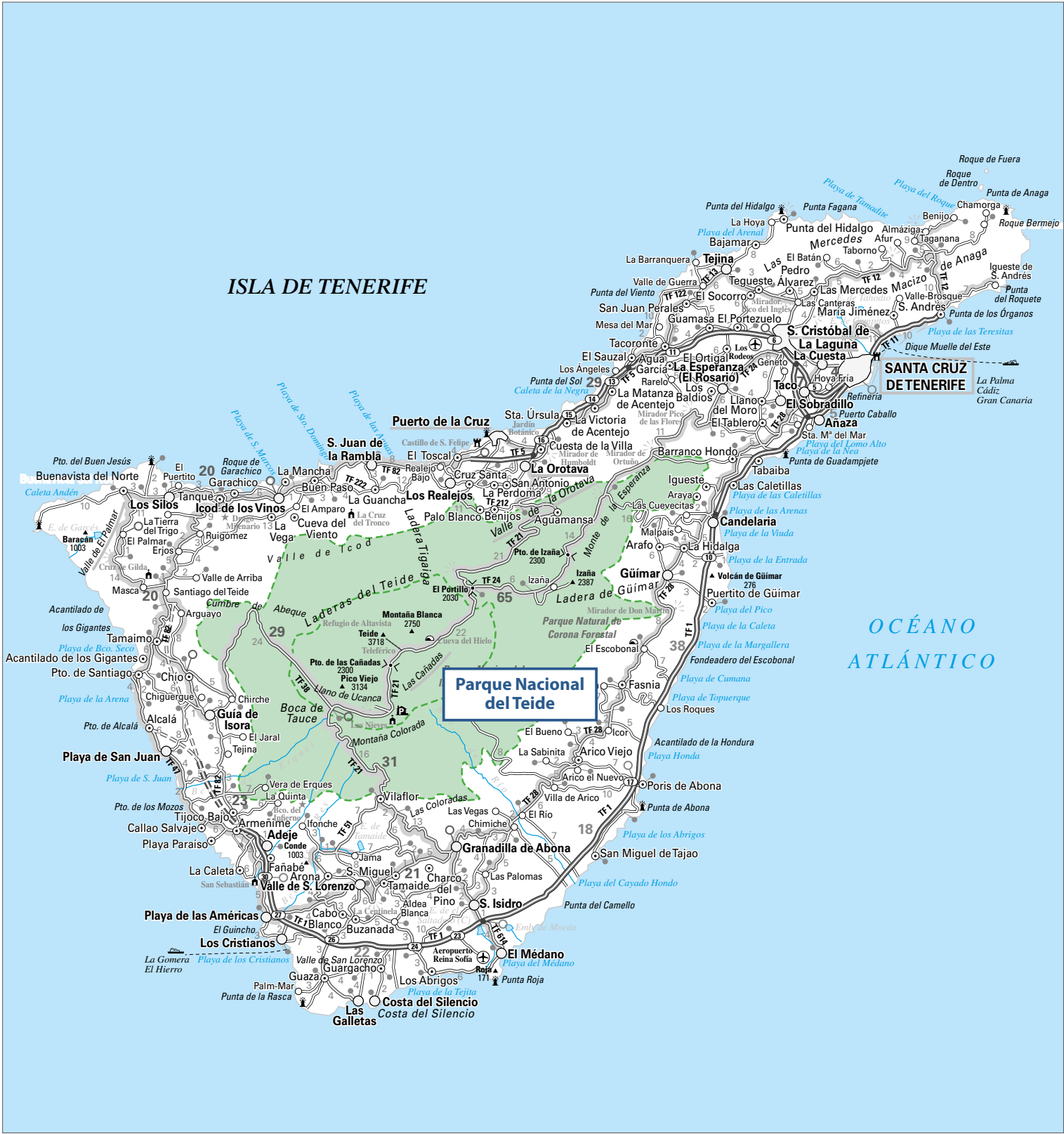
EL PARQUE NACIONAL DE LAS CAÑADAS DEL TEIDE

La carretera discurre en este último tramo sobre el borde elevado de las montañas, ofreciendo así vistas hacia las dos vertientes, siempre entre la espectacular masa boscosa. Poco más arriba del citado cruce está **El Portillo**, un punto con algunos servicios de restauración en el que

BOSQUE DE PINO CANARIO Y VOLCÁN
TEIDE EN EL PARQUE NACIONAL DEL TEIDE.







confluyen las carreteras que suben desde La Laguna y desde La Orotava. Allí se inicia el Parque Nacional, y antes de entrar en él resulta muy recomendable una visita a la exposición del **Centro de Visitantes**, que ofrece una didáctica explicación sobre todo lo que podrá contemplarse a partir de este punto.

La gigantesca caldera volcánica de Las Cañadas constituye un espacio llano que se extiende a los pies de la vertiente sur del Teide, a unos 2.000 m de altitud. La carretera atraviesa toda esta extensión volcánica, en que la vegetación arbórea habrá desaparecido para dar paso a un paisaje rocoso, repleto de tonalidades y de formas singulares. La base del teleférico que asciende casi

hasta lo alto del volcán y el **Parador de Turismo de las Cañadas** son las únicas construcciones que aparecen entre estos parajes silenciosos de lavas y malpaíses (extensiones de rocas erosionadas de origen volcánico).

En el extremo opuesto del Parque, una vez recorrido todo este sorprendente paraje, la carretera se bifurca para ofrecer dos posibilidades de descenso: bien hacia el sur, hacia las poblaciones de Vilaflor y Granadilla de Abona, o bien hacia el norte, hacia Guía de Isora o Santiago del Teide. **Vilaflor**, *Chasna* para los desaparecidos guanches, se instala junto a la amplia corona forestal que envuelve al Parque Nacional, y es famoso por la pureza de su aire, por lo que tradicionalmente

acudían allí muchos enfermos de pulmón. El historiador Sabino Berthelot llegó a asegurar que: *"el aire es tan puro y de tal sequedad que los cadáveres se momifican sin llegar a pudrirse, hasta el punto de que antiguamente ni siquiera daban sepultura a sus muertos"*. Aparte de esto, Vilaflor aparece con una bucólica estampa, cuenta con bellas muestras de arquitectura popular y su iglesia de San Pedro Apóstol. También pueden visitarse allí las ruinas del convento del Hermano Pedro de Bethencourt, activo evangelizador de América en el siglo XVII.

EL TELEFÉRICO DEL TEIDE ASCIENDE HASTA LOS 3.555 M SOBRE EL NIVEL DEL MAR.



SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA

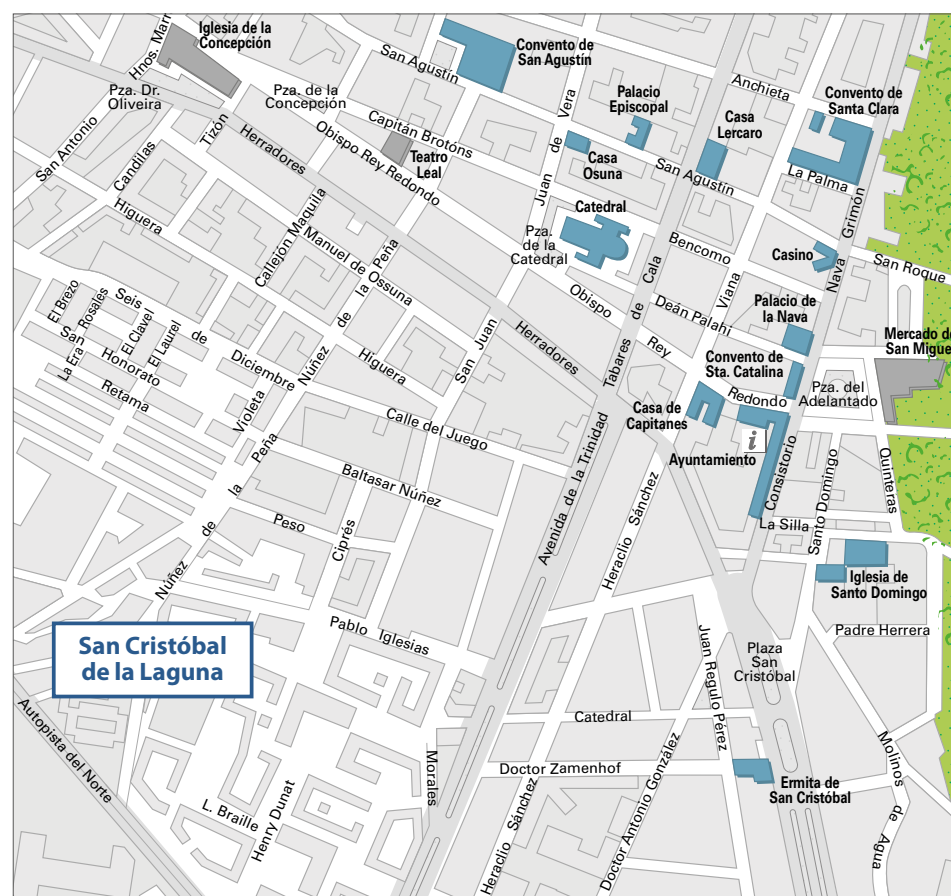
San Cristóbal de La Laguna reúne varias características que la hacen única en el mundo. Es un conjunto arquitectónico singular, la primera ciudad colonial no fortificada urbanizada según el modelo de "ciudad territorio", que pronto se exportó con éxito al Nuevo Mundo. Su traza geométrica, que reproduce sobre el plano una rosa de los vientos, se basa en estrictos principios filosóficos y científicos. Además, La Laguna, conserva casi seiscientos edificios mudéjares en buen estado de conservación. Las iglesias, conventos y palacios que atesora testifican, finalmente, la importancia de los intercambios e influencias entre las culturas europeas y americana desarrollados a lo largo de sus cuatro siglos de historia.

La historia de San Cristóbal de La Laguna le confiere un gran valor simbólico. Está situada en la zona denominada *Aguere* por los guanches, parte del reino o Menceyato de Tegueste, llamado así por los menceyes o reyes aborígenes. Aquí tuvo lugar la última y decisiva batalla de la conquista de la isla, entre las tropas castellanas a cargo de don Alonso Fernández de Lugo y los aborígenes del mencey Bencomo y su hermano Tinguaro el día de San Cristóbal, de donde toma su nombre, de 1496. Para conocer su historia solo hay que recorrer las calles de la ciudad. El centro histórico ofrece un paseo muy agradable por calles peatonales, entre antiguos caserones, bares, comercios, terrazas, museos, restaurantes y salas de exposiciones. Son dos sus núcleos principales. El primero se erigió alrededor del **templo de Nuestra Señora de la Concepción**, la iglesia

parroquial más antigua de Tenerife, que cuenta con ricos artesanados en su interior y la pila bautismal con la que bautizaron a los guanches derrotados. Su elemento más llamativo es la torre de finales del siglo XVII, icono de la ciudad, a la que se puede subir para otear el horizonte. Alrededor de la parroquia se levantó un pequeño caserío denominado **Villa de Arriba**, de trazado irregular y del que ya solo quedan unas pocas calles aledañas a Marqués de Celada.

LA CIUDAD IDEAL

La **Villa de Abajo**, el segundo núcleo, se encuentra hacia el sur y el este, con la **plaza del Adelantado** como centro y antiguo núcleo del poder real de la ciudad. Aquí estableció don Alonso Fernández de Lugo su residencia y el gobierno de



PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD DESDE 1999



la ciudad. Se erigió al modo castellano, con una plaza mayor en torno a la que se establecieron las casas del Adelantado, de Justicia y Gobierno de la isla.

Toda esta zona está construida mediante conceptos filosófico-científicos renacentistas, utilizando fórmulas matemáticas y utensilios de navegación. De trazado rectilíneo, paralelo y en retícula, con calles rectas que constituyen manzanas, es el primer ejemplo de ciudad no fortificada o “ciudad de paz”, modelo que posteriormente se exportará a las ciudades americanas. Esta zona cuenta con importantes edificaciones civiles y religiosas, imponentes fachadas de piedra y decorativas puertas y ventanas, así como calles transversales y estrechas como la de Tabares de Cala o la de San Juan, con casonas esquineras y sus características puertas de doble hoja para el paso de los carros.

Por la antigua calle Carrera, actual Obispo Rey Redondo, se llega a la **catedral de Nuestra Señora de los Remedios**, que

conserva su fachada principal original de estilo neoclásico. Las calles reales de San Agustín, Anchieta, y Nava y Grimón dan muestra de la monumentalidad de La Laguna en las fantásticas portadas de palacetes, casonas y casas armeras de las principales familias de la ciudad. Por la calle Viana en dirección al mercado y la plaza de San Francisco, a la derecha encontramos el **convento de las Clarisas**. Y en la calle San Agustín, antigua calle Real, el **palacio Salazar** (hoy Episcopal), de 1664, con una de las mejores fachadas civiles de Canarias, lo único que se salvó del incendio que lo devastó por completo en 2006.

Pero no todo son iglesias, conventos y caserones, la ciudad también ofrece al visitante lugares muy bonitos y tranquilos como el **parque de la Constitución**, con una zona infantil y un pequeño quiosco, junto a Quintín Benito, y el magnífico **paseo del Camino Largo**, con altísimas palmeras. Y muchos bares y restaurantes donde comer o picar algo. Una zona muy concurrida y recomendable, con

PATIO DE UNA CASA COLONIAL DEL CENTRO HISTÓRICO DE SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA.

locales de distinto tipo, es la plaza de la Concepción y la contigua plaza del Doctor Olivera.

San Cristóbal de La Laguna está, además, perfectamente comunicada con la capital, Santa Cruz de Tenerife, por un moderno sistema de tranvías, dando la impresión de que ambas ciudades forman parte de un mismo conjunto urbano. Desde la apertura de la Universidad de San Fernando en el siglo XVIII, La Laguna se ha consolidado como uno de los principales centros de la intelectualidad insular. Espíritu que continúa vivo gracias a la labor, entre otros, del **Ateneo de La Laguna**, el **Teatro Leal** y **museos** como el de la **Fundación Cristiano de Vera**, el **Museo de Tenerife de Historia y Antropología (MHA)** o el **Cabrera Pinto**.

